

00464



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MEXICO

450

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

MODERNIDAD Y PARTICIPACION SOCIAL.
EL PASEO DEL RIO SAN FRANCISCO EN EL
CENTRO HISTORICO DE LA CIUDAD DE PUEBLA

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRIA EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

LEOPOLDO F. ^{dizondo} RODRIGUEZ MORALES

DIRECTORA DE TESIS: DRA. GINA ZABLUDOVSKY KUPER

298598
62



MEXICO, D. F.

NOVIEMBRE DEL 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI MADRE (IN MEMORIAN)
A MI PADRE

A MIS HERMANOS: VIRGINIA, ROBERTO
A MIS SOBRINOS: JUAN RAMÓN, GUSTAVO

A MI DIRECTORA DE TESIS: GINA ZABLUDOVSKY K.

Y EN ESPECIAL A LAS ORGANIZACIONES:
UNIÓN DE BARRIOS:
Juan López, Arturo Zenteno

Y A LA ASOCIACIÓN POR LOS IDEALES DE LA PUEBLA
TRADICIONAL:
Agustín Ochoa, Josefina Morán, Armando Morales

A MIS AMIGOS: PEDRO PAZ, POR SU ORIENTACIÓN Y PACIENCIA;
ANA EUGENIA, CARMELA
A ESTELA RAMÍREZ V.
A PATRICIA RAMÍREZ K.

Y AL INAH

MODERNIDAD Y PARTICIPACIÓN SOCIAL. El paseo del Río San Francisco en el centro histórico de la ciudad de Puebla

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Las entrevistas.....	19
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES	24
ANGELÓPOLIS.....	31
PROGRAMA PARCIAL DE DESARROLLO URBANO, MEJORAMIENTO, CONSERVACIÓN E INTEGRACIÓN DEL PASEO DEL RÍO SAN FRANCISCO	33
CAPÍTULO II. EL ESPACIO SOCIAL DE LOS ACTORES	49
LA CIUDAD.....	50
LOS BARRIOS.....	56
La población de los barrios.....	66
Características físicas de los barrios.....	69
LA VECINDAD	74
LOS INQUILINOS Y PROPIETARIOS.....	79
LOS BARRIOS Y LA ZONA DE MONUMENTOS HISTÓRICOS.....	87
CAPÍTULO III. PARTICIPACIÓN SOCIAL Y TEORÍA SOCIOLÓGICA	93
REFERENCIAS TEÓRICAS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL.....	94
LA LUCHA URBANA DE PUEBLA.....	98
El gobierno del Estado y la lucha urbana.....	106
CONSECUENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN.....	108
CAPÍTULO IV. LOS MOTIVOS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL	114
PRIMERAS ACCIONES.....	115
DEMANDAS PRINCIPALES.....	119
El proyecto urbano-arquitectónico.....	123
NACIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES	127
Un balance	139
EL MOVIMIENTO SOCIAL	142
CAPÍTULO V. LAS ORGANIZACIONES	150
LA UNIÓN DE BARRIOS.....	151
Alianza con otros sectores.....	157
El presente.....	159
El futuro.....	164
ASOCIACIÓN CIVIL POR LOS IDEALES DE LA PUEBLA TRADICIONAL.....	165
DIFERENCIAS Y SIMILITUDES EN LAS ORGANIZACIONES.....	170
LOS PARTIDOS POLÍTICOS.....	173
CONCLUSIONES	181
BIBLIOGRAFÍA	189

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El día 13 de agosto de 1993, el gobierno del Estado de Puebla ejecutó dos acciones importantes para el desarrollo de su proyecto "Angelópolis", emitió una declaratoria de utilidad pública llamada *Programa Parcial de Desarrollo Urbano, Mejoramiento, Conservación e Integración del Paseo del Río San Francisco* y junto con ella expropió 22.4 hectáreas del Centro Histórico de la ciudad de Puebla. Con la aplicación de este esquema jurídico, todos los dueños de los terrenos e inmuebles comprendidos en esa área debían recibir a cambio de sus propiedades una cantidad de dinero. Además, los habitantes de la zona afectada, simplemente tenían que desalojar estos espacios y en su caso buscar acomodo en otra parte.

El proyecto urbano y la expropiación provocaron el rechazo inmediato de los propietarios y habitantes del área perjudicada. Este acontecimiento motivó la participación social de los propietarios y habitantes del lugar. Los autores del proyecto, nunca pensaron en las implicaciones sociales y sus alcances en los barrios más antiguos de la ciudad. Nuestra investigación parte de esta base, nos interesa destacar las relaciones y conflictos que existieron en el proceso. Sabemos, que muchos fueron los afectados, pocos los favorecidos y el saldo final aún se desconoce en su dimensión completa; aquí, presentamos uno de los análisis posibles de la situación urbana.

El texto jurídico del decreto no contenía la respuesta a múltiples preguntas y problemas generados por su aplicación; al mismo tiempo la información sobre su instrumentación y operación todo el tiempo fue tan cambiante como imprecisa. Este desconcierto informativo, exhibió las deficiencias de planeación contenidas en el programa gubernamental que nunca tuvo una base analítica completa, porque difícilmente podían obtenerse respuestas a complejos problemas sociales y técnicos a partir de algunas "maquetas", dibujos de paisajes idílicos, las promesas de inversión y unas cuantas estadísticas.

Unas fueron las intenciones anunciadas y otras las acciones realizadas; supuestamente ese programa tenía el propósito de recuperar la zona, detener el

deterioro urbano, modernizar el uso de los inmuebles, mejorar los barrios, aprovechar los terrenos baldíos y disponer de espacios para el turismo y comercio. Pero en realidad, lo que pretendían hacer era demoler edificios antiguos, transformar la estructura urbana, controlar la tenencia del suelo, hacer nuevas construcciones y sobre todo desalojar a los habitantes.

Puede afirmarse que este proyecto inició y terminó con la administración estatal que lo creó; fue un programa sexenal frustrado, porque no se llevó a cabo completamente y las pocas acciones emprendidas fueron terminadas al amparo de otro instrumento administrativo. Estos cambios de planes, alcances, nombres y acciones del gobierno estatal en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla ocurrieron entre 1993 y 1996. Dichas modificaciones fueron algunos de los resultados producidos principalmente por la presión social promovida por los propietarios y los habitantes afectados.

En 1996, el gobierno poblano tuvo que cambiarle el nombre y las dimensiones a sus intereses, como si con eso fuera suficiente para continuar con sus propósitos; esta vez creó otro decreto para establecer un *Plan de conservación y ordenamiento urbano arquitectónico del Paseo del Río San Francisco* para sustituir al programa anterior y con él reducir en tres cuartas partes la superficie del área afectada. De las veintisiete manzanas expropiadas anteriormente en los barrios de Analco, La Luz, El Alto, San Francisco y Xananetla, ahora solamente actuaría en seis de ellas. Pero tampoco eso ocurrió, ya en el año 2000 el resultado final de este proceso fue la construcción de un centro de convenciones y un museo de sitio en una manzana.

Esta trama social ya ha sido estudiada por otros especialistas en distintos momentos de su desarrollo. Aquí me propongo analizar con detenimiento *la participación social de los actores* involucrados en ese conflicto, principalmente la de los *propietarios y habitantes afectados*. Un estudio sistemático de esta experiencia social sirve de base para contrastar la aplicación de algunos conceptos sociológicos como "acción colectiva", "movimiento social" y en su caso formular nuevas elaboraciones o señalar sus limitaciones. Las preguntas a responder son dos. ¿*La participación social colectiva* fue el resultado de la aplicación de una política urbana sexenal?, o ¿fue una reacción espontánea de *participación comunitaria*?. La base analítica del trabajo está formada por distintas fuentes: estadísticas, demográficas, etnográficas, bibliográficas y hemerográficas. La teoría de la acción social

sirvió para identificar los motivos y las formas de acción individual y colectiva.

La *Unión de Barrios* y *La Asociación Civil por los Ideales de la Puebla Tradicional* son los principales actores sociales de este episodio histórico en la ciudad poblana, ambas organizaciones sociales surgieron en 1993, después de la publicación oficial del programa urbano del gobierno estatal. La primera, está integrada por inquilinos y comerciantes; la segunda únicamente por los propietarios, ambas enfrentaron el programa urbano desde que salió a la luz pública, sus creencias, prácticas y experiencias constituyen el referente etnográfico y base de nuestro estudio.

Es importante informar al lector que no fue posible conocer de viva voz la versión estatal sobre este proceso, aunque intentamos entrevistar algunos funcionarios. La posición del gobierno, la incluimos a través de diversos textos: decretos, comunicados, discursos y declaraciones en los medios, lo que contrasta con la versión de los vecinos. Este estudio da cuenta principalmente de una de las partes, la de los afectados.

Un objetivo específico, fue el de analizar la constitución de esas asociaciones que surgieron en la lucha urbana y que sintetizan la complejidad de la cooperación social. Traté también, de aportar con elementos teóricos la relación existente entre los actores colectivos y su entorno, el cual representa su patrimonio, tanto el material (viviendas) como el de carácter cultural y simbólico, que se expresa en el arraigo, fiestas religiosas y civiles, y en las relaciones vecinales.

Un elemento importante de este trabajo fue tratar de encontrar las diferencias y similitudes en las dos organizaciones sociales asimétricas entre sí, como es la de inquilinos y propietarios. En realidad, las organizaciones ¿Acordaron defender los barrios? ¿Se plantearon la defensa de los monumentos históricos? ¿O únicamente se preocuparon por sus propiedades, o espacios en renta? Creo que esas preguntas fueron analizadas y se puede afirmar que efectivamente, llegaron al acuerdo de defender los barrios, por encima de las coincidencias y del interés individual. La acción colectiva de Puebla, provocó reclamos que no se conocían hasta entonces, donde el arraigo en casas históricas, la permanencia, la identidad colectiva, realmente son preocupaciones sociales de la población.

Los actores de Puebla se apropiaron del espacio; aunque fue una apropiación simbólica, transformaron el espacio convirtiendo el escenario en un mapa político. La comprensión del problema se realizó por medio de la reflexión colectiva.

Las demandas que surgieron en el centro histórico de Puebla confirman una generalidad que puede presentarse en otras ciudades del país, que tienen centros históricos; estas demandas principales se sintetizan en:

- Rechazo a los desalojos masivos
- Defensa de los barrios, de las tradiciones, de las fiestas, de la cultura urbana en general.
- Derogación de la declaratoria de utilidad pública que afectaría a 27 manzanas.
- Vivienda digna para los inquilinos.
- Pago justo a las propiedades expropiadas.

Un punto central de la investigación era saber que dicen los actores involucrados sobre su acción e interacción, sobre sus organizaciones, sus barrios, sus tradiciones, sus intereses y la política estatal. Es decir, ¿Cómo piensan ellos su movimiento, o lucha, y que alternativas plantean para el futuro? Teniendo una base etnográfica (técnica de la entrevista), presento un resultado acerca del comportamiento social; es decir, realizo una interpretación del comportamiento individual y colectivo.

Otra pregunta inicial era: ¿Cómo fue observada esta lucha, por otros actores sociales, de la misma ciudad? Si bien en un principio, la cuestión era únicamente local, que afectaba algunos barrios, con la difusión (en diversos medios) y la protesta de los vecinos, se formaron ciertas reacciones (a favor, de neutralidad y en contra) de otros sectores de la ciudad que era conveniente analizar (vecinales, de académicos, de partidos políticos, etc.). Empero, este asunto no fue posible realizarlo ya que sobrepasaba con mucho el propósito de este trabajo. Muchas de las observaciones de esos actores, fueron tomadas de material bibliográfico y hemerográfico, ya que no se realizaron entrevistas.

En lo particular, sobre todo lo relacionado con la conservación del patrimonio histórico y cultural, era conveniente indagar con mayor detenimiento las acciones e interacciones (individuales y colectivas) que hacen posible que

ciertos factores se combinen para que los actores propongan como reivindicaciones la identidad, el arraigo y la permanencia, en el espacio social de los barrios. También, fue importante conocer los motivos de los actores institucionales que han impulsado el proyecto de modernización de una zona, considerada por ellos como espacios deteriorados, en espera de grandes obras arquitectónicas que hagan crecer económicamente a la zona. Por el poco tiempo que dispuse para el trabajo de campo, tampoco fue posible lograr entrevistar a los actores institucionales; quedando pendiente este asunto.

Entre 1993 y 1997, hubo hechos de gran importancia: de una acción individual se pasó a una colectiva, de la protesta del sujeto a la creación de organizaciones; de la defensa de las viviendas, a la defensa de elementos de carácter cultural y simbólico, como son los monumentos históricos, las tradiciones, las artesanías y las fiestas de los santos patronos de las iglesias de los barrios.

Por mi parte, traté de enmarcar esta experiencia urbana en la teoría sociológica contemporánea de los movimientos sociales (principalmente en Touraine, Giddens y Elster); sin embargo, para la concepción de estos autores el caso de Puebla no representaría un movimiento social, cuando más una lucha de carácter instrumental. Entonces, comprendí lo complejo de querer adaptar la teoría a un caso concreto. No puedo afirmar si se trató de una lucha, acción compleja, o movimiento social, más bien lo que realicé fue analizar y debatir diferentes posiciones que existen en torno a la acción social. En el futuro, es necesario plantearse como un problema la creación de teorías que den cuenta de la realidad mexicana. Aquí, usamos los términos movimiento, lucha, acción, como sinónimos.

Hay que destacar que el proyecto urbano Paseo del Río San Francisco, pretendía modernizar una parte del centro histórico. Aquí, el término modernización ha sido aplicado como sinónimo de progreso, de lo nuevo que viene a sustituir lo viejo, decadente y deteriorado. Nos encontramos con la clásica polémica (conocida en sociología) de la modernización vs. tradición, donde esta última representa el pasado, lo anquilosado, lo que es necesario reemplazar. Los actores que viven y defienden los barrios, aparecen como obstáculos a la modernización y los que impulsan y defienden el proyecto, son los actores progresistas. Esta es la visión dominante, especialmente por parte de las autoridades estatales. Significa que es importante comprender el

discurso de la modernidad, entendida como un proceso con múltiples distinciones¹.

Sin embargo, también reconozco que el término tradición, encierra un componente contradictorio que conviene señalar, pues representa una visión conservadora, que puede llegar al límite del fundamentalismo y la intolerancia. Para Giddens, *"Todas las tradiciones, diría son tradiciones inventadas. Ninguna sociedad tradicional fue totalmente tradicional, y las tradiciones y costumbres han sido inventadas por varias razones. No debemos pensar que la construcción consciente de una tradición se da sólo en la era moderna. Es más, las tradiciones siempre llevan incorporadas poder, estén o no construidas de manera deliberada. Reyes, emperadores, sacerdotes y otros las han inventado desde hace mucho tiempo en su beneficio y para legitimar su dominio"*.² Las tradiciones se transforman con el tiempo, otras son nuevas, nunca permanecen iguales, incluyendo las prácticas religiosas, que llegan a nuestros días; debajo de ellas, encontramos manipulación y poder.

Pero las tradiciones, por otro lado, tienen un poderoso vínculo con el pasado, con la identidad de las personas, con la familia; juntos, representan un muro ante la industrialización, la modernidad desbocada como diría Giddens. Por lo tanto, más que una lucha entre tradición y modernidad lo que tenemos es una simbiosis entre ellas; una no puede existir sin la otra. Reconocemos para Puebla, los elementos positivos que aporta la tradición.

La participación colectiva en los barrios, también está relacionada con el proceso de globalización que se ha manifestado en varias de sus formas. Algunos efectos de este fenómeno en la esfera urbana son los siguientes: un proyecto elaborado en Estados Unidos que pretendía la estandarización comercial en edificios como hoteles, oficinas, un centro de convenciones; La UNESCO, organismo transnacional cuya función central es la preservación del patrimonio mundial, intervino en el caso de Puebla, dictando normas e imponiendo sus criterios de preservación del patrimonio cultural, con fines conservacionistas y turísticos, dejando a un lado elementos tradicionales de la población; el gobierno del Estado, a través de Internet promovió su proyecto para interesar a inversionistas, nacionales o extranjeros.

¹ Varios teóricos han analizado este fenómeno e incluso han propuesto teorías de la modernidad: Giddens, Touraine, Habermas, Berman. Aquí, como referencia exclusivamente, consideraremos sus elaboraciones, sin desarrollar este tema, como un telón de fondo.

² Anthony Giddens, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, España, Taurus, 2000, p. 53.

Mi interés por estudiar la acción colectiva tiene un antecedente: el año de 1993, cuando varios habitantes de los barrios afectados por lo que sería el gran proyecto de transformación urbana, invitaron a investigadores del INAH tanto de Puebla como de la ciudad de México, para informarles los pormenores del proyecto y el impacto social que tendría sobre su vida cotidiana. Como una consecuencia de esas pláticas, se formó una comisión interdisciplinaria que más tarde elaboró un estudio cuya base fue un trabajo de campo realizado en los barrios³. Este hecho, es el primer acercamiento que tuve con los vecinos y con los representantes de las organizaciones, Unión de Barrios y La Asociación creada por los propietarios.

Por último, conviene señalar que todos los trabajos empíricos presentan una complejidad en el desarrollo e interpretación de los resultados, sobre todo aquellos que se inscriben en la llamada microsociología. En este trabajo, se hacen generalizaciones allí donde se conectan los mecanismos individuales con los colectivos. Las generalizaciones, pueden hacer avanzar la investigación, aunque también existe el peligro de realizar hipergeneralizaciones. Aquí, abundan las generalizaciones sobre: los barrios, la población, las tradiciones, las organizaciones; también sobre la acción individual y colectiva. La población no es homogénea, por el hecho de presentar rasgos comunes que la identifican; más bien, comparten opciones de vida, como señala un estudio⁴. Igual sucede con los barrios y vecindades, no son homogéneos, sino que comparten algunas características físicas y culturales.

También, el caso de Puebla, es un estudio inscrito en la técnica de investigación social cualitativa, donde la parte subjetiva es importante para el conocimiento. Una parte mínima del trabajo, es cuantitativo, lo que se refiere a los datos estadísticos de la población de los barrios. Por ello, aquí no hay muestras representativas, ni se crearon encuestas especiales. Lo micro, nos indica algunas generalidades que también pueden estar contenidas en la estructura macrosocial. Este es otro de los objetivos de la investigación.

³ Ver, Luz María Flores, *et al.*, "Angelópolis, Puebla: modernización o destrucción de la historia urbana", en *El patrimonio sitiado*, México, edit. Sindicato de Investigadores del INAH, 1995.

⁴ Elizabeth Jelin, Juan José Llovet y Silvina Ramos, *Un estilo de trabajo: la investigación microsociológica*, publicado en "Problemas metodológicos de la investigación sociodemográfica", México, Ed. PISCAL/COLMES, 1986, P. 106.

•••

Este trabajo de investigación incluye los siguientes capítulos: *Antecedentes*, donde se describe del proyecto urbano llamado Paseo del Río San Francisco; *El espacio social de los actores*, es decir los barrios que serían afectados por el proyecto; *Participación social y teoría sociológica*; *Los motivos de la participación social*; y por último, *Las organizaciones*, donde se detalla a la Unión de Barrios y a la Asociación Civil Por los Ideales de la Puebla Tradicional.

El capítulo I, *Antecedentes*, trata detalladamente el **Programa Parcial de Desarrollo Urbano, Mejoramiento, Conservación e Integración del Paseo del Río San Francisco**, que generó la inconformidad de la población. También, se describe el llamado Angelópolis, el cual es un plan muy amplio que abarca a toda la ciudad, a sus municipios conurbados y al mismo programa parcial del río San Francisco.

Del capítulo II, *El espacio social de los actores*, destacamos la interpretación que los actores dan al espacio por ellos habitados, tanto histórica como socialmente. El relato y análisis que hacen los sujetos van acompañados por referencias teóricas que ubican el espacio histórico en su contexto: desde el concepto de ciudad, barrio y de vecindad. Además, se describieron las características de la población y la composición física de los barrios, inmersos en un área denominada oficialmente centro histórico. Sobre ese espacio, la reflexión de inquilinos y propietarios, en un principio, giró en torno a la defensa de los barrios; Sin embargo, las historias de vida surgieron y proporcionaron elementos para conocer otro tipo de motivos (algunos ocultos) de su participación social.

El espacio social de los actores son algunos de los barrios del centro histórico de Puebla: aquellos donde se quería impulsar el Programa Parcial del Paseo del Río San Francisco: Analco, La luz, El Alto, La Cruz y Xanenetla.

La ciudad de Puebla, ha sufrido grandes transformaciones urbanas en las décadas más recientes. Para los barrios, objeto de este análisis, nos encontramos con las siguientes características: hacinamiento en vecindades deterioradas por falta de mantenimiento, edificios de fábricas sin uso alguno, delincuencia, infraestructura deteriorada, jardines y plazas descuidados.

En esos barrios, como parte de la ciudad, se producen un tipo de relaciones sociales, económicas y culturales de gran complejidad; además, cuando se funda la ciudad, esos espacios se destinaron a los indígenas quienes eran utilizados como fuerza de trabajo. El barrio, a través del tiempo, ha representado la identidad de los grupos que lo habitan y se ha caracterizado por su vocación hacia algún oficio productivo, como la herrería o la alfarería, aún hoy, es posible encontrar muchos talleres de artesanías. Del nacimiento a la muerte del individuo, hay una serie de acontecimientos que espacialmente lo marcan en su vida: las fiestas, las tradiciones, las procesiones, las reuniones; y todo ocurre en las plazas, vecindades, templos. Pero también, los barrios representan un espacio social contradictorio donde se producen infinidad de interrelaciones colectivas, ya sean familiares, políticas, culturales y hasta de violencia. Históricamente, los barrios se caracterizaban por su vocación productiva, donde existían talleres de herrería, curtiduría, alfarería, etc. Hoy en día, es posible encontrar muchos de estos talleres, dedicados sobre todo al mercado artesanal, donde las necesidades del consumo han cambiado ciertos elementos tradicionales imponiendo otros nuevos.

Muchas funciones de los barrios se han perdido, otras han cambiado y muchas todavía permanecen. Una de ellas, muy importante porque es la que integra ciertos rituales y fiestas, es la iglesia, pues en ella se celebran bautizos, bodas, quince años y fiestas patronales, lo que proporciona un sentido de identidad a cada lugar y a su población. La memoria colectiva tiene aquí un papel especial. Recordar las fechas de los festejos, permite reflexionar sobre el pasado; recurriendo a la memoria, permanecen las más significativas. No hay un sólo barrio, que no tenga su fiesta patronal. La iglesia, se convierte en el centro de reunión y la calle en espacio sagrado cuando pasa el santo patrón; es decir, cuando se camina, se reza y se observa a los vecinos y amigos, se generan acciones simbólicas de gran importancia, donde las normas y valores adquieren otro significado.

Cada iglesia es diferente una de otra, tanto en su diseño arquitectónico como en su ornamentación y advocación; lo mismo pasa con las calles y plazas. Esta diferencia espacial, proporciona una identidad, que marca fronteras y delimita social y culturalmente a los sujetos, que se reconocen en los lugares por ellos transitados.

Sin embargo, ahora los barrios están perdiendo su población original. Las causas que se reconocen son: las nuevas áreas de la ciudad, tanto comerciales

industriales y habitacionales, la salida de las fábricas, el deterioro de la zona y el megaproyecto en el centro, son algunos de los factores que han hecho que los habitantes abandonen sus espacios. Llenar los barrios nuevamente, es una preocupación constante de los actores. El proceso de despoblamiento es un hecho que lo confirman las estadísticas oficiales; entre 1990 y 1995, según INEGI, la ciudad incrementó su población en un 15 por ciento, mientras que en el centro histórico decreció en un 11 por ciento y la zona de los barrios en estudio, sufrió un decremento de un 33 por ciento. La inquietud insistente es volver a llenar con población estos lugares, pero también porque se conserven limpios, porque se cambie la imagen. La infraestructura de los barrios es muy antigua, razón por la cual algunos servicios están anacrónicos y deficientes, como es el caso del drenaje. La mayoría de las viviendas son inmuebles que datan del siglo XVIII, XIX y principios del XX; el uso de estos edificios es principalmente habitacional, integrado con el comercial en algunos casos. Las fábricas, casi todas cerradas hoy en día, ocupan espacios importantes de la zona; las bodegas y talleres son otro uso importante; los espacios como plazas, jardines, conjuntos religiosos, educativos y asistenciales, también forman parte del espacio barrial.

Del barrio a la vecindad se marca una continuidad, que expresa determinadas relaciones sociales. La vecindad es una ciudad pequeña, donde se produce y reproduce la vida social, formada por reglas y normas, por la convivencia, solidaridad, los intercambios; es un espacio cerrado donde las historias familiares, las fiestas y las costumbres adquieren sentido. Lugar para los acuerdos y desacuerdos. También, son espacios donde los mitos y las leyendas cobran importancia, donde se aparecen fantasmas, se encuentran tesoros perdidos. Empero, igualmente existen elementos negativos como problemas de drogadicción, delincuencia y prostitución. Ser reconocido por la vecindad tiene un gran significado, puede presuponer una calidad de liderazgo a ciertos sujetos, quienes con el tiempo se transforman en actores respetados por la comunidad.

Las características físicas de las viviendas en estos barrios, según INEGI, son las siguientes: el promedio de habitantes por vivienda es de 4.2; las que tienen techos de concreto representan el 80 por ciento; las que tienen muros de tabique son el 95 por ciento, con muros de adobe son apenas un 2 por ciento; las que tienen piso de cemento son el 17 por ciento, con piso de mosaico, madera u otro recubrimiento forman el 81 por ciento; las viviendas que cuentan con un cuarto son el 11 por ciento, las de 2 a 5 cuartos son el 75 por ciento y las que tienen cocina forman el 76 por ciento. Las viviendas rentadas

ocupan el 81 por ciento, en tanto las que son propias sólo son el 15 por ciento. Cabe destacar que estos espacios de vivienda popular, son un factor importante de habitación colectiva, donde las rentas baratas permiten la permanencia de una población de escasos recursos económicos.

En esos espacios se concentra una población dedicada a diversas actividades; de la información del INEGI destacamos algunas: las personas ocupadas en el sector secundario forman un 8 por ciento; en tanto la ocupada en el sector terciario era de un 24 por ciento; los empleados y obreros, también representan un 24 por ciento y los trabajadores por cuenta propia son el 7 por ciento. En relación con los ingresos económicos, se destaca que las personas que tienen menos de un salario mínimo son el 6 por ciento, las que ganan entre uno y dos salarios mínimos son el 14 por ciento y los que tienen más de dos y hasta cinco salarios son el 10 por ciento.

La población de los barrios, está conformada por inquilinos y propietarios, los cuales forman dos entidades que los distinguen claramente. Se puede decir que los inquilinos forman un grupo con rasgos comunes, en lo económico, cultural y sin embargo la posesión material de los edificios no les pertenece. Aunque esto es así, se sienten poseedores de los mismos, pues allí nacieron sus abuelos, sus padres, y también allí han muerto muchos de ellos: han adquirido un derecho de ocupación. Estos habitantes al ser parte de ese espacio reconocido, les genera seguridad y los dota de un sentido de pertenencia. Los propietarios, por otro lado son un grupo social diferente; mientras algunos poseen un solo inmueble, otros tienen más de dos propiedades. Muchos de ellos no viven en el barrio. Los edificios representan capital, pero también tienen atributos simbólicos, por lo que su valor es especial en el mercado inmobiliario. Así, la distribución de los poderes es real; las diferencias son notables, no todos tienen el mismo capital, pero tampoco las mismas disposiciones culturales. El conflicto entre inquilinos y propietarios es una constante.

En el capítulo III, *Participación social y teoría sociológica*, nos interesó destacar algunas teorías que desarrollan el concepto de participación social. También, hicimos una reflexión de todo el trabajo, destacando los rasgos del movimiento: su peculiaridad, su relación con el Estado, con los partidos políticos. Desde una lectura particular, teniendo como fondo algunos planteamientos de teóricos contemporáneos, tratamos de interpretar el discurso de los actores, sus motivos personales, colectivos; sobre todo,

quisimos destacar lo que fue más significativo para nosotros de ese movimiento.

Inquilinos y propietarios llegaron al acuerdo de defender las propiedades, pero también las tradiciones, fiestas, arraigo. Aunque existe una contradicción de fondo, pues es la población la que genera todo el ambiente cultural de los barrios. Por eso, en la coyuntura del proyecto urbano unieron sus fuerzas ambos grupos y así nació la alianza, aunque efímera en el tiempo, produjo resultados positivos para todos.

Fue así como estos grupos participaron conjuntamente, desarrollando planes y estrategias para la defensa de su patrimonio. Participación social es antes que nada la acción social, que en este caso fue de interacción colectiva. En los barrios, se pasó de una acción individual a otra de tipo colectivo que produjo la creación de organizaciones. Las protestas iniciales fueron muy variadas: desplegados en la prensa, mantas en los edificios, hasta amparos promovidos por los propietarios. Las demandas principales que se impulsaron eran: la defensa de los barrios, no al desalojo y derogación de la declaratoria.

La palabra "participación" ha sido muy utilizada como adjetivo y como sustantivo: participación popular, ciudadana, política. Este mismo término, alude a la acción y efecto de formar parte de algo, ya sea de un grupo o de una organización. Participar, significa también, estar vinculado con amistades, luchar por ciertas reivindicaciones, recibir el reconocimiento, etc. Existe una estrecha relación entre participación social y participación política, que aquí usaremos indistintamente, ya que no hay una división clara entre una y otra, pues las decisiones colectivas, por lo general abarcan contenidos políticos en las demandas planteadas. La participación, no reconoce edad, sexo y condición social; personas de edad mayor, jóvenes, niños y sobre todo mujeres, forman los contingentes en las acciones de la organización. En Puebla, la participación social, además, la podemos reconocer como la acción simbólica que comprende tanto las relaciones vecinales, familiares, de amistad, de intercambio, así como culturales y de arraigo a las edificaciones.

El capítulo IV, *Los motivos de la participación social*, trata de sintetizar los motivos y razones de los sujetos para participar en una lucha social. Desde la teoría de la acción social, es el interés lo que mueve a los agentes; empero, también encontramos motivos que van más allá de lo instrumental, relacionados con la cultura y con lo simbólico. La teoría de la acción social, de la elección racional, nos permitió entender algunos componentes de la

solidaridad social, aunque fue insuficiente para entender la complejidad de las relaciones humanas. Por ello, recurrimos a otras teorías para poder comprender la problemática; así, coincidimos con la pregunta que formula Bourdieu ¿porqué es importante interrogarse sobre el interés que los agentes pueden tener en hacer lo que hacen?⁵ Ya que la teoría de la acción social postula que el sujeto nunca realiza actos gratuitos, pues siempre lo guía el beneficio que puede obtener, para Bourdieu los actores también pueden efectuar actos desinteresados, los cuales pueden relacionarse con los afectos, la distinción, la posición social, o lo simbólico del intercambio.

Igualmente, partimos del hecho de reconocer las diferencias en los partícipes. Los motivos de los inquilinos, no fueron los mismos que para los propietarios, aunque coincidieron en varias demandas. La diferencia es tanto económica como simbólica. Para Bourdieu, por ejemplo, el *habitus* de un obrero difiere del *habitus* de un empresario, ya que sus prácticas son distintas y distintivas; nos dice que *“De este modo, por ejemplo, el mismo comportamiento o el mismo bien puede parecer distinguido a uno, pretenciosos u ostentoso a otro, vulgar a un tercero. Pero lo esencial consiste en que, cuando son percibidas a través de esas categorías sociales de percepción, de esos principios de visión y de división, las diferencias en las prácticas, en los bienes poseídos, en las opiniones expresadas, se convierten en diferencias simbólicas y constituyen un auténtico lenguaje”*⁶. Lenguaje diferente entre inquilinos y propietarios, nace de su diferencia social; de la parte económica que les toca, de su capital cultural, de su interés político. Sin embargo, un punto de contacto, fue el hecho de acordar en un interés común: los barrios, las propiedades y las fiestas. El acercamiento espacial de los actores, posibilitó muchas relaciones y como refiere Bourdieu *“la proximidad en el espacio social predispone al acercamiento: las personas inscritas en un sector restringido del espacio estarán a la vez más próximas (por sus propiedades y sus disposiciones, sus gustos y aficiones) y más inclinadas al acercamiento; también resultará más fácil acercarlas, movilizarlas”*⁷. En general, el espacio social está claramente diferenciado por clases sociales que delimitan sus territorios y los transforman, pero en el fondo también, construyen relaciones colectivas, que en ocasiones pueden ser conflictivas o de gran solidaridad.

La diferencia de intereses es lo primero que aparece: no al desalojo, por un precio justo en el pago de los espacios expropiados. Como demanda

⁵ Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997, p. 139.

⁶ *Ibid.*, p. 20

⁷ *Ibid.*, p. 23.

secundaria, aparecen las tradiciones y la cultura barrial, como elementos que es necesario defender ante el proyecto de modernización.

El temor de perder la propiedad, el lugar de la vivienda, el taller, la tienda, fueron los motivos iniciales que obligaron a los actores a responder de diferentes maneras. De lo individual a lo colectivo conviene preguntarse ¿Cuál fue el momento del cambio a lo colectivo? La cooperación, es una de las claves más importantes que responde a esa pregunta. De las primeras acciones conjuntas que se hicieron hay que señalar las audiciones de música, teatro, ruedas de prensa y las marchas: hubo ocasiones, en los momentos más intensos del movimiento, que se hicieron dos marchas al día, incluso se realizó una marcha de niños. De todo el conjunto de acciones, nacen las organizaciones, principalmente: La Unión de Barrios y la Asociación Civil Por los Ideales de La Puebla Tradicional; la primera incluye a los inquilinos, comerciantes y artesanos, mientras que la segunda esta integrada por propietarios. Conviene señalar la importancia de las organizaciones en la orientación y evolución de la lucha urbana, ya que por una parte se vincularon con la sociedad de diversas formas y, por otra, fueron los voceros de las demandas concretas.

El capítulo V, *Las organizaciones*, refiere la posición política de los agentes. Al fundar la Unión de Barrios y la Asociación por los Ideales de la Puebla tradicional, los actores sintetizaron sus esperanzas en unas instituciones complejas. Nos relataron el origen de las organizaciones, la alianza que fue surgiendo con otros sectores sociales, su vínculo con los partidos políticos, cómo observan el presente y que plantean para el futuro. El funcionamiento de esas organizaciones permitió la discusión colectiva y el aprendizaje político.

Las organizaciones nacieron para defender a los barrios, como una respuesta a la decisión del gobierno del Estado por expropiar los edificios; es decir, nacieron por cuestiones instrumentales, pero también encontraron la forma de apropiarse de elementos culturales de su entorno.

Desde la teoría sociológica, las organizaciones pueden ser una consecuencia de estructuras mayores. Anthony Giddens, en su teoría de la estructuración presupone la existencia de antecedentes. Los actores, al construir instituciones lo hacen teniendo presente su experiencia, tanto de su ámbito como de estructuras mayores y de su memoria. La pregunta que hace Giddens ¿en qué condiciones se puede decir que la conducta de actores individuales reproduce las propiedades estructurales de colectividades mayores? Este autor responde

que "*Siempre sucede que la actividad cotidiana de actores sociales aproveche y reproduzca rasgos estructurales de sistemas sociales más amplios*"⁸. Esto significa, en un ámbito mucho más pequeño como el de una organización, se reproducen estructuras que ya existen en la sociedad en general y a su vez se forma una realimentación social.

Una asociación u organización, es según Weber, una relación social (acción colectiva) con una regulación hacia fuera, cuando el mantenimiento de su orden esta garantizada por el comportamiento de sus integrantes: el dirigente y el cuadro administrativo, tienen el poder representativo.

Muchas de las acciones de los actores tuvieron consecuencias no previstas, es decir que inicialmente se propusieron una serie de actos y el resultado fue otro. El poder que desplegaron en la búsqueda de soluciones los llevó a realizar acciones que se concretaron en lo social, espacial y político; los resultados fueron complejos, desencadenaron en la organización, con estatutos, con programas definidos y con patrimonio propio. Es decir, que inquilinos y propietarios pasaron de un estado de individualidad a otro, donde la definición de las normas y reglas, cobraron otra dimensión más acorde con la realidad del momento. El conocimiento del ambiente, del espacio social, resultó determinante en las acciones emprendidas

La participación de los actores en esas asociaciones, se explica por motivos políticos, sociales y culturales, aunque también hay elementos de otro orden que dan cuenta de la acción: como los sentimientos, los valores, que se sintetizan en el amor por el barrio. Muchos de los partícipes han actuado como líderes y activistas, aún sin proponérselo, por lo general sin algún antecedente. La experiencia colectiva resultó fructífera en muchos sentidos, llena de resultados positivos, con algunos tropiezos; además, es un proceso que aún no concluye.

Ya conformadas las organizaciones, los actores necesitaron disponer de algunos conocimientos que en su vida cotidiana desconocían. Son elementos de tipo cultural, político, jurídicos, tales como trámites burocráticos y el conocer instancias internacionales como la UNESCO o el ICOMOS, etc. Se trata, de escenarios no conocidos por la mayoría de los partícipes y aunque entre ellos había profesionistas, artesanos, comerciantes, con lenguajes y

⁸ Anthony Giddens, *La constitución de la sociedad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, p. 60

maneras culturales diversas, lograron apropiarse de espacios hasta entonces ocultos. También, lograron convenir en la defensa de sus intereses en común.

A esas dos organizaciones las podemos caracterizar de varias formas. En primer lugar, la Unión de Barrios está formada por los habitantes de los barrios afectados, son artesanos, comerciantes, obreros, empleados; la estructura de la Unión la definen como plural y horizontal, no tienen presidente ni secretario y todo se decide por consenso, por las acciones a seguir; lo que funciona es una directiva, que marca la línea de los trabajos a realizarse; por lo tanto, no existe el líder clásico, es una forma compleja de organización. La Unión de Barrios ha pasado por varias etapas, sus integrantes la definen como *sui generis*; es decir, que se aleja del modelo de otras organizaciones urbanas; es diferente, porque no cobran cuotas, no tienen patrimonio propio y su objetivo está ahora en impulsar proyectos productivos artesanales.

En la organización y convocatoria de la Unión participan todos. Ahora, han dejado descansar a la gente para no desgastarla, ya no se realizan marchas o plantones como en los inicios de la lucha. El número de sus integrantes no es posible calcularlo, pues ni la directiva sabe cuantos son, aunque reconocen que la gente puede, ante una circunstancia de peligro, salir a las calles nuevamente y formar un gran grupo. La principal alianza que establecieron fue con la Asociación Por los Ideales de la Puebla Tradicional; sin embargo, también establecieron contacto con: el Comité del Pueblo Unido, Los Desalojados del Ejido de Momoxpa, El Frente Clasista el cual aglutinaba a organizaciones como la 28 de Octubre, Los Vecindados de Barranca Honda, Los Lecheros de la 13 de Octubre, etc. Incluso, se vincularon con organizaciones de la iniciativa privada, como la Coparmex o el Foro del Cambio Empresarial; también, la directiva reconoce que han tenido el apoyo de universidades e instituciones culturales como la Universidad Iberoamericana, la UPAEP, la UAP, la UNAM, el INAH y el ICOMOS. La ideología de la Unión, se puede definir como plural, es decir, sus militantes no son exclusivos de un sólo partido, sino de varios, tanto de la oposición como del partido oficial.

Ahora, la Unión de Barrios está interesada en impulsar proyectos llamados productivos, que consisten en talleres artesanales. La artesanía, que fue muy importante en el pasado y que todavía perdura, se considera como el factor que puede generar empleos para que la gente no abandone los barrios. Se trata de reactivar la carpintería, la alfarería, la curtiduría, la panadería, etc. Esto

significa, que las propuestas de la organización ya no sólo son políticas, sino también tienen proyectos a largo plazo. A partir de 1997 están funcionando cinco talleres, que dota de empleo entre 14 o 15 personas por taller.

La Asociación Civil Por los Ideales de la Puebla Tradicional se fundó, de igual forma, después de ser emitida la declaratoria de utilidad pública en 1993. La Asociación tiene por objeto "cultivar las tradiciones, conservar los barrios, promocionar las artesanías y defender la cultura nacional". La organización de los propietarios es una asociación civil con estatutos propios y con una estructura vertical determinada: presidente, secretario y tesorero. Sin embargo, igualmente resulta tener un aspecto *sui generis*, pues después de cinco años, sigue teniendo el mismo presidente, muchos de sus miembros están en la tercera edad, ahora participan sus hijos. El número de afiliados no está precisado; al inicio llegaron a participar hasta cien personas, pero ahora a las reuniones semanales asisten en promedio de 15 a 20 personas. Cuentan con local propio y los gastos que surgen, como desplegados de prensa, los pagan los integrantes, por medio de una cooperación establecida y acordada. La mayoría de los afiliados a esta Asociación, son propietarios que viven en los barrios, aunque también varios de ellos tienen su domicilio en otras partes de la ciudad.

El acuerdo entre inquilinos y propietarios no fue coincidencia, sus intereses llegaron más allá de sus posturas personales. Este fenómeno, hace de la experiencia urbana un movimiento original. Los propietarios defendían los edificios, los inquilinos también pues eran sus espacios de habitación; pero los dos, igualmente defendían los barrios con sus plazas, las iglesias, las escuelas y las fiestas tradicionales, es decir, lo tangible e intangible: las identidades colectivas. Los problemas comunes, unificaron a las dos organizaciones en una estrategia para enfrentar la expropiación y pactaron varias demandas: derogación de la declaratoria, contra el desalojo de habitantes y defender la cultura de los barrios; por ello, llegaron al conocimiento de las leyes y decretos que existen sobre el centro histórico. Los dos grupos se apoyaron en el uso de instrumentos, tales como los medios de comunicación, en especial la radio y prensa.

Las diferencias entre las dos organizaciones, saltan a la vista. En primer término está la composición social, pues si bien hay propietarios de una sola finca, varios de ellos poseen varias en el centro histórico, lo que significa que su situación económica es, en general, desahogada; los de la Unión en cambio, rentan vecindades, tienen su trabajo en su casa o por el rumbo, otros son

comerciantes y forman un colectivo con ingresos más bien bajos. La estructura de las dos organizaciones es diferente ya que en la Unión predomina una dirección colectiva, donde no se reconoce a ningún líder, mientras que en la Asociación de propietarios, la forma es vertical: presidente, secretario y tesorero.

Por otro lado, al fundarse las dos organizaciones, los partidos políticos intentaron marcar la línea a seguir, conseguir más votos y liderar la lucha social. La Unión de Barrios y la Asociación Por los Ideales de la Puebla Tradicional, decidieron conservarse al margen de cualquier partido, por lo tanto no contaron con la cobertura que ellos les ofrecían. Cabe destacar que en teoría, toda organización es política, por el simple hecho de su existencia social, con afiliación o no de algún partido, así como su conformación es resultado de la expresión colectiva. La relación entre una organización y los partidos puede ser instrumental: clientelar, corporativista. Cabría preguntarse aquí, ¿Si la acción colectiva de Puebla corresponde con una nueva forma de hacer política?, ¿Son una expresión diferente a los movimientos tradicionales, vinculados a los partidos clásicos?, ¿La experiencia política adquirida por esos actores, al no tener cobertura partidista, estará condenada al olvido?

Luego de varios años de existencia, las dos organizaciones se encuentran en una fase de transición. Como en cualquier movimiento social, las primeras acciones siempre son de mucha fuerza y participación, después viene otra etapa de consolidación y mantenimiento de las estructuras y por último llega una crisis en la organización. Para los grupos de Puebla, un ciclo ha concluido. El proyecto urbano original fracasó en sus pretensiones. Ahora, corresponde a las organizaciones evaluar su experiencia y enfrentar los obstáculos de la nueva situación que se les presenta, creando otro tipo de acciones colectivas y vinculándose con la sociedad a la que pertenecen.

Las entrevistas

El cuestionario que se aplicó en Puebla contiene más de 20 preguntas, divididas por temas: antecedentes, la declaratoria de utilidad pública, las organizaciones, los partidos y la situación actual. Aunque las preguntas estaban formuladas para respuestas objetivas, la intervención de los actores no siempre seguía un orden establecido y dio pauta para otro tipo de relatos sobre el presente o el futuro, tanto colectivo como individual.

Cabe destacar que las entrevistas a profundidad son la base de la investigación. Los primeros entrevistados fueron los representantes de la Unión de Barrios: Juan López Cervantes y Arturo Zenteno, quienes están en la organización desde sus inicios y son líderes naturales que poseen mucha información sobre la organización y los barrios; ellos llevan cinco años (1993-1998) al frente de la Unión. Estos informantes respondieron a la encuesta puntualmente, siguiendo cada una de las preguntas formuladas en su secuencia temática: desde el surgimiento de la lucha, pasando por los motivos y principales demandas, hasta el momento actual de la organización. La forma de contestar, por lo general, se centró en la encuesta y no se salieron de este formato. Opiniones sobre su vida personal, su trabajo o familia, casi no las hubo. Fueron muy abundantes, en cambio, con la situación que les depara el futuro.

Las entrevistas se realizaron en diferentes días, en el local de la Unión, que se halla en la calle 12 Sur N° 735, interior 3. Es un edificio de un sólo nivel, donde se ubican otras viviendas. El local, es una habitación que cuenta con algunos muebles y un pequeño archivero que es el archivo de la Unión. Al principio de la entrevista, hicieron una amplia descripción del desarrollo histórico de los barrios; se acordaron de ciertos detalles espaciales: la vocación de los barrios, de sus fiestas y tradiciones, tanto del pasado como del presente. Como el interés del trabajo estaba centrado en la participación social, los entrevistados fueron abordando aspectos relacionados con la acción colectiva y con el origen de la Unión de Barrios. Al referir sobre el proceso de la organización, dichos actores siempre recurrieron al pasado y al presente, desde 1993 a 1998, que fue el momento de la entrevista. Cabe destacar, que el señor Juan López fue el que más ampliamente participó en las respuestas y el que conoce con mayor relato a los barrios.

Con los propietarios otra fue la situación. Aunque las entrevistas comenzaron en el local de la Asociación que se localiza en la calle 8 Sur N° 510, la forma de responder fue más bien personal y no colectiva como era la intención original. El primer entrevistado fue Agustín Ochoa, presidente de la Asociación, desde que esta se fundó; respondió algunas de las preguntas del cuestionario, sólo que no pudo continuar, debido a las múltiples actividades que tenía en esos días. Después, siguieron otros entrevistados: los hermanos Evelia y Antonio Marín Armenta, Armando Morales (a quien también se entrevistó en su taller de relojería, donde está su domicilio), y la señora Josefina Morán (en su casa se realizó la entrevista) cuya participación fue muy destacada por las acciones que desarrolló, incluso de manera personal. En todos los casos, los propietarios no respondieron puntualmente el cuestionario. Más bien el relato personalizado fue la tónica seguida por ellos. Tal vez el hecho de que en algunos casos se aplicó la encuesta directamente en su casa y lugar de trabajo, influyó en la forma de contestar. Lo que más les preocupaba en primer término era la cuestión de sus propiedades. Sin embargo, también relataron aspectos de su vida personal, de su familia, de la relación con los inquilinos, con el gobierno del Estado. Por ello, en un momento determinado de la entrevista se tuvo que desechar algunas preguntas, que al parecer no iban al caso y se formularon otras distintas, aunque improvisadas, trataban de complementar la participación en el proceso de la Asociación.

Así, se observan algunas diferencias en las respuestas al cuestionario aplicado. Los integrantes de la Unión de Barrios están más enterados de la cuestión política de los movimientos sociales, tal vez por el acercamiento que tuvieron con varias organizaciones urbanas, aunque se declaran totalmente fuera de todo partido. Para los propietarios es clara su posición política, de permanecer al margen de todos los partidos. El cuestionario, fue rebasado en muchas de las preguntas que contenía.

La edad de los entrevistados varía entre los 35 y 65 años. Nuestros informantes corresponden a un tipo de personas de calidad en la acción social. Es decir, que representan a la organización o que formaron parte de ella, y que tuvieron una labor destacada a favor de la lucha urbana; aunque cabe aclarar que no fueron los únicos. La experiencia que adquirieron en estos años los ha dotado del conocimiento para ser los intermediarios entre la base y la autoridad; tienen además, el reconocimiento de los agremiados, lo que les proporciona cierto poder de convocatoria. Son también, personas que en un momento decidieron salir de la rutina, de su vida cotidiana, de formar parte de

una organización, de defender sus derechos. En algunos aspectos, la lucha resultó gratificante, como una forma de realizarse en lo político.

Los nombres de los entrevistados son reales: por la Unión de Barrios, Juan López Cervantes y Arturo Zenteno. Por la Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional: Agustín Ochoa, Josefina Morán, Armando Morales y los hermanos Evelia y Antonio Marín Armenta.

Igualmente, se entrevistó a la arquitecta Blanca Rugerio, Jefa de Proyectos, del municipio de la ciudad de Puebla, porque representaba en ese momento el punto de vista de la autoridad del Partido Acción Nacional y porque consideraba que el proyecto del Río San Francisco había sido una herencia de la antigua administración priísta.

Al efectuar este trabajo, se seleccionaron las preguntas de la encuesta conforme a los capítulos planteados inicialmente: Las causas de la participación social, El espacio social de los actores, Los motivos de la participación social, y Las organizaciones. Es decir, que las respuestas dadas por los actores fueron cortadas, escogidas, o bien mezcladas, para conseguir el objetivo deseado. Esta forma de trabajar, se puede decir que es una interpretación y un recorte que se hace de la realidad. Por lo tanto, soy responsable de los resultados que aquí se presentan.

En el desarrollo del trabajo prevalecen los conceptos sobre acción colectiva, por lo que los actores entrevistados siempre se refieren a *nosotros*, como distinción plural. Es decir, desde la perspectiva de los representantes, de líderes del grupo, o personas con destacada participación, se asumió dicha postura, lo que se nota en el discurso. La parte teórica, igualmente fue en el sentido de la acción social colectiva.

En su discurso, los actores recurrieron a su memoria, las respuestas muchas veces estuvieron determinadas por su estado de ánimo, como su enojo por la situación, o por estar frente a una grabadora. La reflexión de estos actores permite comprender algunos de los motivos en la participación o acción social. Como asegura Giddens, con relación a Garfinkel, las creencias legas no son sólo descripciones del mundo social, sino que forman la base de ese mismo mundo, que se produce y reproduce, donde los actores utilizan el "sentido común" y el lenguaje ordinario para hacer que *"suceda la vida social... el lenguaje ordinario es el medio por el que los actores organizan su vida social en tanto que fenómeno significativo; estudiar una forma de vida*

implica la comprensión de los modos de habla ordinarios que expresan esa forma de vida. El lenguaje ordinario no constituye por tanto un tema más a analizar, sino que es un recurso del que todo observador sociológico o antropológico se debe servir para ganar el acceso a su objeto investigable".⁹ De esta forma, asegura Giddens, no sólo los investigadores sino también todos los miembros de la sociedad, son teóricos sociales prácticos.

Es importante señalar que siguiendo esta metodología, donde la reflexión de los actores es fundamental para el análisis, se pueden investigar otros movimientos, luchas o acontecimientos urbanos, rurales, sindicales, etc. Es decir, que el caso de los sujetos que habitan y usan los barrios históricos, puede inscribirse en la llamada microsociología, la cual nos permite acercarnos al conocimiento de relaciones sociales complejas de acción e interacción que se manifiestan en un espacio determinado. Partir del método que va de lo particular a lo general, nos proporciona elementos para comprender procesos más amplios que se inscriben en el espacio, llamado ciudad. Nos interesa, destacar los motivos -instrumentales y simbólicos- de los actores. Pasar de un estado de participación individual a uno colectivo, significa el tránsito de lo cuantitativo a lo cualitativo.

En nuestra investigación los textos básicos fueron: "Angelópolis, Puebla: modernización o destrucción de la historia urbana", de la Comisión de Defensa del Patrimonio Cultural, integrada por académicos del INAH; y, *Modelos de Análisis y de planificación urbana (Estudios sobre la evolución y tendencias de la ciudad de Puebla*, en especial los ensayos: "La integración del centro histórico al desarrollo de la ciudad", de Marie Lessard y Annick Germanin, "La experiencia de Guadalajara para Puebla: Plaza Tapatía y el Paseo del Río", de Carlos Montero, y "La cultura y los barrios históricos de Puebla", de Gonzalo Yáñez. En lo general, estos estudios analizan el proyecto del Paseo del Río San Francisco desde sus implicaciones urbanas, jurídicas, económicas y sociales. Ahora, se presenta un estudio donde se analiza con detenimiento las razones y motivos de la participación, de los actores que intervinieron en esa la lucha.

Igualmente, este trabajo se propone vincular la teoría sociológica (en especial las teorías de la acción racional, como uno de los componentes que existen teóricamente) con los resultados de un análisis empírico, donde los sujetos plantean su participación desde la reflexión de la acción social. Consideramos,

⁹ Anthony Giddens, *Política, sociología y teoría social*, Editorial Paidós, España, 1997, p. 254.

que detrás de la lucha por la recuperación y defensa de sus bienes materiales, también existe una lucha simbólica que está presente y define muchas de las acciones que los actores siguieron.

Como un componente más de la teoría sociológica, en este trabajo se utilizará la teoría de la acción racional, pues nos explica el conflicto social, es decir el comportamiento individual y colectivo de los actores sociales. La acción e interacción colectiva, no es la suma de racionalidades individuales, sino más bien es el vínculo con la cooperación, que tiene como meta evaluar costos, frente a los beneficios que se pueden obtener. Esta teoría, que en su elaboración inicial por Weber presentaba una carga muy fuerte instrumental, sobre todo hacia lo económico, se complementa con otras teorías, donde las normas y reglas sociales, definen también la participación. Por ello, Smelser, Giddens, Elster y Touraine, enriquecieron esa teoría con otro tipo de elementos que también serán utilizados en esta investigación.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES

ANGELÓPOLIS. EL PROGRAMA PARCIAL DE DESARROLLO URBANO, MEJORAMIENTO, CONSERVACIÓN E INTEGRACIÓN DEL PASEO DEL RÍO SAN FRANCISCO.

En este capítulo se describen los antecedentes que generaron la participación de los actores: la declaratoria de utilidad pública llamada **Programa Parcial de Desarrollo Urbano, Mejoramiento, Conservación e Integración del Paseo del Río San Francisco**, que emitió el gobierno del Estado de Puebla en 1993. Se describe con detalle este programa, así como las opiniones de los actores: institucionales y civiles. Sin embargo, este documento tiene sus antecedentes jurídicos que es necesario conocer: La Ley General de Asentamientos Humanos, La Ley de Desarrollo Urbano para el Estado Libre y Soberano de Puebla, el Programa de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Puebla y el Programa Parcial de Desarrollo Urbano y Conservación del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla.

También, se planteará el documento Angelópolis, el cual es un plan más amplio que abarca a toda la ciudad, a sus municipios conurbados y al programa parcial del río San Francisco.

La declaratoria de utilidad pública emitida por el gobierno del Estado de Puebla en 1993, fue el detonante que impulsó a organizarse a los habitantes de los barrios que serían afectados. Así, surgió la Unión de Barrios y la Asociación Por los Ideales de la Puebla Tradicional; la primera está integrada por inquilinos y comerciantes, mientras la segunda, la forman los propietarios; estas organizaciones están en contra del decreto, pues afecta sus intereses materiales. Sin embargo, otros actores e instituciones, estuvieron de acuerdo con el decreto: el gobierno del Estado, el ayuntamiento, autoridades del INAH e inversionistas, ya que la zona -argumentan- necesita revitalizarse e impulsar el comercio y el turismo, en gran escala. Así, el 13 de agosto de 1993, el Cabildo del municipio aprobó dicha declaratoria, la cual contempla el **Programa Parcial de Desarrollo Urbano, Mejoramiento, Conservación e Integración del Paseo del Río San Francisco**.

El concepto del programa del Río San Francisco fue una propuesta del gobernador del Estado de Puebla el licenciado Manuel Bartlett. Se inscribe en un plan más amplio que abarca a toda la ciudad y algunos de sus municipios conurbados. Al plan se le llamó **Angelópolis**.

EL Programa De Desarrollo Regional Angelópolis y el Programa Parcial de Desarrollo Urbano, Mejoramiento, Conservación e Integración del Paseo del Río San Francisco tienen sus antecedentes en documentos como La Ley general de Asentamientos Humanos, La Ley de Desarrollo Urbano para el Estado Libre y Soberano de Puebla, el Programa de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Puebla y el Programa Parcial de Desarrollo Urbano y Conservación del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla. Por lo tanto, es conveniente detallar algunas de estas leyes de planificación.

El antecedente de la planificación nacional en México, es la **Ley General de Asentamientos Humanos (LGAH)** y fue aprobada el 20 de mayo de 1976 por el presidente Luis Echeverría Álvarez. Sin embargo, aún cuando anteriormente existían leyes de planeación en varias ciudades y localidades, no había una disposición jurídica de carácter general, es decir, de aplicación para todo el país. La LGAH no se limita únicamente a la planificación urbana, sino que también integra las actividades productivas de la ciudad y del campo, la industria y agricultura, así como los servicios. La LGAH tuvo varias modificaciones en 1983, es la que permanece vigente y además queda subordinada a: la Ley General de Población, Ley de Reforma Agraria, Ley de Planeación, Ley Federal de Bienes Nacionales, el Sistema Nacional de

Planeación Democrática, Plan Nacional de Desarrollo y, a la Ley Orgánica de la Administración Pública.¹

El objeto de la LGAH aparece en el artículo 1:

Las disposiciones de esta ley son de orden público e interés social y tienen por objeto:

- I. Establecer la concurrencia de los municipios, de las entidades federativas y de la federación, para la ordenación y regulación de los asentamientos en el territorio nacional;
- II. Fijar las normas básicas para planear la fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población, y
- III. Definir los principios conforme a los cuales el Estado ejercerá sus atribuciones para determinar las correspondientes provisiones, usos, reservas y destinos de áreas y predios.

Esta ley se inscribe en un marco general de aprovechamiento de los recursos y su distribución equitativa en todo el país; desde la misma población, la cual deberá integrarse en los centros de población, hasta el ordenamiento de las zonas industriales y habitacionales, el transporte y los servicios necesarios para ello. El objetivo principal, sería el de mejorar la calidad de vida de toda la población. Ese es el pronunciamiento político oficial.

A partir de la LGAH el país cuenta con una serie de normas básicas comunes, es decir, un marco y política general sobre desarrollo. Así, en todos los Estados y entidades se crearon leyes acordes a esta ley general y se adecuaron las ya existentes. Por consecuencia aparecieron, el Sistema Nacional de Planeación del Desarrollo Urbano, el cual cubre el nivel nacional (Programa Nacional de Desarrollo Urbano); el regional (planes de desarrollo urbano de las entidades o regiones específicas); el municipal (planes municipales); el de centro de población (planes de centro de población) y en algunas ciudades, el de barrio (planes parciales o de barrio).² Para este autor, la promulgación de esta ley constituyó un avance en la historia de la planeación espacial en México, ya que logró homogeneizar la legislación del país, además de haber propuesto la coordinación entre los gobiernos de los estados, la elaboración de convenios con el sector privado y social y, la participación ciudadana en la planeación.

¹ Juan Manuel Ramírez Saiz "Los objetivos de la Ley General de Asentamientos Humanos", en *Una década de planeación urbano-regional en México, 1978-1988*, de Gustavo Garza (compilador), México, El Colegio de México, 1992, pp. 32,33.

² *Ibid.*, p. 34.

Posteriormente, en el gobierno de José López Portillo se promulgó El Plan Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU) en 1978, donde se establecía un “sistema urbano nacional”, el cual contenía las bases de la organización y estructuración del espacio. Los objetivos principales de este sistema eran:³

- reducir el crecimiento de la ciudad de México y promover la descentralización;
- impulsar el desarrollo de las ciudades con servicios regionales, y de los servicios de transporte interurbano;
- promover el desarrollo de centros de apoyo para la población rural.

Este sistema urbano se subdividía en “sistemas regionales integrados”, organizados en torno a grandes ciudades con capacidad de ofrecer servicios regionales. El PNDU tenía como objetivo a mediano plazo reforzar el dinamismo de los centros para transformarlos en verdaderas ciudades con actividades industriales y servicios básicos como la educación, salud, comercio y administración. Sin embargo, este plan no se limitaba a impulsar algunas ciudades del país, en realidad, buscaba establecer una red urbana jerarquizada para lograr una mejor organización del territorio nacional, *“todas las localidades del país debían quedar enmarcadas en este sistema; y el conjunto de las actividades económicas y de las condiciones de vida de la población, debía de transformarse mediante una acción sobre lo urbano. Esta red urbana quedaría definida con mayor precisión y a mayor escala, a través de planes a nivel de los estados, municipios y localidades”*.⁴

Para el caso del Estado de Puebla es necesario conocer algunas aplicaciones de dicha planeación. La Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Puebla, se aprobó el 1 de febrero de 1977, siguiendo lo dispuesto al artículo 16 de la Ley General de Asentamientos Humanos. Esta ley establece que los asentamientos humanos deben realizarse de conformidad con el Plan Estatal de Desarrollo Urbano, Los Planes Municipales y los de Ordenamiento y Regulación de las Zonas Conurbadas; igualmente, considera la elaboración de Planes Directores Urbanos, Regionales y Sectoriales. Dicha ley fue reformada y aprobada el 4 de julio de 1985, considerando los cambios que hubo en la ley federal, entre los que destaca: la facultad que se otorga a los ayuntamientos para formular, aprobar y administrar los planes o programas municipales de desarrollo urbano.⁵ Posteriormente, con el fin de seguir la planeación, ordenación y

³ Patrice Melé, *Puebla: urbanización y políticas urbanas*, México, UAM y BUAP, 1994. p. 26.

⁴ *Ibid.*, p. 26

⁵ Patricia Meza Rojas, *Antecedentes de la planeación en Puebla (1917-1992)*, México, BUAP, 1997. p. 68.

regulación, fue aprobado el Plan Estatal de Desarrollo Urbano del Estado de Puebla el 2 de febrero de 1979, el cual quedó integrado por seis volúmenes:

I. Niveles Analítico y Normativo.

II. Nivel Estratégico.

III. Corresponsabilidad Sectorial.

IV. Nivel instrumental.

V. Planes Regionales de Desarrollo Urbano y

VI. Plan Micro-Regional de Expansión Urbana de la Ciudad de Puebla.

Los objetivos principales del plan eran:

Racionalizar la distribución de la población y de las actividades económicas en el territorio del Estado.

Promover el desarrollo urbano integral y equilibrado de los centros de población.

Propiciar las condiciones favorables para que la población pueda resolver sus necesidades de suelo urbano, vivienda, servicios públicos, infraestructura y equipamiento urbano.

A este plan se integró el “Sistema de Ciudades” del estado, el cual se define como: “La base para la distribución armónica de la población; ubicación espacial de los servicios y... determinación de áreas geográficas y sectores prioritarios”. Este sistema supuso que regiría las acciones e inversiones en materia de desarrollo urbano y quedó conformado por 17 subsistemas urbano-regionales y 11 zonas aisladas. Paralelamente varias dependencias estatales encargadas de la planeación, formularon una Propuesta de Sistema Estatal de Centros de Población, con el objeto de actualizar el marco de referencia que era la base de las acciones urbanas de desarrollo estatal.⁶

Como partes complementarias al Plan Estatal de Desarrollo Urbano, señala esta autora, se elaboraron los Planes Regionales Norte, Centro y Sur, el Plan Micro-Regional de la Expansión Urbana de la Ciudad de Puebla y el Programa de la Zona Conurbada de la Ciudad de Puebla. En ese año de 1979, se declaró formalmente la Zona Conurbada de la Ciudad de Puebla que comprendía a los municipios de: Puebla, Amozoc, Coronango, Cuautinchan, Cuautlancingo, San Andrés Cholula, San Pedro Cholula y Santa Clara Ocoyucan. Por otro lado, se estableció la Comisión Intermunicipal de Conurbación que elaboró el Plan de Ordenación y Regulación de la Zona Conurbada. Cabe anotar que en ese año, también, se elaboraron 6 Planes Municipales de Desarrollo Urbano, además se propusieron 211 planes municipales, los cuales carecieron de los requisitos que señala la Ley de Desarrollo Urbano.

⁶ *Ibid.*, p. 70

Es hasta el 5 de enero de 1983, cuando aparece publicada en el *Diario Oficial de la Federación* la **Ley de Planeación**, que proporcionó el marco normativo de la planeación en todo el territorio nacional. Dicha ley, creó en los estados del país la necesidad de adecuar sus elementos jurídicos en materia de planeación, con el fin de consolidar sus respectivos sistemas estatales de planeación democrática. Así, aparece el 31 de diciembre de 1983 en el *Periódico Oficial* la Ley de Planeación para el Desarrollo del Estado de Puebla, la cual integra seis capítulos, donde se definen los conceptos de: planeación del desarrollo y sistema estatal de planeación democrática; se legisla sobre las etapas de la planeación, como son la formulación, instrumentación, control y evaluación; y se marcan a los responsables del proceso de planeación. Es importante señalar que en el artículo 11, del capítulo II, se le asigna "*a la Secretaría de Programación y Presupuesto del Estado la responsabilidad de elaborar el plan estatal de desarrollo; asesorar a los municipios en la ejecución de sus planes; administrar el sistema estatal de información; evaluar el proceso de planeación, programación y presupuestación así como normar y coordinar las acciones relativas a la planeación del desarrollo de la entidad*".⁷

Por otro lado, dentro del Sistema Urbano Nacional del Programa de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988, Puebla es considerada como una Ciudad Media Prioritaria que debe recibir políticas de atención a una zona urbana crítica. Así definida y ubicada Puebla, se realizaron tres trabajos sobre la planeación urbana: Plan Parcial de Desarrollo Urbano del Centro histórico de la Ciudad de Puebla de Zaragoza; Plan Sectorial de Vialidad y Transporte de la Ciudad de Puebla; y el Plan de Ordenación de la Zona Conurbada del Centro del País, 1983. De aquí nos interesa destacar al primero de estos planes, por ser objeto de nuestra investigación. Este plan, tuvo su antecedente en el estudio realizado por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología y que se llamó *Revitalización del Casco Histórico de la ciudad de Puebla*, donde se anotan los antecedentes históricos de la ciudad, así como se analizan las principales características y problemas del centro de la ciudad, incluyendo aspectos económicos, sociales, patrimoniales, de uso del suelo, tipología de la vivienda, calles invadidas y problemas de estacionamiento. En este documento, se hace énfasis en la necesidad de ajustar las acciones de revitalización al reglamento del decreto de Zona de Monumentos de la Ciudad de Puebla (1978), el cual no ha sido elaborado hasta la fecha; también,

⁷ *Ibid.*, p. 80

presenta el uso actual del suelo, el estudio de la arquitectura negativa y los principales edificios de la zona.⁸

El Plan Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla de Zaragoza, fue elaborado en 1982 por la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas. Este plan es parte del proceso de planeación y regulación del desarrollo urbano del Centro Histórico y con él se intenta controlar los usos a los que deberá mantenerse el suelo. Los principales objetivos del plan son: “rescatar del deterioro los edificios, plazas y conjuntos urbanos de valor histórico y arquitectónico ubicados en el Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, ampliar las posibilidades de que los habitantes y usuarios de dicho centro disfruten del patrimonio heredado y aprovechar al máximo la infraestructura y el equipamiento existente” (Plan Parcial). Otros objetivos particulares son: *“recuperar la estructura urbana colonial y del siglo XIX; revitalizar las actividades urbanas propuestas como características propias del Centro Histórico y mejorar las condiciones de tránsito vehicular. Para alcanzar estos objetivos se propuso la adopción de políticas de conservación, mejoramiento y crecimiento del centro y se fijaron las acciones e inversiones necesarias en el corto, mediano y largo plazo”*.⁹ Este plan fue actualizado y persigue a largo plazo la continuidad de las acciones de preservación y conservación de los valores patrimoniales, también intenta revitalizar inmuebles para vivienda, así como elaborar programas de difusión sobre los monumentos históricos. La autora señala que el plan contempla la concurrencia de los grupos organizados y usuarios de la zona, los que harán los ajustes y replanteamientos de los plazos de dicho plan.

Ya en el gobierno de Manuel Bartlett Díaz (1993-1998) se realizó un Plan de Ciudades Medias, el cual intenta consolidar un sistema integral de ciudades medias, dando prioridad a la planeación urbana (planes de desarrollo de ciudades medias), a la planeación industrial (parques industriales) y a la modernización de las carreteras (autopista Puebla-Tehuacán). Por primera vez, aparece en un documento, la relación directa entre la infraestructura de carreteras y el desarrollo -enfocado principalmente al sector industrial- de las ciudades medias del estado.¹⁰ Se puede considerar esto como el antecedente de Angelópolis.

⁸ *Ibid.*, p. 105

⁹ *Ibid.*, p. 105

¹⁰ Patrice Melé, *Ibid.*, p. 69.

Sólo resta mencionar que los antecedentes de la planeación que se anotaron anteriormente son importantes porque nos permiten ubicar las actuales políticas urbanas, dentro de las estrategias oficiales para el desarrollo urbano. En la planeación, ya se contemplan aspectos relacionados con el uso del suelo, la conservación del patrimonio, la expropiación por causas de utilidad pública y la participación social; sin embargo, dichos componentes fueron formulados desde la óptica del poder institucional, donde los actores reales nunca son considerados, para la ejecución de los planes.

ANGELÓPOLIS

En el documento emitido por el gobierno estatal llamado Angelópolis (1998), se presentan los principales resultados del período 1993-1997 del **Programa de Desarrollo Regional Angelópolis**, el cual se integra de varios proyectos que intentan resolver los rezagos de infraestructura y servicios públicos que presenta la región centro-poniente del Estado. En este documento se identifican la serie de proyectos específicos que se llevaron a cabo (algunos en proceso), así como su desarrollo. El Programa contempla varias acciones a seguir: planeación urbana, vivienda y áreas comerciales, rescate del centro histórico de la ciudad de Puebla, agua potable, alcantarillado y saneamiento, tránsito, vialidad y transporte, anillo periférico ecológico, desechos sólidos, modernización de catastro y registro público y promoción industrial. Cabe aclarar que la mayoría de estos proyectos se encuentran en diversas fases de desarrollo, algunas de las que continuarán en la siguiente gestión estatal.

El programa Angelópolis abarca 14 municipios: Amozoc, Coronango, Cuautinchán, Cuautlancingo, Domingo Arenas, Huejotzingo, Juan C. Bonilla, Puebla, San Andrés Cholula, San Martín Texmelucan, San Pedro Cholula, Ocoyucan, Tlaltenango y San Miguel Xoxtla. Para 1997 ya se habían elaborado instrumentos de planeación urbana en algunos de estos municipios: Programas de desarrollo urbano de los municipios de Amozoc, Coronango y Santa Clara Ocoyucan; Esquemas de Desarrollo Urbano de las localidades de Tlaltenango, Cuautinchán, San Miguel Xoxtla, Juan C. Bonilla, Domingo

Arenas; Programa Parcial de la Zona Norte del municipio de Cuautlancingo, y los Programas parciales de conurbación Puebla-Amozoc y Puebla-Cholula. En materia de vivienda y áreas comerciales, el Programa Subregional de Desarrollo Urbano de los municipios de Cuautlancingo, Puebla, San Andrés Cholula y San Pedro Cholula, plantea el uso y destino del suelo y la construcción de infraestructura y servicios urbanos. Para cumplir tales objetivos fue necesaria la causa de utilidad pública para constituir una reserva territorial, creando servicios urbanos para la región, además de equipamiento como colegios, hospitales, parques recreativos, bibliotecas y centros deportivos.¹¹

Dentro de este programa, el agua potable, alcantarillado y saneamiento es considerado como de los más importantes de atender. De acuerdo con el Plan Hidráulico, el objetivo era el de incrementar la cobertura de agua en cantidad suficiente que respondiera a las expectativas industrial, comercial y habitacional. Dentro de las acciones destacan las realizadas en el municipio de Puebla, donde se construyó el Acuaférico Tramo Norte con la perforación de 8 pozos en localidades cercanas, para lo cual se instalaron más de 29 kilómetros de tubería. Por otro lado, se elaboró el Estudio Integral de Tránsito, Vialidad y Transporte, del cual derivaron una serie de proyectos que han ayudado a reducir el déficit de vialidades y mejorar el tránsito de la región. Uno de los principales elementos del Plan Maestro de Vialidades es el anillo periférico ecológico, previsto para resolver el problema de tránsito de la ciudad y reordenar los viajes de carga y pasajeros, reducir tiempos y recorridos, además de contribuir en el ordenamiento urbano de la zona metropolitana.¹²

En relación con la cuestión industrial, el documento hace referencia, a su localización, su cercanía con los mercados nacionales, la mano de obra especializada, el mejoramiento de la infraestructura y los servicios, todo esto hace de la región Angelópolis un lugar atractivo para la inversión. Por lo tanto, se han emprendido medidas encaminadas a mejorar la infraestructura básica y acondicionar el equipamiento de parques industriales, con el fin de que sean los inductores en la inversión nacional y extranjera.

¹¹ Programa de Desarrollo Regional Angelópolis 1977, Gobierno del Estado de Puebla, 1997, p. 24.

¹² *Ibid.*, p. 10.

PROGRAMA PARCIAL DE DESARROLLO URBANO, MEJORAMIENTO, CONSERVACIÓN E INTEGRACIÓN DEL PASEO DEL RÍO DE SAN FRANCISCO.

... pocas veces hemos tenido la oportunidad tan excepcional de que un proyecto magno, como es el del rescate del río San Francisco, dentro del proyecto Angelópolis, cuente con la posibilidad de un seguimiento científico tan puntual y que va dando a la luz pública, va socializando para un mundo muy amplio, los resultados que aquí se han obtenido, para poderlos comparar, para poderlos compartir también, con especialistas que en otras partes del mundo trabajan proyectos semejantes de rescates de centros históricos que al recuperarse dan cabida a una nueva ciudad. Es decir, a veces creemos que la historia, cuando se recupera, nos vuelve viejos y nos devuelve al pasado; la realidad es que cuando la historia se recupera, el futuro se amplía y es por esto que podemos afirmar... que la recuperación del río San Francisco, es también una propuesta de futuro, pero realmente hecha a partir de un enorme amor y de un respeto al riquísimo patrimonio de una de las ciudades culturalmente más poderosas de América.

María Teresa Franco Salas, Directora General del INAH, en el Foro: Fundación y desarrollo de la ciudad de los Ángeles (mayo de 1998).

La cultura oficial, recupera la historia en sus elementos materiales y los difunde de diversas maneras; el fin último es la comercialización de los productos obtenidos: creación de museos, edición de libros, monumentos históricos destinados a usos múltiples como hoteles, centros de convenciones y otros usos turísticos. Sin embargo, la cultura como productora de identidades y tradiciones de la población que habita y vive en los espacios antiguos, es soslayada y tratada como sinónimo de atraso, de opositora a los proyectos modernizadores que se intentan construir en las áreas del centro histórico. En este contexto, es donde surgió una propuesta que desconocía la problemática de los habitantes de los barrios, de sus necesidades inmediatas, de sus producciones culturales y de todo aquello que conforma su idiosincrasia. Dejar los espacios antiguos, pero sin los sujetos que lo han padecido o disfrutado durante muchos años.

El 13 de agosto de 1993, el gobierno del Estado en coordinación con el Ayuntamiento de Puebla y con base en la Ley Orgánica Municipal, la Ley de Expropiación y la Ley de Planeación del Estado de Puebla, aprobó el Programa Parcial de Desarrollo Urbano, Mejoramiento, Conservación e Integración del Paseo del Río San Francisco. Dicho programa fue difundido por el *Diario Oficial de Puebla* y comprendía la expropiación de 23 manzanas completas, 4 fracciones y 4 parques recreativos, abarcando un área de 22.4 hectáreas del Centro Histórico de la ciudad de Puebla. Entre 1994 y

1996, el gobierno adquirió y regularizó las propiedades y procedió a intervenirlas. El objetivo del programa estaba orientado a *“elevar las condiciones de bienestar de la población y evitar los efectos negativos que el deterioro del entorno natural y cultural ha ocasionado, buscando detener y revertir sus efectos, recuperando la zona del Río de San Francisco y su área de influencia, modernizando el uso y aprovechamiento de los inmuebles propiciando su combinación con edificaciones modernas, acordes con la calidad arquitectónica prevaleciente, generar inversiones y actividades económicas que puedan multiplicar beneficios, mejorando los barrios históricos y preservando sus costumbres y tradiciones. Por ello es muy importante el recuperar el patrimonio histórico edificado bajo el más riguroso respeto de sus valores, mediante intervenciones que garanticen la integración a nivel arquitectónico de los inmuebles existentes. Esto se contempla mediante el desarrollo de un paseo peatonal, la construcción de un centro de convenciones, hoteles, áreas comerciales, un museo de sitio, entre otras instalaciones”*.¹³

El plan contempla como principales objetivos:

- Detener y revertir el deterioro de la zona.
- Recuperar la zona del Río de San Francisco, así como su área de influencia.
- Modernizar el uso y aprovechamiento de los inmuebles de acuerdo a la calidad arquitectónica prevaleciente.
- Preservar y mejorar los barrios, manteniendo sus usos y costumbres tradicionales.
- Aplicar políticas sociales de vivienda.
- Eliminar elementos y construcciones nocivas cuya presencia es contraria a los fines de rescate y preservación del patrimonio construido.
- Integrar las márgenes del Río de San Francisco, superando la barrera que desde la fundación de la ciudad significó este elemento, así como la posterior Avenida que sobre él se construye.
- Mejorar la calidad de vida de los habitantes del Centro Histórico que durante décadas han ido perdiendo el valor de su entorno urbano.
- Aprovechar terrenos baldíos y rescatar construcciones ruinosas.
- Disponer de un amplio espacio recreativo, cultural y comercial que detone múltiples actividades económicas en beneficio de los poblanos.

¹³ *Ibid.*, p. 5.

Este programa, contempla también, “construir una zona hotelera y restaurantes, preservando los inmuebles catalogados como monumentos históricos: construir un centro de convenciones con calidad internacional; parques, jardines y fomentar la vivienda”. Lo cierto es que las autoridades poblanas, jamás presentaron a la opinión pública o a los especialistas, los proyectos ejecutivos de las obras, correspondientes a hoteles, oficinas y comercios, donde se especificarían las áreas y locales arquitectónicos. Sólo dieron a conocer maquetas y dibujos de cortes y perspectivas de conjunto. Esta fue una de las contradicciones centrales del programa, pues sin conocer con exactitud a los inversionistas o a las firmas encargadas de realizar alguna obra concreta, el gobierno municipal emitió el acuerdo que establece de utilidad pública la ejecución de dicho programa, efectuando para el caso expropiaciones de los predios en la zona a afectar, excluyendo algunos de particulares, religiosos, escolares y de la administración estatal.¹⁴

Ahora, es conveniente conocer las opiniones de los actores involucrados, tanto los habitantes de la zona, como los propietarios, autoridades, instituciones y académicos. La opinión de los actores refleja diferentes posiciones y versiones sobre un sólo asunto: cómo observaron la declaratoria en el momento en que fue publicada. A unos, les pareció una medida autoritaria, a otros que dañaba seriamente sus intereses, a algunas autoridades que no contemplaban la normatividad urbana. Así, la reflexión sobre la recepción del documento, fue armando un rompecabezas, donde las partes diversas se fueron uniendo, en una primera aproximación al problema que representaba.

En principio, el **Consejo Ciudadano del Paseo de San Francisco** presentó un Informe donde definen su posición en relación con este programa parcial. Lo primero que señalan es que el programa parcial fue elaborado por una empresa extranjera, la cual muestra un gran desconocimiento en lo referente a las condiciones de la zona, tanto físicas, como culturales y sociales. Este programa generó varias críticas y la oposición de propietarios y vecinos de la zona. Un mes después de que se aprobó el programa, en septiembre de 1993 quedó instalado el Consejo Consultivo del Programa de Desarrollo Regional Angelópolis, el cual fue integrado por representantes de todos los sectores de

¹⁴ Luz María Flores Morales, *et al.*, “Angelópolis, Puebla: modernización o destrucción de la historia urbana”, en *El patrimonio sitiado*, México, edit. Sindicato de investigadores del INAH, 1995. P. 168.

la sociedad. A partir de esa fecha se conocieron algunos avances del proyecto y este Consejo realizó algunas críticas y propuestas de modificación: por un lado, no se consideran suficientemente las dimensiones históricas y sociales de la zona, por lo que es conveniente realizar un estudio del impacto socio-cultural que provocará en su entorno dicho programa. Para el Consejo Ciudadano es claro que en el programa *"no se contemplan y mucho menos se prevén soluciones a toda una serie de impactos urbanos entre los que más destaca el problema de los barrios colindantes. Sabemos que se trata de problemas a mediano y largo plazo, por lo cual deben plantearse las soluciones en esa misma perspectiva"*.¹⁵

Para este Consejo Ciudadano, el decreto señalado ha provocado un conflicto de carácter social, donde diversos actores se encuentran interactuando por intereses diversos. Al parecer los objetivos señalados en el programa, ya no representan el punto de discrepancias, pues han coincidido tanto los propietarios, los vecinos de los barrios, el gobierno del Estado y el Ayuntamiento de la Ciudad, en defender el patrimonio histórico y cultural de la zona. Sin embargo, la desconfianza ha prevalecido especialmente agravada por la falta de información oportuna del gobierno del Estado. Ante este hecho, los habitantes del lugar *"al sentirse despojados de lo que por mucho tiempo inclusive por generaciones había sido su hábitat o su patrimonio y en buena medida la base de su sentido de identidad sociocultural, emprendieron acciones legales y de protesta cívica. Los habitantes desalojados del barrio sostienen que no se les ofrecieron alternativas reales de vivienda, tratándose de los inquilinos, ni un precio o indemnización justos por los inmuebles a quienes decidieron enajenarlos o fueron expropiados. En estas circunstancias algunos de los afectados tramitaron amparos en el afán de obtener protección legal ante la inminente pérdida de sus bienes"*.¹⁶ En opinión del Consejo Ciudadano, cualquier intervención relacionada con el patrimonio cultural es indispensable partir de la premisa de que dicho patrimonio es un espacio social de disputa económica, política y simbólica *"Por consiguiente quienes tienen a su cargo la responsabilidad de procurar la observancia de la legislación promulgada para su protección y las normas y recomendaciones técnicas y profesionales formuladas con el mismo propósito, tiene la difícil tarea de hacer prevalecer una visión integral y el interés general de la sociedad en las decisiones que lo afecten. Tan dañino para una sociedad y para los propios bienes históricos y culturales, es hacer prevalecer una visión*

¹⁵ Informe del Consejo Ciudadano del Paseo de San Francisco, Puebla, s/r, p. 5 .

¹⁶ *Ibid.*, p. 6

*mercantilista de los mismos, como proceder a su defensa bajo una óptica conservacionista y monumentalista”.*¹⁷

La posición del Consejo Ciudadano del Paseo de San Francisco, es la de conciliar todas las partes involucradas. Debe procurarse, dicen, un clima de entendimiento, que permita iniciar el diálogo y concertación entre los actores sociales y políticos que de una u otra forma tienen intereses en la zona: los tres niveles de gobierno, propietarios y vecinos, comerciantes e inversionistas, profesionales y especialistas. Este sería el único camino, para que en el futuro la gestión y operación de un proyecto urbano-arquitectónico consensuado, que sea fruto del diálogo y la voluntad de conciliación, que hasta ahora ha estado ausente en las políticas de la ciudad.

Así pues, al momento de conocer este decreto, se produjo un enorme **descontento** por parte de la población afectada, la cual desconocía todo tipo de información relacionada con sus viviendas. Ya un autor señala que *“la información sobre el controvertido proyecto del Paseo de San Francisco se ha obtenido a partir de investigaciones de reporteros, de entrevistas y búsquedas personales, puesto que ningún funcionario público ha podido explicar en qué consiste; algunos incluso no conocen el Proyecto. A nivel oficial se ha manejado la información ‘gota a gota’; el primer plano del que se tuvo conocimiento apareció en los periódicos locales y en él se señala: un paseo peatonal a lo largo del río San Francisco, la construcción de dos hoteles, un centro de convenciones, un centro cultural y otro comercial y un teleférico hacia la zona de los fuertes. Posteriormente fueron apareciendo nuevas ideas sobre el ‘Proyecto’; Verbi gratia, el centro de convenciones debería estar junto al recinto ferial, e incluso se decía que estuviera comunicado con un teleférico con el centro de la ciudad ‘porque esto es lo recomendable en cualquier ciudad importante del mundo’... Aunque no se conocen completamente los pormenores del proyecto, algunos funcionarios manejan como niveles de intervención la regeneración urbana y zona de construcción más libre, es decir, ocupar el suelo de los edificios ‘sin valor’. Sin embargo, no definen los conceptos ‘regeneración’ e ‘integración’; integración arquitectónica, edificaciones deterioradas con ‘alto valor’ que son ‘viabiles de conservar’, integración y conservación para construcciones de ‘alto valor’ y*

¹⁷ *Ibid.*, p. 7.

catalogadas".¹⁸ Este autor, se pregunta sobre como fue posible determinar *a priori* los niveles de intervención, sin haber elaborado antes un diagnóstico general de la zona, el cual daría las líneas correctas a seguir. Además, "en la conclusión del proyecto se señala que 'es urgente el mejoramiento integral del área del antiguo río San Francisco, así como de los barrios adyacentes' pero en el plano oficial anexo no se indica nada específico hacia los barrios, sólo se señala una extensa zona que denominan de influencia. Esporádicamente funcionarios vinculados al proyecto hacen referencia a 'la integración de los barrios'; y lo confirman cuando se indica que el programa comprende todas las acciones necesarias para la 'apertura, ampliación, prolongación, mejoramiento, alineación de plazas, de parques y jardines, la realización de cualquier obra destinada a prestar servicios de beneficio colectivo o para el embellecimiento o saneamiento'. Incluso el mismo Consejo del Centro Histórico presenta su Proyecto de Integración de Barrios".¹⁹

En el ensayo de Carlos Montero incluye otras preocupaciones que es conveniente anotar por su importancia. Dicho proyecto "a) Significa **demolición masiva de inmuebles...** de tal manera que se deja libre una gran superficie de terreno que permite, posteriormente, planificar y construir con toda libertad a costa de perder el patrimonio edificado. b) Por consecuencia, significa también **cambio urbano**, porque se alteran, de manera sustantiva, las características tipo morfológicas que distinguen al sitio. Al implantar nuevos tipos, se produce así una nueva morfología y, por ende, una nueva imagen. c) Conlleva un **cambio funcional**, es decir que la desaparición de una parte de la ciudad desarticula el modelo de estructura con el cual coexiste, por consiguiente, las zonas urbanas que persisten, o bien dejan de funcionar o se adaptan al implante urbano; este nuevo implante lleva intrínseca su propia función más la de la estructura persistente. d) Es así que no sólo ha cambiado una determinada zona urbana, sino que se cambia también la **estructura urbana** de la ciudad. e) Se da por descontado que también resulta un **cambio de uso** porque no se construye para mantener los usos originales, de otra manera no tendría sentido la devastación. f) Este cambio de uso genera un cambio en el **contenido social** ya que los pobladores originales están imposibilitados para volver a ocupar las zonas renovadas, y discretamente son expulsados, lo que significa que serán otros sectores de la

¹⁸ Carlos Montero, "La experiencia de Guadalajara para Puebla: Plaza Tapatía y el Paseo del Río", en *Modelos de análisis y de planificación urbana. Estudios sobre la evolución y tendencias de la ciudad de Puebla*, México, Editorial Plaza y Valdés y BUAP, 1996. p. 248.

¹⁹ *Ibid.*, p. 250.

sociedad los que accedan a los espacios renovados. Se trata entonces de una operación que actúa sobre un espacio construido para después producir un nuevo espacio".²⁰ Este autor, además, plantea que dicho proyecto: coincide con el cambio de gobernador, lo que le da un sentido eminentemente político y no es una acción que resuelva los problemas de la ciudad; se localiza, en el centro de la ciudad con más tradición, "del otro lado del río", precisamente en la parte más antigua y con un carácter muy popular; y por último, quiere representar "la modernidad", "el primer mundo", el modelo de ciudad vanguardista, siendo sacrificados el patrimonio edificado y los habitantes que ocupan los inmuebles.

Por otra parte, como ya señalamos uno de los **objetivos principales** del Programa Parcial de Desarrollo Urbano, Mejoramiento, Conservación e Integración del Paseo del Río San Francisco era la regeneración del centro histórico. Pero para cumplir con esto, el gobierno del Estado presionó a los habitantes de los barrios, tanto a los propietarios de edificios para que vendieran barato, como a los inquilinos para que desalojaran sus viviendas. Esta acción de llevarse a cabo -sin precedente en la ciudad- hubiera tenido un impacto negativo en muchos de los barrios, ya que se podrían perder tanto las viviendas de rentas baratas donde habitan las personas de escasos recursos, como los espacios tradicionales de trabajo (talleres artesanales) y recreación (fiestas populares). Además, muchos de los edificios que alojan dichos usos, estaban condenados por esa política a ser demolidos y en su lugar, construir usos rentables que darían un aspecto moderno a esa parte de la ciudad. **Los barrios afectados** están comprendidos en 23 manzanas completas y cuatro en forma parcial, que corresponden a los barrios de Analco, La Luz, El Alto, San Francisco y Xanenetla.

En el mencionado programa, nunca se considero a la población que ahí habitaba o la que tenía sus propiedades en algún barrio; aun cuando oficialmente se mencionaba que a la gente se le había consultado en la elaboración de las estrategias, lo cierto es que siempre existió una gran marginación en la toma de decisiones. Este, es uno de **los motivos** que generó una participación activa en las movilizaciones que empezaron a ocurrir, después de lanzada la declaratoria de utilidad pública. En los inicios de este

²⁰ *Ibid.*, p. 260.

movimiento, las acciones individuales se produjeron aisladamente, ya fuera enviando cartas o solicitando el apoyo de escuelas y organizaciones sociales. Y es que al conocer el mencionado programa, se produjo de inmediato un rechazo generalizado de la población de los barrios que se verían afectados. De hecho, este motivo por sí mismo, generó el inicio de la acción colectiva. Una de las primeras cartas, aparece firmada por “Las amas de casa de los barrios de Puebla”, es decir, por mujeres que solicitan la defensa a ICOMOS (Consejo Internacional de Sitios y Monumentos, dependiente de la UNESCO). La mayoría de las firmantes, son propietarias de edificios, algunos de ellos declarados por Ley como monumentos históricos. En esta carta aparecen dos de los motivos que posteriormente van a ser utilizados por todas las organizaciones que surgieron: **el primero**, fue la defensa de “la legítima propiedad” de los inmuebles de la zona y, **el segundo**, el respeto de las tradiciones, costumbres, el arraigo en los barrios y la permanencia de los edificios históricos. Conviene destacar estos elementos, pues han sido pocos los movimientos urbanos donde se plantean reivindicaciones de elementos culturales, junto con los de vivienda. Únicamente, en el centro histórico de la ciudad de México, después de los sismos de 1985, se dio un movimiento similar, aunque no tan extensivo, dada la magnitud de los programas habitacionales; los residentes en monumentos históricos, optaron por la rehabilitación de sus edificios, en lugar de reubicarse en departamentos nuevos. Sólo que en Puebla no se trataba de rehabilitar o construir edificios para las familias. Aquí, el objetivo era aplicar un programa que pretendía el desalojo masivo y la demolición de muchas obras, consideradas y declaradas como monumentos históricos.

Para Juan López Cervantes, dirigente de la **Unión de Barrios** y habitante del barrio de Analco, enterarse del programa parcial que pretendía impulsarse en su barrio, fue un hecho que lo sorprendió como a muchos de sus vecinos...

En 1993 todo era calma chicha. Nada, nadie, todos vivíamos cada quien en sus propias necesidades, en sus propios espacios. Pero resulta que sale una nota en uno de los medios de comunicación en donde se anuncia que iba a haber un -en un periódico si- proyecto auspiciado por el gobierno del Estado, en donde se iba a ser el megaproyecto, que abarcaba los barrios convenidos entre Analco y Xanenetla; o sea, Analco, la Luz, el señor Ecce Homo, la Cruz, Xanenetla y San Francisco. Eso estaba contemplado en un proyecto que iba a

ser, donde se pensaba hacer, un corredor turístico de lujo, para atraer turismo internacional. Pero, fue la primera noticia que sabíamos, porque a nadie le consultaron, a nadie le tomaron parecer, sino que fue cuando esto salió en el periódico, ya el cabildo con el presidente municipal había declarado zona de utilidad pública todos esos barrios, y ya había aparecido en el Diario Oficial, con lista de cuantos predios eran, que área tenían y cual era su valor catastral. Porque según ellos, iban a pagar a valor catastral y que a los inquilinos, a los que vivían ahí, los iban a reubicar; les iban a hacer unidades habitacionales. En el proyecto así se contemplaba. Entonces, la gente al enterarse de ese famoso megaproyecto, pues se alarmó y comenzó a hacer conciencia y comenzó a manifestarse de una manera desorganizada; cada quien según su saber y entender. Aquí, en el barrio de la Luz, hubo personas conscientes que se dieron cuenta del peligro y se unieron con las de Analco, para organizarse, para hacer patente su protesta, en la forma que se usa: haciendo marchas, ir a reclamar al gobierno y hacer lo que se tenía que hacer, para hacer oír su descontento, sobre esa medida que a todas luces nos pareció autoritaria.

Agustín Ochoa, presidente de la Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional, que aglutina a los propietarios afectados, ya esperaba el anuncio de la declaratoria de utilidad pública, pues

Nos enteramos en una revista de Proceso, de julio, allí sale, en Proceso del mes de julio de 1993, en que ya establecen que va a ver una inversión del presidente de la República de mil millones de dólares, para favorecer el proyecto. Cuando nos damos cuenta que, realmente viene la bola es real... En el periódico de que ya la declaratoria de utilidad pública, nos enteramos jurídicamente de que esa utilidad significa la idea del decreto de expropiación. Me explicaban muy fácilmente que la utilidad, es decir me gusta esta naranja y te la voy a quitar. Pero apenas es la intención y el decreto ya es la acción. Debido a eso, el decreto sale el mero 13 de agosto de 1993, sale la declaratoria, perdón, de utilidad pública. Coincide con que ese día yo solicito el permiso de prefectibilidad de un restaurante en esta casa, 8 Sur No. 501, voy al Consejo del Centro Histórico, como ya me habían dado una prefectibilidad, de la Estrella Roja, pues ya se como hacerle y me salen con esa situación, de que ya están paradas todas las 27 manzanas estas, por el proyecto de San Francisco. Por eso ya veo que es una realidad. Entonces, llaman al Ayuntamiento, que para pagarnos y que para ver la forma y puro cuento y allí nos encontramos varios afectados; en sí somos poblanos, que nos conocemos de años, aunque sea de cara, pero bajo un mismo problema,

decíamos ¿qué vamos a hacer? Pues protestar y de inmediato se protestó, hubo gente en San Francisco, la dueña de la gasolinería de San Francisco hizo de inmediato un desplgado, protestando la situación.

Efectivamente, la revista Proceso del 26 de julio de 1993, informa sobre el megaproyecto "Angelópolis". El gobernador Manuel Bartlett había presentado ese megaproyecto al presidente Carlos Salinas el 6 de julio, donde este expresó que el país necesitaba de una Puebla fuerte y en crecimiento, además porque el proyecto respondía a las nuevas realidades de la región. Ideado como modelo para las grandes ciudades *"este proyecto es un plan integral para hacer de Puebla, que tiene 850,000 habitantes, una ciudad del siglo XXI, que conjugue su acervo histórico con la modernidad de los centros urbanos-industriales del primer mundo", todo esto dicho por el gobernador.* El puntal del megaproyecto *"es el distrito cultural, turístico y de negocios que se levantará en el centro histórico de la ciudad. De acuerdo con el plan, se trata de un corredor que integrará al primer cuadro y a la zona conocida como Los Fuertes, y contemplará el desarrollo de un paseo arbolado, un centro cultural, varios hoteles y un centro de convenciones".*²¹ En esta nota de la revista, todavía no se conoce con precisión los detalles que conformarían la declaratoria, donde aparecerían las manzanas expropiadas y los linderos del programa en lo específico.

Un hecho concreto, después de conocido el "Programa del río San Francisco", fue el surgimiento de **organizaciones sociales** que presentaban reivindicaciones sobre la vivienda, la propiedad y la defensa del entorno: los barrios con sus jardines, plazas y monumentos. Dichas organizaciones generaron acciones colectivas de muy diversa índole. No todas estas organizaciones fueron homogéneas, ni en su composición social, ni en sus intereses, ni en sus objetivos de acción. Sin embargo, hubo momentos o acciones donde llegaron a pactar. Son los propietarios quienes forman la "Asociación Civil por los ideales de la Puebla Tradicional", la cual aglutina a dueños de predios, tanto de edificios como de casas habitación. Muchos de estos propietarios no viven en la zona y algunas de sus viviendas son rentadas a la población de escasos recursos: son las conocidas vecindades, mismas que han ofrecido una alternativa económica a muchas familias. Esta asociación, se amparó varias veces contra la declaratoria emitida por el gobierno, argumentando violación a las garantías individuales. Paralelamente a esta situación, surgieron organizaciones de inquilinos como "La Unión de

²¹ Proceso, No. 873, 26 de julio de 1993. p. 31.

Barrios”, “El Comité de Inquilinos” y la “Organización de Colonos Democráticos”. Estos grupos, dentro de los cuales la Unión de Barrios fue la más importante, estaban conformados por la población residente, en su mayoría inquilinos, pero también había comerciantes y artesanos que laboraban en alguno de los barrios. Se trata de una población de bajos ingresos económicos, que han permanecido en esos espacios por muchos años, incluso, varias familias han estado ahí por varias generaciones. También existen talleres, de muebles de madera, de cierto capital de importancia.

Para el **Ayuntamiento** del municipio de Puebla, el problema del programa parcial, parte de una concepción equivocada en la normatividad urbana. La arquitecta Blanca Rugerio Guerrero, Jefa de Proyectos, de Desarrollo Urbano y Ecología, opina que el municipio no se opone a que proyectos de obra nueva se construyan en el centro histórico, siempre que cumplan con los reglamentos y las normas vigentes. Cabe mencionar, que el municipio de la ciudad es del Partido de Acción Nacional (PAN) quien ganó las elecciones en 1996, por lo que sus políticas han sido de enfrentamiento con el gobierno estatal. En relación con el Paseo del Río San Francisco, la arquitecta manifiesta

Pues yo pienso, porque lo que yo veo aunque no estoy directamente en eso, que no hay ninguna mala disposición ni que no se haga ni nada, simple y sencillamente que se respete lo que son todas las normas, permisos y demás, o sea no hay esa negatividad de que no existan nuevas obras, ni mucho menos, eso le da otra vida a cualquier ciudad, yo creo que el Ayuntamiento actual no está en contra de nuevas obras, ni mucho menos, pero si que se respete lo que marca la ley y la normatividad.

El municipio considera que el proyecto de San Francisco es viable, sin embargo, la población nunca fue consultada, así lo considera la arquitecta del municipio, *Yo creo que opinión pública no ha habido, no se ha tomado en cuenta, aunque muchas veces dentro de las declaraciones, a la gente se le preguntó, se le participó, ¿pero cuál gente?, que no me digan, que por ejemplo, a un ambulante le preguntaron oye tu que verías, se supone que es otro nivel al que se le pregunta, no precisamente al pueblo. Usted cree que, por ejemplo donde vivían 34 familias, iban a estar de acuerdo, ¡oye pues ya vámonos de acá!, yo pienso que no, además donde están. No están contentos, yo pienso que no, si algo tan bonito se quería hacer, tan padre. Porque además, es una de las ciudades que no se ha permitido eso, que de repente, por ejemplo, México, es otro mundo, donde lo absorbieron los edificios, todavía Puebla conserva lo histórico y además no se ha dejado que se*

atropelle con los edificios demasiado grandes, salvo las dos torres de Plaza Dorada, pero la imagen urbana es distinta, moderna, pero el centro se sigue conservando y de repente esto, esto ya lo va a atropellar, definitivamente.

Ahora, yo no pienso que se este en contra de esas cosas, pero bien estudiadas, bien manejadas, de tal manera que sean menos los perjudicados, principalmente, yo no soy poblana, pero ya me considero más que poblana, me trajeron como desde los cinco años. Pero aún así, quién es el que al final de cuentas elige, si está contento o no, pues el pueblo y nosotros le servimos ¿a quién?, pues al pueblo. Muchas veces yo creo que por eso la gente se siente atropellada, porque allí no les tomaron parecer y le digo que yo con mi poquita investigación que hice, yo me pude dar cuenta que a lo mejor en un inmueble vivían cinco familias, pero si sólo una tenía papeles, sólo a esa le pagaron y los otros con que defendían, ¡pues tú no tienes nada!. Entonces, yo siento que si se hiciera un foro donde la gente hablara, quien está conforme y quien está inconforme, saldrían muchos. Ya ve que el municipio no lo hace (el foro) porque no hay recursos para manejarlo, entonces allí si se vería como que estamos peleando unos con otros, por eso yo pienso que se formó este comité, pero al final de cuentas, yo creo que es un puntito el que se logra contra la montaña, desgraciadamente, así es esto y yo creo que será toda la vida.

Finalmente, el programa del río San Francisco no ha podido realizarse en su totalidad, tal como fue planteado en 1993, debido a dificultades sociales y financieras, argumentan las autoridades; empero, la situación se ha complicado, basta mencionar que la movilización social influyo para que se transformara el proyecto original. Teniendo por base otro decreto expropiatorio emitido en 1996, en septiembre de 1997 se decidió iniciar una primera etapa en solamente seis manzanas, en un área de 11.2 hectáreas, donde se está construyendo un centro de convenciones, hoteles, restaurantes, un museo de sitio, galerías de arte, un parque recreativo y cines. Con esto, se pretende impulsar la economía del sitio e integrar a los barrios de El Alto, la Luz y Analco. En el año de 1997, se concluyeron las liberaciones de los inmuebles, se continuó con la investigación histórica, con el rescate de los vestigios históricos y se inició la consolidación de los edificios históricos como los elementos del convento franciscano, los hornos de alfarería del siglo XVII al XVIII, la fábrica la Violeta; además, se inició la construcción del centro de convenciones y el proyecto del Museo de Sitio. Asimismo, "se elaboraron las políticas de comercialización de los inmuebles, mismas que

*fueron aprobadas por el Comité Técnico del Fideicomiso del Paseo de San Francisco. En cumplimiento de esas políticas, el Instituto de Catastro del Estado de Puebla presentó el avalúo maestro y se inició la comercialización de los inmuebles detonadores que desarrollara la iniciativa privada. En 1997, una vez iniciado el proceso constructivo, se ejercieron por parte del gobierno del Estado 28 millones 60 mil pesos y de la iniciativa privada 14 millones 678 mil pesos, que representan un 95 por ciento más de lo ejercido en 1996”.*²²

Así, fue como surgió el estudio **Plan de Conservación y Ordenamiento Urbano Arquitectónico del Paseo del Río de San Francisco**, elaborado conjuntamente por el Gobierno del Estado de Puebla y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Puebla. Los objetivos que se proponen son los siguientes

- Proteger y promover la recuperación del patrimonio edificado a través de intervenciones que garanticen la integración arquitectónica y de contexto
- Analizar la estructura urbana actual y proponer los usos del suelo e infraestructura recomendables en el sector de las seis manzanas y sectores colindantes, con propuestas que satisfagan las necesidades de inversión
- Alentar la salvaguarda del patrimonio cultural y del sector de las seis manzanas y sus inmediaciones, recuperando elementos físicos y simbólicos que conformaron el asentamiento colonial histórico en este lugar
- Mejorar la calidad de vida de los sectores inmediatos al de las seis manzanas con acciones paralelas de ordenamiento y renovación urbana

Para el caso específico de las seis manzanas, *“consideramos que si es posible y recomendable la inversión en equipamientos turísticos, culturales y comerciales en los que se favorezca la inversión privada; sin embargo, es imprescindible impulsar paralelamente otras iniciativas cuyo objeto de atención sean el estudio y la elaboración de propuestas para zonas habitacionales y usos asociados”.*²³ En lo general, en este estudio se plantea la participación social ampliada para lograr escenarios donde tengan cabida sitios turísticos y negocios de alta calidad, sitios de desarrollo comercial y

²² Programa de Desarrollo Regional Angelópolis 1997, *Ibid.*, p. 6.

²³ Plan de conservación y ordenamiento urbano-arquitectónico del Paseo del Río San Francisco, Gobierno del Estado de Puebla, INAH.

espacios públicos; y en áreas colindantes, habitaciones de nivel alto, medio y popular, con la infraestructura necesaria para ello.

Los alcances de este plan de conservación son:

- Elaboración de un inventario urbano-arquitectónico de las seis manzanas
- Propuesta de destinos del suelo, volumetrías edificatorias para el sector de las seis manzanas y su entorno urbano, definiendo espacios homogéneos y de transición
- Levantamiento arquitectónico exhaustivo de inmuebles del sector de las seis manzanas, señalando los elementos de valor histórico y artístico, así como los criterios de intervención
- Caracterización de la tipología arquitectónica de las seis manzanas y el contexto de la zona monumental
- Elaboración de una guía normativa o reglamento urbano-arquitectónico de aplicación para las seis manzanas y el contexto urbano
- Propuesta de rescate histórico cultural y recuperación urbano-arquitectónico del Vía Crúsis en el barrio de El Alto y el Calvario
- Investigación arqueológica, arquitectónica e histórica en el Estanque de los Pescaditos
- Recomendaciones para la gestión y financiamiento de intervenciones en las seis manzanas y el contexto urbano inmediato

En las seis manzanas se contempla la utilización de los predios al cien por ciento, lo que significa que todos los inmuebles, incluyendo los catalogados, puedan ser utilizados para fines turísticos, culturales y comerciales, siempre y cuando se respete la reglamentación vigente. El área mencionada es *“un sector de la zona monumental con un gran potencial de desarrollo turístico por sus antecedentes históricos, su emplazamiento central dentro de la ciudad y con condiciones ambientales y edilicias privilegiadas en el entorno. Esto posibilitará el desarrollo adecuado del proyecto arquitectónico y la rentabilidad de la inversión en el sector. De igual forma es imprescindible plantear que para un desarrollo equilibrado, los sectores colindantes presentan situaciones diversas que requieren acciones de mejoramiento urbano-arquitectónico”*.²⁴

Las características de este plan, como se aprecia, son más concretas en su definición, ya que lo fundamental resulta ser el potencial **turístico** de la zona,

²⁴ *Ibid.*

así como los aspectos **comerciales** del suelo y, **los culturales**. Es decir, este plan se “*inscribe en un contexto donde el gobierno quiere transformar con un fin netamente comercial y turístico el área central de la ciudad de Puebla, sin antes haber consultado ni a los propietarios ni a los inquilinos ni a comerciantes de la zona donde impacta el proyecto... Este proyecto lo que trata de implantar son modelos que se han generado en ciudades como San Antonio, Texas. En ellos se combinan usos de suelo comerciales, turísticos, con habitacionales urbanos. Pero más que nada, se trata de revalorizar el uso del suelo. Acción que provoca expulsión, directa e indirecta, de población, como hemos visto, en algunas manzanas de los barrios. En otros casos se ha tratado de negociar individualmente y se han comprado edificios a particulares que ahora ya aparecen como propiedad del gobierno*”.²⁵

En respuesta al señalamiento del periódico El Financiero, Héctor Álvarez Santiago, Director del Centro INAH Puebla, sostiene que “*Efectivamente existe un proyecto del gobierno estatal, planteado en un conjunto de acciones tendientes a promover los servicios turísticos y comerciales de la zona, con equipamiento de diversa índole y de alta calidad (centro de convenciones, hoteles, restaurantes, un museo de sitio, galerías de arte, un parque recreativo y cines), puesto que ambas situaciones pueden conjugarse (histórica y comercial) reiterando, desde luego que la ejecución de estas obras deberán apearse a la normativa en materia arquitectónica-histórica y arqueológica señalada en el referido Plan de Conservación*”.²⁶ Es decir, esta declaración reafirma que se trata de un plan con fines netamente comerciales y turísticos.

Así pues, el Plan de conservación del Paseo del río San Francisco es un proyecto urbano que pretende modernizar una parte del centro histórico. Aquí, el término modernización ha sido aplicado como sinónimo de progreso, de lo nuevo que viene a sustituir lo viejo, decadente y deteriorado. Nos encontramos con la clásica polémica (conocida en sociología) de la modernización vs. tradición, donde esta última representa el pasado, lo anquilosado, lo que es necesario reemplazar. Los actores que viven y defienden los barrios, aparecen como obstáculos a la modernización y los que impulsan y defienden el proyecto, son los actores progresistas. Esta es la visión dominante, especialmente por parte de las autoridades estatales. Sin embargo, el problema no es tan simple. Lo que tenemos que analizar, es el fondo oculto de los

²⁵ *El Financiero*, 4 de febrero de 1998, p. 42.

²⁶ *El Financiero*, 12 de marzo de 1998, p. 40.

motivos de los actores, de su discurso, de cómo defienden sus posiciones: tanto las espaciales, como el proyecto mismo.

Por último, otra cuestión importante, es que el proceso analizado aún no concluye por lo que permanece latente. Aunque nuestro trabajo tiene una temporalidad específica (1993-1996), el motivo de la movilización está presente. El Paseo de San Francisco, se encuentra en una primera etapa que abarca, como lo anotamos, 6 manzanas urbanas; al parecer, el gobierno del Estado sigue con el planteamiento original de intervenir el resto de las manzanas de los barrios, objeto del decreto de 1993. Esta situación, hace que los actores involucrados se encuentren siempre en estado de alerta, ante posibles desalojos. Conviene recordar que 1998, es el último año de gobierno de Manuel Bartlett (principal promotor del proyecto), por lo que políticamente pueden darse cambios que reorienten la planeación urbana, especialmente en el centro histórico.

CAPÍTULO II

EL ESPACIO SOCIAL DE LOS ACTORES

CAPÍTULO II

EL ESPACIO SOCIAL DE LOS ACTORES

LA CIUDAD. LOS BARRIOS; La población de los barrios; características físicas de los barrios. LA VECINDAD. LOS INQUILINOS Y PROPIETARIOS. LOS BARRIOS Y LA ZONA DE MONUMENTOS HISTÓRICOS.

Este capítulo analiza el espacio social donde los actores participaron en la lucha urbana: la ciudad de Puebla y especialmente los barrios que se encuentran en el centro histórico. Desde la sociología, la historia y la antropología, se caracterizan estos espacios (la ciudad y el barrio), pues es donde los sujetos se adscriben a un territorio y a muchos significados culturales e interrelaciones sociales, de gran complejidad. Un rasgo que distingue a estos espacios es que contienen edificios destinados a vivienda, las llamadas vecindades, las cuales por décadas han contribuido a resolver el problema de habitación. En este punto resulta conveniente la propia reflexión de los actores, de los inquilinos y propietarios, de la interpretación que ellos hacen de sus espacios.

LA CIUDAD

La ciudad, es un espacio donde se producen relaciones sociales, económicas, políticas y culturales. Ha tenido un largo desarrollo, que va desde las primeras civilizaciones, donde no existía una ruptura total con la sociedad rural, hasta nuestros días, en la llamada sociedad urbana que concentra casi todas las actividades necesarias, incluyendo la gran mayoría de la población. Es la ciudad capitalista la que ahora domina al campo y que genera contradicciones internas entre los grupos sociales que la habitan; la burguesía, la cual concentra los medios de producción por una parte y al proletariado por otra, que sólo dispone de su fuerza de trabajo; sin embargo, también existen otros grupos sociales de igual importancia, especialmente la clase media, vinculada a las profesiones libres o al llamado sector terciario: comercio y servicios.

Entre los clásicos de la sociología el tema de la ciudad o sociedad industrial, tiene una larga tradición. Dos autores son fundamentales, **Max Weber** y **Émile Durheim**. Siguiendo a José Luis Lezama, para Weber la ciudad es objeto de análisis pues fue el escenario donde apareció una ética racional e individual. Esta racionalidad que se comenzó a gestar en la ciudad medieval, propició la conformación de un aparato legal y político, que fue fundamental en la caída del feudalismo. La ciudad, la feudal, medieval, o del lejano oriente, es el punto de encuentro de una gran diversidad de grupos sociales, los cuales en su mayoría no son originarios de la misma ciudad. Esa diversidad, explicaría la pluralidad ideológica que precede a la vida moderna, en contraposición con la sociedad medieval, cerrada y limitada. Señala Lezama, que el criterio demográfico le parece a Weber insuficiente para entender el funcionamiento de la ciudad y propone una interpretación económica, en donde la ciudad es el espacio en el cual sus habitantes viven de las actividades industriales, con lo que se logra una mayor independencia. La ciudad, también puede entenderse como el mercado que vincula tanto la libertad de desplazamiento en el territorio como la del comercio. Es el mercado el que propicia el nacimiento del capitalismo moderno y genera las relaciones fundamentales de la sociedad. Weber, creó una tipología de las ciudades: la de los consumidores, la de los productores y la de los comerciantes; y también, señala a las ciudades metropolitanas como centros financieros y sedes de grandes empresas. La ciudad, entonces, constituye un fenómeno único en occidente, es aquí donde nace el derecho racional y donde aparece la noción de ciudadano, además es aquí donde también se desarrolla la práctica científica, en un sentido moderno. Un hecho fundamental es que en la ciudad

no sólo se expresa la racionalización de lo económico en la búsqueda de una mayor eficacia y rendimiento, sino que incluso allí se produce una tendencia libertaria basada en una democratización ascendente en la vida pública; es el Estado burocrático moderno, el encargado de la modernización capitalista.¹

Otro enfoque distinto es el de **Durkheim**. Para Lezama, este sociólogo se interesa por la ciudad, no como factor explicativo, sino como la expresión de fenómenos sociales: como morfología de lo social. En el libro *Las formas elementales de la vida religiosa*, refiere que la concentración espacial se traduce en una exaltación de los sentimientos colectivos. Es en las grandes ciudades, donde la vida colectiva adquiere su mayor expresión y si de la colectividad nace la vida moral, esto repercute en los individuos. Es en el libro *De la división social del trabajo*, donde Durkheim, estudia las dos formas de la solidaridad: la mecánica y la orgánica. La división del trabajo, es la forma compleja que aparece en la vida moderna, lo que origina una densidad material, es decir de la población y una densidad moral, que es el resultado de las interacciones de la población concentrada. En especial, es la densidad moral la que adquiere mayor relevancia, pues con el desarrollo de los procesos de urbanización, de allí derivan los problemas contemporáneos. La ciudad, la concibe Durkheim bajo un doble aspecto: en primer lugar es el ámbito del progreso social y segundo como el espacio del deterioro de la condición humana. Así, la ciudad moderna es el escenario donde ocurre una gran división del trabajo social, que posibilita la solidaridad orgánica produciendo la liberación del sujeto del yugo de lo colectivo.²

Mención aparte merece **Karl Marx** sobre su concepción de ciudad. Es en su libro *La ideología alemana*, donde la ciudad capitalista aparece como el lugar donde se producen las dos formas de alienación: la del trabajo y la del consumo, que se relaciona más bien con las fuerzas económicas de la industria y no con las necesidades propias del ser humano. El aspecto alienante del trabajo, proviene de que la ciudad representa una forma de propiedad y que al obrero al expropiarle el producto de su trabajo, se le enajena de su esencia humana. Son varias obras de Marx, donde aborda la cuestión de la ciudad. En *El manifiesto del partido comunista* aparece la dominación de la ciudad sobre el campo; es la ciudad moderna producto del desarrollo de la sociedad burguesa, misma que concentra los medios de producción, pero también es la que propicia las condiciones para el cambio social ya que la clase obrera

¹ José Luis Lezama, *Teoría social, espacio y ciudad*, México, El Colegio de México, 1998, pp. 125-129.

² *Ibid.*, pp. 129-131.

transforma su realidad política; así, la ciudad favorece la solidaridad y la toma de **conciencia**. Es en la ciudad donde se contienen y concentran la población, el capital y los instrumentos de producción. En *Fundamentos para la crítica de la economía política* el espacio como concepto es más explícito; el espacio es fundamental para que el mercado se amplíe y para que circulen los productos libremente. El desarrollo de los medios de la comunicación de la época moderna (carreteras, ferrocarriles, autotransportes, telecomunicaciones) hace que el capital circule óptimamente, igual que la distribución de las mercancías. En *El Capital*, el escenario de la producción capitalista es la ciudad y en esta que inicialmente se asentaba en las fuentes de energía natural, al introducirse la maquinaria la industria pesada, se libera de los limitantes naturales y sus emplazamientos siguen otras rutas distintas, como el mercado, las vías de acceso, la cercanía de las materias primas. En esta obra, también aparece la relación entre densidad de población, espacio y sociedad. En este caso, la concentración de la clase obrera, es resultado de la concentración de los medios de producción, así la ciudad aparece como la gran fábrica en que los obreros individuales se convierten en obreros colectivos, sobre todo con el modo de producción capitalista como el principal.³

En lo anotado anteriormente aparecen las reflexiones teóricas que sobre la ciudad se han producido. Aunque son generales, en ellas encontramos muchos elementos que van a ser usados por otros pensadores para la explicación del fenómeno urbano: objeto de racionalidad económica, lugar de la modernidad en sus instituciones burocráticas, donde aparece la ciencia en su sentido actual; donde surgen la solidaridad orgánica, la división del trabajo moderno y los síntomas anómicos de la sociedad, especialmente los derivados con la moral; también, es donde se desarrolla la gran producción capitalista, lo que crea la separación de la sociedad en dos clases antagónicas, la burguesía y el proletariado. Sin embargo, en la sociología contemporánea y en otras disciplinas, también se han preocupado por explicar los problemas al interior del espacio social: **Anthony Giddens, Marc Auge, Pierre Bourdieu**, entre otros, mismos que serán incluidos en el desarrollo del presente capítulo.

La ciudad de Puebla, se inscribe en ese contexto de modernidad y producción capitalista. Su historia y desarrollo no ha sido lineal, sino que ha pasado por diversas transformaciones. Aquí, no es el lugar de plantear todo el proceso de su formación, para lo cual existe abundante bibliografía, sino más bien de considerar algunos rasgos de su crecimiento. Basta considerar que la ciudad la

³ *Ibid.*, pp. 119-124.

fundaron los españoles en el siglo XVI, el año de 1531; fue trazada para ser un asentamiento importante, donde además se establecieron los barrios en la periferia, exclusivos para los indígenas. Es hasta el siglo XX, cuando los límites de la ciudad se ampliaron considerablemente, en especial después de la segunda mitad de siglo, quedando englobada la ciudad antigua (hoy centro histórico), junto con sus barrios. Para Juan López Puebla siempre ha sido una ciudad de paso

Puebla es una ciudad para que la conozcan en un día no para que se vengan a quedar, ¿por qué? porque no tenemos centros de diversión a una altura como la de México, ni tenemos teatros, ni tenemos cines, ni tenemos cosas taurinas, tenemos allí una placita de juguete, pero eso para competir no. En este caso, como que la vecindad con México nos perjudica, porque en una hora en su coche, descansadamente llegan a México y allí encuentran vida nocturna, allí están las mejores cuestiones comerciales y lo que viene a buscar la gente es donde divertirse, porque para trabajar mejor se quedan en su tierra.

Puebla, una ciudad de paso, una ciudad intermedia, la cual ha sufrido grandes transformaciones urbanas en las décadas recientes. El crecimiento anárquico de la metrópoli ha incidido en su parte central de diversas maneras: expulsión de la población original hacia la periferia; cambios en los usos del suelo de los inmuebles, principalmente de habitacional a comercial; edificios utilizados como vecindades, donde el hacinamiento predomina; la salida del mercado la Victoria y de las terminales de autobuses foráneos ha provocado edificios sin uso alguno, que permanecen por años en el abandono. Para los barrios, objeto del análisis, también encontramos estas características, por lo que podemos decir que se trata de espacios complejos.

La ciudad creció desmesuradamente y no hubo una autoridad capaz de ordenar la expansión *creció a como pudo y adonde se dejó, por eso es que del año 1950 a 1960 Puebla creció y entonces los barrios ya quedaron dentro de la mancha urbana* (Juan López); quedaron en el área central de la ciudad, de lo que hoy es el centro histórico. De alguna forma, empieza la despoblación de ese centro hacia la periferia.

El barrio, siguiendo a Marc Augé, es el espacio que expresa la identidad del grupo (su origen podrá ser diverso, pero es la identidad del lugar la que lo funda y lo une) el cual siempre lo defiende de las amenazas externas e internas, para que la identidad conserve su sentido. El objeto de estudio, son precisamente las **sociedades localizadas en el espacio y en el tiempo**. La

organización del espacio y la formación de lugares, son modalidades de las prácticas colectivas e individuales. Las colectividades como los individuos, tienen la necesidad de **pensar la identidad** y la relación, tanto para el mismo grupo, como para la identidad particular (del grupo respecto de otros) y la identidad singular (del individuo o grupo, en tanto no son semejantes a ningún otro). El espacio, pues, es uno de los medios de esta empresa y el etnólogo casi siempre efectúa el recorrido en sentido inverso del espacio a lo social, como si éste hubiera producido a aquél. Este recorrido es cultural, pues pasa por los signos más visibles, más establecidos y más reconocidos del orden social, delinea así el lugar, definido por eso como lugar común.⁴

El término "lugar antropológico" está reservado para la construcción simbólica del espacio, aunque por sí sola no da cuenta de todas las contradicciones de lo social, pero a la cual se refieren aquellos a quienes ella les da un lugar, por modesto o humilde que sea. Dichos lugares, son de escala variable, cuyo análisis lleva a la afirmación de que son lugares cargados de sentido, por lo que podemos decir que presentan tres rasgos comunes: se consideran identificatorios, relacionales e históricos. El plano de la casa, las reglas de residencia, **los barrios**, los altares y las plazas, son para cada uno, posibilidades, de prescripciones y prohibiciones cuyo contenido es al mismo tiempo espacial y social. Nacer, es nacer en un lugar, tener un sitio de residencia, que a su vez es constitutivo de la identidad individual. Es histórico, también, porque el lugar lo es necesariamente a partir del momento en que, conjugando la identidad y relación, se define por una estabilidad mínima. Aquellos que lo viven, pueden reconocer señales que no serán objetos de conocimiento. El lugar antropológico, es histórico en la medida en que escapa a la historia como ciencia. Es el lugar que han edificado los antepasados, los muertos recientes lo habitan con signos que es preciso saber conjurar o interpretar. El habitante del lugar, vive en la historia, no hace historia. Por ejemplo, los que siempre han vivido en pueblos han asistido a las fiestas, a las celebraciones anuales de tales o cuales santos patrón, colocados en los nichos de las capillas: si bien muchas de las conmemoraciones casi han desaparecido, o mejor dicho se han transformado (Augé se refiere a Francia), el recuerdo de ellas ha logrado sobrevivir. Conviene aclarar que el estatuto intelectual del lugar, es ambiguo. No es sino la idea, que se hacen aquellos que lo habitan de su relación con el territorio, con sus semejantes y con los otros. Esta idea puede ser parcial y mistificada, cambia según el lugar que cada uno ocupa y según su punto de vista. Sin embargo, impone una serie de puntos de

⁴ Marc Augé, *Los no lugares. Espacios del anonimato*, España, Editorial Gedisa, 1994, p. 57.

referencia, que no son los de la armonía salvaje o del paraíso perdido, pero cuya ausencia, si desaparece, no se suple fácilmente.⁵

Para determinar la definición de lugar antropológico, se comprueba que es ante todo algo geométrico, pues se trata de la línea, de la intersección de líneas y del punto de intersección. En la geografía, se podría hablar, por un lado, de itinerarios, de ejes o de caminos que llevan de un lugar a otro y han sido trazados por los hombres; por otro lado, de encrucijadas y de lugares donde la gente se cruza, se encuentra y se reúne, que fueron diseñados a veces con enormes proporciones para satisfacer el intercambio económico, el religioso o político, en centros más o menos monumentales y que definen un espacio y fronteras más allá de las cuales otros hombres se definen como otros, respecto de otros centros y otros espacios. El monumento, como lo indica el significado de la palabra (etimología latina), es la expresión tangible de la permanencia y de la duración: altares para los dioses, palacios y tronos para los soberanos; así, no serán avasallados por las contingencias temporales y garantizan la continuidad de las generaciones. La sociedad esta llena de monumentos no directamente funcionales, imponentes obras de piedra o sencillos altares de barro, ante los que cada sujeto puede tener la sensación de que lo han antecedido y seguramente lo sobrevivirán. Se puede decir, que la serie de rupturas y discontinuidades en el espacio es lo que representa la continuidad en el tiempo. Sin duda, el espacio de la construcción al tener un efecto mágico, hace que el mismo cuerpo humano sea concebido como una porción de espacio, con sus fronteras, sus centros vitales, sus debilidades, su coraza y sus defectos. Se ve cómo, a partir de formas espaciales simples, se cruzan y se combinan la temática individual y la colectiva.⁶

Pero todas estas nociones no son importantes únicamente para describir los lugares antropológicos tradicionales. Dan cuenta, también, del espacio contemporáneo en especial, del uso urbano. Auge se refiere a Francia, empero la misma situación se genera en países como México. Antes que nada, el centro de la ciudad es un lugar activo. En las ciudades de provincia y en los pueblos, en el centro es donde se agrupan los cafés, hoteles y el comercio y no lejos de ahí el mercado. A intervalos semanales el centro se anima, pues ocurre el día de mercado. Una de las carencias principales de las ciudades nuevas, surgidas de proyectos urbanos tecnicistas y voluntaristas, es el de no ofrecer el equivalente de los lugares históricos, donde los itinerarios

⁵ *Ibid.*, p. 60,61.

⁶ *Ibid.*, p. 62-67.

individuales se cruzan y mezclan, donde se intercambian palabras y se olvida por un momento la soledad.⁷

Par último, es conveniente aclarar que si un lugar puede definirse por su identidad, relacional e histórica, un espacio que no puede definirse por estos elementos, será **un no-lugar**. La hipótesis de Augé, es que la sobremodernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son lugares antropológicos y que además no pueden -por las características de sus espacios- integrar a los lugares antiguos. Así, los no lugares, son tanto las instalaciones adecuadas para la circulación de personas y bienes (vías rápidas, aeropuertos) como los medios de transporte o los grandes centros comerciales y aquellos campos de tránsito prolongado, donde se estacionan los refugiados del planeta.⁸

LOS BARRIOS

De por sí los barrios han conformado una unidad, en su totalidad, pero cada barrio tiene su propia identidad. Siempre, desde que yo tengo uso de razón, han existido los barrios (Juan López).

Para mí el barrio son las tradiciones, es vivir emociones, el convivir... y esas emociones compartidas con los demás; el ir cargando al Cristo de la iglesia es un sentimiento que lo traemos muy dentro... (Josefina Morán).

Para mí el barrio es mi vida entera. Porque el barrio donde yo realmente he florecido, donde toda la gente me ha respondido, pues ha sido aquí donde estoy... (Armando Morales).

⁷ *Ibid.*, p. 69-72.

⁸ *Ibid.*, p. 83,41.

El barrio representaba todo, ahí nacimos. Éramos cinco generaciones, siempre hemos vivido ahí, desde mi bisabuelo (Evelia y Antonio Marín).

Para los sujetos el barrio representa distintas formas de vida. Lo gozan, lo sufren, lo aman, lo odian. Sin embargo, el barrio es el espacio social donde se producen infinidad de interrelaciones sociales, de rituales simbólicos, de identidades colectivas. Habrá que contestar las preguntas ¿es el barrio el espacio de las acciones sociales, de la participación colectiva? ¿Sigue representando las mismas funciones que antes tenía? ¿Cómo es que se ha transformado y por qué? ¿Qué tipo de contradicciones presenta? ¿Cual es su significado, social, cultural?

En principio, hay que reconocer que el espacio urbano llamado barrio, tiene elementos muy complejos que van de lo histórico, a lo económico, social, y cultural. Los barrios del centro de Puebla -y de otras ciudades fundadas por los españoles- se caracterizaban por su vocación hacia algún oficio productivo: herrería, curtiduría, alfarería. Con el paso del tiempo, dicha vocación se ha transformado, sin embargo, perduran hasta nuestros días los talleres artesanales, las fiestas patronales y otros elementos simbólicos que dan cuenta del espacio social.

Históricamente, como lo señalan José L. Lee y Celso Valdez en su ensayo *La ciudad y sus barrios*, ya desde la época colonial ocurre una confrontación entre la ciudad y los barrios y que se expresa en una segregación social y espacial: primero, de carácter étnico y posteriormente de clase. Es así, como se fue construyendo una estructura productiva corporativa, donde había calles que concentraban determinados talleres artesanales y donde habitaban los oficiales, aprendices y sirvientes, en la misma casa de sus maestros y patrones. Los barrios presentan una especialización de las actividades productivas y esto representa a las **formas de organización conocida como gremial**. Es al final del siglo XVIII, con las reformas borbónicas, que la organización gremial fue eliminada, lo que trajo por consecuencia, cambios en lo social y espacial. Las relaciones entre propietarios y trabajadores se separan, pues ya no es el parentesco sino el salario, el que determina dicha relación. Esto, implicó la disociación de la identidad lugar de trabajo-lugar de vivienda; además, la asignación del espacio urbano ya no se efectuó mediante ordenanzas, bandos u otras medidas, sino por la capacidad de pago de los propietarios.⁹ Esta política

⁹ José Luis Lee y Celso Valdéz (compiladores), *La ciudad y sus barrios*, México, UAM, 1994, pp. 104,105.

pretendía modernizar el sistema vigente, considerado como muy proteccionista e impulsar una planta productiva más competitiva internacionalmente. Por supuesto, las reformas no lograron su cometido en lo inmediato, sino hasta entrado el siglo XIX.

En el trabajo de José Luis Lee y Celso Valdéz, el concepto de barrio es construido desde diferentes autores. En principio, **barrio** deriva de una voz árabe que significa exterior y es cada una de las partes en la división de las ciudades o pueblos. Esta palabra, tiene distintos significados y referencias, tanto para sus habitantes, como para otros sectores económicos, o para los investigadores. Es también, una realidad antropológica, es una manera de consumir tiempo y espacio vivido y es precisamente aquí donde se construye su identidad. En el barrio, los servicios son conocidos y frecuentados, están ubicados mentalmente, en varias generaciones, lo que proporciona una imagen de permanencia y estabilidad. Las fronteras geográficas y simbólicas son flexibles y la gente identifica diferentes áreas, pequeños espacios de su transcurrir cotidiano. El sentido de identidad o pertenencia a un grupo crece teniendo por base el compartir un universo simbólico común, el de la representación colectiva y es el arraigo el que genera elementos culturales, por ello se convierten en espacios relativamente autónomos de la ciudad. La identidad de cada barrio es diferente, según su proceso histórico y pueden agruparse en regiones con relativa homogeneidad, en donde es posible observar las transformaciones, no sólo del barrio, sino también del resto de la ciudad.¹⁰

La organización social en los barrios obedece a muchos aspectos, vinculados todos entre sí. El elemento espacial, territorial, así como su conformación histórica es importante, pues ello señala los **límites físicos**. Pero también existen los **límites simbólicos**: las iglesias de cada barrio, marcan al espacio relacionado con la tradición, las creencias y las costumbres religiosas. Asimismo, están las calles, las plazas y otros sitios, donde la gente se manifiesta o se distrae.

En el caso de Puebla, para los vecinos el proceso ocurrió de la siguiente manera: para don Juan López, dichos barrios fueron asentamientos de indígenas, en sus orígenes, pero con la expansión de la ciudad, muchos criollos y mestizos se fueron a vivir allí, se mezclaron. En esa fase, muchos españoles se avecindaron, crearon industrias como la tenería o la curtiduría e

¹⁰ *Ibid.*, pp. 14-18.

hicieron sus casas. De allí, se fueron formando lo que después serían las vecindades, porque los dueños alquilaban a la gente que trabajaba en sus factorías. Pero en los barrios existían también, sitios para el comercio, como los llamados mesones, donde se comerciaba y se dormía. *Aquí en Anasco, teníamos uno de los mesones más grandes de aquel tiempo, que era el primero y original mesón del Ángel, que estaba aquí en la 14 y 5 oriente. Los mesones en aquel entonces constituían el núcleo del comercio, porque a ese mesón del Ángel llegaba toda la artesanía que venía del sur. Artesanía que era de carrizo, de otate, de palma. Todo lo que se da por ese lado del sur. Aquí, se venía y se juntaba, precisamente para estas fiestas que vienen de Semana Santa; venían muchas coronitas y todas esas artesanías que venían, y eso venía a esos mesones. Había el mesón del Priego. Entonces, todo eso quedó en manos de españoles. Y los mesones para eso eran, para que llegara la gente con todas sus mulas y unos cuantos burros, y ahí llegaban a acostarse, ahí llegaban a pernoctar y ahí distribuían su mercancía. De los mesones que yo recuerdo, había el mesón del carbón, que estaba ahí en el barrio de San Antonio, el barrio de las carboneras; ahí llegaban de la Malinche, todo el carbón, la leña, las vigas para las construcciones, llegaban a ese mercado. Y había por ahí, en la 14 poniente entre la 7 y la 5 norte, el mesón del Arco Grande, donde llegaba todo lo que era de animalitos domésticos; los pollos, las gallinas y también tenía mesón. Esos mesones constituían como un polo de comercio, de la gente que traía sus cosas de los alrededores... ahora sí que ya no eran tan de alrededores porque venían de Huehuetlán, de Matamoros, de Atlixco; traían ahí sus mercancías para comerciar. Y esos a su vez, comerciaban con el centro de la ciudad (Juan López).*

En un principio, los barrios se caracterizaban por su vocación productiva y se especializaban los oficios: herreros, curtidores, alfareros, etc. Sin embargo, ya en este siglo, dicha vocación se ha perdido paulatinamente, aunque sobreviven muchas personas dedicadas a las actividades artesanales. *La alfarería sigue, precariamente pero existe. Acá mismo, nosotros tenemos un horno moderno de gas. Pero hay herreros, ya no es el tipo de herrería que había antes, los tiempos han cambiado, ahora son herreros comerciales, pero existen todavía. Nomás que con esta bronca del megaproyecto, muchos salieron (Juan López).* Esta afirmación, significa que las artesanías que ahora se producen están orientadas al **mercado comercial de la ciudad**, a las nuevas necesidades del consumo que obliga a cambiar determinados patrones tradicionales e impone otros, acordes con la modernización tecnológica.

En el barrio de Analco, refiere Juan López, había herreros. Muchas de las herrerías originales de las iglesias de la ciudad, se hicieron en ese barrio. Todavía, inclusive, existen en el barrio, rejas que tienen grabado el año en que fueron construidas. El barrio de la Luz, no tan sólo es famoso nacionalmente, sino hasta internacionalmente, por la loza roja que se producía y era un gran barrio que abarcaba una zona muy grande y donde trabajaba mucha gente; todavía, las artesanías subsisten, precariamente, pero subsisten. En Xanenetla estaban los canteros, porque en esa zona se ubicaban las canteras de los cerros de Guadalupe y de Loreto; ahí había escultores que trabajaban la piedra, había lapiladores, los que hacían las lozas, las fuentes, las piletas de las casas. Este barrio es especial, se le llama Xanenetla por una particularidad, en esa zona hubo unas vetas muy grandes de una piedra especial arenisca, que se llamaba xainene o jalnene y por eso se le puso Xanenetla. Los graneros del barrio de San Miguelito, San Matías y Santiago, eran los que surtían de trigo a los molinos, inclusive hasta se exportaba harina a México y a la misma España. Por eso los barrios tenían su propia forma de ser y los artesanos de algún oficio se juntaban en los gremios, por ello eran tan especiales en su trato.

Muchas de las funciones de los barrios han desaparecido, otras se han transformado y muchas permanecen, tanto en la memoria de la gente como en lo cotidiano. Una de ellas, importante porque sigue constituyendo el núcleo que integra ciertos rituales y festividades, es la iglesia. Es conocido que en la iglesia se celebran los bautizos, las bodas, las misas de defunciones, pero también allí se celebran las fiestas patronales de cada parroquia en lo específico y esto le proporciona un sentido de identidad a cada lugar y a la población que lo habita. Recordar las fechas de las fiestas de cada iglesia, es permitir la reflexión de lo que permanece, de lo que queremos recuperar del pasado; así se recuerdan, sino todas las fiestas, las más significativas. Haciendo uso de este recurso Juan López da una vuelta completa a lo que era la ciudad antigua.¹¹

¹¹ En esta larga cita, Juan López recuerda la historia de los barrios. Aquí, no hay un barrio que no tenga su fiesta patronal. Tenemos, por ejemplo, el barrio del Carmen, tiene las fiestas del Carmen; nosotros aquí en Analco, tenemos dos fiestas grandes, que son las fiestas de Zocuilá el 15 de agosto y el 2 de octubre, que es la fiesta del Santo Patrono, del Santo Ángel Custodio. Así, ahorita va a venir la fiesta de la Cruz, que es el día 3 de mayo. Viene la fiesta del señor Ecce Homo, que es una fiesta que se hace de acuerdo con el vía crucis que se usaba en aquel entonces, porque la iglesia esa del señor Ecce Homo, forma parte de ese vía crucis. De ahí, seguimos para el Calvario, que también entra dentro de lo que ya es parte de Xanenetla. Xanenetla es otro barrio que todavía tiene sus características muy especiales y también tiene su patrón, la Candelaria. Luego de ahí, bajamos a lo que era el panteón y la iglesia de San Antonio, que también tiene su patrón San Antonio, la fiesta de los animalitos. Luego bajamos más hacia el centro, está la parroquia de San José, también es una fiesta grande y que también formaba parte de los barrios. Subiendo hacia el norte tenemos la iglesia del Refugio, que también era un barrio donde había muchos hornos de cal, hornos de ladrillo, donde había muchas fábricas textiles ya desde principios de siglo. Así, al llegar donde están las vías que salen, que

Pasando a otra cosa, también lo que ha unido mucho a los barrios, son sus usos y sus costumbres, sus tradiciones, sus fiestas patronales. Aquí, no hay un barrio que no tenga su fiesta patronal. (Juan López)

En el barrio de Analco se celebran dos fiestas importantes, en el mismo templo. Una es la fiesta de Zocuilá, es la patrona de aquí, lo que no sabe Juan López es exactamente cuando se originó esa advocación, pero es la única de la ciudad con esa advocación; se apareció en Cholula y su fiesta es el 15 de agosto. La otra fiesta patronal es el 2 de octubre y es la del Santo Ángel Custodio, *si usted va saliendo enfrente del atrio, de aquel lado hay una casa que tiene una urna, allí hay un santo ángel y en honor... a esa iglesia se lo pusieron, según lo que yo sé, el ángel custodio, porque está en alto y desde allí veía a la ciudad. El ángel custodio ve la ciudad, por eso se le llama el Santo Ángel Custodio de Analco, porque está al otro lado del río.*

salían, las del mexicano del sur y las wells fargo, que es el barrio de Santa Anita y el barrio de la Casa Santa; ese barrio daba la vuelta para juntarse con el barrio del Tamborcito, que es en la 17 norte, entre la 20 y la 22 poniente, ese es el barrio del Tamborcito... Siguiendo ya para el sur tenemos el barrio de San Miguelito, otro barrio que todavía conserva, ya está muy vacío, pero conserva todavía su iglesia, su grey; cuando es la fiesta de San Miguelito todos llegan a su parroquia. Una cosa muy significativa de esos barrios, que podrán estar lejos, pero cuando es la fiesta de su patrón, todos bajan y todos llegan a su barrio y a su parroquia, a la fiesta tradicional de su barrio. De ahí, se sigue para el barrio de San Matías, que está en la 2 poniente, a la altura de la 17 norte, el barrio de San Matías, donde estuvo enclavado hace mucho tiempo el hospital de los ferrocarriles. De ahí se baja por la Paz, donde está el barrio de San Sebastián, un barrio que lo absorbió la mancha urbana de la colonia de la Paz; ahí había muchos baños termales y también tenía su barrio... Más al sur iba uno a desembocar al barrio de Santiago, el barrio de Santiago era muy grande, porque abarcaba desde la 9 poniente hasta la 17 poniente, ahí abarcaba el barrio de Santiago, incluido el Panteón de la Piedad. De ahí bajaba ya, porque ya esos eran puros campos, y bajaba para lo que es el barrio de Santa Inés y el barrio del Carmen, ya casi ahorita no existen, porque ya los absorbió la mancha urbana. Pero sigue teniendo su patrona, sigue teniendo su grey, porque todavía llegan las gentes a festejar su iglesia. Cada uno de los barrios que le acabo de decir, tiene su iglesia, su centro de reunión. De ahí, se baja por acá por donde está el Sagrario, la 11 y la 2 norte, que está la calle del Sagrario, que es la Soledad, para volver a caer aquí a lo que es el barrio de Analco. Ve usted, cómo se dio toda la vuelta. Pero, dentro de todos esos barrios, todos tenían su propia... acuérdesse usted que al principio esos barrios, eran por oficios. Había oficios donde hacían... había muchos canteros, como en Xanenetla; había muchos herreros, como aquí en Analco; había muchos curtidores también aquí en Analco y en Santiago. Entonces, era casi por oficios, porque eran los que surtían de materia prima a la ciudad. Incluso por aquí en Analco había huertas que surtían de aceitunas, alcaparras y azafrán para la comida española. Aquí, precisamente abajo hubo una huerta que se dedicaba a cultivar esas cosas, para la cocina española. Además, por ejemplo, en San Francisco se cultivaba mucho trigo, que era lo que surtía a los molinos; por ejemplo, está el molino de San Francisco, propiamente dicho. En el Refugio, estaba el molino del León, el molino de la Fe, el molino de San Miguel. Puros molinos de trigo. Alrededor de eso, eran zonas donde se cultivaban trigo, para surtir de grano a los molinos. Dando la vuelta hasta Huexotitla, todavía si usted ve, todavía existe, ese molino está intacto. Era de un filántropo español, el señor Enrique Benítez. El quiso dejar como testimonio su molino; liquidó a toda su gente y le dio mantenimiento, dejarlo como si estuviera nuevo. Lo han dejado no sé por qué, no ha habido alguna institución que le dé espacio, para que la gente conozca lo que era un molino de trigo. Todavía allá por el año de 1950, funcionaba ese molino. Esa es la cuestión de los barrios.

Todos los barrios del centro histórico celebran, año con año, sus fiestas patronales. Una cuestión muy significativa, señala Juan López, es que algunos barrios son muy extensos, pero cuando es la fiesta patronal, todos llegan a la parroquia, llegan al festejo. La iglesia se convierte en el centro de la reunión y la calle, elemento civil, se convierte en espacio sagrado, donde los rituales le otorgan características simbólicas: el paso del santo patrón. Para Ronald L. Grimes, las procesiones son rituales que suponen cuestiones básicas como, exhibición sagrada, veneración y elogio, recepción de la gracia y esto a su vez son maneras de mostrar, dar, recibir y trasladar en el espacio de un modo simbólico. Las actividades típicas de las procesiones son caminar, transportar, mostrar, ver, rezar, cantar y ser visto; estas acciones cobran una gran significación simbólica.¹²

Ser visto, por los amigos, los vecinos, los compañeros y los empleados. Para Armando Morales las fiestas patronales por eso tienen su atractivo, *son fechas de culto, de reunión para todos aquellos que vivimos en determinada vecindad o en determinado barrio, hasta la fecha para mí, es uno de los orgullos más grandes que tengo, que ingenieros, licenciados, abogados, cargadores, empleados, de todo lo que hay en un barrio, llegamos el día de la fiesta a convivir como cuando lo hicimos de pequeños... y todos los vecinos o exvecinos del barrio llegamos a esa fecha a saludarnos, a tomarnos la copa, a comentar ¿cómo nos ha ido, cómo has estado, ya te casaste, no te casaste?, en fin todas esas convivencias son hermosas.*

El barrio, pues, es el ámbito-escenario en donde se producen y reproducen relaciones sociales determinadas en las experiencias cotidianas. Es posible encontrar ahí, prácticas sociales y simbólicas de sus habitantes, que dan por resultado procesos ideológicos y formas de apropiación del espacio. Son las imágenes, las que los habitantes hacen y conservan como un producto del "ayer", guardado en la memoria colectiva. Ciertamente los barrios, no son islas de la gran ciudad, sino un lugar determinado de ella, donde se entrecruzan diversas normas y valores, que los ha ido definiendo y significando.¹³

¹² Ronald L. Grimes, *Símbolo y conquista, rituales y teatro en Santa Fe, Nuevo México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 51.

¹³ Mónica Lacarrieu, "Luces y sombras de la rehabilitación urbana en el barrio bonaerense de la Boca", en Marie-Jose Amerlinck (Compiladora), *Hacia una antropología arquitectónica*. México, Universidad de Guadalajara, 1997. pp. 172, 173.

Seguir conservando la tradición, las costumbres, los valores. Estos elementos de convivencia que ocurren en espacios cerrados o en la misma calle, un espacio que es extensión no sólo de fiestas de la iglesia, sino también tiene otras implicaciones simbólicas para la gente. *Nosotros no defendemos los edificios por ser edificios, defendemos lo que son los matachines, los huéhues, los toritos, las fiestas tradicionales de nuestros barrios, las enramadas, los bailes, la quema de los judas. Todo eso que forma parte de la tradición de los barrios. Eso es la cultura del barrio. Eso es lo que nosotros queremos que no se muera, porque eso forma parte de nuestra idiosincrasia, como pueblo mestizo-indígena* (Juan López). Sin embargo, la calle que es el lugar de tránsito de personas y vehículos, es mucho más, es el espacio donde también ocurre la acción e interacción social, donde ocurre la protesta social: desde las manifestaciones, las marchas y hasta las riñas callejeras. En las calles, se aplican ciertas normas y reglas que se reconocen, tal como la comunicación entre los individuos, la cooperación. Así, de ser un espacio público, los actores lo transforman en privado, aunque la duración de los eventos sea breve.

Los vecinos reconocen que hasta antes de 1993 no existía ningún tipo de organización formal, sin embargo lo que había eran las relaciones vecinales, familiares y de amistad. Pero cada barrio en lo particular resultaba ser una esfera cerrada con sus propios **códigos y reglas no escritas**. Los de Analco, la Barranca, la Luz, El Alto y la Cruz, eran vecinos, estaban juntos, pero cada quién tenía su propia forma de ser. *Todos éramos vecinos, estábamos juntos, pero cada quien tenía su propia idiosincrasia. Por ejemplo, el barrio del Rastro, no era el mismo del barrio de Analco, inclusive teníamos diferencias, de aquellos tiempos; por ejemplo, un muchacho del Rastro no podía venir a cortejar a una muchacha del barrio de Analco, porque lo sacábamos, éramos muy envidiosos. Ese era el común denominador de todos los barrios. Yo, si era del barrio de Analco, no me podía ir a meter al barrio de la Luz, muy así quitado de la pena a querer hacer lo mismo que hacía en mi barrio, porque ellos tenían su propia organización, y no eran organizaciones así como se piensa ahora, sino eran organizaciones de vecinos, donde yo me llevaba con mi primo, con mi tío con mi... pues todos eran familiares y todos nos llevábamos bien en el barrio y todos hacíamos como una comunidad dentro de la ciudad* (Juan López).

Como una comunidad dentro de la ciudad. Esta frase expresa una forma de vida particular, donde la gente tiene marcado su territorio, donde hay prohibiciones para los que son de fuera, donde las normas se establecen en las calles, edificios, en el espacio social. El arraigo de la población se explica -

entre otros factores- por esas redes que se establecen entre los familiares, los amigos y los compadres, Pero lo que aglutinaba, era el momento de la fiesta patronal, donde se olvidaban viejas rencillas y se daba tiempo para la reunión. *Lo único que nos juntaba, eso sí, cada año era nuestra fiesta patronal. Se olvidaba todo, para que todos nos agrupáramos en la iglesia* (Juan López).

En las fiestas, es el único día que tienen los barrios permitido visitar al otro barrio. Si la fiesta patronal fuera en este día, baja el Carmen, la Luz, todos los barrios a festejar, a bailar, pero eso sí, con la misma idea: ¡si me molesta este!, sobre de ellos y se van correteando. Así se vive. Viene la fiesta de la Luz, que es en mayo; ese día hay baile en la calle, todos los barrios llegan, pero como le digo, ya se conocen ya saben; la bolita que está allí es de Analco, la bolita de allá es de San Antonio, la de más allá es del Carmen. Ya se conocen. Ahora, el que hace la fiesta, pasa y todos se le quedan viendo, para ellos es el jefe. Para el caso, yo soy el que organizo la fiesta de la Luz, todos los de San Antonio ¡quíubolej yo ya los vi quiénes son, los del Carmen lo mismo: ya saben quién es el que organiza. Todos están bien marcaditos. Ya es muy difícil que salgan en bronca como antes, o ve uno a la bolita y se les dice ¡sabes qué, por favor vas a divertirte pero en pazj (Arturo Zenteno).

Cada iglesia de barrio, tiene un toque especial, nos dice Josefina Morán, El Carmen es un tipo, Analco es otro tipo, Xanenetla otro tipo, pero la forma de cada iglesia también la hace la gente, *los sacerdotes ponen su participación, pero la gente es la que dice ¡padre le traje estas flores! O sea los padres mueven a la gente, pero también nosotros movemos a los padres.* Esa característica de las iglesias, da un toque especial a cada barrio, tanto en su ornamentación arquitectónica, como en su diseño. Lo mismo respecto de las calles, plazas, espacios del comercio, etc. La conformación de los espacios, diferentes entre sí, es un rasgo de la identidad, que marca fronteras y delimita social y culturalmente a los sujetos, que se reconocen a través de los lugares que recorren cotidianamente.

Sin embargo, cuando un barrio era agredido, entonces las personas se juntaban y se unían con un sólo fin, defenderse: *Allí pondría yo un antecedente no muy antiguo, pero tampoco muy moderno, cuando se trató de que a unos lecheros les tiraron la leche, en el tiempo de Nava Castillo; toda la ciudad se levantó y toda la ciudad jaló como un sólo hombre para poder derrocar al gobernador de entonces, Nava Castillo* (Juan López).

El barrio, igualmente crea una identidad específica en cada individuo, según su condición social, cultural y económica. Para Armando Morales, propietario de un edificio con viviendas y comercios, el barrio le ha proporcionado todo: ha encontrado la felicidad, la superación personal y esto conjuntamente con su familia. Es por eso que su arraigo data de su infancia donde los juegos constituían el objetivo de su vida. El jugar con matatenas, con canicas de barro, con trompo, con el balero, con la reata, con carritos de lata, con el patín del diablo, con la bicicleta y con el hula-hula. *Esos juegos eran bonitos y todavía había espacios donde estar jugando, las calles eran nuestros espacios mejores, a pesar de todo eran nuestros espacios mejores, porque había poca circulación y estaba uno seguro. El río era todo un apasionamiento para uno, en sus ratos libres, después de la escuela, en los días de asueto, nos pasábamos toda la mañana en el río, jugando con la tierra, haciendo agujeros por un lado, por otro, pasándonos con una reata colgada de un árbol, pasándonos de una orilla a otra, meciéndonos allí; se rompía la reata que teníamos, ¡y al agua sucia, porque era agua sucia!. Teníamos cerca jagüeyes. El rancho de la rosa con su huerta tan grande, nos íbamos a comer la fruta en este tiempo de junio, julio, agosto: los duraznos, las peras, las manzanas, nos íbamos a robar los higos. Frutas de temporal que se daban, que como chamacos nos íbamos a robar, en una palabra y éramos felices, no nos corría el tiempo, de veras. Que cada quién se desarrolló a su circunstancia, pues yo tengo siete hermanos; tengo una hermana que es maestra, tengo una hermana que es enfermera, tengo un hermano que es ingeniero, tengo un hermano que es licenciado en economía y otros dos hermanos son joyeros como yo.*

Los hermanos de Armando Morales ya no viven en el barrio, se han dispersado por la ciudad y han logrado, como él, cierto nivel económico, que considera decoroso para su familia. Asegura que sus hijos están viviendo mejor que él en su infancia y tienen más oportunidades, aunque no hubiesen salido profesionistas. *Lo más importante para mí es eso, el desarrollo que ha existido a pesar de todas las penumbras gubernamentales y sociales, nos hemos desarrollado un poco, no como uno quisiera, porque uno hubiese querido sobresalir más. Yo en mi tiempo de estudiante, yo hubiese querido terminar una carrera; desafortunadamente, mala cabeza, ¿no sé?, tantos factores que determinan... que se le atraviesa a uno la novia, en el que se le atraviesan las circunstancias económicas y que son factores que truncan definitivamente toda la ambición que uno pretende crearse, pero que a pesar de todo, lo más importante, es vivir es transformarse y transformarse en una cosa positiva.*

La población de los barrios

Los barrios se están despoblando, por diversas causas, de sus habitantes tradicionales. El crecimiento de la ciudad, la salida de las fábricas, los nuevos fraccionamientos populares y el megaproyecto en el centro histórico, son algunos factores que han incidido para que la población abandone sus espacios. Este fenómeno es reconocido por los actores, por los inquilinos y propietarios. Para los inquilinos -en voz de Arturo Zenteno- *lo que nos interesa es volver a llenar nuestros barrios, ya no hay gente, esa es una lucha que a diario tenemos. Necesitamos llenar nuestros barrios.*

Llenar los barrios nuevamente, es una preocupación fundamental de los sujetos. Volver a recobrar la población que se ha perdido: los que se han marchado, los que han sido desalojados y en fin todos los que se han ido por muchos motivos, tanto económicos, como culturales. Con el megaproyecto impulsado sobre algunos barrios, la situación todavía es más crítica, *han sacado a la gente poco a poco. Toda la gente no quedó casi en el barrio y ese también es el trabajo que estamos haciendo, nosotros estamos buscando créditos para que las vecindades que están en mal estado pasen a ser propiedad de la gente afectada. En el caso, yo soy una de las personas afectadas de la Luz, yo vivía en la zona del callejón y mi idea es regresar al barrio. Lo que yo hice es irme a unas cuantas cuadras, rento casa a tres cuadras de la Luz y seguimos luchando por el barrio* (Arturo Zenteno).

Luchar por el barrio, luchar por que se conserve limpio, luchar porque se cambie la imagen de los barrios. Juan López, nos comenta que el Ayuntamiento panista -quien ganó las elecciones en 1996- está apoyando a los barrios con carros de volteo, con personal para que barran las calles y pinten las fachadas de las casas. **La Unión de Barrios** que él representa, ha negociado con esa administración, *porque si no nuestro barrio se va ir hundiendo más en la miseria, en la suciedad. De por sí, nos dicen que los barrios somos delincuentes, somos los que siempre hemos sido marginados. Pensamos que los pocos que quedamos, mantengamos nuestros barrios limpios hasta donde podamos, para darles un buen aspecto.*

Sin embargo, el proceso de despoblamiento de esos espacios tradicionales es un hecho que se confirma con las estadísticas oficiales. En el **Censo General de Población y Vivienda, 1990**, en los datos por AGEB Urbana (Área Geoestadística, es un componente estadístico urbano, diseñado para concentrar información socioeconómica básica; por lo general esta integrada por grupos

de manzanas, donde habitan 2,500 o más personas), nos indica que en la ciudad de Puebla existían 1.007,170 habitantes, de los cuales 525,334 eran mujeres (52 por ciento) y 481,836 eran hombres (48 por ciento). Mientras que según el **Conteo de Población y Vivienda 1995**, la ciudad tenía 1.157,625 habitantes, lo cual representó que en cinco años, la población se incrementó en un 15 por ciento. Sin embargo, el centro histórico perdió una parte significativa de sus habitantes, en este período 1990-1995; en 1990, había una concentración de 114,819 habitantes, es decir, el 11 por ciento del total de la ciudad, para 1995, según el Conteo de Población y Vivienda, el centro tenía 83,913 habitantes, con lo que disminuyó la población en un 11 por ciento, en solamente 5 años.

La zona de los barrios que fueron inicialmente objeto de expropiación y que se ha comentado ampliamente, está integrada dentro de un AGEB Urbana, la cual rebasa los límites físicos de dicha zona; empero, para efectos de generalización estadística, corresponde a las características físicas, sociales, históricas y culturales de dicha zona. En el cuadro 1, nos muestra la zona de los barrios, los cuales perdieron más población que el conjunto del centro, pues perdió un 33 por ciento en 5 años.

CUADRO 1

POBLACIÓN POR RANGOS DE EDAD

población total	total de mujeres	de 5 años y más	de 18 años y más	de 30 años y más	de 65 años y más
7 463	4 069	6 846	5 196	3 212	646
100%	55%	92%	70%	43%	9%

FUENTE: INEGI, AGEB, 1995

La composición de la población por edades en la zona, se observa en el cuadro 2. La población que tiene más de 18 años, los adultos, forma el 65 por ciento, esto representa una concentración de personas mayores que en otras áreas de la ciudad. En relación con la población de 35 años y más, representa un 30 por ciento, en tanto que las personas de más de 65 años, forman el 7 por ciento, del total. Los habitantes nacidos en los barrios, son el 82 por ciento y los que nacieron fuera de aquí, son el 18 por ciento, con lo que se demuestra un gran **arraigo y permanencia** en estos espacios.

CUADRO 2

POBLACIÓN POR RANGOS DE EDAD

Población total	de 18 años y más	de 35 años y más	de 65 años y más	nacidos en la entidad	nacidos fuera de la entidad
11 134	7 211	3 364	795	9 096	1 972
100%	65%	30%	7%	82%	18%

FUENTE: INEGI; AGEB, 1990

En relación con otros factores sociales de la población, en el siguiente cuadro se muestran los niveles de escolaridad. Las personas de 6 a 14 años que saben leer y escribir son un 16 por ciento, las de 15 años con instrucción primaria forman el 14 por ciento. Este último porcentaje es ligeramente mayor que en la ciudad de Puebla, donde el total con primaria es de un 13 por ciento. También, lo que se destaca son las personas con estudios más allá de la primaria, las cuales llegan a ser un 45 por ciento; las que tienen la secundaria terminada, como se observa son un 10 por ciento y los sujetos sin educación media superior son el 36 por ciento. Por último, los habitantes que poseen estudios de nivel superior, representan un 14 por ciento y aquellos habitantes sin este tipo de educación son el 50 por ciento del total.

CUADRO 3

POBLACIÓN Y EDUCACIÓN

población total	de 6 a 14 años que sabe leer y escribir	de 15 años con primaria completa	con instrucción postprimaria	con secundaria completa	sin educación media superior	con instrucción superior	sin instrucción superior
11 134	1 813	1 550	5 055	1 071	4 070	1 576	5 586
100%	16%	14%	45%	10%	37%	14%	50%

FUENTE: INEGI; AGEB, 1990

Finalmente, en el cuadro 4 se muestran los elementos más relevantes de la PEA (población económicamente activa, que para efectos del Censo es la población ocupada más la desocupada). La PEA ocupada es de un 98 por ciento y la PEA desocupada alcanza sólo un 2 por ciento. La población de 12 años y más que son estudiantes, alcanza un 19 por ciento; las personas de 12 años y más dedicadas a quehaceres del hogar, forman el 18 por ciento. Los habitantes ocupados en el sector secundario representan un 8 por ciento, en tanto, la población ocupada en el sector terciario es de un 24 por ciento. Las personas que contestaron ser empleados u obreros, forman el 24 por ciento; el

número de jornaleros o peones, es insignificante, como se aprecia. Los trabajadores por cuenta propia, son el 7 por ciento. Por otro lado, la población ocupada que trabajó hasta 32 horas en la semana, forman un 7 por ciento; las que trabajaron de 33 a 44 horas en la semana, son el 8.5 por ciento; los que trabajaron de 41 a 48 horas en la semana, son el 10 por ciento. Los trabajadores con menos de un salario mínimo de ingreso mensual, representan casi el 6 por ciento, mientras que los que ganan entre uno y dos salarios mínimos de ingreso mensual, son el 14 por ciento. Por último, las personas que ganan más de dos y hasta cinco salarios mínimos mensuales, forman el 10 por ciento. Conviene recordar que en esta zona estaban instaladas varias fábricas, textiles la mayoría, las cuales dejaron de funcionar hace algunos años, dejando desempleados a muchos habitantes de los barrios. Sin embargo, como se ha visto, los artesanos han constituido un segmento importante, en el pasado y presente, que ha dado una forma de ser particular al espacio social.

CUADRO 4
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

población total	población de 12 años y más estudiantes	de 12 años y más dedicadas a quehaceres del hogar	población ocupada en el sector secundario	población ocupada en el sector terciario	empleado u obrero	jornalero o peón
11 134	2 155	2 043	916	2 694	2 683	14
100%	19%	18%	8%	24%	24%	0.10%
trabajadores por cuenta propia	población ocupada que trabaja hasta 32 horas en la semana	que trabajó de 33 a 44 horas en la semana	que trabajó de 41 a 48 horas en la semana	con menos de un salario mínimo de ingreso mensual	entre 1 y 2 salarios mínimos de ingreso mensual	con más de 2 y hasta 5 salarios mínimos de ingreso mensual
791	774	948	1 131	650	1 600	1 126
7%	7%	8.50%	10%	6%	14%	10%

FUENTE: INEGI; AGEB, 1990

Características físicas de los barrios

La información que se destacó anteriormente, según el INEGI, refleja una parte importante de la situación social de la población. Sin embargo, es

preciso apuntar una serie de consideraciones físicas, para conocer el estado actual de los barrios. En primer lugar, los servicios públicos aparecen como buenos en general, ya que históricamente sobre esta zona, se construyó una infraestructura que tiene como antecedentes desde el siglo XIX. Es por ello, que algunos de esos servicios ya están anacrónicos y deficientes, como es el caso del drenaje (que data de principios de este siglo, y de la década de los 60), el cual en algunas calles, es insuficiente en la temporada de lluvias y como consecuencia cantidad de edificios se ven inundados frecuentemente.

La mayoría de las viviendas, están ubicadas en inmuebles cuya construcción data tanto de los siglos XVIII y XIX, como de principios de este siglo. Es decir, se trata de edificaciones (muchos de ellos considerados monumentos históricos) que han permanecido y se han conservado, entre otros factores por el cuidado de sus propietarios o inquilinos. Empero, también se aprecia un deterioro considerable en los edificios -sobre todo por falta de un mantenimiento adecuado-, banquetas, calles y plazas de la zona.

El uso de los edificios en estos barrios podemos clasificarlos de la siguiente forma: en primer término, está el uso habitacional como el dominante, combinando en algunos casos el uso comercial, en las plantas bajas. Los espacios de las fábricas, casi todas ellas cerradas en la actualidad, ocupan un lugar importante. Las bodegas, talleres y comercios especializados son otro uso evidente, el cual siempre se vincula con las artesanías, como los muebles de madera. Varias viviendas combinan su uso con los talleres artesanales, convirtiendo el espacio en unidades de producción doméstica. Las áreas recreativas junto con las religiosas, ocupan espacios importantes, así como los servicios educativos (escuelas), culturales y asistenciales. Cabe señalar que aquí también existen grandes predios baldíos, que se encuentran subutilizados, como estacionamientos por ejemplo. Hay, igualmente, otros espacios urbanos (plazas, jardines) que están integrados a los barrios y en donde los vecinos han concurrido desde siglos atrás, con sus prácticas y representaciones colectivas, tales como las fiestas religiosas y populares. En cuanto a los tipos de uso del suelo en la zona de dicho Proyecto, Carlos Montero con mayor precisión, distingue cuatro:

"a) Una zona industrial que se asentó en la rivera oriente del río San Francisco (hoy Boulevard Héroes del 5 de mayo) de la 10 norte de la 18 oriente a la 14 oriente y de la 10 oriente a la 4 oriente.

b) Un sitio que se ha convertido poco a poco en sitio tradicional -la Plazuela de 'Los Sapos'- que comenzó con la venta de objetos en desuso y paulatinamente se fue especializando en compra y venta de objetos antiguos, producción de muebles y otros objetos con rasgos antiguos, por tanto se trata hoy de un sitio de anticuarios que se ha provisto además de talleres, bodegas y locales para venta, de equipamientos: restaurantes, bares y una cantina tradicional: 'La Pasita'. Esta tendencia de cambio de uso ha provocado la expulsión de la población para convertir los espacios en lugares especializados y se observa una tendencia a crecer hacia la zona del barrio de Analco en donde ya existen bodegas y talleres de anticuarios y hacia el poniente siguiendo las calles 5 y 7 oriente sólo con lugares para la venta.

c) Un sitio dedicado a la venta de artesanía regional y, en otra manzana, aunque formando un sólo conjunto, locales para producción y venta de 'obras de arte'.

d) Por supuesto, predomina el uso como vivienda (58%) (departamentos y vecindades), 711 familias habitan en el sitio y de ellas el 53% radica en vecindades, un 26% en inmuebles de uso mixto, el 10% lo hace en departamentos en tanto que el 11% habita casas solas y con algunos usos mixtos (21%) comercios, talleres, oficinas, bodegas en la planta baja, casi siempre siguiendo el esquema de las accesorias tradicionales. En relación a la tenencia de los inmuebles, el 40% de ellos se renta, el 54% son propios y el 6% restante no se conoce el tipo de tenencia".¹⁴

Las particularidades de la arquitectura de estos barrios son "únicas y su tipología es diferente al resto de la zona histórica. La división natural de los barrios por el río San Francisco fue también una división del espacio urbano donde habitaron grupos sociales muy diversos; mientras el grupo dominante usaba los predios del centro, a los indígenas les destinaron la periferia. Esta distinción produjo edificaciones de forma y contenido especiales que perviven

¹⁴ Carlos Montero, "La experiencia de Guadalajara para Puebla: Plaza Tapatía y el Paseo del Río", en *Modelos de análisis y de planificación urbana*, México, Plaza y Valdés Editores, BUAP, 1996, p. 254.

*hasta nuestros días. Las casas unifamiliares y edificios de vivienda colectiva presentan en general algunas similitudes: son de uno y dos niveles; la ornamentación en fachadas e interiores es mucho más modesta que en las casonas del centro, aunque hay algunas excepciones; los muros son de piedra y con terrado en techos y entrepisos; los patios conservan sus pisos originales de recinto".*¹⁵ Por esto, es posible encontrar ejemplos únicos de vivienda popular.

Los barrios que conservaron un trazo similar al del Centro, asegura Gonzalo Yáñez, fueron entre otros el de Analco, y los que tuvieron irregularidades fueron el Alto de San Francisco, Xanenetla y la Luz. En estos barrios, el diseño por lo general fue en torno a una ermita, iglesia o parroquia. En cuanto a la arquitectura, apunta Yáñez, se pueden encontrar una gran variedad de edificios (educativos, productivos, de salud y vivienda) elaborados con materiales de la región y acabados de gran refinamiento. Cada barrio presenta sus propias particularidades: por ejemplo, Xanenetla tiene edificaciones religiosas típicamente indígenas; en Analco y la Luz, los inmuebles de iglesias son de diseño intermedio; sin embargo, el caso del Alto de San Francisco, es único ya que su arquitectura -religiosa y civil- es de una gran calidad en el diseño y en la construcción.¹⁶

La fundación de los barrios que venimos analizando, ocurrió en terrenos que presentaban una cierta elevación natural, con respecto a la traza destinada a los españoles. Esta elevación, creó ciertas características en la conformación física en los barrios, así como el curso que seguía el río San Francisco. Teniendo estos hechos presentes, se agregan además dos factores que hacen la situación muy compleja: por un lado, en 1963 se entubó el río San Francisco para abrir el Boulevard Héroes del 5 de mayo, lo que dividió aún más a los barrios, alejándolos del centro de la ciudad, además se demolieron infinidad de edificios; por otro lado, precisamente por las décadas de 1960 y 1970, muchas fábricas construidas en el siglo XIX quebraron o se trasladaron a la periferia, dejando grandes cascarones sin uso alguno, en pleno centro de Puebla.

¹⁵ Luz María Flores, *et al.*, "Angelópolis Puebla: modernización o destrucción de la historia urbana", en *El patrimonio sitiado*, México, Académicos del INAH, 1995, p. 171.

¹⁶ Gonzalo Yáñez, "La cultura y los barrios históricos de Puebla", en *Modelos de Análisis y de Planificación urbana*, *Op. cit.*, p. 185.

En relación con los trabajos de entubamiento del río, es necesario precisar los antecedentes. Desde el año de 1906, se presentó un proyecto que no llegó a realizarse, después habría otros trabajos; el periódico *La Jornada de Oriente* da cuenta de ello, "*Hasta 1963 el entonces presidente municipal, Carlos Vergara Soto, promovió la obra, que debería estar lista en mayo de 1965, pero los trabajos fueron suspendidos en varias ocasiones y por diversas causas, lo que provocó que estuviera completamente concluida hasta 1975, tras retomar el proyecto el gobernador interino del estado, en ese entonces, el señor Guillermo Morales Blümenkron... Para abril de 1966 el embovedamiento del río San Francisco todavía no estaba terminado y las inundaciones en Los Sapos, Analco y La Luz se registraban continuamente... Para 1970 la obra presentaba un avance del 60 por ciento, pese a que con los impuestos especiales de 1963 a 1968 se había cubierto el presupuesto calculado... Así, envuelta en manejos turbios del dinero, se desarrolló la obra, cuyos planos también fueron modificados y se **decidió solamente colocar una bóveda** en vez de las dos que señalaba el proyecto original. Ante el descontento popular, que se acumuló a las denuncias sobre la desaparición de los materiales de los inmuebles derruidos que se encontraban en los márgenes del río San Francisco, pues algunos de éstos, según notas de diarios de la época, sirvieron para que se... construyera una fábrica textil en Tlaxcala. También hubo saqueos. En el puente Motolinía fue hurtado un escudo de la ciudad en cantera blanca de alto relieve que databa de 1682. Una obra de arte que desapareció. En tanto las inundaciones continuaban... En 1974 se solicitaron donaciones... El uno de febrero de 1975 fue entregada la obra totalmente terminada, a 69 años de ser concebida. Pero las inundaciones continuarán".¹⁷*

Ahora, los barrios se encuentran amenazados, debido a las constantes inundaciones. La capacidad de la mencionada bóveda ha sido rebasada por las precipitaciones y las grandes descargas de los edificios y negocios ubicados en los bordes del río, "*varios tubos de drenaje fueron conectados a la bóveda del río San Francisco en la parte baja, por lo que al momento de empezar a subir el nivel, en lugar de desahogar las aguas que están en la superficie, el líquido que corre por el San Francisco sube por el drenaje y origina las inundaciones, cuyo nivel depende de la fuerza de las precipitaciones pluviales que llegan a la ciudad de Puebla*".¹⁸

¹⁷ La Jornada de Oriente, 16 de junio de 1997, p. 9.

¹⁸ *Ibid.*, p. 9.

LA VECINDAD

Del espacio de la ciudad, al barrio, al de la vecindad, se marca una unidad, una continuidad, que expresa determinadas formas de relaciones. La vecindad es una pequeña ciudad en donde las relaciones sociales se rutinizan en la cotidianeidad. Es un espacio cerrado, delimitado por las historias personales y familiares que la habitan; lugar para producción y reproducción de la vida, de las reglas y normas sociales, de la convivencia, de la solidaridad que obliga, del intercambio económico, de las costumbres, de las fiestas compartidas como bautizos y bodas. Es la interacción vecinal, la que hace posible el orden y el mantenimiento de las áreas comunes: patios, azoteas y corredores.

Sin embargo, también existen elementos negativos: drogadictos, malvivientes, delincuentes y prostitutas. Hay gente limpia, sucia, *gente que está echada a perder, por la mala integración familiar, por los círculos que hay, porque hay elementos que a pesar de sus errores, tienen muy buenas virtudes y tenemos gente mucho muy capacitada. En la escuela Federica M. Bonilla, salieron muy buenas generaciones, hay muy buenos políticos que han salido precisamente de acá del barrio de la luz y de los cuales, así momentáneamente le podría decir, Marco Antonio Rojas, que fue presidente municipal de aquí, o el rector de la universidad... y que son buenos elementos, que sean corruptos es diferente, pero han sido buenos elementos* (Armando Morales).

La vecindad es un ente de amistad entre todas las personas que ocupan una vecindad. Cómo conviven y viven cotidianamente, saben cuando hay un bautizo, cuando hay una defunción, cuando hay un gusto, cuando hay un susto, cuando hay un pleito. Entonces, se convive como una familia. Tendremos nuestras diferencias, pero también tenemos nuestra unidad. Cuando a alguien le pasa algo, pues la vecindad actúa según su conveniencia, o apoya o no apoya, pero siempre existe el núcleo de unidad en las vecindades. (Juan López)

El núcleo de unidad, donde la historia vecinal reconocen reglas del grupo *“hasta formar una red de acuerdos y desacuerdos. Dos de sus principios son: la igualdad y la mayoría que manda. Aquí, la historia de las relaciones vecinales se convierte en el contexto para interpretar las acciones de los vecinos: a cada nueva interacción resulta una interpretación más. Esta interacción vecinal adquiere su sentido, su significado, su dimensión respecto*

de esta red histórica dada la calidad de vida que mantienen y reproducen en conjunto los habitantes del inmueble de aquí, derivan el orden y el acomodo de los objetos en las áreas comunes: patios, azoteas, corredores, etc”¹⁹

Ser reconocido por la vecindad, tiene una gran significación, pues presupone una calidad de liderazgo. Algunas vecindades se identifican con su nombre: la del Dragón, la Mansión, etc. *En el barrio de la luz había el callejón Del Gallito, la vecindad del Dragón... tienen diferentes nombres. ¡Yo quiero ser el rey de la Luz!, los de la otra vecindad no los dejaban, nadie mandaba en su callejón más que ellos mismos* (Artero Zenteno). La vecindad se convierte, así, en el sitio de los líderes natos, de los que mandan y que con el tiempo se transforman en actores respetados por la comunidad.

De convivir en un barrio a una colonia, es un cambio completamente radical, porque en el barrio se tienen todos los elementos necesarios, como el hospital, la iglesia, el parque, la tienda y el mercado. Se conviven con el carnicero, el panadero y con todas las personas que surten con sus mercancías al barrio. El escuchar el repicar de las campanas a las seis de la mañana *uno sabe que a esa hora están tocando ya la campana de San Francisco, la campana de Dolores, la campana de la iglesia de la Cruz, las campanas del Señor Ecce Homo, las campanas de La Luz, las campanas de San Roque, las campanas de Analco; que son parte de los barrios y que por medio del sonido nosotros estamos identificando incluso la hora, por la costumbre que ya se tiene estamos ya identificando hasta la hora en que nos vamos a levantar, o en la que estamos a pesar de la oscuridad. Entonces, es una costumbre hermosa, que no se puede perder por un nefasto proyecto que no va a tener ninguna utilidad, sino va a tener reversión social, reversión de convivencia, de costumbres que ya tenemos nosotros, entonces ¿dónde me quieren mandar?, me quieren mandar hasta la casa de pitas, donde no conozco ni al vecino de junto. Yo veo que vivir en un fraccionamiento, es completamente cerrarse en círculos, juntos, pero círculos cerrados, no son círculos de convivencia real, ya son círculos de convivencia de intereses, porque si yo tengo dinero, el vecino se me va a acercar más, pero si no tengo dinero, ni siquiera me va a pelar el vecino. Porque así somos hechos los seres humanos, que a la mejor por las mismas necesidades actuales, nos obligan a cambiar de un arraigo tan grande como es el de la convivencia humana. Uno que se siente orgulloso de*

¹⁹ Pedro Paz Arellano, *El otro significado de un monumento histórico*, México, CONACULTA, INAH, Colección Divulgación, 1999, P. 43.

vivir en un barrio y en un barrio donde nuestros ancestros nos dejaron mucha calidad humana, como el defender nuestra ciudad (Armando Morales).

Si los barrios, históricamente, han sido lugares para la población de escasos recursos de la ciudad, los espacios de habitación -las vecindades- en general se encuentran en un estado de abandono por falta de mantenimiento -de años- de sus propietarios y de los mismos inquilinos, quienes no pueden incidir económicamente en los edificios. Es este, un círculo vicioso, propietarios-inquilinos-falta de mantenimiento, que aparece con más frecuencia en las **vecindades antiguas**. Aquí, es conveniente plantear que las vecindades han ofrecido a la población un lugar de vivienda *sui generis*. Como lo señala un estudio, las vecindades han aportado formas contradictorias: son sitios inseguros, pero también de confianza. Por un lado, la inseguridad se manifiesta en el grave deterioro de las viviendas y por los desalojos constantes de los inquilinos que las ocupan. Sin embargo, ofrecen una serie de ventajas y garantías, "el mismo arraigo de la población, él haber vivido en el mismo sitio durante mucho tiempo, a veces por generaciones, genera una confianza en la permanencia e inmutabilidad de las cosas. La gente se conoce, conoce su barrio y sabe qué se puede esperar de su entorno inmediato. Por otra parte, la propia disposición arquitectónica de la vecindad proporciona un espacio asegurado, no tanto por un candado en la puerta de la entrada, sino por la familiaridad entre un grupo de vecinos; un extraño se identifica de inmediato y puede ser expulsado en caso necesario... Otra característica cuyo signo es ambivalente en la percepción de los vecinos, es la colectividad forzosa impuesta por la vecindad... *"Así, la vida colectiva generó una gran riqueza de relaciones, a través de pleitos y convivencias, chismes y ayuda mutua, amistades muchas veces formalizadas como compadrazgos"*.²⁰

Para quien ha vivido en vecindades, afirma Armando Morales, es tener una forma en la vivencia, muy hermanada, porque a pesar de los problemas, en los momentos más difíciles de cada uno de los inquilinos, de los moradores, se une la gente y se desenvuelve. En caso de un fallecimiento de algún ser de los que vivían en la vecindad, todos apoyan y eso es convivencia real *porque todos nos unimos como vecinos en una sola familia, a pesar de problemas, disgustos que se hayan tenido, ¡qué porque se pasó de tendadero, qué porque tiró la ropa a la vecina, qué porque el hijo ya se peleó con el del otro vecino! Pues problemas comunes, problemas cotidianos, pero que al último de las*

²⁰ Priscilla Connolly, "Implicaciones sociales del Programa Renovación Habitacional Popular", en *Cambiar de casa pero no de barrio*, México, Edit. UAM, 1991, p. 209.

circunstancias lo que se llega a desarrollar allí, es estas vecindades de la ciudad de Puebla; es precisamente esa convivencia humana, que todos necesitamos, esa cara realista, sin hipocresías, sin máscaras. Eso es lo que se ve en una vecindad.

Las vecindades también son espacios donde los mitos cobran importancia, lugares de leyendas, donde se aparecen fantasmas, se encuentra dinero, tesoros perdidos. La vecindad está llena de muchas cosas, *aquí por ejemplo en estas vecindades tenemos muchas leyendas, muchas fábulas, de que espantaban, de que se murió fulano de tal y que se aparecía el charro negro y que dejó dinero enterrado; ¡no, no!, hay realmente muchas fantasías en toda esta área y realidades que se han cumplido, como es encontrar dinero enterrado. Se ha encontrado aquí dinero enterrado, en muchas partes, en el barrio de la Acocota; incluso en las excavaciones que han hecho del proyecto del río, se han encontrado muchas cosas de valor, se ha encontrado dinero* (Armando Morales).

Tipológicamente, las vecindades siguen una forma arquitectónica que derivó de las casas de la época colonial. Están integradas por un conjunto de cuartos alrededor de un patio central. Una gran mayoría de estas viviendas se edificaron en una sola planta. En muchos casos, los propios vecinos han construido otros espacios como “azotehuelas”, donde se ubican cocina y baño. Igualmente, cuando la altura de las viviendas lo permite, los habitantes han aumentado la superficie mediante la instalación de los “tapancos”, sobre todo para tener una recámara más. Los servicios e instalaciones hidráulicas, son por compartidos, por lo general, como los lavaderos, sanitarios, tendedores.

En relación con las características físicas que presentan las vecindades, la información que nos proporciona el INEGI es clara y evidente. En **los cuadros 5 y 6**, se destacan las características de las viviendas, tanto los materiales constructivos, los tipos de espacio, los servicios disponibles, así como el tipo de tenencia. El promedio de habitantes por vivienda es de 4.2. En **el cuadro 5**, se observa que las viviendas con techos de losa de concreto, representan el 80 por ciento, las que tienen paredes de tabique son el 95 por ciento, con paredes de adobe como se aprecia, son muy pocas, forman apenas el 2 por ciento y las viviendas con piso de cemento, son el 17 por ciento. En el mismo cuadro aparecen las viviendas con pisos de mosaico, madera u otro recubrimiento, las cuales son el 81 por ciento. Respecto del espacio interior de las viviendas, las que tienen un cuarto son el 11 por ciento, las que cuentan de 2 a 5 cuartos forman el 73 por ciento, las que tienen un dormitorio son el 45

por ciento, las que disponen de 2 a 4 dormitorios son el 53 por ciento y las que tienen cocina exclusiva, representan el 76 por ciento. Las viviendas que no cuentan con cocina exclusiva, aparecen en el cuadro 6, y son el 12 por ciento; asimismo se observa la calidad de los servicios municipales, los cuales en general son buenos. La gran mayoría de las viviendas cuenta con gas, drenaje, energía eléctrica y agua potable. Cabe destacar que sólo el 15 por ciento de las viviendas son **propias**, en tanto que el 81 por ciento, son **rentadas**. En estos barrios, los espacios de vivienda popular, como hemos anotado, han sido un factor importante de habitación, donde las rentas baratas en relación con otras áreas de la ciudad, han permitido la permanencia de la población de bajos recursos económicos.

CUADRO 5
CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS PARTICULARES

total de viviendas particulares habitadas	con techo de losa de concreto	con techo de lamina de asbesto	con paredes de tabique	con paredes de adobe	con paredes de madera	con piso de cemento
2 653	2 183	16	2 521	57	3	467
100%	80%	0.60%	95%	2%	0.10%	17%
"	con piso de mosaico, madera u otro recubrimiento	con un cuarto	con 2 a 5 cuartos	con un dormitorio	con 2 a 4 dormitorios	con cocina exclusiva
"	2 157	305	1 948	1 188	1 409	2 031
100%	81%	11%	73%	45%	53%	76%

FUENTE: INEGI; AGE, 1990

CUADRO 6
CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS PARTICULARES

total de viviendas particulares	con cocina no exclusiva	que usan gas para cocinar	con drenaje conectado a la calle	con drenaje conectado al suelo o fosa séptica	que disponen de energía eléctrica
2 653	336	2 516	2 492	29	2 617
100%	12%	95%	94%	1%	99%
"	con agua entubada en la vivienda	con agua entubada en el predio	con agua de llave pública	propias	rentadas
"	1 861	714	16	410	2 142
100%	70%	27%	0.60%	15%	81%

FUENTE: INEGI; AGE, 1990

LOS INQUILINOS Y PROPIETARIOS

El barrio, como el espacio social de los actores, representa el lugar de la diferencia, tanto económica, social y cultural. Si bien los inquilinos conforman un grupo con rasgos comunes, como se ha anotado en relación con sus ingresos económicos, con su arraigo tradicional, la propiedad y posesión material de los edificios no les pertenece. Para Bourdieu, *“la idea central consiste en que existir en un espacio, ser un punto, un individuo en un espacio, significa diferir, ser diferente”*.²¹

La gente del barrio aunque no sea dueña del inmueble, se siente poseedora del mismo; ¡nadie me va a sacar!, es lo que piensa la gente. ¡Nadie me va a sacar de mi barrio, de la casa, aunque no sea mía! Y es como dice don Juan, para la gente todos los barrios son como si fueran una ciudad; nadie sale, no dejan que entren pero tampoco salen... Por lo regular la gente que vive en los barrios no es gente que llegue, es gente que allí nació. La gente de los barrios piensa ¡yo aquí nací, aquí nacieron mis abuelos, mis padres, yo aquí voy a tener a mi familia, yo aquí también voy a morir (Arturo Zenteno).

Los inquilinos, como grupo social, tienen ciertas características comunes, en muchos sentidos: comparten la vivienda con el lugar de trabajo -en algunos casos-, y por generaciones han habitado los barrios. Se puede decir que han adquirido un *derecho de ocupación*, donde comerciantes, artesanos y otros productores domésticos *“mantienen relaciones jurídicas enfrentadas con la propiedad inmobiliaria, ya que difícilmente coinciden unos y otra en las mismas personas. Por otra parte, la propia supervivencia de estos ocupantes activos depende del emplazamiento que disfrutaban, por lo cual no es de extrañar que hasta la fecha hayan desempeñado un papel muy señalado en la defensa de la ciudad histórica frente a la voracidad de la promoción inmobiliaria y a los reiterados proyectos de remodelación. Para ellos no es cuestión de cambiar un sitio bueno por otro peor; es cuestión de ser o no ser”*.²²

Ser inquilino es *dar la cara a todos esos valores que hemos recopilado, que hemos recogido a través del tiempo y son valores que no se pueden perder ni*

²¹ Pierre Bourdieu, *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*, España, Editorial Anagrama, 1997, p. 21.

²² Alfonso Álvarez Mora y Fernando Roch, *Los centros urbanos*, España, Editorial Nuestra Cultura, 1980, p. 61.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

echarse a la basura, simplemente porque nos están presionando para desalojarnos (Armando Morales).

La repetición constante, señala José Luis Lezama en relación con la teoría de Giddens, asegura la integración social porque nos permite existir con un alto grado de seguridad y estabilidad, *"esto es así porque los seres humanos desean permanecer arraigados a un sistema básico de seguridad que surge en los primeros años de la vida y que protege de la ansiedad que nace de lo desconocido; esto es lo que constituye lo que llama Giddens una 'seguridad ontológica' que asegura la integración social, puesto que los hombres no se ven ante la necesidad de tener que inventar cada día los actos que constituyen los distintos momentos de la vida social"*.²³ Para los habitantes del barrio, el saberse parte del espacio reconocido, les genera seguridad, pero también les proporciona un sentido de pertenencia.

Arturo Zenteno siendo inquilino fue desalojado de su vivienda, él vivía en la zona del callejón, en el barrio de la Luz en una de las manzanas expropiadas en 1996, *mi idea es regresar al barrio, lo que hice es irme a unas cuantas cuadras, rento casa a tres cuadras de la Luz*. Mucha gente de este barrio en particular, ha salido hacia otros espacios de la ciudad, ya sea en el mismo centro histórico, como el caso del señor Arturo, o bien a lugares donde las rentas sean baratas, es decir en la periferia.

Las propiedades, siguiendo a Bourdieu, simbolizan también, la capacidad de apropiación, es decir, el capital y el poder social y funcionan como capital simbólico, asegurando un beneficio que puede ser positivo o negativo.²⁴ En la lucha que ocurre en el espacio social, la distinción del capital simbólico involucra a todas las clases sociales; es una lucha desigual, por la apropiación de los valores que genera la distinción.

Los propietarios de muchos edificios, como grupo social, tienen ciertas características. Mientras algunos poseen un sólo inmueble, otros en cambio tienen más de dos propiedades, incluso familiarmente. Muchos de estos propietarios no viven en el barrio. Los edificios por sí mismos constituyen un marco económico (adquirido en compra-venta, por herencia, etc.); empero, por tratarse de inmuebles del centro histórico, tienen además una distinción simbólica que los hace poseer un valor especial dentro del mercado

²³ José Luis Lezama, *Teoría social, espacio y ciudad*, México, El Colegio de México, 1998, p. 380.

²⁴ Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, España, Taurus, 1991, p. 236.

inmobiliario. Muchos de los propietarios, defendieron los barrios cuando salió la declaratoria de utilidad pública de 1993 y se vincularon con los inquilinos.

En los barrios, inquilinos y propietarios comparten el espacio social, pero al mismo tiempo están distanciados por la propiedad. La distribución de los poderes es real; dicho poder es ante todo el capital económico. Las diferencias, pues, son notables, no todos los pobladores tienen el mismo capital económico, pero tampoco las mismas formas culturales, políticas y sociales. El conflicto, entre inquilinos y propietarios, es una constante.

Conocer parte de la sustancia de los sujetos, nos permite aproximarnos al mundo del cambio, de la transformación de los individuos. La historia personal, nos sirve de línea conductora del comportamiento de ese "campo" especial de los propietarios. Ser propietario implica una diversidad de definiciones. Para Armando Morales es una satisfacción, es un orgullo muy grande, *aparte de tener un techo propio, tener mi negocio allí mismo y tener a mis hijos a mi lado*. Para Josefina Morán es tener una serie de obligaciones muy grandes que se adquieren; tener una propiedad no es nada más tenerla sino mantenerla. Para la familia Marín Armenta era todo, el predio que habitaban había pertenecido a cinco generaciones.

Armando Morales, ahora es propietario en peligro de ser desalojado ya que su vivienda se encuentra dentro de las seis manzanas que fueron expropiadas en 1996, pero antes fue también inquilino por varios años. Nació en 1948 en la 14 Oriente, perteneciente al barrio de El Alto. Después, él y sus padres y hermanos se cambiaron a la calle 14 Norte, en contra esquina con el barrio del Señor Ecce Homo, cerca de la fábrica la Violeta. Su padre que era joyero, relojero y obrero de la Violeta le inculcó el oficio cuando tenía apenas 8 o 9 años. Posteriormente, él y su hermano mayor trabajaban los sábados en la fábrica, haciendo el aseo a los telares, había que sacudirlos cada semana; por esto, les pagaban dos o tres pesos de aquella época, de ahí sacaban siquiera para los dulces. Al morir su padre, su madre decide cambiar de domicilio y se van al barrio de la Luz, donde estuvieron como diez años, hasta que se juntó con su mujer, para posteriormente casarse bien. A su hermano mayor, se le presentó la oportunidad de comprar un taller y se fue a trabajar con él; tenía un promedio de 20 años, mientras seguía estudiando y trabajando. Entonces, ya no salió del barrio; después a los tres o cuatro años, le salió la oportunidad de un taller, le traspasaron el taller donde está actualmente y se fue a vivir a esa vecindad, como inquilino, rentando casa y local. *Transcurre el tiempo y hace diez años logro comprar la propiedad, en la que los vecinos no quedan de*

acuerdo en comprarla en condominio, como eran los deseos de la propietaria. Pero al ver la negatividad de todos los demás vecinos ya que eran, no malos, sino simplemente las circunstancias los obligan a proceder de esa naturaleza. Esta vecindad estaba completamente abandonada, vivían prostitutas, vivían drogadictos, o sea gente no grata realmente. Pues nadie quería comprar la propiedad por eso mismo, hasta que yo en mi afán de hacerme de un patrimonio, me lanzo y tenía ya juntado todos mis ahorros, los de mi esposa, con mi suegro, mis hermanos me ayudan, logramos, logro comprar la propiedad. Y comienzo una nueva etapa en mi vida realmente, porque empecé a dedicarme a administrar la propiedad y me pongo a hacerla de albañil, me pongo a hacerla de cobrador, me pongo a hacerla de plomero, de herrero, de carpintero y todo lo que se pueda favorecer para ahorrar un centavo, comienzo yo a hacerlo, desde ese entonces y comienzo a transformar la vecindad, bajo la vigilancia del INAH, que me proporciona todos los permisos correspondientes que tengo. Entonces, comienzo a apalabrar con los vecinos, comienzo a expresarles que realmente lo que deseo es que la propiedad se remodele, con todos nosotros acá adentro, nada más que me dieran oportunidad de ir poco a poquito para salir adelante; unos aceptan y otros definitivamente se van, sin hacer problemas, sin crear problemas, claro no faltó uno que otro que me causó demasiados problemas y pues demasiado dinero también, pues un juicio de desahucio, son juicios que cuestan dinero y a luchar, a luchar y a luchar.

A los cinco años de haber comprado la propiedad, el gobierno emitió la declaratoria de utilidad pública en 1993, cuando estaba reconstruyendo la casa. Mientras estuvo funcionando la declaratoria, él siguió arreglando el edificio, sin embargo, cuando el gobierno lanzó el decreto expropiatorio de las seis manzanas en 1996, fue cuando se comenzó a preocupar. De vivir en una vecindad a tener una casa en propiedad, ha sido para el señor Armando un paso muy importante, ya que su padre nunca tuvo una propiedad. No vive con lujos, pero tampoco está con problemas económicos y ha logrado cierto nivel económico, que le cuesta trabajo mantener. Sabe que lo pueden desalojar de su casa, sin embargo lo que sucede es que cuenta con siete departamentos y cuatro locales comerciales *los cuales los tengo llenos, los tengo ocupados todos, uno de los cuales lo habito yo. Entonces, no es tan fácil desalojar una vecindad en un área donde está el conflicto realmente y ahorita con los problemas políticos que tienen, sería un atropellamiento muy duro, un golpe muy duro para el partido priista... por eso se detienen.*

Josefina Morán era propietaria de una casa del barrio de Analco que le dejó en herencia su padre. Aunque no vivían en el barrio, todos los domingos iban a misa al templo del barrio y a cobrar las rentas todos los meses. Para ella, la casa era una satisfacción, pero mantenerla resultaba muy difícil, pues había que invertir dinero constantemente. Actualmente esa casa está abandonada, deteriorándose día a día. Hace cuarenta años, la casa era rentable, pero por falta de dinero las tuberías no se cambiaron y se fueron cayendo, además no se efectuaron las reparaciones necesarias. La señora Josefina no tiene capital para restaurarla, *¿pues que hace el albañil? ¿Cuánto me va a pagar? ¡Pues para tanto alcanza!, porque en lugar de meter la tubería, esconderla, pues que hacen, dejarla fuera y sencillamente ya no se ve igual y esa apariencia de la casa o del departamento va cambiando, poco a poco y cuando nos damos cuenta, el departamentito que era bonito, ya se convirtió en una cosa fea. Y es lo que pasa con la casa de Analco, desgraciadamente las rentas eran muy pobres y no alcanzaba para restaurarla.*

Las casas van deteriorándose poco a poco y no hay capital que alcance para restaurar. Lo mismo ocurre con todos los barrios, se han ido deteriorando. La casa de la señora Josefina la heredaron sus hijos, van a tener que invertir en la recuperación del inmueble, van a tener que luchar mucho por conservarla. *Pero también hay que ver, le van a meter dinero, ¿en cuánto van a rentar esos locales?, o sea, se mete mucho ahorita y se percibe poco, hay que ver materiales corrientes, en fin, para que eso funcione.*

Pero cuando la propiedad de la señora Josefina peligró, con la declaratoria de 1993, la defendió con todo lo que su inteligencia mostró, en esos momentos de incertidumbre colectiva. Porque *cuando en un momento dado peligra esa propiedad que es la que nuestros padres nos dejaron, es cuando decimos, pues si ellos lucharon y dejaron su vida por dejarnos... ¡chihuahua! Cómo no la voy a defender, pues claro que la defiende... para mí era la lucha de mis padres por dejarnos un patrimonio. Entonces, ¡cualquier vecino me la quiere quitar, pues me matas pero a mí no me quitas! Y estábamos dispuestos a defender ese patrimonio que nos dejaron nuestros padres.* Sentimentalmente tiene mucho peso si fue herencia de los padres, empero si uno adquiere una casa, también puede tener el mismo sentimiento, señala la señora Josefina, porque igualmente costó sacrificios.

La identidad, tanto de los inquilinos, como de los propietarios se ha construido históricamente en la diversidad, en un espacio social y simbólico especial; el de los barrios antiguos de la ciudad. Para los inquilinos, después de conocida

la declaratoria, en la lucha que se dio en 1993, en sus demandas principales incluyeron la defensa de las propiedades, lo que generó conflictos internos en sus organizaciones. A don Juan López, le cuestionaron el que defendiera tan obstinadamente a las propiedades, *porque en realidad ellos son los ricos y nosotros los pobres. Bueno en eso tienen razón, en lo que no tienen razón es que si nosotros no defendemos las propiedades, que son las que en último caso tienen el valor como colonial, como monumental, como todas esas ondas, claro que sin nosotros eso tampoco vale; tenemos que ser los dos entes... el hombre por sí mismo, como gente de allí y los edificios también.*

Para los propietarios, la demanda principal fueron las propiedades, pero también las tradiciones, la cultura, el arraigo. Pero aquí se genera una contradicción, pues es la población de las vecindades la que origina todo el ambiente cultural de los barrios. Por ello, en la coyuntura del programa del Río San Francisco tuvieron que ir más allá de sus intereses de grupo social y así acordaron una alianza, aunque efímera en el tiempo, produjo resultados positivos, para todos.

La familia Marín Armenta fue desalojada de su propiedad el 15 de mayo de 1997, ya que su propiedad se encuentra dentro de las seis manzanas del decreto expropiatorio de 1996, exactamente en la manzana donde se está construyendo el centro de convenciones. La propiedad de ellos era de 3 mil metros cuadrados. Junto a los espacios de habitación estaba la curtiduría, que data del siglo XIX. Es decir, se combina el uso vivienda con el taller, que es el lugar de trabajo. Fue como a la una o dos de la mañana, estando durmiendo, cuando llegó un autobús con granaderos y lo primero que hicieron fue cortar la línea del teléfono, para impedir toda comunicación. Cómo a las dos de la madrugada oyeron el primer golpe, tumbaron la barda con *bullgloser* y fue cuando Antonio Armenta vio que se estaban metiendo en la propiedad, *¿por qué se están metiendo y por qué tumbaron la barda?, no, pero que nosotros traemos órdenes, ¿pero órdenes de quién?, dice, traemos órdenes de allá arriba, ¿pero que papel trae?, no traemos nada, a nosotros nos dijeron que nos metiéramos, ¿pero por qué se van a meter, queremos un papel o algo que nos diga que ustedes traen órdenes de...* Y los granaderos con casco, con escudo y pasamontañas, que eran como 100, se empezaron a meter, junto con 20 albañiles.

En la casa eran como seis personas, nos dice Evelia Marín, pues sus sobrinas no se quedaron allí a dormir, les dio mucho miedo lo que había pasado con la casa de Villa Flora, otra propiedad que fue desalojada violentamente, se

fueron con una tía. Sólo había dos mujeres, Evelia y su cuñada, su papá y sus tres hermanos; su cuñada fue la primera en salir en su coche y ella se quedó y alcanzó a ver a varios hombres de traje. Su padre reconoció a un mayor del ejército que estaba al frente del grupo y le preguntó porque estaban haciendo tal destrozo, y únicamente contestó que él recibía órdenes de arriba. Después, les cortaron la luz y llegaron unos camiones de volteo y las cosas de la casa las empezaron a aventar hacia la calle. La recámara de Evelia, fue la primera que demolieron y ahí se quedó la cama, hasta dinero y alguna que otra joya. Como a las 7 de la mañana del día siguiente *ya no me dejaron entrar porque cuando yo me salí, regresé al callejón y ya tenían una valla de fierro, una valla de granaderos y así estaban todos y entonces ya nada más estaban mis hermanos allá adentro. ¡Déjeme entrar!, decía mi cuñada y no nos hacían caso ni nada, no nos hacían caso los granaderos. Después, no sé, más tarde empezó a llover* (Evelia Marín).

En el momento del desalojo el papá de los Marín se puso enfermo, su edad es de 82 años y actualmente se encuentra bien. En esa madrugada, solicitaron una ambulancia, que no dejaron pasar, *les gritábamos, miren si en guerra dejan pasar la ambulancia, aquí no estamos en guerra, ¡déjenla pasar! Y los policías parecía que estaban idos, no hacían caso. Les gritábamos, ustedes están para servir al pueblo y nosotros les pagamos a ustedes, nosotros el pueblo y al gobernador también le pagamos... nos tienen que cuidar a nosotros, no a él... Nada más veíamos como tumbaban la casa con el reflejo que tenía la máquina y ahora si que se veía como guerra; porque tienen unos fanales grandotes y luego en la noche se imagina usted, estar durmiendo y de momento que le tumben la barda y entrando hombres y hombres, de negro, con pasamontañas, de escudo. De veras que yo doy gracias a dios que no le pasó nada a mi papá, ni a mis hermanos ni a nosotros y gracias a dios estamos bien de salud, mi papá se vio un poco mal pero ya está bien. Y se quedó mucha herramienta...* (Evelia Marín)

La herramienta la echaron a un carro de volteo y ya no se las dieron. Muchas cosas se quedaron en el predio, bombas para el agua, herramienta de la curtiduría, alguna era antigua del bisabuelo; además, había un salón de fiestas infantiles y un kinder, con sillas y bancas. Después, fueron a levantar el acta de los hechos, pero no pasó nada, las acciones ya estaban cumplidas.

Cómo a las dos o tres de la tarde del día siguiente, ya no dejaban pasar a nadie al predio, llegó el presidente municipal de Puebla Gabriel Hinojosa del PAN, les dijo miren yo soy el presidente municipal, si no me conocen miren

traigo un gafete, voy a pasar, voy a ver que están haciendo! Y a la hora de entrar allí fue cuando le pegó uno de ellos, lo golpearon. Entonces, mi otro hermano fue el que golpeó a ese tipo y entonces ya se le iba con un fierro. Por estar allí a mí me rociaron el gas ese, porque me puse yo a jalonear, ¡ya que no nos dejaban pasar, pues entonces a él que es autoridad y tiene derecho porque es el presidente municipal, la ciudadanía lo nombró! Y jalamos las barras y que nos botan (Evelia Marín). Este hecho, conviene mencionarlo, fue ampliamente documentado por la prensa local y nacional. Causó gran movilización entre los habitantes de los barrios y de la ciudad.

Los Armenta ya no piensan regresar al barrio, ¿adonde, se preguntan? Ahora están viviendo con su cuñada, la esposa de otro de sus hermanos, les dio asilo.

Los antecedentes de los Armenta datan de siglos atrás. Sus bisabuelos eran del estanque de los pescaditos, del barrio de San Francisco, detrás de la propiedad de ellos, es decir, que ya son cinco generaciones de vivir allí. Al observar una fotografía reciente del predio, donde todo fue demolido, dan cuenta exacta de la ubicación de las construcciones que había, *aquí en esta bugambilia estaba una casa y la otra casa estaba acá, si ya era la construcción más moderna y esta era la construcción más antigua... mi hermano le gritaba, dice que cuando ellos estaban derrumbando, tirando la casa, les gritaba ¡esas cosas no las tiren, eso es lo antiguo, déjenlo! (Evelia Marín). Les dije que era patrimonio de Puebla y lo tumbaron. Esa era de las más viejas de ese rumbo. Todavía la pared esta es de adobe, todavía la dejaron porque creíamos que también la iban a tirar. Eso es lo único que quedó, la barda (Antonio Armenta).*

La casa de los Armenta estaba considerada como monumento histórico, aunque sólo conservaba unas crujías del siglo XVIII. Pero su importancia, en lo material y cultural, se debía al hecho de que albergaba una curtiduría que databa, también del siglo pasado. Aunque la principal curtiduría, nos relata Antonio Armenta era la de su bisabuelo León Armenta, en otra casa cercana, pero luego su abuelo puso en su casa la suya; *ahora mi papá allí tenía su industria de curtiduría y tenía en esa parte... mucho tiempo.*

Los tíos de los Armenta, también vivían en el mismo callejón, *mis tíos son los de las casas de más allá, la de "los toritos", allá mismo en el callejón. Pero ya no viven allí, por el miedo de esto. Ellos son personas grandes, imagínese ver lo que nos pasó y además no les quieren pagar (Evelia Marín).*

La familia Armenta, como propietarios, forman un grupo que tal vez represente algo característico del centro de Puebla. Son propietarios porque han recibido en herencia, bienes que pertenecieron a sus antepasados y que se han ido fraccionando, conforme avanza el crecimiento de la familia. La propiedad de ellos, era compartida por otros miembros de la familia, que al casarse, fueron construyendo sus espacios de habitación. Sin embargo, en la misma calle, o en el barrio, también tenían familiares con otras propiedades (algunos, igualmente desalojados), lo que muestra ciertos núcleos de integración social. El caso de Armando Morales, es diferente, pero también es representativo, pues él vivió siempre como inquilino y después al comprar el inmueble donde trabajaba y habitaba, se transformó en propietario. La señora Josefina Morán, se convirtió en propietaria de una casa, que no habitaba del barrio de Analco, por una herencia que recibió de su padre. Estos ejemplos, nos muestran lo complejo de un "campo" social que es necesario analizar con mayor detenimiento, pues seguramente existirán otro tipo de propietarios, con otros procesos históricos, sociales, económicos que los hace ser diferentes.

LOS BARRIOS Y LA ZONA DE MONUMENTOS HISTÓRICOS

Antes de 1993, muy pocos, sólo los versados, historiadores, antropólogos, sabían lo que teníamos en nuestros barrios. (Juan López)

Los barrios que son objeto de análisis, forman parte del centro histórico de la ciudad de Puebla, son El Alto, La Cruz, Analco y Xanenetla. El decreto de la zona de monumentos históricos fue emitido el 18 de noviembre de 1977 y ahí se especifican sus características: abarca 690 hectáreas, donde están 391 manzanas con un total de 2,619 inmuebles con valor histórico; 61 de esos edificios fueron destinados en alguna época al culto religioso y 71 han sido destinados a fines educativos y asistenciales, así como para el uso de autoridades civiles y militares. Esta zona concentra edificaciones que fueron erigidas entre el siglo XVI al XIX, además, aquí se realiza un determinado tipo de interacciones sociales, que históricamente han tenido continuidad en los barrios, jardines y plazas. La población de esta zona se calcula en 97 mil habitantes y representa el 5.5 por ciento de la ciudad.

La zona monumental y sus áreas de protección incluyeron principalmente la traza del Centro Histórico, la zona de los Fuertes de Loreto y Guadalupe y los distintos barrios antiguos de la ciudad colonial: Analco, El Alto, Xanenetla, La Luz, Xonacatepec, Santiago, San Sebastián, San Miguel, Santa Ana y San Pablo de los Frailes. En este último capítulo, nos interesa conocer el discurso de los actores con la defensa del patrimonio construido, pues esa fue una de las principales demandas que surgieron. Por vez primera, la cultura material de los barrios, entró en la escena de las luchas urbanas de Puebla. Preguntas como ¿Qué es el centro histórico? ¿Qué es el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) ¿Cuál es el patrimonio construido?, se respondieron de diversas formas. Los habitantes de los barrios se apropiaron de una parte del discurso de los especialistas.

En 1987 la ciudad de Puebla se incorporó a la lista de bienes que son considerados por la UNESCO como patrimonio de la humanidad, distinción de calidad internacional. Sin embargo, para los habitantes y propietarios de la zona de los barrios afectados, la información jurídica de toda protección cultural, no era conocida por todos, o era conocida sólo parcialmente.

Al iniciar la lucha de los inquilinos y propietarios, el concepto de monumento histórico no era muy claro para todos. La señora Josefina Morán, reconoce que no sabía que su propiedad estaba clasificada como monumento histórico y por lo tanto que no podía demolerlo, total o parcialmente, sino sólo restaurarlo. *La verdad nosotros en lo particular, digamos familia Morán, no sabíamos que la casa la habían catalogado como monumento histórico, no lo sabíamos, ahora si que hasta que estuvimos en el problema, ¡ah pues, tu casa cual es?, Mi casa es esta ¡Ah pues es monumento histórico!, por las características que tenía. Pero antes, que íbamos a saber nosotros que era monumento histórico... Ya hasta cuando se dio todo el movimiento ya comenzaron a decir pues se va a poner esto o se va a usar para comercio y para esto, o sea fueron poniendo lo que iban a poner en cada caso. Entonces, nos decían que esta casa también estaba considerada como monumento histórico, ¡fijese nada más! Y uno ni se lo imaginaba. Digo, ¡pero que caramba si ese fue el sudor de mis padres y la idea de mis padres!, ¿porqué caramba ya la amparan como monumento?, pero así están, ahora si que los del INAH.*

El señor Juan López, tampoco sabía de la importancia monumental que hay en los barrios. *Debemos ser honrados, sabíamos que vivíamos en unos barrios antiguos, pero no nos dábamos cuenta del valor que representaba tener un*

patio poblano con sus lavaderos y su pileta. No teníamos conciencia de las ventanas y los balcones de hierro forjado; estaban ahí, pero casi nadie sabía, hasta que se desató eso del megaproyecto...

El monumento histórico reconocido por todos es la iglesia. Para Armando Morales, *realmente es muy importante que se denuncie el saqueo que han hecho con todas las iglesias dentro de la ciudad... Entre las que nos damos cuenta nosotros, por ejemplo en mi caso, San Francisco, La Cruz, El Calvario, El Señor Ecce Homo, La Luz. Han sido iglesias saqueadas dentro de sus patrimonios culturales: pinturas, esculturas, que uno las veía y que ahora que llega uno a darse la vuelta por allí, ya todo esta vacío. ¿Porqué? Por la transformación que ha venido haciendo la iglesia y que ahora el altar ya no esta como estaba antes. La propia Catedral ha sido despojada de varios objetos artísticos, asegura don Juan, que nunca se sabe a donde van; aquí, en Analco, a la virgen, que es la patrona de la iglesia, le quitaron su collar de perlas legítimo con un pendiente muy valioso. Eso es de lo que yo conozco, pero si vemos alrededor, cuantas cosas se han perdido. Que me dispensen los padrecitos, pero han sido malos administradores de nuestros tesoros pictóricos de las iglesias; hemos visto que han desaparecido muchas pinturas.*

Inquilinos y propietarios coinciden en varios puntos: las iglesias de los barrios han sido saqueadas en los años recientes; el INAH, es la institución encargada de vigilar y normar las construcciones en la zona; los monumentos históricos son las vecindades, casas, conventos e iglesias.

Pero el saqueo también ha sido general. A las viviendas de los barrios, comenzaron a despojarlas de sus elementos. *Mire usted, yo voy hablar de las piletas. Cada vecindad tenía su pileta de cantera, con sus grapas de metal aseguradas con plomo, de esas ya se acabaron todas. Hasta las propias vigas se las llevan para venderlas. ¿Qué si han sufrido depredación los barrios?, lógico y mucho propiciado por los mismos dueños. En 1993, todavía no se había desatado ese boom de comprar cosas antiguas.*

Casi todos los actores entrevistados sabían de la existencia del INAH, sabían que tiene un centro regional que funciona hace más de 20 años. Para Don Juan, *aquí no se podía hacer una ventana si no tenía uno permiso del INAH. No se podía restaurar una cúpula de una iglesia si no llevaba uno los bosquejos y todas las especificaciones que pedían. Y recuerda la transformación que ha sufrido el centro en las últimas décadas; como siempre el hilo se ha roto por lo más delgado, hemos visto los atropellos tan horribles*

que se han hecho en el centro histórico. Por ejemplo, el edificio ese de Woolworth, el que está en la 2 Poniente y 5 de mayo, es un verdadero adfesio, porque no guarda la congruencia con el entorno de un tipo arquitectónico como el que tiene Puebla y eso lo debe de haber aprobado el INAH, lo debe de haber aprobado el gobierno, porque solito no se iba hacer. Lo mismo el edificio donde está Sanborns; era una casa hermosa, bonita, era una casa de fachada de piedra negra, yo me acuerdo de ella y ahora que, ¡es un cajón, modernista, pero es un cajón!, que no guarda tampoco nada con el entorno del centro histórico, eso fue un atentado... yo todo eso lo conozco porque soy viejo. Recuerda también, que en la administración de Gonzalo Bautista se ordenó levantar en todas las calles las baldosas de piedra negra, que ya estaban muy usadas por los años. Eso fue un despojo, nos dice, porque las lajas representaban algo, porque no tuvieron imaginación para repararlas. También, han desaparecido varios de los puentes, como el de Dolores, el de La Luz, que eran de cantera. En la actualidad, en varias casas se han cambiado los balcones, barandales y escaleras de fierro forjado; de puertas y ventanas han desaparecido los vidrios gravados y esmerilados que tenían. Entonces, concluye, Puebla ha sido el mártir de los depredadores de las cosas antiguas.

Armando Morales sabía de la existencia del INAH, pues al comprar su propiedad se le pidió que no modificara las características del inmueble; *yo estuve advertido desde un principio, cuando yo fui al Registro Público de la Propiedad, me encontré con una nota dentro del libro que decía, esta casa está catalogada como joya arquitectónica, patrimonio cultural de la humanidad, esa es la nota que tenía desde que yo compre la propiedad. Por ahí está editado un libro por el mismo gobierno, donde se encuentra mi propiedad catalogada.*

El edificio de Armando Morales, es de un sólo nivel. Tiene cuatro accesorias que están en la fachada, dos las ocupa él, y las otras las renta. En una de las que ocupa tiene su taller de relojería y en la otra una de sus hijas abrió una juguería. El primer cuerpo, o primera crujía, da a la fachada y es lo que se considera como monumento histórico. El interior de este inmueble ha sido muy modificado y se conforma con varias viviendas, construidas con materiales modernos para personas de escasos recursos. *Las características que a mí me expresan que tiene la casa, es que está catalogada como casa de clase media popular... por los elementos que tiene, que son pedacería de piedra, muros de pedacería, anchos de 60, 80 centímetros y techos catalanes... Todo lo de adentro ya son techos de concreto, en esas condiciones yo la compre. Tiene algunos vestigios, adornos de su época, el marco de la*

fachada es de cantera muy de su estilo. Esta casa es de finales del siglo XIX, principios del XX, entonces debe estar protegida por el INAH, tiene que estar forzosamente protegida por el INAH. Lo que sucede es que no han podido quitármela, por eso seguimos en la lucha y hasta donde más se pueda, porque sí no ¿dónde vamos a dar?

Para Agustín Ochoa, propietario de varias propiedades -junto con su familia- en el centro histórico, no resultaba una novedad la existencia del INAH. Desde hace 15 años, él se ha dedicado a favorecer la inversión en esta parte de la ciudad. Nos refiere que a él le tocó promover la Escuela Libre de Derecho, que se ubica en la calle 16 de Septiembre y la 13 Oriente. Desde que abrieron esta escuela dio resultado económico. Después de tres años de platicar con los dueños, nos dice, *me comentaron que ya habían comprado otra casa, que es la casa del "Tecajete", del siglo XVI, le digo la que está en la 13 Oriente N° 16; entonces, fue la primera inversión que se hizo en la recuperación de una casa histórica, porque fue originalmente de los sacerdotes pobres, esa casa. Viendo esa situación y teniendo la amistad de los notarios, yo tengo varias propiedades en el centro, busque canalizar la inversión hacia las casas coloniales, históricas, en el plan de recuperarlas y aprovecharlas.*

El centro histórico de Puebla actualmente presenta problemáticas diversas con sus monumentos. Mientras que en el primer cuadro, las inversiones se realizan regularmente, adaptando usos contemporáneos en las casas, en los barrios la gran mayoría de edificios se deterioran. Sociológicamente, el centro histórico representa en sus términos culturales y económicos una serie de problemas *sui generis*.

En un estudio, se establece que en el centro de las ciudades, se vinculan tres tipos de espacio. El *espacio-obra*, que es la expresión más visible del monumento, sobrecargado con intensidad de sentidos, concebidos a partir de imágenes colectivas; el *espacio-mercancía*, es el valor económico de los monumentos; y el *espacio-control*, que se halla relacionado con los procesos de apropiación, desde el cual el poder dominante trata de homogeneizar, lugares caracterizados por la diversidad sociocultural. Estos tipos, se entremezclan cotidianamente.²⁵

²⁵ Mónica Lacarrieu, "Luces y sombras de la rehabilitación urbana en el barrio bonaerense de la Boca", en Mari-Jose Amerlinck (compiladora), *Hacia una antropología arquitectónica*, México, Universidad de Guadalajara, 1997, p. 175.

Así, los aspectos culturales, económicos y sociales de los inmuebles se hayan vinculados a través de todo el centro histórico. En el libro *El otro significado de un monumento histórico*, se establece que estos edificios poseen diferentes significados específicos. Significados que están relacionados con cuatro lógicas de valor: *de uso*, *de cambio*, *simbólico* y *de signo*. El primero, comprende la ocupación utilitaria del espacio, sobre todo comercial y habitacional (*usuario*); el segundo, representa al propietario y su relación con el mercado inmobiliario (*dueño*); el tercero, esta presente en toda la zona, es la lógica del campo de los especialistas y; el cuarto, es la presencia física que da sentido al espacio urbano, dentro del contexto histórico y forma parte de un sistema de referencias urbanas que opera en los recorridos (*transeúnte*).²⁶

²⁶ Pedro Paz Arellano, *El otro significado de un monumento histórico*, México, CONACULTA, INAH, 1999, pp. 15-16.

CAPÍTULO III

PARTICIPACIÓN SOCIAL Y TEORÍA SOCIOLÓGICA

CAPÍTULO III

PARTICIPACIÓN SOCIAL Y TEORÍA SOCIOLÓGICA

REFERENCIAS TEÓRICAS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL. LA LUCHA URBANA DE PUEBLA; el gobierno del Estado y la lucha urbana. CONSECUENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN.

En este capítulo, hacemos una reflexión de lo que representó la experiencia colectiva. También, queremos destacar algunos elementos teóricos que la sociología ha construido en torno a la participación social. Con ello, pretendemos acercarnos a la lucha urbana de Puebla y responder a la pregunta ¿qué nos aporta para la sociología? Queremos destacar los rasgos que fueron específicos del movimiento social en un espacio urbano de la ciudad: la acción colectiva, sus principales demandas, la creación de sus organizaciones, sus resultados como grupo y sus relaciones con el Estado y con los partidos políticos; todo esto, con el fin de realizar una crítica personal enmarcada con elementos teóricos que nos definan el futuro de las instituciones que aparecieron. Así mismo, señalamos, los efectos de la globalización en esta lucha urbana, así como su característica particular, pues pensamos que la participación colectiva adquirió una dimensión diferente.

REFERENCIAS TEÓRICAS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

Desde la perspectiva sociológica, **participación** social es ante todo la acción social, que puede ser, racional (individual) o bien de interacción (colectiva). La participación social, como concepto, es una construcción teórica que refleja muchos significados. En principio, todos los individuos participan de la sociedad, de alguna u otra forma; no existe sujeto fuera de un contexto de participación. La participación orientada hacia la organización, puede obedecer a determinados intereses colectivos. Sin embargo, también puede ser una guía orientada por normas y valores como principios reguladores, que va desde la construcción de la organización hasta los acuerdos más simples e informales. La participación, rebasa en múltiples ocasiones el ámbito de lo político y se abre hacia las instituciones familiares, profesionales, y de lo cotidiano.

Para Helio Jaguaribe, la participación es uno más de los elementos del sistema social. En su libro *Sociedad, cambio y sistema político*, menciona que su objetivo es el de concentrar la atención en un enfoque global y sistémico de los procesos sociales. Parsons, había sugerido que existen cuatro funciones diferentes que todos los sistemas sociales deben cumplir; 1) mantenimiento de la pauta, 2) integración, 3) logro de objetivos y 4) adaptación. Así, la sociedad tiene sus funciones de mantenimiento de pautas, ejecutadas por los procesos de cultura; sus funciones integradoras, que lleva a cabo la sociedad; sus funciones de logros de objetivos y de adaptación, cumplidas por el sistema político y la economía. Jaguaribe sugiere, que el proceso societal tiene cuatro funciones analíticamente distintas, los cuales son: la cultural, la social *stricto sensu*, la política y la económica. El plano cultural es el de la interacción simbólica; la cultura es a la vez un código del medio simbólico de la sociedad y ese mismo medio, es un lenguaje que expresa objetos, personas y relaciones, además es un sistema de creencias acerca del mundo y contiene las creencias fácticas, las creencias en valores y las normativas. Todo acto social es cultural, porque se expresa por símbolos y todo acto social expresa cierta relación de **participación**. El plano social *stricto sensu* es el de la participación. Este autor sugiere, el empleo de las expresiones plano de participación y sistema de participación para expresar la interacción social *stricto sensu*. "*Las funciones de participación consisten en la creación, modificación, asignación y extinción afectiva, evaluativa y lúdica de actores, roles y status en la sociedad. Todas las sociedades se basan en cierto régimen de participación, que comienza por definir quiénes son los miembros y fija su situación*

social".¹ Esto implica tres clases de situaciones distintas: de parentesco, de situación generacional y de status. Si bien la procreación de actores es exclusivo de las relaciones sexuales, la creación de roles y status por el sistema de participación debe distinguirse de las funciones que se efectúan en otros medios, como por ejemplo los de autoridad. El sistema político designa roles y status por medio de acciones coercitivas.

Por último, En el plano de la participación, esta creación de roles se hacen por medios **afectivos, evaluativos y lúdicos**. El medio específico de todo esto, señala Jaguaribe, es el **prestigio**. Así, el prestigio se otorga, tanto adscriptiva como competitivamente, en consonancia con el régimen predominante de participación.

El término "participación", ha sido ampliamente usado no sólo como adjetivo, sino también como sustantivo: participación popular, ciudadana, colectiva, política. Para Juan Manuel Ramírez Saiz, siguiendo a otros autores, la participación en su significado más general alude a la acción y efecto de formar parte de algo. Son dos las definiciones que este autor da a la participación: la primera, es un estado o *situación* y enuncia la pertenencia en la existencia de un grupo o de una asociación; la segunda, es la acción y el compromiso, es la actividad de los individuos en el grupo y la responsabilidad que ejercen, dentro de un vínculo de amistad. La participación social se inscribe en la segunda definición. Albert Meister, según Ramírez, distingue cinco tipos de participación social: participación de **hecho, suscitada, voluntaria, espontánea y de carácter instrumental**. La participación de hecho se genera cuando el individuo pertenece de hecho a un grupo determinado y participa por esa cuestión; la suscitada o provocada ocurre cuando los grupos son organizados y controlados por una autoridad exterior; la voluntaria, es creada por los grupos y tiende a luchar por reivindicaciones sociales; la espontánea, es aquella que también es voluntaria pero que se ejerce al margen o contra los marcos estructurados y se apoya en afinidades interpersonales; y la de carácter instrumental, es cuando los grupos se constituyen en grandes organizaciones y sus miembros actúan independientemente de las afinidades emotivas o sentimentales.²

¹ Helio Jaguaribe, *Sociedad, cambio y sistema político*, Buenos Aires, Paidós, 1972, p. 27.

² Juan Manuel Ramírez Saiz, *La vivienda popular y sus actores*, México, Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana, 1993, p. 26.

Existe una relación estrecha entre participación social y participación política, las dos, persiguen fines determinados. Ramírez Saiz nos dice que Pizzorno define la participación política como la "*acción que se cumple en solidaridad con otros, en el ámbito de un Estado o de una clase, con vistas a conservar o modificar la estructura (y por tanto los valores) del sistema de intereses dominantes*".³ Para Pizzorno existen cuatro formas de participación política; la profesional, que es cuando se vive de la política; la civil que es la solidaridad entre los grupos; en los movimientos sociales, que es cuando los grupos van más allá de sus intereses particulares y se plantean cambios colectivos y por último, la participación en la subcultura, que es muy parecida a la que se da en los movimientos sociales, pero en ésta se proponen valores alternativos y en la otra no.⁴

La participación social es más espontánea que la participación política, agregamos, ya que no involucra necesariamente las formas de organización que requiere la segunda como pueden ser los partidos, ni lleva a una lucha por conseguir el poder. Aunque, no existe una división exacta entre una y otra forma, pues las decisiones colectivas, por lo general abarcan contenidos políticos en las demandas planteadas. Por último, la participación no reconoce edad, sexo y condición social; personas de edad mayor, niños y sobre todo mujeres, también forman los contingentes en las acciones de la organización.

Pero la participación social, en lo que respecta a los barrios de Puebla, la podemos definir, además, como la acción simbólica que los individuos llevan consigo y que comprende tanto las relaciones de tipo familiar, como de amistad, de igualdad cultural en el espacio, de redes vecinales establecidas y de arraigo a sus edificaciones. Participación social y participación política, son dos conceptos que aquí se usaran indistintamente, pues de la acción individual se pasó a otra de tipo colectivo, que involucró a la creación de organizaciones de los grupos, con el fin de conseguir sus intereses instrumentales.

El tema de la participación, es fundamental en muchos textos sobre la democracia y ciudadanía. En un artículo de Will Kymlicka y Wayne Norman, nos dicen que la participación es un tema recurrente tanto de la derecha como de la izquierda; en esta corriente, suponen que por el sólo hecho de participar políticamente la gente será más responsable y tolerante. Estos autores, siguiendo a Olfield, teórico de la política, dicen que con ello se deposita una fe

³ *Ibid.*, p. 26.

⁴ *Ibid.*, p. 28.

casi ciega en la participación como el medio para lograr los deberes de la ciudadanía, además, *“la participación política abre la mente de los individuos, los familiariza con los intereses que están más allá de las circunstancias particulares y el entorno personal, los alienta a reconocer que los asuntos públicos deben ser el objeto central de su atención”*.⁵

Estos autores critican esta posición, pues es demasiado optimista, sobre todo en lo que se refiere a las decisiones colectivas, ya que los problemas actuales de desigualdad y de multiculturalismo (sobre todo en Europa) deben ser enfocados con otro tipo de solución.

El concepto de participación y la teoría de la acción racional son los dos elementos que aquí se incluyen. Fue Max Weber quien desarrolló la teoría de la acción; sin embargo, otros autores, con sus aportes, la enriquecieron, entre ellos Jon Elster y Anthony Giddens. En principio, la propuesta de Giddens, contiene componentes de filosofías materialistas, rechazando todo indicio de idealismo y subjetivismo; parte de la tradición sociológica (Marx, Durkheim, Weber, Parsons) para formular la teoría de la acción con nuevos elementos como son los **motivos, el interés y la reflexividad**. Para este autor la acción es *“un proceso continuo, un fluir en el que el registro reflexivo que el individuo mantiene es fundamental para el control del cuerpo que los actores de ordinario mantienen de cabo a cabo en su vida cotidiana”*.⁶ Elster, por su parte, introduce el concepto de acción colectiva, entendida como consecuencia de los actos racionales que los individuos llevan a cabo en su vida diaria, donde las normas y valores son importantes en la cooperación. La participación, pues, puede ser gratificante y placentera, puede lograr la autorrealización de los actores, ya sea en lo político, cultural o simplemente en lo personal.

⁵ Will Kymlicka, Wayne Norman, “El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía”, en *La Política*, revista de estudios sobre el Estado y la sociedad, No. 3, octubre de 1997, España, Paidós, p. 92.

⁶ Anthony Giddens, *La constitución de la sociedad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, p. 55.

LA LUCHA URBANA

La experiencia ocurrida en el centro histórico de Puebla salta a la vista: del espacio social histórico a la participación colectiva.

El conocimiento del territorio social por parte de los actores fue básico para ir conformando la acción colectiva: de edificio en edificio, se difundió la problemática, la transformación de las fachadas con mantas muestra un cambio en la orientación política; las marchas, en un espacio lejano a las manifestaciones civiles –las calles de los barrios–, mostraron su eficacia momentánea; de calle en calle, salieron propuestas importantes; de barrio en barrio, se conformó el grupo de actores organizados. También, dicho conocimiento del espacio, tanto de su valor material, como de su valor cultural, fue un elemento importante, pues determinó las acciones a seguir.

Para Rossana Reguiello, la expansión del mercado avanza sobre la ciudad, produciendo varios fenómenos hasta antes desconocidos: *“La plaza, el mercado, las calles y el atrio de las iglesias, estaban hechos para el encuentro, para el gozo o el enojo colectivos, para informarse de los sucesos importantes para la comunidad, formarse un juicio compartido sobre los hechos, ventilar las diferencias. Pero esta manera de <<publicidad>> es colectiva y lo colectivo es peligroso porque es uniforme. Sin embargo, la calle, el atrio, siguen siendo un signo político importante. ‘Tomar las calles’, ‘manifestarse en las plazas’, son expresiones del paso de la lógica privada a la lógica pública”*.⁷

Las manifestaciones son en las calles, nos dice Reguiello, y llevan siempre proclamaciones, que se convierten en ritualizaciones simbólicas que dan legitimidad a la co-presencia colectiva; la cual genera, aunque sea brevemente, que se borren las diferencias sociales entre los partícipes. La manifestación, también *“Se constituye en una red de relaciones de densidad variable, donde convergen distintas trayectorias que se conectan en virtud de las <<revelaciones>>: el otro se me revela como una extensión de mí mismo, pero diferente, mi consigna se mezcla entre la consigna colectiva, hay un gran cuerpo que me protege, y la ilusión de que en ese espacio lo que está en juego es lo mismo para todos”*.⁸

⁷ Rossana Reguiello Cruz, *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*, México, Iteso-Universidad Iberoamericana, 1966, p. 72.

⁸ *Ibid.*, p. 72.

Memoria y espacio siempre van juntos, formando mapas territoriales, nos dice Rossana Reguillo, creando los grupos sociales topografías religiosas, laborales, económicas, lúdicas, etc., *“los tránsitos, los recorridos, las prácticas, las interacciones, se desarrollan de acuerdo a los patrones establecidos por ese mapa, que se actualiza en las maneras en que el grupo entiende, usa y nombra el espacio”*.⁹

Los actores de Puebla se apropiaron del espacio; aunque fue una apropiación simbólica, transformaron el espacio convirtiendo el escenario en un mapa político. La comprensión del problema se realizó por medio de la reflexión colectiva.

Las demandas que surgieron en el centro histórico de Puebla confirman una generalidad que puede presentarse en otras ciudades del país, además puede aportar elementos para el estudio sociológico de las ciudades que tienen centros históricos; estas demandas principales se sintetizan en:

- rechazo a los desalojos masivos
- defensa de los barrios; de las tradiciones, de las fiestas; de la cultura urbana en general.
- derogación de la declaratoria de utilidad pública que afectaría a 27 manzanas.
- vivienda digna para los inquilinos.
- pago justo a las propiedades expropiadas.

En el caso de la ciudad de México, en 1985 y como consecuencia de los sismos, surgió un movimiento urbano de amplias proporciones que incluyó al centro histórico; allí, también las organizaciones plantearon varias demandas que coinciden con las de Puebla, donde la población seguramente conocía dicho antecedente.

La población del centro histórico es el elemento que conecta la acción colectiva. Se compone en esencia de inquilinos y propietarios. La acción social, lleva consigo también, consecuencias no esperadas, ni es lineal ni homogénea. El centro histórico de Puebla, fue el escenario donde surgieron dos organizaciones: La Unión de Barrios y la Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional.

⁹ *Ibid.*, p. 78.

En sociología, se reconoce que las organizaciones surgen por una serie de acciones complejas, que involucran diversos aspectos, que pueden ser instrumentales, así como políticos, culturales, etc.; es decir, que representa la acción colectiva organizada. Para los actores, en un primer nivel, la organización es de carácter instrumental, *no me quiten mi casa* (pág. 124), es el clamor de todos; en un segundo nivel, han pasado a otro tipo de acciones como la creación de talleres productivos, la conformación de comisiones de seguridad, etc.

Son dos las visiones que encontramos en relación con el centro histórico y se refieren a los intereses que presentan los grupos sociales. Para los propietarios, es un espacio caracterizado por el valor económico que contiene; ellos, consideran que el gobierno debería, por una parte, dotar a los barrios de una mejor infraestructura, como por ejemplo modernizar el sistema de drenaje, poner una adecuada iluminación, repavimentar las calles, y por el otro lado, debería permitir las inversiones de capital privado en los edificios, con el fin de establecer usos comerciales de moda, sin perjuicio de los mismos inmuebles.

Los inquilinos, por su parte, creen que el centro histórico, en particular los barrios, se están deteriorando porque el gobierno los tiene abandonados desde hace varias décadas y no ha querido invertir en la infraestructura, porque según ellos, no representa un negocio seguro. Consideran que la zona se debe modernizar y que los capitales privados pueden participar, siempre que no provoquen desalojo de la población originaria, ni alteren los edificios, ni atenten contra las tradiciones de los barrios.

Inquilinos y propietarios, coinciden en que los barrios representan espacios simbólicos, donde ciertos edificios se han conservado por el uso y el mantenimiento dado, no obstante las transformaciones de las últimas décadas, lo que generó el actual deterioro de muchos barrios. Consideran que la vivienda en vecindades sigue siendo una opción para los sectores de ingresos bajos y medios.

En años recientes (1997-1999), como una de las consecuencias de la acción colectiva, en la zona se han reactivado eventos culturales que prácticamente habían desaparecido, como por ejemplo, las festividades de la Semana Santa, en especial la procesión del Viernes Santo, que se había efectuado tradicionalmente durante siglos. Apoyados por las autoridades municipales,

nuevamente los vecinos de los barrios dieron un nuevo impulso a una costumbre muy arraigada y a su vez están impulsando el turismo en el barrio de San Francisco.

En el capítulo II **“El espacio social de los actores”**, los entrevistados recuerdan —a través de la entrevista— a sus barrios y áreas por ellos conocidas. La historia que nos cuentan de la ciudad, tal vez no sea la historia oficial, ni siquiera la de carácter científico, sin embargo nos narran lo que para ellos resulta significativo, lo que ellos querían decir, sus experiencias vividas y también, lo que recordaron en el momento de la entrevista. Ellos nos mencionaron los principales barrios cercanos, las fiestas importantes, los lugares de reunión, los monumentos y los sitios significativos. Del espacio urbano, hacen un lugar mítico, un lugar que ya no existe de esa forma, sólo en su memoria permanece así, que se ha transformado, que se encuentra muy deteriorado y que cada vez está más despoblado, como ellos mismos reconocen.

Inquilinos y propietarios, recuerdan los barrios, las vecindades, las tradiciones, desde una perspectiva diferente, correspondiendo a sus intereses. Para los primeros, están presentes todas las festividades de la iglesia que se llevaban a efecto, algunas todavía permanecen; los principales espacios civiles, como las escuelas, mercados, las fábricas, los talleres; las fuentes y ríos, como el estanque de los pescaditos y el río de San Francisco, ahora entubado; recuerdan los nombres de las calles y de las plazas; ellos, son poseedores del espacio, aunque no les pertenezca. Mientras los segundos, reconocen sus casas, edificios, a sus vecinos, a sus familiares, también las fiestas, las iglesias y conventos, los restaurantes y sus talleres; son los dueños del espacio construido (edificios), pero tienen que compartirlo.

Son varias las lecturas que nos muestran las transcripciones de las entrevistas, en este trabajo se presenta una de ellas, que trata de analizar los motivos de los actores y su participación ciudadana, en lo social, político y simbólico. Se destacan los fenómenos narrados por los actores que fueron significativos para el análisis de la interacción social.

Lo difícil, es la descripción que resulta del paso de lo individual a lo colectivo, o con mayor precisión ¿Cuál fue la transformación de lo individual a lo colectivo? A lo largo del estudio se trata de dar respuesta a dicha interrogante, desde una perspectiva particular.

Lo que encontramos en los actores es que sus intereses concretos siempre aparecían de alguna forma: vivienda, barrios, tradiciones, vínculos políticos, etc. El estudio analítico, trató de ir más allá: interpretar las afirmaciones de los sujetos, como su participación ciudadana, la solidaridad entre ellos, etc. Lo significativo de los actores, no siempre coincidió con lo significativo para este trabajo. No tratamos, el problema de las clases sociales pues por sí mismo representa un tema de análisis; sin embargo, reconocemos la desigualdad social que impera en ese espacio, como lo muestran los datos estadísticos del INEGI, los cuales están vertidos en cuadros que pueden ser interpretados de diversas formas.

Una pregunta que surgió, inspirada en la fenomenología de Alfred Schütz, es la que se refiere a ¿Cómo llegamos a conocer el yo del otro? La respuesta que proporciona el autor es en apariencia simple, sin embargo, es muy compleja de fondo. Nos dice que *"Con todo debe plantearse la cuestión referente a cómo logramos conocer el yo del otro, tan pronto como nos ponemos a estudiar el significado subjetivo de la conducta de otros"*.¹⁰

En este trabajo, se intento aplicar dicha premisa, llegar a conocer las acciones colectivas significativas, aunque considerando igualmente otro tipo de acciones, que nos parecieron importantes para destacarse. Llegar a conocer al sujeto, fue para nosotros, estar en contacto "cara a cara" con el actor; es decir *"La situación <<cara a cara>> me permite experimentar directamente a mi semejante, compartir con él un sector de tiempo y espacio, simultanear nuestros flujos de conciencia y descubrirlo como único"*.¹¹

La situación "cara a cara", en nuestro caso ocurrió en el momento de la entrevista, en ese espacio y tiempo compartido que nos permitió conocer motivos y razones de la participación colectiva, desde un punto de vista grupal en sus reuniones y de manera individual y personal.

En los capítulos IV, V, se presenta el trabajo etnográfico que se realizó con los actores, a través de la entrevista. Aquí, lo que destaca son las descripciones de la participación en el movimiento; los detalles del inicio, los motivos de su actuación, cómo nacen las organizaciones, la experiencia acumulada, etc. El relato de los actores, nos llevó a interpretar la acción colectiva a que hacían

¹⁰ Alfred Schütz, *La construcción significativa del mundo social*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 49.

¹¹ Joan Charles Mèlich, Prólogo a la edición española, Alfred Schütz, *La construcción significativa del mundo social*, Barcelona, Paidós, 1993, p. IX.

referencia. Los entrevistados, eran representantes reales o simbólicos de las organizaciones.

El capítulo IV “**Los motivos de la participación social**”, es fundamental y central para este trabajo, ya que aquí se exponen razones y motivos de los sujetos en la acción colectiva, donde la sociología nos proporciona herramientas para su comprensión y puede orientarnos, desde corrientes diversas, acerca del comportamiento de los actores, en lo individual y colectivo y nos permite responder a la pregunta ¿por qué los sujetos actúan de tal forma y no de otra? Lo primero que conviene resaltar son los resultados que para los actores produjo la experiencia en la lucha urbana, sobre todo la creación de las organizaciones. A través de las entrevistas, fue posible interpretar parte del mundo social que transcurre en un espacio determinado; las voces de la información se convirtieron en la identidad colectiva, en la voz de todos.

En las primeras acciones y en las demandas que surgieron en el proceso, los actores desplegaron una serie de propuestas que tenían sobre la problemática de los barrios. Las llevaron a la práctica y no son lejanas de otros movimientos urbanos, pues se trata de demandas de corte instrumental. El efectuar manifestaciones, poner mantas, mostrar carteles, sacar desplegados en la prensa, organizar conciertos y como los actores dicen *en la forma que se usa* (pág. 111), teniendo por referente otras luchas sociales. Esto, no es nuevo, se ha planteado muchas veces en trabajos que tratan el tema. Sin embargo, adquirió su particularidad: por ubicarse en un espacio simbólico y plerórico de riquezas culturales; por sí mismo, sería una justificación, pero resultó con otros detalles de los cuales damos cuenta en este trabajo y además debemos aprender de ella.

La experiencia de los actores es relatada en diferentes formas, dependiendo de cada persona en lo individual y podemos afirmar que detrás de las respuestas se encontró parte del análisis social. No es posible afirmar *a priori* la objetividad en el relato de los sujetos, sin embargo, tampoco se les puede acusar de subjetividad. Se trata de una versión de la realidad que es compleja. Tratamos de conocer parte del significado de las acciones colectivas de los actores, de lo que implica su verdad y de cómo interpretan la situación social.

Aquí, tratamos de efectuar un ejercicio reflexivo que involucra dos preguntas ¿Cómo se ven los actores frente a una lucha social? y ¿Cómo son interpretadas sus acciones para efectos del análisis social?

Los motivos para participar políticamente en el movimiento, están referidos en las respuestas que dieron los actores. Ellos, nos resaltaron la experiencia que les produjo, la cual fue gratificante y les proporcionó alguna distinción dentro de la comunidad. Coincidimos con Giddens cuando afirma que "*Todos los miembros competentes de la sociedad tienen amplia destreza en las realizaciones prácticas de actividades sociales y son sociólogos expertos*"¹²; es decir, que los agentes comprenden su situación y tratan de resolverla. Empero, también ocurre que el entendimiento humano tiene un límite; la tarea del análisis, entonces, es buscar la retroalimentación, de la realidad a la teoría y de la teoría a la realidad.

El Capítulo V "**Las organizaciones**" refiere la creación de La Unión de Barrios y de la Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional. En su relato, los actores presentan su perspectiva de la fundación de las organizaciones, de su desarrollo y situación actual. Descubrimos, que ambas organizaciones fueron mitificadas por los actores; nunca reconocieron o no sabían el número de sus militantes; la participación efectiva, fue de unos pocos meses, después llegó la consolidación y su crisis.

En la entrevista con dirigentes de la Unión de Barrios, reflexionaron sobre ella y se preguntaron: *¿cómo surgió? Usted es la primera persona que ha oído este tipo de plática...* (pág. 146) Lo que refiere un momento de registro reflexivo sobre una rutina por ellos conocida. Recordar, es volver a vivir la acción, es teorizar la organización, es interpretar su circunstancia y darle un sentido político. También, resultó un momento para la autocrítica, observar el pasado y el presente, los errores cometidos, los aciertos y los retos que plantea el futuro. Para los dueños de edificios, el origen de la Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional es muy claro, defender las propiedades que están localizadas en el centro histórico.

Los líderes de las dos organizaciones, que no tenían antecedentes en otras luchas sociales y por tanto no estaban vinculados con ningún partido político, contrastan con otras organizaciones de movimientos urbanos, sobre todo de la ciudad de México. En general, nos dice Silvia Bolos, los dirigentes de esos movimientos provienen de la izquierda y son llamados "dirigentes históricos", los cuales tienen la misión de: movilizar a los militantes, gestionar ante las instituciones, de llevar la memoria histórica y el archivo de la organización;

¹² Anthony Giddens, *La constitución de la sociedad*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1992, p. 62.

sin embargo, son los más dogmáticos, no les gustan los cambios y se resisten a las alianzas. Esta autora anota que en el proceso, surgen nuevos líderes de la base, cuyo comportamiento es de mayor apertura que los “históricos”.

Tal vez sin la cobertura política de algún partido, como reconocen los entrevistados, estas organizaciones de Puebla, estén condenadas a la extinción: la afirmación de los actores *Todos podemos pertenecer a un partido... pero esto no va a ser para un partido, nosotros no vamos a engordar ningún partido... Entonces ellos (los partidos) se desligaron de nosotros...* (pág. 146) refleja el rechazo que tenían hacia los grandes partidos existentes PRI, PRD Y PAN. De organizaciones que abarcaron una gran población –en momentos determinados-, han visto como se reducen sus miembros, para quedar como asociaciones civiles que cumplen un papel fundamental de enlace entre la sociedad y el Estado, en algunos casos como gestores en la realización de trámites públicos. Una consecuencia no buscada ni deseada, fue el hecho de quedar marginados políticamente del ámbito de los partidos, sin embargo esa fue la decisión de los partícipes dirigentes.

Como señala Silvia Bolos, las organizaciones están soportadas por redes informales (familiares, vecinales), que corresponden a formas de interacción ya sea de intercambio o reciprocidad, y tratan de satisfacer ciertas necesidades sean afectivas, comunitarias, políticas, culturales, etc. Para esta autora, la población participa en las organizaciones porque plantean algunas reivindicaciones de sus necesidades vitales, como el derecho a la vivienda, a los servicios públicos, a las escuelas, a los parques y jardines, *“Por esta característica, se acercan a las organizaciones sociales en las cuales comienzan a participar en un proceso tal que se implican y producen relaciones de poder diferentes a las de la vida cotidiana pero que terminan influyendo en sus relaciones familiares, afectivas inmediatas”*.¹³

Para los habitantes de los barrios de Puebla, encontramos otras necesidades más allá de lo instrumental, tal vez simbólicas y culturales, que se relacionan con la identidad territorial, con la defensa de las tradiciones, de los edificios antiguos y de los talleres artesanales.

Por otra parte, hay que señalar –como hipótesis únicamente- que en las dos organizaciones la participación ha decrecido considerablemente por varias razones; a) el anuncio del gobierno del Estado de sólo intervenir una manzana,

¹³ Silvia Bolos, *La constitución de actores sociales y la política*, México, Plaza y Valdés Editores, 1999, p. 140.

de las 27 contempladas en el proyecto original, lo cual representó una victoria para la población; b) lo largo del conflicto –que lleva años y permanece latente–, fue un motivo para alejarse de las asociaciones; c) la estructura dirigente de las organizaciones es la misma desde que se fundaron, lo cual no ha dado opciones a jóvenes que desean participar.

En general, coincidimos con algunas de las hipótesis que presenta Silvia Bolos en referencia con las organizaciones urbanas. Para ella, la situación actual de la teoría es insuficiente ya que no puede explicar la complejidad de la sociedad en conjunto; las organizaciones permiten la participación de la comunidad logrando superar el aislamiento de la vecindad o de la familia, son autónomas en las decisiones, muchas de ellas se convierten en gestoras y al mismo tiempo dejan que sus militantes aprendan a gestionar frente a las autoridades competentes, y son espacios que pueden transformarse en otras formas de organización social.¹⁴

El gobierno del Estado y la lucha urbana

La relación del movimiento urbano con el gobierno del Estado, la podemos definir como conflictiva y donde se llegó a la negociación a través del diálogo con los actores involucrados. En este trabajo, no incluimos la versión del gobierno del Estado, por lo tanto no se realizaron entrevistas con sus representantes; la información recopilada es bibliográfica y de algunas notas de la prensa.

Podemos caracterizar a los actores colectivos como una minoría de la población urbana, pero de gran presencia significativa, que participó activamente en la defensa de sus intereses y que en lo político definieron sus acciones, orientadas a la solidaridad social.

En el proceso de la lucha urbana del centro histórico, se logró modificar la relación sociedad civil- gobierno del Estado; una de ellas se sintetiza en que

¹⁴ *Ibid.*, p. 289.

acostumbrados los gobiernos al clientelismo o corporativismo y a imponer proyectos polémicos, ahora, sabemos que los grupos involucrados exigieron la negociación como el camino para ir más allá de las reivindicaciones planteadas al inicio del movimiento.

La marginación, social y política, que ha caracterizado a la población del centro de la ciudad ha cambiado. Se puede afirmar, que la gran mayoría de esta población ni siquiera conocía sus derechos ciudadanos relacionados con la infraestructura de los barrios, mismos que se encuentran plasmados en planes y programas urbanos de la ciudad, como ellos mismos afirman; ahora, los trámites burocráticos de la infraestructura los realiza la población sin tener que recurrir con los líderes.

El gobierno, mostró tolerancia hacia las formas organizativas y la represión no fue física sino selectiva. El trato con el individuo, fue una estrategia para desgastar a las organizaciones; una estrategia que no dio buenos resultados. Reconocer al otro, al diferente, fue una de las ganancias del movimiento.

Una de las preguntas que se puede hacer sería ¿qué dejó esta experiencia urbana y cual va a ser el tratamiento futuro que se puede dar? Y la otra, ¿Qué puede aprender el Estado?

Para el Estado —en particular el gobierno del estado— representó un movimiento urbano de menores proporciones en la ciudad, sin embargo fue significativo para el tratamiento de problemas relacionados con el centro histórico, ya que aquí es un área que contiene a una población heterogénea, que habita y usa un espacio histórico cargado de símbolos, de tradiciones culturales y monumentos históricos. Para el futuro, deberá considerar los resultados que produjo la acción colectiva, tanto en lo social como en lo político y cultural; además, las propuestas de los actores tendrán que analizarse y deberán incluirse en los planes y proyectos de mejoramiento y rehabilitación de los barrios. Los consensos deberán buscarse sobre la base de las organizaciones sociales. Debemos aclarar que la acción colectiva, tendrá que reconocerse en sus derechos jurídicos, los cuales son diferentes de los derechos individuales.

El proyecto original, que contemplaba 27 manzanas ubicadas en varios barrios, fue modificado principalmente por la presión de los actores y sus organizaciones; también hay que señalar el trabajo que realizaron: la UNESCO y varias instituciones académicas, UAP, INAH, etc.

Igualmente, también los partidos políticos, deberán atender los problemas que son específicos en el centro histórico. Además, tendrán que dejar a un lado la política clientelar que mucho daño causó y sigue causando, igualmente tendrán que modificar sus relaciones con este sector de la población que se diferencia del resto de la mancha urbana, también deberán incluir sus propuestas para poder efectuar planes y programas de restauración y rehabilitación de las viviendas y de usos culturales en los espacios dañados. Frente a la crisis de legitimidad de los partidos, Silvia Bolos propone lo siguiente: *"Si los grupos y organizaciones sociales no plantean una opción institucionalizada a la menguada legitimidad del sistema de partidos, es probable que los procesos de transición no remitan claramente hacia regímenes democráticos sino hacia nuevas formas autoritarias."*¹⁵

CONSECUENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN

El caso de Puebla, se inscribe en un contexto de modernización de la estructura urbana, que se manifiesta en el tratar de imponer orden al crecimiento desmesurado de la ciudad, que ahora abarca municipios cercanos. Las políticas implantadas, también han incidido sobre la parte central, en el ahora llamado centro histórico; una de ellas, esta referida en esta investigación (el proyecto denominado Paseo del Río San Francisco) y la hemos descrito ampliamente. Aquí, queremos señalar algunos efectos que consideramos pertenecen al fenómeno llamado globalización el cual está alcanzando no sólo la esfera económica, sino también las culturales, sociales y urbanas que se manifiestan de muchas formas. Nuestro análisis se realizó sobre esta última esfera.

Como proceso reciente, la globalización ha sido tratado en diverso libros, artículos, o ensayos. En ellos, se reconoce como un fenómeno complejo, que ocurre de forma diferenciada en el tiempo y en el espacio y que tiene un

¹⁵ *Ibid.*, p. 139.

carácter multifacético, multidimensional y contradictorio¹⁶, que abarca no sólo la esfera económica, sino también la cultural, que se expresa en el surgimiento de identidades globales y étnicas. Es evidente que el desarrollo de los medios contribuyó con la expansión, tanto económica como cultural, de esta nueva época. El fenómeno global alcanzó la dimensión mundial en la década de los 90's.

Para Anthony Giddens, han surgido diferentes posturas en torno a este problema, los llama escépticos y radicales; para los primeros, la economía comercial de los países industrializados es la misma que ha funcionado igual durante años, por lo que el intercambio sólo representa una parte muy pequeña de la riqueza generada, además ocurre en regiones determinadas (Europa, Asia) y no con todo el mundo; para los segundos, la globalización ha desarrollado el mercado sobre todo a partir de las décadas de 1960 y 1970, además ha borrado las fronteras nacionales. Giddens señala que este proceso, no sólo es nuevo sino incluso revolucionario y se manifiesta en los flujos financieros y en el uso de medios electrónicos de comunicación. Sin embargo, este autor anota que las instituciones sociales, como la familia, la tradición, el estado, han cambiado como consecuencia de la globalización en casi todos los países del orbe.¹⁷

Por otra parte, los movimientos sociales, sobre todo los de Europa, se relacionan de alguna forma con la globalización. La investigadora Gina Zabłudovsky, en dos de sus trabajos sobre este fenómeno, hace énfasis en el carácter mundial de este proceso, mismo que genera no sólo prácticas económicas, sino sobre todo culturales. En relación con los "nuevos" movimientos sociales, esta autora afirma "*Por la forma en que han logrado globalizar las preocupaciones individuales, los movimientos sociales de los ochenta han producido formas innovadoras de pensamiento y acción. Como resultado tenemos una nueva 'ética de responsabilidad' y nuevas prácticas de solidaridad y autodeterminación que se expresan en la frase We are the world*".¹⁸ Hasta que punto, se pregunta esta investigadora, es aplicable el análisis de los nuevos movimientos como el urbano, el de las mujeres, o el ecológico, para el caso de México y América Latina.

¹⁶ Judit Bokser y Alejandra Salas-Porras, "La globalización, identidades colectivas y ciudadanía", en: *Política y cultura. Nacionalismos e identidades culturales*, No. 12, México, UAM, verano 1999, p. 25.

¹⁷ Anthony Giddens, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, España, Taurus, 1999, pp. 19-31.

¹⁸ Gina Zabłudovsky, *Sociología y política, el debate clásico y contemporáneo*, México, Porrúa y UNAM, 1995, p. 85.

En la revista Correo de la UNESCO, el término mundialización es sinónimo de globalización y el número de septiembre del 2000 está dedicado al tema. En uno de los artículos se afirma que el mercado libre en la economía mundial es un factor importante para combatir la pobreza. El autor de este artículo, afirma que existen los antimundialistas y los mundialistas; para los primeros, el libre mercado sólo a conducido al crecimiento de la miseria de los países pobres, incrementando las desigualdades entre los Estados; los segundos, (donde se ubica este autor) afirman que la liberación del comercio ha sido inofensiva y muestra datos recientes de países que se han favorecido con el comercio (India, Corea del Sur, Hong Kong, Japón y Taiwán), donde, según él, la pobreza a disminuido.¹⁹ Otro artículo, hace referencia a cuestiones culturales; para algunos dirigentes indígenas del Ecuador, la globalización sólo sería favorable si permite preservar las culturas y tradiciones y a partir de ellas realizar un diálogo equitativo con los países del norte. En este país, donde un tercio de la población de 12 millones de personas es indígena, ocurrió una insurrección pacífica en enero del 2000; uno de sus dirigentes declaró que *"fue el reflejo inevitable de una situación mundial que se nos impone, de la dolarización, y la globalización de los intercambios, y que conlleva el riesgo de violentar la maduración de nuestro proceso político"*.²⁰ Ahora, sabemos que la dolarización en ese país es un hecho y que tendrá repercusiones en la cultura y tradiciones de la población.

Los efectos que provoca la globalización sobre las ciudades, son múltiples y muy variados. Para Jordi Borja y Manuel Castells, este fenómeno tiene efectos desestructurantes y dualizadores sobre el territorio y las sociedades locales; anotamos algunas de las consecuencias que ellos señalan: a) Gran parte de la población queda fuera de las comunicaciones globales y también de las actividades económicas principales; muchos, deben dedicarse al trabajo informal, mientras que otros se convierten en desempleados, formándose con ello los guetos y las áreas de marginación. b) Las actividades tradicionales, entran en crisis y aparecen aquellas relacionadas con la globalización, que son en ocasiones aleatorias y precarias, lo cual, estimula a los trabajos informales. c) Los grandes proyectos o planes urbanos, son negociados entre el gobierno y las empresas interesadas, con lo que se excluye la participación de la población. d) La ciudad se promueve para su venta con técnicas de *marketing*; se vende una parte de la ciudad, mientras que se abandona otra, el objetivo a

¹⁹ Jagdish Bhagwati. "Mundialización: un imperativo moral", en Correo de la UNESCO, septiembre 2000, www.unesco.org/courier/2000.

²⁰ Marcos Almeida. "Tradición indígena y mundialización", en Correo de la UNESCO, septiembre 2000, www.unesco.org/courier/2000.

veces es el turismo. Por último, por su importancia para nuestro trabajo, incluimos textualmente una de esas consecuencias: *"El espacio de los flujos, de geometría variable, sustituye el territorio visible. Los lugares referenciales productores de identidad se masifican cuando no se disuelven. El urbanismo pierde su función integradora. La nueva ciudad metropolitana tiende a la discontinuidad, a la especialización de unas zonas y a la marginación de otras y al debilitamiento de los centros cívicos, polivalentes y de fuerte carga simbólica"*.²¹ En la ciudad de Puebla, parte de su centro histórico, como anotamos en el capítulo II, se haya en la situación descrita por estos autores, en completa marginación y abandono.

Otro factor que caracteriza a la globalización, es la aparición de organismos multilaterales, tales como el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, las Naciones Unidas, la UNESCO, etc., las cuales tienen funciones de dictar normas internacionales. Estos organismos han tenido una participación destacada en el control de políticas transnacionales.²² El papel de estos grupos, por otra parte, ha sido muy criticado en varios países ya que han alterado las formas de organización local.

En el caso de Puebla, especialmente en la lucha urbana que es objeto de nuestro estudio, podemos afirmar que varios aspectos de la globalización están presentes:

- 1) El diseño del proyecto que se realizaría en el centro histórico de Puebla fue elaborado en Estados Unidos. El modelo que se siguió, estaba basado en otros desarrollos urbanos, principalmente el que se erigió en la ciudad de San Antonio Texas, con lo cual se pretendía imponer un modelo ajeno a la conformación histórica de la ciudad. Sobre este tema, es interesante lo que dice Habermas en relación con la estandarización promovida por los medios masivos de comunicación, *"Los mercados globales, así como el consumo de masas, la comunicación de masas y el turismo de masas han conseguido difundir por todo el mundo los productos estandarizados por una cultura de masas fuertemente influida por Estados Unidos. Por todo el planeta se propagan los mismos bienes y estilos de consumo, las mismas películas, programas*

²¹ Jordi Borja y Manuel Castells, *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, México, Taurus, 2000, pp. 183-185.

²² David Held, *Modelos de democracia*, Madrid, Alianza Universidad, 1996, p. 383.

de televisión y canciones de éxito..."²³ Y esto no es ajeno a la estandarización de proyectos urbanos, arquitectónicamente similares: grandes conjuntos que concentran oficinas, comercios, salas de espectáculos, bancos y hasta vivienda de primer nivel. Ello, ha presionado sobre los centros antiguos de ciudades como Montreal, Madrid, Paris, la Ciudad de México y Puebla.

- 2) La cultura particular como un elemento de difusión internacional. El centro histórico de la ciudad de Puebla tiene una declaratoria, que data de 1987, de Patrimonio Mundial de la Humanidad, por lo cual el papel de la UNESCO, fue fundamental al establecer ciertas normas que el gobierno tuvo que aceptar para el desarrollo del programa urbano realizado en el centro. Lo interesante, fue que los actores involucrados (inquilinos-propietarios) se apropiaron del discurso especializado, sobre todo del Consejo Internacional de Sitios y Monumentos (perteneciente a la UNESCO), con el fin de defender el patrimonio construido. En representaciones de las asociaciones, algunos actores efectuaron viajes a Colombia y a Francia, donde plantearon su problemática. Como una consecuencia, la UNESCO envió a un representante, el arquitecto Giorgio Lombardi, quien realizó un dictamen general de la zona en conflicto; además, diseñó por su cuenta, un proyecto urbano-arquitectónico, que fue a base de la construcción final.

La globalización cultural y el turismo cultural, han sido alentados por la UNESCO, como señala un autor, a través del nombre de Patrimonio Cultural de la Humanidad, aparecido en 1972 y que también funciona como enlace en las relaciones de poder (económica, jurídica) Norte-Sur. Un comité, es el encargado de dictaminar sobre los casos, sobre la base de un "valor universal excepcional"; sin embargo, los gobiernos son los que escogen lo que puede ser considerado, dejando a un lado muchas veces elementos culturales propios de la población. Para este autor, la demostración esta en que a *"nivel regional predominan los bienes patrimoniales legados por la colonización occidental, reproduciendo con matices el mismo canon valorativo que a escala planetaria que marca a la Lista del Patrimonio Mundial. En esta la sobre representación de las épocas históricas, el patrimonio cristiano y la arquitectura elitista, prevalecen sobre todas las demás épocas,*

²³ Jürgen Habermas, *La constelación posnacional y el futuro de la democracia*, Barcelona, Paidós, 2000, p. 101.

expresiones arquitectónicas y bienes religiosos no occidentales".²⁴ Por último, queremos resaltar que este ensayo dice que *"el proceso de valorización patrimonial debe democratizarse y pluralizarse culturalmente, para dejar atrás ese ostensible carácter etnocrático, que Rodolfo Stavenhagen, descubre en nuestras estructuras estatales y políticas gubernamentales"*.²⁵ Para Puebla, Significa también que sólo se consideró la arquitectura monumental, con el fin de favorecer el turismo, dejando de lado las otras manifestaciones culturales de los espacios tradicionales.

- 3) El uso de medios electrónicos. Aunque no sabemos si se usó internet para la difusión del problema de Puebla, lo cierto es que la información sobre otros procesos sociales fue conocida por los actores. Es el caso del movimiento zapatista, que fue asimilado por las organizaciones como ejemplo de solidaridad colectiva. También, conocían a otras organizaciones locales, como se afirma en el trabajo.
- 4) Uso de medios tradicionales, como prensa y televisión, para difundir el problema. Además, en una revista internacional se publicó la situación de los edificios considerados históricos, tal como afirma la señora Josefina: *tuve la oportunidad de ver en una revista de ICOMOS, con tal suerte que dije ¡ay caramba pues si aquí estamos nosotros!* (pág. 164). La señora Josefina, en representación de las asociaciones, había viajado a Colombia y a Francia llevando documentos con información y la voz de los barrios.
- 5) El gobierno del estado de Puebla, en su página de Internet, presentó su proyecto Angelópolis, donde incluyen el programa del "Paseo del Río San Francisco", para darle difusión e interesar a inversionistas, nacionales o extranjeros, que deseen participar en el "mejoramiento" del centro histórico.

²⁴ Ricardo Melgar Bao, "El patrimonio cultural y la globalización en América Latina", en revista Memoria, octubre de 1999, núm. 128, (Patrimonio cultural a debate), México.

²⁵ *Ibid.*

CAPÍTULO IV

LOS MOTIVOS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

CAPÍTULO IV

LOS MOTIVOS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

PRIMERAS ACCIONES. DEMANDAS PRINCIPALES; El proyecto urbano-arquitectónico. NACIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES; Un balance. EL MOVIMIENTO SOCIAL.

¿Por qué nos organizamos? Por la defensa de nuestros barrios. (Juan López)

En este apartado nos interesa el análisis de la reconstrucción desde sus inicios (1993) de la participación social. Teniendo por base, los elementos de la teoría de la acción social, donde acción individual y colectiva, nos proporcionan una línea a seguir, con el fin de caracterizar los motivos de los actores. Dichos motivos, en una lectura de su discurso, aparecen como de carácter instrumental: es el interés, lo que los mueve; sin embargo, también nos encontramos con motivos que van más allá de lo económico, es la cultura, son las normas, reglas, y elementos simbólicos, que se encuentran presentes. Nos interesa destacar, las primeras acciones que los actores efectuaron, como fueron las mantas en fachadas, volantes, desplegados, entrevistas, etc., así como las demandas principales que aparecieron, las cuales se sintetizan en la defensa de los barrios y de las propiedades. Por último, caracterizamos el tipo de lucha urbana o movimiento, desde la teoría sociológica.

PRIMERAS ACCIONES

Incluso antes de conocer la declaratoria de utilidad pública que el Gobierno del Estado había emitido el 13 de agosto de 1993, en donde se anunció el proyecto del Río San Francisco, los habitantes y propietarios de los barrios ya estaban enterados del proyecto urbano en el centro histórico, aunque en lo general, porque en la prensa fue donde salieron las primeras informaciones. El señor Juan López nos recuerda que *cuando se filtró la noticia de que se iba a hacer, porque esto comenzó mucho antes, pero cuando vino Salinas de Gortari, en sus últimas salidas a Puebla, anunció el megaproyecto. Entonces, a la gente todavía no nos caía bien el veinte en que consistía ese famoso megaproyecto, lo anunció pero no sabíamos; hasta el 23 de agosto salió el decreto de afectación por utilidad pública de 27 manzanas de los barrios que estaban alrededor del río de San Francisco.* Fue cuando salió la lista de afectaciones, con los nombres de cada propietario, los límites de cada predio y su valor catastral; todo esto aprobado por el presidente municipal de ese año Roberto Cañedo, perteneciente al PRI.

La señora Josefina Morán, también se enteró de la noticia a través de la prensa local, *Estábamos muy al pendiente de los diarios, estábamos junto a los reporteros de los periódicos y siempre había en la cancha de San Pedro una persona que nos dijo que él nos iba a ayudar y que en cuanto saliera el decreto de expropiación, él nos avisaría, nos llamaría por teléfono y así fue, en cuanto él supo que iba a salir el decreto pues nos aviso y comenzó la lucha.*

El señor Armando Morales, no se enteró de la situación, sino hasta después, *estaba yo acá trabajando, no tuve una información inmediata al respecto, sino que fue ya a los dos días de que había salido la declaratoria de utilidad pública, porque fue Declaratoria de utilidad Pública.*

Otras personas, como el señor Agustín Ochoa, aunque sabían del proyecto, por la información de la revista Proceso de julio de 1993, el día 13 de agosto fue a solicitar un permiso para abrir un restaurante en la calle 8 Sur, del barrio de Analco y se encontró con que las 27 manzanas ya estaban en situación jurídica de expropiación, por lo que todos los permisos de obra estaban cancelados. Directamente del Ayuntamiento, le hablaron, *que para pagarnos y que para ver la forma y puro cuento y allí nos encontramos a*

varios afectados; en sí somos poblanos, que nos conocemos de años, aunque sea de cara, pero bajo un mismo problema, decíamos ¿qué vamos hacer? Pues protestar y de inmediato se protestó, hubo gente en San Francisco, la dueña de la gasolinería de San Francisco hizo de inmediato un despliegado, protestando la situación.

Posteriormente, todos los propietarios afectados se reunieron en el Ayuntamiento, donde el Síndico les comunicó que no se trataba de desalojar a nadie, sino de que el proyecto incluyera a todos. Eso fue lo que les dijo en la primera audiencia, relata Armando Morales y en la segunda, se reunieron con el presidente municipal, de ese año, Roberto Cañedo Benítez, y *el tajantemente fue en su expresión de decir que el proyecto se tenía que llevar a cabo y que no se le podía dar marcha atrás a nada, que tenía que seguir adelante el proyecto y que ni un paso atrás iban a dar; así con esas palabras tajantes él se expresó.* Más tarde, los propietarios empezaron a reunirse en espacios abiertos como el atrio de San Francisco, la plaza del Teatro Principal y la explanada de Analco. Estábamos muy claros, nos dice la señora Josefina, *de que iba a ser la guerra, de que iba a ver pues a lo mejor enfrentamientos, a lo mejor muertes, a lo mejor... estábamos dispuestos a morir, o sea no nos asustaba, ¿por qué? Porque llevábamos en nuestra mente, en nuestro corazón, esa lucha por las cosas que no están bien hechas, contra la injusticia y al ver tanto abuso, pues nuestro deber estaba indignado en contra de las autoridades.*

Las protestas iniciales, fueron diversas: despliegados en prensa, cartas enviadas a distintos medios e instituciones, mantas colocadas en las fachadas de edificios afectados. Estas acciones fueron de manera individual, el elemento de la acción colectiva aún no se había hecho presente. Fue el nacimiento de un movimiento o lucha social, que los sujetos no se habían propuesto. La acción, casi siempre se define desde el punto de vista del actor, sin embargo también es posible definirla a un sistema de acción integrado por la **interacción** de dos o más actores.

Entonces, nos dice Juan López, *la gente al enterarse de ese famoso megaproyecto, pues se alarmó y comenzó a hacer conciencia y comenzó a manifestarse de una manera desorganizada; cada quien según su saber y entender. Aquí, en el barrio de la luz, hubo personas conscientes que se dieron cuenta del peligro y se unieron con las de Analco, para organizarse, para hacer patente su protesta, en la forma que se usa: haciendo marchas,*

ir a reclamar al gobierno y hacer lo que se tenía que hacer, para hacer oír su descontento, sobre esa medida que a todas luces nos pareció autoritaria.

El gobierno, comenzó a llamar personalmente a cada uno de los propietarios, nos relata Armando Morales, *nos tenían completamente identificados, ellos ya tenían todo en sus manos. Comenzaron así a molestarnos, a todos los propietarios, a que accediéramos a la venta de nuestros inmuebles, por una cantidad completamente irrisoria, como es el precio de expropiación y que nos iban a ayudar y que nos daban un poquito más. En ese entonces, a mí me daban treinta y un mil pesos, que es mi valor catastral, por toda la casa... Posteriormente el gobierno -no se como se llame esto- pero el caso es que dentro del catastro, nosotros ya teníamos una nota en que la propiedad ya pasaba a manos del gobierno, que ya no era nuestra propiedad, o sea nos anulaban como propietarios completamente.*

Así fue, cuando muchos propietarios decidieron ampararse, lucharon por esa situación y les volvieron a liberar sus propiedades dentro del Registro Público de la Propiedad.

En un nivel de abstracción, nos refiere Smelser, no tratamos a las personalidades individuales como los sistemas principales, sino que se pasa al análisis de las relaciones entre sujetos. En el nivel del sistema social, las unidades de análisis no son las necesidades o motivos, sino los papeles sociales y organismos (partidos, empresas, familias). Son cuatro los componentes básicos de la acción social: "1) *los fines generalizados, o valores, que proveen las orientaciones más amplias del comportamiento social deliberado*; 2) *las reglas que gobiernan la búsqueda de estas metas, las que deben encontrarse entre las normas*; 3) *la movilización de la energía individual para alcanzar los fines definidos dentro del marco normativo. Si consideramos como actor a la persona individual, preguntaremos cómo se motiva; si pasamos al nivel del sistema social, preguntamos cómo se organizan los individuos motivados en papeles y organismos*; 4) *los instrumentos de situación que el actor utiliza como medios: se incluyen aquí el conocimiento del ambiente, la previsibilidad de las consecuencias de la acción, las herramientas, las aptitudes*".¹

¹Smelser, Neil J., *Teoría del comportamiento colectivo*, México, FCE, 1996, p.36.

Es decir, inquilinos y propietarios, pasaron de un estado de individualidad a otro, donde la definición de las normas, reglas, las consecuencias de la acción emprendida, cobraron otra dimensión, más acorde con la realidad del momento. El conocimiento del ambiente, del espacio social, resultó determinante para las acciones llevadas a cabo. Los valores por lo general no llevan a la acción, sino más bien son las normas, pues son los principios reguladores para que se realicen los valores. Las normas van desde las regulaciones formales, como los sistemas jurídicos, hasta los acuerdos informales, como fue el caso de lo que ocurrió en los barrios. El registro reflexivo de la acción es algo cotidiano, nos dice Giddens, y no sólo se refiere al individuo, sino también a los otros; así, los actores no sólo registran sus actividades y las de otros, igualmente registran aspectos físicos y sociales de los contextos cercanos. Los actores, también tienen una comprensión teórica de la acción social.²

La idea de un sujeto social libre de ataduras, sólo es posible en un contexto de modernidad, donde el individuo se transforma en actor. Para Touraine, el sujeto es el deseo del individuo por ser actor, mientras que la subjetivación es el deseo de individuación y este proceso se desarrolla ahí donde existe un interfaz adecuado entre el mundo de la instrumentalidad y el de la identidad. Este doble apartamiento del sujeto, que se libera de los mercados, por un lado, y por otro de las clausuras de las comunidades, es la condición para la comunicación entre sujeto y sujeto. Así, *"el Sujeto no es una simple forma de razón. Sólo existe al movilizar el cálculo y la técnica del mismo modo que la memoria y la solidaridad, y sobre todo al combatir, indignarse, esperar, inscribir su libertad personal en las batallas sociales y las liberaciones culturales. El Sujeto, más aún que razón, es libertad, liberación y rechazo"*.³ Este concepto novedoso que introduce este autor, hay que decirlo, resulta utópico aún en sociedades industrializadas, donde los sujetos permanecen, todavía, arraigados entre la tradición y la modernidad instrumental; sin embargo, la tendencia es hacia allá, incluso para una sociedad como es la de Puebla.

Sujeto, actor, partícipe, agente, son algunas denominaciones que aquí emplearemos para referirnos a la acción e interacción que se produjo en los barrios de Puebla.

² Anthony Giddens, *Op. cit.*, 1991, p. 43.

³ Alain Touraine. *¿Podremos vivir juntos?*, Buenos Aires, FCE, 1997, p. 67.

DEMANDAS PRINCIPALES

En la situación de emergencia que privaba en los barrios, varias fueron las demandas que se impulsaron en lo inmediato. La principal era la defensa de los barrios, no al desalojo y derogación de la declaratoria. La principal demanda para Arturo Zenteno fue *no al desalojo y vivienda digna, eso es lo que nosotros siempre hemos peleado y respeto a nuestra cultura. Aquí hay algo interesante, muchas organizaciones que hemos convivido con ellas, que son organizaciones como la de Los Vecindados de Momoxpa, La 28 de Octubre, ellos mismos no entienden ¿cómo es posible que una organización como ustedes se levantara en 15 días? Porque esto fue un fenómeno muy rápido. Yo creo que el miedo de perder la casa, fue la respuesta.*

El miedo de perder la propiedad, el lugar de la vivienda, la tienda, el taller, fue un motivo que apareció de inmediato: es decir, cuestiones instrumentales, que obligaron a los actores a responder de diversas formas.

Aquí, vamos hablar de propósitos, razones y motivos, como los elementos de la acción social. Las actividades vitales de las personas nos dice Giddens “no consisten en una serie prolongada de propósitos y proyectos discretos, sino en una corriente continua de actividad intencional en interacción con otros y con el mundo de la naturaleza”.⁴ Este autor distingue “el registro reflexivo y la racionalización de la acción, de su motivación. Si razones denotan los fundamentos de la acción, motivos denotan los deseos que la mueven. Pero una motivación no se une tan directamente a la continuidad de una acción como su registro reflexivo o su racionalización. Motivación denota más un potencial de acción que el modo en que el agente lleva una acción inveteradamente. Motivos alcanzan dominio directo sobre la acción sólo en circunstancias relativamente inusuales, en situaciones que de algún modo quiebran la rutina. Las más de las veces, unos motivos proveen planes generales, programas o proyectos... dentro de los que se escenifica un espectro de conducta. Buena parte de nuestra conducta cotidiana no reconoce motivación directa”.⁵

Es la racionalidad la que guía a los individuos en sus prácticas cotidianas. Los habitantes de los barrios, al presentar sus razones y motivos para

⁴ Anthony Giddens, *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu, 1987, p. 84.

⁵ Anthony Giddens, *Op. cit.*, 1991, p. 44.

defender sus intereses, primero tuvieron que interrelacionarse con sus vecinos, conocidos, familiares, que se hallaban en la misma circunstancia.

Es conveniente también, anotar que Weber destacaba, según Giddens, "*que el análisis social debe abarcar mucho más que la <<clarificación de lo que piensan sobre el mundo social quienes viven en él>>, en referencia a los efectos no reconocidos de la acción como también respecto de la determinación de las condiciones no mediadas por la conciencia del actor*".⁶ Y es que de las acciones emprendidas por los sujetos para defender sus espacios, se desprendieron una serie de consecuencias que no eran las que se esperaban en términos de resultados concretos. Como en toda lucha social, se conocen los inicios, pero no la fuerza que puede llegar a tener en lo político y social.

Los motivos son importantes en tres elementos; primero, son las condiciones causales no reconocidas de la acción, segundo generan intereses definidos y tercero tienen aplicación en la reproducción de las estructuras. Las razones son los fundamentos de la acción, mientras que los motivos son los deseos que la mueven.

Podemos afirmar que los actores de Puebla vieron como su rutina fue rota, de donde surgió una serie de motivos, que iban más allá de la vida cotidiana que llevaban, la cual los condujo a reflexionar las acciones que llevaron a cabo. Los motivos, de los inquilinos y propietarios son coincidentes en varios puntos, pero también son diferentes en otros. Igualmente, surgen elementos de interpretación. De las primeras acciones que se realizaron, conviene señalar las audiciones de teatro, de música y marchas; *Hubo ocasiones en que se hicieron dos marchas al día, donde la gente nos respondió maravillosamente. Trabajamos mucho: se hicieron ruedas de prensa, se trató de invitar a las autoridades, que siempre se mantuvieron cerradas, que no nos abrieron las puertas para dialogar con nadie, ni con unos ni con otros.* (Juan López). Los otros, eran los propietarios.

Una de las primeras acciones que dio buen resultado para los propietarios fue el hecho de que los vecinos, sus inquilinos, los apoyaron en determinadas circunstancias. Agustín Ochoa reconoce, *que en ese momento cuando necesitamos apoyo, pues vienen nuestros vecinos, nos dicen no pues ¿qué hacemos para ayudarlos, como nos organizamos!* Para Josefina Morán,

⁶ *Ibid.*, p. 33.

la primera acción que se realizó fue el consultar con los abogados en que consistía el decreto y dijeron que estaba mal planteado, *porque primero tenía que haberse hecho la expropiación y luego el decreto y entonces en base a derecho fue como se comenzaron a promover los amparos. Muchos amparos no atacaron el fondo de lo del decreto, sino que a lo mejor se fueron por otra idea y los perdieron y nosotros pues si los ganamos; pues fue astucia también de los abogados en dar en la clave y gracias a dios muchos nos vimos favorecidos con esto.*

En el principio, en la prensa salió la lista de las casas que iban a ser afectadas y entre las calles 3 y la 5, el gobierno instaló un despacho para informar a la gente sobre el estado de sus propiedades; *pues si, salió en los periódicos y después ya cuando fuimos a ver nuestras casas ya estaban con el sello de que no las podíamos vender porque ya estaban marcadas (Josefina Morán).*

Cuando las personas enfrentan varios cursos de acción, hacen lo que les permita el mejor resultado posible. Esto resume lo que Elster llama elección racional; la cual es instrumental, esta guiada por el resultado de la acción. Dichas acciones son evaluadas no por si mismas sino como medio eficiente para otro fin, *"hay un modo con el cual se pueden asimilar esas elecciones a la acción instrumental. Preguntándole al individuo u observando su conducta podemos descubrir como categoriza las opciones... Una lista de esas operaciones apareadas se denomina ordenamiento de preferencia de la persona... entonces podemos decir que la persona actúa de manera que se maximice la utilidad".*⁷

De lo individual a lo colectivo, surgen las preguntas ¿Cómo fue que se organizaron? ¿Cuál fue el momento del paso a la acción colectiva? Para la acción colectiva, Jon Elster determina a la cooperación como la clave más importante. Entendida la cooperación con los beneficios que se pueden lograr si todos participan conjuntamente. Para definir la acción colectiva, este autor dice que *"supongamos que cada miembro de un grupo tiene la opción de dedicarse a cierta actividad o de no dedicarse a ella. El grupo tiene un problema de acción colectiva si es mejor para todos si algunos lo hacen a que no lo haga nadie pero es mejor para cada uno no hacerlo. Puede o no ser mejor para todos si todos lo hacen que si nadie la hace. Y puede o no ser mejor si todos lo hacen. Cooperar es actuar en contra del*

⁷ Jon Elster, *Tuercas y tornillos*, Barcelona, Gedisa, 1993, p. 32.

propio interés de una manera que beneficie a todos si algunos o posiblemente todos actúan de ese modo".⁸ En realidad, para Elster, toda cooperación está relacionada con los costos y beneficios que genera la acción colectiva.

Si la acción social es individual, **la relación social**, siempre será plural, es decir, colectiva. Para Weber, dicha relación social consiste en la probabilidad de que se actuará socialmente en una forma indicable, resultando indiferente aquello en la que la probabilidad descansa. Por ello, se requiere de un mínimo de reciproca bilateralidad en la acción, cuyo contenido puede ser muy diverso: conflicto, enemistad, amor, amistad, piedad, cumplimiento o incumplimiento. Este concepto nada dice, si entre los actores existe "solidaridad", o precisamente lo contrario. No se trata de que los individuos en la acción pongan la actitud de la otra parte, que exista reciprocidad en el sentido, pues lo que en uno es amistad, amor, piedad, sentimiento de la comunidad, en el otro, las actitudes pueden ser totalmente diferentes. Los partícipes entonces, dan a su conducta un sentido diverso: la relación social es así, objetivamente "unilateral".⁹

Las normas sociales, también, son fundamentales para el desarrollo de las acciones colectivas: la sanción, las cuestiones morales, el qué dirán, influyen en las situaciones de cooperación, de votación o en la creación de las organizaciones sociales como sindicatos o asociaciones. Elster pone de relieve el papel de las normas sociales *"sobre todo las normas sociales vinculadas a creencias a partir de las cuales los actores edifican sus acciones; así por ejemplo, un elector sabe racionalmente que la política económica del partido preferido atenta contra su status de vida inmediato; sin embargo, confía en que a pesar de estas penurias en el largo plazo se le ofrezcan mejores condiciones de vida"*.¹⁰

Sin embargo, además de lo instrumental, existió otro tipo de razones que llevaron a los actores a impulsar la cooperación, como veremos más adelante. Lo primero que apareció fue la propiedad y no al desalojo. La demanda inicial para Arturo Zenteno fue no al desalojo y vivienda digna. **Para Agustín Ochoa la demanda principal fue mantener nuestras tradiciones, nuestras costumbres, a eso llegamos, ¿por qué?, porque vimos**

⁸ *Ibid.*, p. 127.

⁹ Max Weber, *Economía y sociedad*, México, FCE, 1978, p. 22.

¹⁰ Juan Mora Heredia, "Crisis, acción colectiva y racionalidad individual", en *SOCIOLOGICA*, UAM, México, enero-abril 1995, p. 63.

que es la fuente de trabajo para todos. Para la señora Josefina Morán, la demanda básica fue defender la cultura y defender lo que eran todas las tradiciones de Puebla, porque estábamos bien conscientes de que si se ponían los hoteles, -como lo van a ver y lo van a palpar ahora que quieren poner algo, van a ver si es que va a ver gente en ese centro de convenciones-, sin embargo lo que pasó es que mandaron a volar a centenares de niños -cerraron una escuela- y eso si fue en contra de una ley, en contra de la educación... Comenzamos a luchar y como le decía ahora si es que llegan a poner algo, ¡qué se va a llenar ese centro de convenciones y ese laguito que van a poner en equis parte, va a ser un muladar! Sin embargo, lo que dijimos desde un principio se está viendo ahora, a los cinco años. El señor (el gobernador) quiso comprar las propiedades a peso para venderlas a cien y ahorita las están subastando. Entonces, era el gran negocio de su vida y eso era una de las causas por las que nosotros también luchábamos. Para Armando morales, antes que nada, la demanda principal consistió en protegerse ante la ley por la declaratoria, para lo cual muchos propietarios decidieron ampararse, y varios de ellos ganaron dicho amparo; pero también la demanda prioritaria era la derogación del decreto de expropiación, por haberse hecho con bases legales sin fundamento, es una violación clara a los derechos de los ciudadanos expropiados... y luchar porque se conserve el patrimonio tangible e intangible de la ciudad.

Diferentes intereses, es lo primero que aparece. No al desalojo, por un precio justo en el pago de las propiedades expropiadas, resume la postura principal de los grupos sociales. Como demanda secundaria, siempre aparecen las tradiciones y la cultura del barrio, como elemento que es necesario defender ante los proyectos de modernización.

El proyecto urbano-arquitectónico

En el capítulo I se mencionaron las características y descripción del proyecto llamado Paseo del Río San Francisco. Sin embargo, para los actores en un principio no resultó fácil relatar en que consistió realmente, ya que la información que poseían era muy diversa y con multitud de

interpretaciones. Lo primero que mencionan es un “megaproyecto”, que abarcaría muchos barrios, donde se construiría un corredor turístico de gran lujo. Se pretendía desentubar el río San Francisco para hacer un canal navegable, además se haría un teleférico. El nombre del proyecto cambió varias veces, según las movilizaciones, la presión de las organizaciones y en realidad fue el motivo de la participación social: *Primero fue Puebla Plus, luego Megaproyecto, luego Plan Regional de Desarrollo Angelópolis y ahora se llama Fideicomiso del río San Francisco* (Juan López).

El proyecto, nos dice don Juan, fue realizado en Estados Unidos, con un costo de varios millones de dólares, teniendo el material humano en Puebla, con las universidades como la UAP, la EPAEP, La Cuauhtémoc y la misma UCLA, ¿Por qué no lo hizo aquí? Pregunta don Juan; *se imagina usted las millonadas que tiró a la basura. Ya esto que no quede grabado, pero mire usted, hizo el megaproyecto, cuanto le costó; después trajo a otro... que se llamaba Cepeda Trigo, un señor que tiene un bufete de construcciones en Nueva York, desgraciadamente es poblano, pero su ámbito de trabajo es en Nueva York, también hizo su proyecto. Cuanto le costó haberlo traído de allá. Luego vino Giorgio Lombardi, cuanto le costó haber traído a Giorgio Lombardi y total no pudo hacer nada, porque ese señor conoce y no pudo avalar ni echar por la borda un prestigio, como asesor de la UNESCO a nivel mundial; ya no tan sólo no pudo hacer un proyecto como el que hacía, sino que lo modificó y en sí es la base del proyecto que ahorita se está haciendo, con el centro de convenciones; el fundamento de ese proyecto es el que se va a hacer. Pero cuanto le costó y no sirvió. El último es el arquitecto Sordo Madaleno, dicen que se llama el nuevo arquitecto, es el que está haciendo el Plan Maestro le dicen, que es el que se va a llevar a cabo. Cuanto dinero se utilizó, cuanto dinero gastó miserablemente. ¡Esas, no cree usted que son pendejadas!*

Lo que está ocultó tras el proyecto urbano, es una especulación descarada, nos dice Agustín Ochoa, pues ahora quieren vender algunas de las propiedades que ya había comprado el gobierno, sólo que a precios de expropiación. Ahora a unos propietarios les quieren vender, por ejemplo dice, *les venden la casa junto a la señora Lechuga, la de la esquina, la del callejón de la 12 y la 2. Esa casa se las venden en 950 mil pesos, de parte de Angelópolis, que la pueden comprar; o donde ahorita está el “Ranchito” (restaurante), quieren tres millones 600 mil pesos, porque les venden todo el edificio. Claro, ya es un negocio descarado, es quitarles en centavos y decirles yo te los quito, pero como los tengo vale mucho más. Es una*

especulación, es tráfico de influencias que está totalmente penado por la Constitución.

Era un proyecto muy suntuario, nos dice Armando Morales, porque se pensaba hacer un centro recreativo similar al de una ciudad de Estados Unidos. Se pensaba abrir el río sobre el boulevard en un sentido, *se iba a abrir y que se iba a hacer un lago artificial, con unas góndolas que iban a transportarse desde la 20 más o menos o de la 22 hasta el barrio de Analco, pasando por debajo del puente histórico que se tiene. Todos los que somos auténticos pobladores del barrio, inmediatamente lo expresamos que era irrisorio, porque a sabiendas de las inundaciones que prevalecen en esa área, pues hacer un río artificial era risible porque iba a crear demasiados problemas. Pues según ellos, que este proyecto le había costado al gobierno, creo que 50 millones de dólares con la compañía estadounidense que hizo el contrato para que hiciera el proyecto. Posteriormente ya entraron otros arquitectos y gente conocedora del ramo de aquí, de México y así fueron transformando el proyecto porque ellos, en el proyecto anterior decían que iba a desaparecer el estadio Ignacio Zaragoza. En ese estadio se iba a crear, precisamente, el hotel de cinco estrellas con un teleférico que iba a bajar del estadio Zaragoza, hasta el río de San Francisco, hasta el parque; iba a bajar allí y allí iban a estar las góndolas, un tipo Venecia, iban allí a abordarse por los turistas y se les iba a transportar, en el lago hasta Analco. Y toda esa área lógico que iba a estar llena de artesanías, iba a estar llena de hoteles, de restaurantes, de todo ese tipo de negocios, en los cuales nosotros como propietarios no encajábamos, ¿por qué? Porque el gobierno nunca nos tomó en cuenta en ese proyecto, jamás.*

Incluso para las mismas autoridades del INAH, el proyecto de Puebla representaba ser de alcances faraónicos y de mucha desconfianza. El arquitecto Salvador Aceves, autoridad central del instituto, dice *“el gobierno presentó unos anteproyectos de alcances faraónicos que involucraban una zona muy amplia de la ciudad, lo cual fue recibido con mucha desconfianza por la sociedad. Pero hubo la inteligencia de acotar esto y de oír a muchas personas. Acudieron expertos de México y del extranjero. Se incorporó a la sociedad poblana en las decisiones y a las universidades de Puebla, a través de un Consejo del Centro Histórico... Ahora es muy clara la evolución de esa zona en el tiempo. Es un polígono muy pequeño... son como cinco manzanas. Abarca una zona que fue en un tiempo un curso de agua para la vocación industrial que, tempranamente, hubo. Ahí descubrieron los primeros Hornos de Mayólica de la Nueva*

España que se han topado en México... Las galerías de arte que habrá son las naves fabriles rescatadas. Se encontró también la capilla que, probablemente es fundacional en Puebla con sus columnas del siglo XVI y entierros prehispánicos".¹¹

Desde los actores, vemos que se trató de impulsar un proyecto de diseño extranjero, con fines turísticos, comerciales, sin programas de obra, que ocultaban la especulación del suelo; de alcances faraónicos que modificarían y transformarían el centro histórico. El proyecto final, como anotamos en el primer capítulo, se redujo a seis manzanas; sin embargo, es en una de ellas, es donde se está realizando el proyecto. En las cinco restantes, aun quedan algunos propietarios con los problemas anteriores. El señor Armando Morales, es uno de ellos, sigue viviendo en su propiedad con sus inquilinos, en una de las manzanas afectadas, *ya en el decreto de expropiación ya nada más salimos 49 propietarios, dentro del decreto, de las seis manzanas.* Igualmente el señor Agustín Ochoa, es también de los que quedaron afectados, *porque resulta que en la familia nos afectan seis propiedades, sobre diez mil metros cuadrados, está Villa Flora y otras casas de la zona de la Luz y de acá de Analco... Por eso la primera unión que tuvimos fue familiar, o sea decidimos defendernos y se nos acercan vecinos ya saben de que tenemos reunión con abogados, porque no sabíamos como empezar el pleito ni con que abogados empezamos.*

La experiencia de desalojo que sufrió el señor Ochoa en mayo de 1997, la relata la señora Josefina Morán. *Fue injusto lo que hizo el señor Bartlett, últimamente con lo del señor Ochoa, porque en casa de su hermana se metieron y hasta los muebles se los quitó y ahora para recuperar esos muebles le piden facturas, ¿de donde va a sacar la propietaria facturas!, si el papá de ellos llamó al ebanista, al carpintero o al que hace los muebles dentro de su casa. Son cosas arbitrarias que si estamos en contra de Bartlett, porque lo mismo da si fue Bartlett o Morales, o el que sea, es la acción lo que hace enfurecer a la gente.*

Pero la acción racional ejercida por el gobierno, también tuvo sus consecuencias imprevistas y perversas. También la racionalidad fracasa, así como su cálculo instrumentado. El proyecto original, fue modificado y sigue siendo modificado, pues al no conocer a los inversionistas concretos y al no

¹¹ *Excélsior*, lunes 22 de febrero de 1999, primera plana.

resolver las cuestiones legales y sociales de los propietarios e inquilinos que quedaron, las dificultades han prevalecido.

NACIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES

Es en ese momento que surgen las organizaciones, elementos complejos de voluntades individuales, para alcanzar fines determinados. Son dos, las organizaciones principales que surgieron: **la Unión de Barrios** y **la Asociación Civil Por los Ideales de la Puebla Tradicional**. La primera, aglutina a los inquilinos, comerciantes y artesanos, la segunda a los propietarios; sin embargo, los propietarios también formaron parte de la primera, en sus inicios. Es importante señalar el papel decisivo de las organizaciones, en la orientación y evolución de la lucha urbana, pues por una parte se vincularon con la sociedad de diversas formas y, por otra, fueron voceros de planteamientos específicos y de demandas concretas.

Una Asociación u organización, es según Weber, una relación social con una regulación hacia afuera, cuando el mantenimiento de su orden está garantizada por el comportamiento de sus integrantes: el dirigente y el cuadro administrativo y tienen normalmente el poder representativo. La asociación depende de ellos; es decir, de la existencia de la probabilidad de alguna acción de personas dadas, cuyo sentido sea el implantar el orden de la asociación. Es totalmente indiferente aquello en que descansa dicha posición, ya sea por devoción tradicional, afectiva o racional con arreglo a valores, o por cálculo de intereses racionales. Por último, una asociación puede ser: autónoma, o sea que el orden de la asociación no este impuesto por alguien fuera de la misma; heterónoma, que significa todo lo contrario; autocéfala, que el dirigente sea nombrado según los principios de la asociación, o heterocéfala, cuando el dirigente o los miembros son nombrados por alguien externo a la asociación.¹²

¹² Max Weber, *Op. cit.*, p. 38-40.

Entonces, se formaron las organizaciones: autónomas las dos, siguiendo a Weber. Aparece la **Unión de Barrios**, que aglutina a los inquilinos, comerciantes, artesanos e incluso a los propietarios, en sus inicios como organización; después, ellos van a formar su propia asociación. Aunque en el siguiente capítulo, se tratará ampliamente el tema de las organizaciones, aquí queremos destacar algunos rasgos importantes, pues diversos motivos son la esencia de esta lucha urbana.

La Unión de Barrios se formó en los primeros días de haber conocido la declaratoria de utilidad pública. Muchas organizaciones tradicionales urbanas de Puebla como la de *Los Vecindados de Momoxpa o la 28 de Octubre* se preguntaban cómo era posible levantar una organización en 15 días. Porque fue un fenómeno muy rápido, aclara Arturo Zenteno, tal vez el miedo de perder la casa, haya sido la respuesta.

Las acciones que realizaron los grupos en sus incipientes organizaciones, fueron por demás diversas. Una relación social, refiere Weber, puede tener para sus partícipes, de acuerdo con su orden tradicional, estas dos consecuencias: primero, el que toda acción de cada uno de los partícipes se impute a todos los demás (solidaridad) y segundo, el que la acción de un partícipe determinado se impute a los demás (representación). Es decir, que las probabilidades así como las consecuencias, para bien o para mal recaigan sobre todos.¹³ Es por eso, que en el principio, muchas de las acciones llevadas a cabo fueron impulsadas por el momento coyuntural que se estaba observando. Muchas acciones fueron de grupo, otras en cambio se efectuaron de forma personal.

Cuando sale en la prensa la declaratoria de expropiación, en agosto de 1993, la gente ya estaba alarmada y empezó a reunirse colectivamente. Juan López recuerda que él empezó a participar hasta el mes de septiembre; para entonces, ya se habían efectuado varias juntas de vecinos e incluso se habían hecho varias marchas. Se juntaron lo propietarios, los dueños de tiendas y otros establecimientos, los habitantes y los artesanos, *Nos juntamos para protestar... y se hicieron varias marchas, hubo un día que se hicieron dos marchas en un día. Salíamos de aquí de Analco y nos íbamos toda la 2, hasta llegar a la 11, hasta el Paseo Bravo, dábamos la vuelta por la Reforma y nos veníamos toda la Reforma para el Palacio de Gobierno del Estado y para el gobierno municipal. Entonces, inclusive yo participé en un*

¹³ *Ibid.*, p. 37.

plantón en México, de protesta por lo del... nos fuimos allá, estuvimos cuatro días de plantón frente del Palacio Nacional. Y se hizo una marcha de niños. Nosotros, sacamos a todos los niños de los barrios, vinieron niños de Xanenetla, vinieron niños de El Alto, vinieron niños de La Luz y se juntaron con los niños de Analco y todos esos fueron hacer una marcha. Nos fuimos toda la 2, dimos la vuelta en el Zócalo y allí en el Zócalo hicimos el mitin; los niños con sus pancartitas "no me quiten mi casa" y allí estaban las criaturas, claro con sus papás y sus mamás. Pero sí, en realidad esa vez sí se hizo la protesta con los niños. Inclusive, nosotros giramos un escrito a la UNICEF.

Además, también se realizaron eventos culturales, como conciertos, danza y teatro. De todo ese movimiento nació la Unión de Barrios; de la participación de todos, incluyendo a los niños de los barrios.

Es posible comparar un movimiento social, nos dice Charles Tilly, en varios niveles, por ejemplo: la acción o interacción individual, como la exhibición de pancartas o la firma de un pliego petitorio; la secuencia de acciones o interacciones que forman actuaciones distinguibles, como las manifestaciones o declaraciones de prensa; las agrupaciones de actuaciones que constituyen campañas particulares, como reuniones, procesiones, discursos y apariciones en público; y por último, el conjunto de campañas -pasadas, presentes y futuras- que incorporan los activistas en su narrativa compartida del movimiento. Es posible, que los movimientos abarquen uno o varios de estos niveles.¹⁴

Algo de lo que refiere dicho autor pasó en los barrios. Nada de ello hubiera sido posible en otra época histórica, pues aquí se dieron las condiciones sociales de participación, enmarcada en el actual periodo de modernidad que experimenta la actual sociedad poblana y cuyo rasgo en lo general es de madurez, en lo civil, que se refleja en las decisiones de tipo político que se instrumentaron.

La Unión de Barrios, en realidad nosotros la fomentamos porque es una fuerza necesaria, vimos que por un lado son propietarios, como dueños de inmuebles, pero en sí las zonas históricas son para la gente popular, que viven de su mano de obra, de su artesanía y por eso vemos que es muy

¹⁴ Charles Tilly, "Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas", en SOCIOLOGICA, UAM, México, mayo-agosto 1995, p. 18.

conveniente que nazca otro grupo lateral al nuestro, pero que sea de gente más humilde afectada en su patrimonio, realmente y de allí la primera acción es organizar la Unión de Barrios. Esa es la opinión de Agustín Ochoa, propietario. En realidad el surgimiento de las organizaciones fue más complejo como veremos en el siguiente capítulo. La Unión de Barrios empieza con acciones directas, por ejemplo hacen manifestaciones y se vincula con los propietarios, pero en si ellos son el arma de batalla que alcanza a la calle y que nos lleva a nosotros también en las marchas. Pero le digo, es muy chistoso como nace todo, en la Unión de Barrios. Lo que vemos que es muy efectivo crear esa defensa entre propietarios e inquilinos y nombres generales, ¿por qué? Porque el problema no nomás va a ser de San Francisco, de El Alto, de La Luz, sino es todo el centro histórico, que permite hacer organizaciones independientes y la Unión de Barrios abarca todos los barrios, igual que la asociación nuestra abarca la idea de defender el centro histórico, por eso decimos Por los Ideales de la Puebla Tradicional (Agustín Ochoa).

Surgieron varios grupos, paralelos a los inquilinos y propietarios, hubo uno de mujeres, refiere Juan López, aunque poco después se desintegro, yo recuerdo una de esas personas que fue muy audaz y muy valiente porque se fue a Cartagena, a una conferencia que hubo del ICOMOS, para hacer saber el atropello que se estaba haciendo contra el centro histórico de la ciudad de Puebla, dado que Puebla se había declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad. Esa persona tubo contacto con nosotros y pues también aportó su grano de arena; aunque hoy ya no está en ningún grupo, sigue siendo parte de...

Ser parte de, tiene muchos significados y se emplea continuamente. Es formar parte del grupo colectivo, de las decisiones de las reuniones, de los acuerdos formales, pero también es llevar a cabo acciones individuales, de llevar la representación de todos, y de esperar que las consecuencias recaigan sobre el grupo, como dice Weber. La señora Josefina Morán, pertenecía a la Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional y recurrió a instancias internacionales para defender su posición. Salió del país dos veces: a Colombia y después a Francia. Primero se fue a Colombia, a Cartagena de Indias, cuando hubo un coloquio del ICOMOS. Llevó nuestra protesta allí, para que nos dieran apoyo; inclusive se puso en el centro de Cartagena con las pancartas, porque no la dejaban entrar, ella no formaba parte de ICOMOS ni de la UNESCO. Pero cuando oyeron por radio que una mexicana había llegado desde la república mexicana y que venía a

protestar contra lo del centro histórico de San Francisco, luego que se la llevan para allá... esa misma señora se fue a París, a la UNESCO y también llevó un dossier de cosas del megaproyecto (Juan López).

La señora Josefina nos relata su experiencia. La idea surgió al entrevistarse con el arquitecto Carlos Flores Marini, presidente de ICOMOS en México, (Comité Internacional de Monumentos y Sitios, por sus siglas en inglés). Entonces, él la invitó a una conferencia que iba a dar en la universidad Cuauhtémoc, donde habló muy claro de lo que era el patrimonio edificado; eso, le dio a ella una línea a seguir en su lucha. A través de él, se enteró que iba a ir a Cartagena, precisamente a hablar de patrimonio edificado y de todas las ciudades de carácter histórico. El viaje a Cartagena lo realizó de manera personal y con recursos propios, ya que la Asociación no cooperó en ese momento en los gastos de transporte y de estancia, porque consideraban como prioritario otras acciones. El dinero para el viaje redondo no fue fácil reunirlo, ya que costaba poco más de tres mil pesos. Para reunir ese dinero, nos relata la señora Josefina, *¡cómo le íbamos hacer dios mío! Bueno, pues como sea lo conseguimos. Para esto, también estuvo muy involucrado un padre. Pues el padre dio un tanto y yo aporté la mayor cantidad; porque de ese viaje a Cartagena La Asociación no dio cinco centavos, porque no lo creían... ellos como que no tenían fe. Siento que cuando una gente pone toda su esperanza y toda su fe en algo y lucha por ella, siento que si se triunfa; pero que cuesta sacrificios y que cuesta muchas cosas, es cierto, es mucho trabajo. Pues como sea juntamos el dinero y me fui a Cartagena. Para eso bien curioso le decía... pues yo no conozco realmente, de no ser mi rancho de Puebla, pues yo no conozco otras partes y decía yo ¡cómo es Cartagena, cómo es el clima de allá!, para llevar ropa y me decían ¡Que hace un frío del cocol! Y ahí me llevo faldas, botas, suéteres, abrigos. ¡Ay dios mío!, cuando voy llegando, llegue a Colombia y vámonos que era playa, ¡Jesús! y yo sudaba, sudaba a cántaros, pues no iba yo con la ropa adecuada...*

Al otro día, ya me presente ¡con botas, con...! Han de ver dicho y este esperpento de donde salió. Pero yo llevaba fotografías de aquí de Puebla y de todo lo que pensaban quitar. Allá, hable con el que entonces era el presidente de ICOMOS en América, era una persona muy fina, muy atenta. Y allí, precisamente afuera de la convención yo me puse con una manta, donde decía que "No nos quiten nuestra casa", no se que otra cosa decía y con dos muñequitos, que eran Bartlett y Cañedo (el gobernador y el presidente municipal). Yo me puse allí afuera de... había uno como

jardincito y después deje allí la manta y me metí. Para eso, primero en la mañana fue la entrevista con el presidente de ICOMOS y luego de allí me dijeron señora la invitamos a tal parte, entonces dije esta es la hora en hacer revolución, porque toda la gente es de todo el mundo y van a saber que en Puebla van hacer algo que ellos están protegiendo, que es un lugar del mundo, Puebla es patrimonio de la humanidad, no nos pertenece ni a nosotros, sino que es parte de todo el mundo, es un pedacito, somos muy poquitos, pero que lindo que Puebla está dentro de esas ciudades seleccionadas. Entonces, allí me entregaron varios documentos, entre ellos me dieron un directorio de todas las asociaciones que defienden el patrimonio de la humanidad.

Cuando regresó a Puebla, la señora Josefina llevó el directorio y comenzaron a mandar cartas a la UNESCO y a todo el mundo, incluso hasta Bosnia. Fue una acción que nació de... *entre defensa de la cultura, entre defensa de nuestro patrimonio, entre coraje contra la actitud de Bartlett y ante la injusticia, pues nació esa lucha, o ese decir bueno le vamos a poner todo lo que este de nuestra parte para poder lograr algo.* Después, se enteraron que también en París se iba a realizar otra reunión internacional, por lo que ahora la Asociación -viendo los resultados obtenidos en Cartagena- decidió apoyar a la señora Josefina en los gastos. Estando en París, volvió a pedir ayuda para la defensa del patrimonio cultural y la UNESCO, envió a un representante para que efectuara un dictamen de la situación. El arquitecto Giorgio Lombardi visitó la ciudad de Puebla y tuvo contacto con las organizaciones sociales. Posteriormente, de manera personal realizó un proyecto urbano-arquitectónico que fue la base del proyecto realizado en la manzana de San Francisco.

Explicar la experiencia de Josefina Morán, resulta complejo. Los motivos para realizar los viajes al extranjero quedaban muy claros. Era la primera vez que efectuaba un viaje al extranjero. Sin embargo, conviene preguntarse lo siguiente: ¿Fue una respuesta inmediata a la indignación causada por las acciones del gobierno? ¿Fue a defender su casa, el barrio o la ciudad? ¿Fue en representación de la colectividad? Lo que sí es real es su participación en la lucha y lo que esta le dejó. Apropiarse de un discurso propio de especialistas, como es el de los arquitectos, urbanistas y restauradores; conocer sus códigos, su lenguaje, saber que existen instituciones nacionales como el INAH, o internacionales como la UNESCO y el ICOMOS; saber que también en otras partes del mundo, hay preocupación por la defensa de los centros históricos. Estos elementos, sólo pudieron ocurrir en el actual

contexto de la modernidad, entendida como la universalización de conocimientos específicos, vinculados con los actuales medios de comunicación. Para Puebla, fue la primera vez, donde se conjugó el elemento de la defensa de las propiedades y la defensa de lo propiamente cultural, los edificios como patrimonio material insustituible y las tradiciones sociales. La señora Josefina Morán, no sabía todo eso, como muchos de los habitantes de los barrios, ahora lo sabe y ha hecho extensivo su conocimiento al resto del grupo.

También, hubo otras mujeres que participaron activamente, muchas de ellas amas de casa. Dentro de la directiva de la Unión de Barrios, dice don Juan *hay una mujer que se llama Roxana Alveláez, una compañera muy activa, con mucho sentido de lo que es el papel de la mujer en la lucha social y que ha escrito algunos artículos en la cuestión de los derechos de la mujer. Entonces, todo eso se ha compaginado con nuestra lucha. También la mujer ha participado activamente.*

La participación del señor Juan López y de otros miembros de la Unión de Barrios, se explica como hemos observado, por motivos políticos, sociales y culturales. Sin embargo, no es lo único, pues hay elementos de otro orden que explican la acción. *Yo he quedado... por amor a mi barrio, que no debe ser, ellos si tienen un interés personal, son sus casas, son sus intereses, pero nosotros no, yo soy inquilino y como vecino me interesa que a mi barrio no lo desaparezcan, como están desapareciendo el de la luz.* La lucha urbana le proporcionó a don Juan una serie de experiencias diversas, en la organización política, colectiva, cultural. Como todo inquilino, él no es propietario de ningún inmueble en el barrio, empero coincidió con los propietarios, en un punto; en la defensa de los edificios, pues representan el patrimonio monumental de la ciudad. Seguir participando, por amor al barrio, no es una razón instrumental, es algo que va más allá. Es un motivo, donde entran otro tipo de elecciones, que no se pueden explicar fácilmente. Para los partícipes en lo cotidiano, no ocurren eventos extraordinarios, ya que se participa sencillamente. Lo que está oculto son elementos que van más allá de la racionalidad, donde los sentimientos entran en juego, como la pasión, el odio, la amistad y el amor.

Los motivos de los sujetos no siempre son racionales, también puede haber elementos irracionales. En la elección que hacen las personas sobre determinadas opciones, según Elster, siempre se enfrentan con los deseos y creencias que se tienen. Pueden surgir múltiples opciones (como viajar,

hacer marchas), o bien no haber ninguna de ellas, cuando la gente no puede comparar todas las opciones que existen; es por ello que hay ciertas decisiones incommensurables, Elster pone el ejemplo entre optar por una escuela de derecho o una forestal, pues ambas representan para el futuro estilos de vida profesional muy diferentes. Es por esto, que cuando la opción racional es indeterminada otro mecanismo debe llenar el vacío. Puede ser el mecanismo de la **satisfacción, el placer y la previsión**. Otro elemento importante que introduce este autor, es el de las emociones, las cuales son "la materia de la vida": la ira, la vergüenza, el temor, la alegría y el amor son elementos poderosos y subjetivamente pueden ser dominantes. Hay otras emociones menos fuertes, pero no menos importantes como la esperanza y la sorpresa, la decepción y el remordimiento, la avidia y el deseo, la envidia y la malicia, el orgullo y el contento. Sin embargo, igualmente existen las emociones indeseables: como el disgusto, **el miedo, el odio y la angustia**.¹⁵

Todas estas emociones son fundamentales porque al vincularse con las normas sociales estabilizan la vida social, le otorgan un sentido a la acción, hacen que la racionalidad no lo sea tanto y le imprimen un sello particular a los individuos, que en conjunto forman las organizaciones.

Tanto la señora Josefina, Juan López, Arturo Zenteno, Agustín Ochoa, Armando Morales y otros partícipes de nivel dirigente, han actuado casi siempre como líderes y activistas, aún sin proponérselo, por lo general sin experiencias previas. Sin embargo, al interrelacionarse colectivamente, fueron definiendo la estrategia, fueron marcando la línea del movimiento, la política a seguir, sus demandas principales. La experiencia colectiva fue en casi todos los casos, fructífera, llena de resultados, algunos tropiezos, pero siempre con objetivos definidos. Es una experiencia que aún no termina.

La tarea de los activistas, plantea Tilly, consiste en ser interlocutores de la población desfavorecida; son colaboradores o líderes y se vinculan con otras organizaciones. En la medida en que los detentadores del poder no pueden resolver las reclamaciones, se esfuerzan por reprimir la acción social, para desmovilizar a los activistas y desprestigiar la magnitud del movimiento. De ahí las frecuentes discordias con respecto a la magnitud de las manifestaciones y a la representatividad de los líderes; de ahí también, los intentos de los activistas para representarse como grupo solidario, con una

¹⁵ Jon Elster, *Op. cit.*, 1993, p. 39-48.

experiencia compartida y con una gran memoria colectiva. Por eso, la necesidad de forjar coaliciones, inventar nombres de grupos, formular demandas y quejas, así como para planear estrategias.¹⁶

Muchas de las acciones que llevaron a cabo estos actores, tuvieron consecuencias no previstas, es decir que originalmente se propusieron una serie de actos y el resultado fue otro. Para Giddens, "*Las consecuencias de lo que los actores hacen, con intención o sin ella, son sucesos que no habrían ocurrido si tal actor se hubiera conducido diversamente, por más que al haberlos producido no hubiera estado en el poder del agente (con independencia de las intenciones que este pudo tener)... En general es cierto que mientras más alejadas en el tiempo y espacio estén las consecuencias de un acto del contexto original del acto, menos probable será que esas consecuencias hayan sido intencionales; pero desde luego, esto se ve influido tanto por el alcance del saber que los actores poseen como por el poder que son capaces de movilizar... En la mayoría de las esferas de la vida, y en las más de las formas de actividad, el control está limitado a los contextos inmediatos de acción o de interacción*".¹⁷

Esta cita, nos muestra que los actores pueden movilizarse en lo individual y tener repercusiones en lo colectivo. El poder que desplegaron en la búsqueda de soluciones para el conflicto, los llevó también, a movilizar y organizar eventos que iban más allá de lo planteado inicialmente; fueron consecuencias que ellos no buscaron, sin embargo las acciones se concretaron en lo social, espacial y hasta político. Las actividades individuales se tornaron complejas y desencadenaron en la organización, con estatutos, con programas definidos, con base de apoyo y con patrimonio propio.

La Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional, nació con la idea de proteger las propiedades ubicadas en los barrios históricos. Primero, perteneció a la Unión de Barrios, después se formalizó como asociación civil, y con un patrimonio constituido. Las primeras acciones fueron realizadas conjuntamente por las dos organizaciones, aunque luego cada una fue siguiendo un curso diferente. Para Agustín Ochoa, presidente de la asociación, el objetivo del proyecto urbano, fue el de desarraigar a la gente de los barrios. Fue un ataque *al nacionalismo mexicano, porque nuestra*

¹⁶ Charles Tilly, *Op cit.*, 1995, p. 30.

¹⁷ Anthony Giddens, *Op cit.*, 1991, p. 48.

gente está educada a su casa, a su familia, a su tradición y ahora tratan de establecer que no vale nada eso, para especular más con la propiedad. Por eso es muy importante nuestra defensa. Lo vimos desde un principio, que es la defensa de la identidad y más San Francisco, que es todo un baluarte, ¿por qué?, el mismo INAH lo demuestra con los hallazgos, hubo apego prehispánico del área, luego hubo arraigo mestizo, entre españoles e indígenas y eso creo una identidad y esa identidad tan grande que es un nacionalismo; allí en esa área, por eso es tan importante la defensa de nuestra cultura.

La cultura, en realidad es un concepto que habría que analizar con detenimiento, pues también forma parte de las acciones de los individuos, aunque de forma indirecta o velada. Como complemento a las categorías sociológicas, es necesario plantear el estudio de la cultura, ya que permite analizar otro tipo de elementos relacionados sobre todo con la vida cotidiana, tanto en lo colectivo como en lo individual. Es decir, la manifestación de la participación de las personas en la cultura. Las prácticas, hábitos, ideas, y creencias, son algunos términos que se emplean para tratar de explicar los fenómenos culturales, ya sea en el ámbito rural o urbano.

Para Marc Auge, el avance de la antropología representada en diversos autores contemporáneos, ha demostrado la necesidad de abarcar aquellos aspectos de la conciencia de los individuos que expliquen las relaciones cotidianas de sus comunidades, tanto las relaciones con sus familias, así como las religiones que profesan. Es decir, que los sujetos como individuos, independientes y autónomos, tienen una serie de representaciones que a su vez los ubican socialmente y donde la función y los símbolos son partes determinantes en la compleja vida social.¹⁸

Como parte de la vida social, faltarían aquellos sistemas que comprenden los símbolos desde una óptica espacial -o territorial- como puede ser el arraigo a la vivienda, a la comunidad como estructura edificada, a los sitios de esparcimiento y en todo aquello que forma estructuras materiales. En esta metodología de referencias, es conveniente apuntar que hay otros componentes de la cultura que inciden en el análisis de lo social, como son los sistemas del lenguaje, la vestimenta, la comida diversa de cada región, sus fiestas y la agricultura específica de cada lugar.

¹⁸ Marc Auge, *Símbolo, función e historia (interrogantes de la antropología)*, España, Grijalbo. Col. Enlace, 1987, p. 51.

Algo que destaca Ralph Linton, es que ningún individuo llega a conocer totalmente el contenido de la cultura de la sociedad en que vive. Todo individuo, está por lo general familiarizado con elementos de la cultura, la cual nunca tendrá necesidad de expresar en acción. Con estos factores, aumenta el grado de *participación* del individuo en la cultura, aunque dicha participación nunca llega a abarcar a la totalidad de la cultura. Para Linton, el contenido de la cultura de cualquier sociedad homogénea, puede dividirse en tres categorías. En primer lugar, existen las ideas, hábitos y reacciones emotivas condicionadas que son comunes a todos los hombres en sociedad; estos factores se llaman universales. Sin embargo, un elemento clasificado como universal en tal sociedad, puede faltar totalmente en otra. En esta categoría se pueden ubicar tanto el uso de un idioma específico, los tipos de la vivienda, el vestido y hasta los patrones ideales para las relaciones sociales; aquí, también se incluyen las *asociaciones* y valores que en su mayoría, no alcanzan un estado consciente, pero que forman una parte integral de la cultura. En segundo lugar, están aquellos elementos de la cultura que comparten los individuos que pertenecen a determinadas categorías reconocidas socialmente. Esto, se denomina especialidades; y, comprende las diversas actividades mutuamente interdependientes que se han asignado en las distintas esferas sociales, sobre la base de la división de tareas. Sólo una parte de la población, realiza ciertas actividades que son conocidas por ellos, aunque esto mismo contribuya al bienestar de todos. También, aquí se pueden incluir a los grupos de artesanos o funcionarios especializados, como son el herrero o el carpintero, igualmente están los médicos y sacerdotes.¹⁹ En tercer lugar, existe en toda la cultura un gran número de características que comparten algunos individuos, pero no el resto de la sociedad. Esto, se llama *alternativas*; las cuales, son elementos de un amplio alcance, comprendiendo desde las ideas especiales, a veces completamente atípicas, los hábitos de una familia particular, hasta cuestiones como las diversas escuelas de pintura o escultura. Las culturas de sociedades pequeñas, como son las rurales, no contienen más que un número moderado de estas alternativas, las cuales son muy abundantes, por otra parte, en las sociedades modernas. Más allá de los límites de la cultura, existe una cuarta categoría de hábitos, ideas y reacciones emotivas, a la cual Linton la llama *peculiaridades individuales*; estas, comprenden tanto el temor anormal de las personas, los trucos, las capacidades musculares desarrolladas por artesanos o las dudas personales. Aunque no pueden

¹⁹ Ralph Linton, *Estudio del hombre*, México, FCE, 1992. p. 268, 269.

formar parte de la cultura, ya que no se comparten con el resto de la sociedad, al mismo tiempo, son de mucha importancia en el desarrollo de la cultura, pues representan la base de todo aquello que luego se incorpora a ella. Por lo general, siempre se habla de los pueblos o naciones como conglomerados portadoras de cultura; la cultura total de la sociedad es en realidad un conjunto de sub-culturas.²⁰

Otro concepto de cultura que es importante plantear, es el de Malinowski ya que contiene elementos que son propios de la organización social, además rompe con el concepto decimonónico de cultura. Audrey I. Richards cita textualmente a este autor, "*la cultura comprende los artefactos heredados, los bienes, los procesos técnicos, las ideas, los hábitos y los valores*".²¹ Para Malinowski era necesario el estudio y la función de las costumbres, las instituciones y creencias de cada cultura. En estas categorías, la influencia de Durkheim fue fundamental. Señala Richards, que para este autor, los ritos, las creencias y las costumbres, satisfacen necesidades biológicas, psicológicas y sociales; esta afirmación, ahora, es el lugar común en la enseñanza de la antropología.²²

Al constituirse pues, como organizaciones, los habitantes de los barrios de Puebla tuvieron que disponer de elementos, que en su vida cotidiana desconocían o no aplicaban. Son los elementos de la cultura de grupo, política, de la vida de las instituciones, de su funcionamiento, de los mecanismos legales de la administración pública, de los trámites burocráticos, de las solicitudes de los servicios urbanos, el conocer instancias internacionales como la UNESCO o el ICOMOS, etc. Se trata, de nuevos elementos culturales, que desconocía la mayoría de los partícipes. Sumergidos en sus barrios, no podían salir de estos espacios más allá, de las relaciones con la ciudad. Si bien entre los partícipes, había profesionistas, artesanos, comerciantes; todos con lenguajes y formas culturales muy diversos, lograron apropiarse de espacios públicos hasta entonces ocultos para ellos. Y lograron coincidir en la defensa de sus intereses en común.

Lo que ocurrió en el centro de Puebla, fue el de vincular los elementos culturales (barrio, territorio, espacio, tradición), con aspectos relacionados

²⁰ *Ibid.*, p. 270-272

²¹ Audrey I. Richards, "El concepto de cultura en la obra de Malinowski", en R. Firth, M. Fortes, E.R. Leach, L. Mair, S.F. Nadel, T. Parsons y otros, *Hombre y cultura*, México, siglo veintiuno editores, 1981, p. 20.

²² *Ibid.*, p. 23.

con las propiedades. La lucha urbana, mezcló dichos componentes. *Si aquí, realmente eso, defender la cultura y defender las propiedades y defender a su gente, o sea para que quiere una casa sola... o sea, hubo mucha gente que participó, no podemos decir que el triunfo lo hicimos uno o dos, no, fue la unión de todos* (Josefina Morán). La unión de todos nos dice muchas cosas, en el fondo se encuentra la identidad, formando parte del conflicto. Ya en el segundo capítulo se plantearon algunas relaciones existentes entre barrio e identidad.

Un balance

Para los actores partícipes, la lucha urbana tuvo necesariamente, un desenlace diferente. La interpretación que le dieron, cambia de un sujeto a otro. Para unos fue un triunfo, para otros, una experiencia que no termina aún. La señora Josefina nos dice, *triunfamos, no teníamos dinero, no teníamos muchas cosas, sin embargo, con los pocos elementos que teníamos, luchamos y siento que... Si no hubiera habido unión, no hubiéramos hecho nada, de cada quien, ¡ay no ese está loco, no, él tenía una idea, órale, la echábamos a andar, si él tenía otra idea, la echábamos a andar, si pegaba bien, si no, ni modo! Pero nosotros hicimos todo lo que se nos ocurrió, todo lo hicimos. Íbamos a los radiodifusoras, le decíamos a la gente que nos ayudara, que nos apoyara y hubo una cosa bien chistosa, que ahora que ya pasó el tiempo... gente que ni siquiera fue a la asociación, que ni siquiera supo la verdad, bueno de como luchamos, ahora dicen que pues que ellos también lucharon, ¡pero que barbaridad de gente tan mentirosa! Se toman atribuciones que no, pero pues en fin, lo importante fue que la gente que nos unimos, se lleva una satisfacción, siento que bien bonita para todos que triunfamos... Ya dejamos de hacer conciertos dos años, pero no por eso vamos a dejarlos, aunque ya se logró gran parte de todo lo que pensábamos hacer, pues se redujo a una cosa pequeña. Entonces, siento que sí, vencimos, que sí, le ganamos la batalla a Bartlett, pero todavía no estamos conformes.*

Para Juan López el megaproyecto fue un fracaso total y su impacto social fue desastroso, *desalojaron gente, segaron fuentes de trabajo, destruyeron sin reconstruir, destruyeron cosas que no se van a poder rescatar, porque se perdieron y ya no existen, ya no se van a poder hacer de nuevo. En cuanto a la gente, la desalojaron, aún sin haberla desalojado físicamente, ¿cómo le podríamos llamar?, extorsión, por medio del temor, los hicieron que migraran de sus barrios, para ir a buscar en otros lados la paz que no se tiene acá. Mucha gente se fue... mucha gente se murió, por saber que le iban a quitar su casa. Entonces el impacto ha sido verdaderamente desastroso y horrible. Pasarán años para que los barrios adquieran la fisonomía que tenían antes de la aparición del gobernador, con su proyecto que no tuvo nada de práctico y si mucho de fantasioso e irrealizable... Pasarán muchos años y usted va a ser testigo, para que esto se vuelva a llenar. Porque va a ser un trabajo que nosotros como hormiguitas tenemos que hacer. Tenemos que enseñar a nuestros hijos a tener nueva cultura, a enseñarles todo lo que representaron nuestros barrios, para que quieran a los barrios como los queremos nosotros. Esto es como análisis final, mi punto de vista es ese.*

El señor Armando Morales, nos relata que después de constituida la Asociación, mucha gente comenzó a disgregarse, *porque mucha de esa gente que tenían abandonados sus predios, sus propiedades y que les era indiferente, pues les cayó muy bien un centavo, porque no había quien les comprara su propiedad. Esta gente comenzó a vender regalado, realmente y otros por el temor de que como siempre existió la amenaza de que si uno no accedía, pues lo iban a expropiar de todos modos y que entonces no se iba a dar a uno ni un quinto. Por medio de esa amenaza, mucha gente accedió, sobre todo gente anciana, gente de edad y gente que nunca a vivido en el barrio, que siempre han tenido la propiedad, porque la heredaron, la adquirieron por otros medios, pero nunca con ese amor al barrio, siempre como inversionistas, nada más, como capitalistas, pero nunca con ese amor a la propiedad, jamás, como patrimonio familiar, jamás.*

En las elecciones de 1995, la ciudad de Puebla fue gobernada por primera vez por un partido distinto al PRI. En el periodo 1996-1998, el Partido Acción Nacional (PAN), ganó el municipio de la ciudad; con él, trabajaron los de la Unión de Barrios. El señor Arturo Zenteno nos dice, *yo creo que algo que ha ayudado, a nosotros si nos vino a beneficiar, es la forma en la que está trabajando este Ayuntamiento. Sencillamente, algo que no tiene nada, no nos va a dar nada, porque carece de muchas cosas, pero al menos los funcionarios vienen solos, no traen una escolta que en lugar de ayudar,*

espantan a la gente. Vienen solos y les prometen, aunque no les den, pero están presentes. Ahora, esto a servido para que los niños también les hagan preguntas y a veces no saben ni que contestar. Hasta el niño aquí ya ha aprendido, ya participa; son los niños que vienen corriendo, ¡oye hay está fulanito!, ¿qué viene hacer al barrio? Ya empiezan a despertar también los niños. Ahora, se les hacen eventos y eso sí, cuando hacemos eventos nunca han sido patrocinados por el Ayuntamiento, sencillamente los hemos sacado de la misma gente.

El gobierno municipal del PAN, no tiene ni la policía, ni tránsito, ni el servicio de agua, etc. Todo esto corresponde al PRI, al gobierno estatal. Es por ello, que los barrios cada vez más, están abandonados, no sólo en lo material, sino también en la seguridad, la higiene. Sin embargo, las personas siguen mandando oficios a las instituciones para que atiendan sus reclamos, como nos dice Juan López, *para cuando necesitamos, por ejemplo, un semáforo, un tope o unos vigilantes, para que vigilen las salida de las escuelas. Pero hasta ahí, más espacio no nos dan. Sólo perteneciendo a su partido (PRI)... Nosotros no tenemos agua, la tenemos un día, dos máximo.* Y esta situación se extiende en otras áreas del centro histórico. En la casa de Arturo Zenteno tampoco hay agua, *yo nomás tengo agua ¿qué será?, viernes y sábado y en ratos. Hoy en el centro histórico ya ni un día hay agua.*

Los sujetos se organizan por diversos motivos; pueden ser instrumentales, afectivos, de amistad, familiares, etc., con consecuencias en lo social y político. La participación colectiva, como se anotó, incluyó a las mujeres, los inquilinos, propietarios, artesanos e inclusive a los niños. Los avances logrados son varios. La idea de democracia, cualquiera que está sea, que han construido los partícipes, es novedosa e intenta cuestionar de diversas formas el poder dominante.

Lo que ocurrió en el centro histórico de Puebla, fue tal vez ¿una lucha urbana, un movimiento social o una conducta colectiva? Si bien en un principio las demandas eran exclusivamente por la vivienda y la propiedad, en el proceso se plantearon cuestiones políticas y culturales (arraigo, tradiciones) que identifican a los habitantes con esos espacios. Lo que distingue a esta interacción social, es el hecho de que logró reunir a dos grupos antagónicos de por sí, inquilinos y propietarios, en la defensa de sus intereses materiales.

EL MOVIMIENTO SOCIAL

La lucha urbana o acción colectiva que surgió en Puebla, es necesario decirlo, no abarcó a toda la ciudad, ni siquiera al centro histórico, sólo su parte sur, donde se ubican algunos de los barrios más antiguos.

En sociología se han creado teorías que tratan de explicar el comportamiento social colectivo, desde diferentes perspectivas. Lo que nos interesa conocer, es si dichos esquemas pueden ser adaptados a lo que aconteció en Puebla y tratar de analizar si encuadra en dichas teorías. No es nuestra intención, aquí, reconstruir la teoría sociológica de los movimientos sociales, si no más bien exponer los puntos centrales de algunos autores, y tratar de reflexionar sobre el caso de Puebla.

Las concepciones que se han elaborado sobre los movimientos sociales corresponden a **construcciones** que se han realizado desde diversas teorías (marxismo, positivismo, funcionalismo, estructuralismo, individualismo metodológico), para explicar muchos de los fenómenos que caracterizan a las ciudades, sobre todo a los problemas contemporáneos, producto de la industrialización. Estas teorías, por ejemplo, presentan los conflictos sociales como malestares disfuncionales de la modernización acelerada (positivismo); como consecuencia directa de las contradicciones del capitalismo, donde surgen expresiones de carácter social que luchan contra formas de opresión y dominación (marxismo); como respuesta de los sujetos a sus intereses materiales, en donde el cálculo instrumental -costo beneficios parte del análisis (*rational choise*); como luchas entre grupos sociales, cuyo único propósito de movilización lo constituye el acuerdo entre las partes y la negociación con el Estado, para obtener bienes materiales y servicios, regulando la acción colectiva (funcionalismo). Estas teorías, muy en lo general, se corresponden tanto en la tendencia objetivista, como en la subjetivista; en la primera, la explicación fundamental se encuentra en el terreno de las estructuras (económicas o normativas) que están fuera de los individuos; en la segunda, se trata de dotar a los sujetos como los portadores del cambio, sin ningún determinante estructural. Algunas teorías han tratado de romper con este esquema, vinculando diversos aspectos ya sea de la estructura, como de los sujetos mismos, incluyendo lo político, cultural y simbólico. De los autores contemporáneos, es Touraine, quien ha aportado innovaciones originales sobre los movimientos sociales.

El punto de partida de Touraine, es lo que llama “sociología accionalista”, es decir, el vínculo que se establece entre el investigador y los participantes del movimiento; no como simples espectadores, sino más bien, formando parte del mismo movimiento y con el fin de analizar las relaciones sociales concretas. Lo que le interesa a este autor, es buscar el significado colectivo de la acción colectiva. El método de la intervención sociológica, no tiene pretensiones universales y no se limita, no obstante al estudio de ciertos fenómenos sociales. Es un instrumento de análisis que en general estudia la vida social. Sin embargo, este método aunque llegase a penetrar todos los campos de la sociología, no significa que pueda sustituir a lo que hay de particular en tal o cual situación de la vida social.²³

El campo de aplicación de la intervención sociológica, son los **movimientos sociales**. Son tres tipos diferentes de la acción colectiva, que propone este autor. En primer lugar, llama **conductas colectivas**, a las acciones conflictivas que se entienden como esfuerzos de defensa, de reconstrucción o adaptación de un elemento enfermo del sistema social, ya sea valor o norma de la misma sociedad. En segundo lugar, están las **luchas**, que son mecanismos de modificación de decisiones, por tanto son factores de cambio (fuerzas políticas en sentido amplio). En las sociedades actuales se tiende cada vez más a definir no tanto las acciones vinculadas con el cambio, sino a combatirlo en nombre del orden antiguo o nuevo. Esto lleva lejos de lo que se llama “movimiento”. En el ámbito urbano, se producen luchas específicas, es decir, acciones limitadas para conseguir mejores condiciones de vivienda, de servicios, de transporte, etc. Por último, los **movimientos sociales**, ocurren cuando las acciones conflictivas intentan transformar las relaciones de dominación, sobre todo en los recursos culturales como la producción, el conocimiento, las reglas éticas. Lo que existe en las luchas, no son tanto respuestas sino iniciativas, que no pretenden construir un sistema social. Las luchas, se relacionan más con la representación de la sociedad como mercado o campo de batalla. El pasaje de las luchas a los movimientos sociales, restablece la relación entre acción colectiva y sistema social, pero invirtiéndola. Así, *“un movimiento social es una acción conflictiva mediante la cual se transforman las orientaciones culturales y un campo de historicidad en formas de organización social,*

²³ Alain Touraine, “Introducción al método de la intervención sociológica”, en ESTUDIOS SOCIOLOGICOS, México, Colegio de México, 1986, p. 199.

definidas a la vez por normas culturales generales y por relaciones de dominación social".²⁴

Al analizar los nuevos movimientos sociales en los países posindustriales Touraine señala que "*debemos reconocer que, hasta ahora, los nuevos movimientos sociales sólo obtuvieron la creación de partidos ecologistas débiles, salvo en Alemania, y la presentación de algunas candidatas feministas, las cuales cosecharon muchos menos votos que lo previsto teniendo en cuenta su influencia en la opinión pública. Conviene, entonces, interrogarse en primer lugar sobre los límites de una coyuntura histórica particular y sobre el reflujó de los movimientos sociales arrastrados por el fin de esa coyuntura y luego preguntarse si la crisis es únicamente coyuntural o si alcanza a los movimientos sociales en su misma existencia*".²⁵ En la mayoría de los estados europeos, donde la intervención estatal es fuerte, los movimientos tienden a descender a la categoría de problemas sociales, inclusive a los problemas cotidianos, como en el caso del feminismo el cual se debilitó en lo general y pasó al de la búsqueda de la identidad de la mujer. Los actuales movimientos, tienen la característica de ser puramente sociales y por eso pueden aliarse mejor con los movimientos culturales y no se forman por la acción política y el enfrentamiento, sino influyendo sobre la opinión pública. En Francia, fue fácil comprobar que el movimiento ecologista y antinuclear obtuvo muy pocos votos en las elecciones, después de grandes éxitos anteriormente. Al parecer, señala en su libro, existe una gran debilidad de los conflictos porque siempre se los está comparando con el modelo de referencia, que es el movimiento obrero; aunque sus luchas son básicamente instrumentales. Sin embargo, hoy en día, los movimientos se cuestionan más directamente que otros conflictos anteriores, los valores de la cultura y de la sociedad, por lo que se basan no solamente en lo estrictamente social, sino también en lo intelectual y ético; además, se discute ahora, sobre otro tipo de problemas que estaban excluidos de la vida pública, considerados privados, como la salud y la sexualidad, la información y la comunicación, o de la relación de la vida con la muerte.²⁶

Por otra parte, en su libro *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*, Touraine señala algunas características de los movimientos sociales de la región. Son tres las ideas que expone. En primer lugar, responden a

²⁴ Alain Touraine, *El regreso del actor*. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1987, p. 97.

²⁵ *Ibid.*, p. 171.

²⁶ *Ibid.*, p. 172.

una intervención del Estado más que a la iniciativa de los actores; aquí, el Estado es el actor social principal porque su papel es de mantener la continuidad nacional a través de los campos económicos y sociales; la dependencia económica y la desarticulación de la acción social, hacen que el Estado sea un integrador social y cultural y que formen a los actores de la sociedad industrial; entonces, se preocupa por crear empresarios y movilizar a la clase obrera, de ahí que los movimientos no sean fuerzas autónomas, sino respuestas a las intervenciones del Estado. Así, en México el sindicalismo es controlado, o creado como en el caso de Brasil. En segundo lugar, no existen movimientos unidimensionales, sino que combinan tres factores: clasista, modernizante y nacionalista; Finalmente, estos movimientos se encuentran subordinados al funcionamiento de sistemas políticos y al enfrentamiento de ideologías.

El análisis de los movimientos sociales ha sido central en la obra de Touraine, tanto en *El regreso del actor* (1987), *La producción de la sociedad* (1973), *Crítica de la modernidad* (1995) y *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes* (1998). En todos ellos va definiendo y modificando sus conceptos. En general, los estudios se refieren a las experiencias ocurridas en sociedades, llamadas por él, posindustriales, especialmente en la Europa occidental. En su más reciente texto, *¿Podremos vivir juntos?*, Touraine establece que los movimientos sociales de los años 70, se debilitaron y fracasaron, de muchas formas, pues quisieron imponer una ideología y no lo lograron del todo; más bien se quedaron como movimientos de tipo cultural y moral. El concepto de movimiento social, en las actuales circunstancias de Europa, dice, ya no explica satisfactoriamente lo que está pasando, socialmente. El nuevo concepto que introduce, es el de **movimiento societal**, ya que estos cuestionan orientaciones generales de la sociedad, “*lo que constituye un movimiento societal es verdaderamente la asociación de un llamamiento moral y un conflicto directamente social, es decir, que opone un actor socialmente definido a otro...*”, más adelante refiere que “*Es por eso que los movimientos societales son muy diferentes de las rebeliones contra el sufrimiento, la miseria, la esclavitud*”.²⁷ Significa que sólo ahí, donde el sujeto esta libre de ataduras -morales, religiosas, económicas- es donde puede surgir este tipo de movimientos. En América Latina, por supuesto que no; en Bolivia, Guatemala, Chiapas, los actores sólo buscan la democratización, pero nada más. Aunque tampoco

²⁷ Alain Touraine, *Op. cit.*, 1997, p. 108.

señala, donde y de que tipo, son los movimientos societales en los países posindustriales.

Lo que habría que preguntarse es si esta metodología puede aplicarse al caso de México, o más concretamente al caso de Puebla, o simplemente descartarla. Para Touraine es claro, que lo de Puebla, no representa un movimiento social, cuando más sería el de una lucha por conseguir demandas muy determinadas. Es decir, sería una lucha instrumental. La pregunta es ¿Cómo se puede interpretar su teoría para Puebla, o de otros movimientos urbanos? ¿Únicamente, aplicamos su idea de que se trata de una lucha por conseguir beneficios instrumentales, que surgió como respuesta a cierta política urbana del Estado? La cuestión es más compleja que el de adaptar mecánicamente la teoría, o las teorías existentes. Lo que habría que analizar es lo propio de cada movimiento social, sus acciones particulares en lo individual y colectivo, para construir teorías propias que den cuenta de nuestra realidad.

La acción colectiva de Puebla, también tuvo otra serie de matices que conviene plantear. Habría que distinguir en los movimientos sociales, algunos efectos que se pueden producir: *motín*, *revuelta*, *rebelión*, *revolución*. En el primer caso, el motín es de carácter local, aunque no llega a generalizarse y tiene su propia expresión. En el segundo, el espacio que necesita es mucho mayor llegando a rebasar la frontera local y expresa la ira y la venganza de los actores que participan en ella. En el motín, como en la revuelta, la acción colectiva es espontánea y hasta anónima, por lo que resulta mucho más violenta y pasional. La rebelión tiene algunos elementos de estos componentes, pero la participación resulta más racional, por lo que las acciones están mucho mejor planeadas y calculadas, en el tiempo y en el espacio. Por último, en la revolución el actor social ya no es anónimo, y las acciones son plenamente racionales y su profundidad es mucho mayor, en el tiempo y espacio social.²⁸

Para el caso de Puebla, no podemos afirmar que se trata de alguna de estas formas de acción colectiva. Sigue siendo este un esquema teórico que no podemos adaptar fácilmente. Sin embargo, algunos rasgos de esta tipología estuvieron presentes, en el momento de tomar ciertas decisiones colectivas.

²⁸ Raúl Rodríguez Guillén, "Subjetividad y acción colectiva: motín, revuelta y rebelión", en SOCIOLOGICA, UAM, México, enero-abril 1995, p. 182. 183.

En general, las acciones efectuadas fueron más tendientes hacia la racionalidad que impulsadas por la ira o por la venganza, simplemente.

Existen otros teóricos de los movimientos sociales, como **Charles Tilly**, **Alberto Melucci**, **Andre Gunder Frank**, etc. El primer autor, refiere que los movimientos sociales no son grupos, sino más bien son formas complejas de acción que históricamente tienen poco de existir, ya que aparecen hace menos de dos siglos, cuando ya existen Estados consolidados, el nacionalismo, la política electoral de masas, la militarización, la vigilancia policiaca y las organizaciones sociales; también, los movimientos se desarrollan cuando existen autoridades centralizadas y efectivas que responden a las demandas y quejas públicas.²⁹ Para Alberto Melucci, los movimientos rompen las reglas del juego, al mismo tiempo que revelan que esas reglas no son condiciones de la integración social, sino que también son instrumentos a través de los cuales se mantienen los intereses dominantes. Los movimientos en su interior, no coinciden con la pura espontaneidad de la acción colectiva, de hecho, producen los sistemas de reglas, crean organizaciones, expresan un líder e ideologías y se burocratizan. Melucci, en las comparaciones de los movimientos ha insistido en la necesidad de pasar de las generalizaciones empíricas a una descomposición compleja analítica de la acción social.³⁰ Andre Gunder Frank y Marta Fuentes en su artículo *El estudio de los ciclos en los movimientos sociales*, intentan responder las preguntas ¿Hay tan sólo una vida de los ciclos de nacimiento, desarrollo, culminación, declinación y muerte de los movimientos sociales? ¿Hay también algo así como una ola modelo para los movimientos, cuyo ascenso y descenso recurrentes parezcan cíclicos? La lista de los actuales movimientos puede ser muy larga, sin embargo los movimientos típicos podrían ser los siguientes: laborales, feministas, juveniles, de ancianos, ecológicos y ambientalistas, campesinos y rurales, de preservación del hogar y la cultura incluyendo regionalismos y localismos, pacifistas, espirituales y religiosos, y movimientos de expansión de la memoria y la experiencia sensorial. Lo que destacan estos autores, es que los movimientos -campesinos o urbanos- durante este siglo, han pasado por varias etapas donde es posible identificar "ciclos" de ascenso y descenso, en uno o varios países, donde se han compartido experiencias similares.³¹

²⁹ Charles Tilly, *Op. cit.*, 1995, p. 18-32.

³⁰ Alberto Melucci, "El conflicto y la regla: movimientos sociales y sistemas políticos", en *SOCIOLOGICA*, UAM, México, mayo-agosto 1995, p. 230, 231.

³¹ André Gunder Frank y Marta Fuentes, "El estudio de los ciclos en los movimientos sociales", en *SOCIOLOGICA*, UAM, México, mayo-agosto 1995, p. 50.

Aunque estos autores también se refieren a los países industrializados, en sus esquemas de análisis se encuentran elementos que son abiertos para el análisis de la realidad mexicana o latina. Muchos de sus categorías se pueden emplear para el caso de Puebla, como el de afirmar que se trata de un movimiento “cíclico” que de nueva cuenta puede surgir en el futuro próximo, ya que se trata de una acción colectiva que permanece latente, aun no concluye del todo.

Finalmente, Anthony Giddens, es otro de los teóricos que ha analizado los movimientos sociales, bajo perspectivas novedosas, en varias de sus obras; él, relaciona los movimientos con la globalización y la modernidad que actualmente ocurre en casi todo el mundo. En el texto *Más allá de la izquierda y la derecha*, en especial el capítulo III “Las revoluciones sociales de nuestra época”, anota que la modernidad reflexiva que estamos viviendo tiene su origen en profundas transformaciones sociales, como el impacto de la universalización, los cambios en la vida cotidiana y personal y en el nacimiento de una sociedad postradicional; se puede decir que hoy en día esto afecta a todo el mundo, de alguna forma. Por lo que se refiere a ciertos elementos culturales, existen algunos rasgos homogeneizantes: como los estilos en el vestir, los gustos musicales o cinematográficos, o incluso la religión, poseen dimensiones universales. Pero por otro lado, para este autor, la universalización produce también una insistencia en la diversidad, “una búsqueda para recuperar las tradiciones locales perdidas y un énfasis en la identidad cultural local, dentro de la renovación de los nacionalismos y etnicidades locales”.³² Muchos de los movimientos sociales contemporáneos, como los de tipo fundamentalista, tienen esas bases culturales. Si bien para Giddens, el movimiento social por excelencia es el movimiento obrero, resulta viejo frente a otro tipo de cambios sociales más recientes. Los movimientos por la paz y los ecológicos, son de los nuevos movimientos, aun cuando se ha exagerado su novedad. En los movimientos sociales lo que se puede vislumbrar son futuros posibles, “pero es esencial reconocer que desde la perspectiva del realismo utópico, no son las únicas bases necesarias de cambio que podrían conducirnos hacia un mundo más seguro y humano... otras influencias, sin embargo, incluyendo en ellas la fuerza de la opinión pública, las políticas de las corporaciones y empresas,

³² Anthony Giddens, *Más allá de la izquierda y la derecha*, Madrid, Alianza Editorial, 1996, p. 88.

y de los gobiernos nacionales y las actividades de las organizaciones internacionales, son fundamentales para alcanzar reformas básicas".³³

La propuesta de este autor, permite considerar algunos rasgos de lo acontecido en Puebla. La reflexividad de los actores, primero por la defensa de los barrios con sus propiedades y segundo, el énfasis que pusieron en los aspectos de tipo cultural y su vinculación con organismos internacionales (UNESCO), hace un movimiento con características nuevas y con propuestas de organización novedosas.

Finalmente, en el caso de México, durante la década de 1980 y lo que va de 1990, son varios los trabajos que han analizado los movimientos sociales, desde teorías igualmente diversas, vigentes sobre todo en Europa, retomando conceptos tanto del marxismo, como del estructuralismo o funcionalismo. Señalaremos algunas de estas investigaciones. El libro coordinado por Sergio Zermeño *Movimientos sociales e identidades colectivas (México en la década de los noventa)*, donde en 9 ensayos se da cuenta de movimientos, ya sea políticos, urbanos y campesinos. Otro libro importante es el coordinado por Víctor Gabriel Muro y Manuel Canto Chac, *El estudio de los movimientos sociales (teoría y método)*. Y por último, el texto de Víctor M. Duran Ponte y Ma. Angélica Cuellar Vázquez, *Clases y sujetos sociales (un enfoque crítico comparativo)*.

³³ *Ibid.*, p. 52.

CAPÍTULO V

LAS ORGANIZACIONES

CAPÍTULO V

LAS ORGANIZACIONES

LA UNIÓN DE BARRIOS; *alianza con otros sectores; el presente; el futuro.* ASOCIACIÓN CIVIL POR LOS IDEALES DE LA PUEBLA TRADICIONAL. DIFERENCIAS Y SIMILITUDES EN LAS ORGANIZACIONES. LOS PARTIDOS POLÍTICOS.

En este capítulo, nos proponemos analizar en detalle a las dos organizaciones principales que surgieron en la lucha urbana de Puebla: La Unión de Barrios, la cual está integrada por inquilinos, comerciantes y artesanos; y, la Asociación Civil por los Ideales de la Puebla Tradicional, que aglutina a los propietarios de inmuebles en los barrios. Estas organizaciones han pasado por varias etapas que es preciso estudiar: su origen, su desarrollo, sus momentos más intensos, su fase actual y sus perspectivas a futuro. Nos interesa destacar las bases ideológicas de estos grupos: sus vínculos con otras organizaciones, sus relaciones con los partidos políticos, principalmente con el PRI, PAN y PRD. El espacio social de los actores, también es un espacio público donde ocurren debates, discursos, polémicas y se integran ideas que se politizan en cierto momento. Es por todos conocido el hecho de que los partidos únicamente se interesan por lo instrumental: ganar adeptos, lo que significa votantes; dirigir los movimientos; conseguir determinados bienes, como la vivienda, etc. Por eso, es necesario analizar la relación de las organizaciones con los partidos, como producto de una sociedad civil, cada vez más organizada y en muchos casos con demandas que rebasan lo instrumental.

LA UNIÓN DE BARRIOS

¿Cómo surgió? Usted es la primera persona que ha oído este tipo de plática. Inclusive, de los que nos proclamamos como pioneros, muchos no saben en realidad de donde salió. (Juan López)

El nacimiento de las organizaciones tiene su base en la acción y solidaridad colectiva. Es la acción o participación social compleja, donde se unen las voluntades individuales para demandar cuestiones que afectan a un gran número de sujetos. En principio las demandas que surgen son del tipo instrumental: rechazo al desalojo, vivienda, servicios públicos, etc. Después, van apareciendo otras demandas tales como talleres productivos, comisiones de diversa índole (seguridad), etc. Las dos organizaciones que analizamos, presentan similitudes y diferencias, en su forma estructural, en su capacidad de convocatoria, en su infraestructura, etc. Nos proponemos detallar las características de estos aspectos, así como las consecuencias en la práctica de estos grupos.

Antes de que aparecieran las asociaciones, todos estaban desorganizados; No había más que una organización que se llamaba, de los inquilinos, que patrocinaban los del PRD, ellos participaron en las primeras acciones que se hicieron. Pero, nosotros vimos que no era la cuestión de lo que estábamos luchando para nuestros barrios, sino que nos querían meter a su partido. Muchos de los que estábamos allí... esta es una lucha independiente de todos los partidos. Todos podemos pertenecer a un partido, pero esto no va a ser para un partido, nosotros no vamos a engordar ningún partido. Entonces ellos se desligaron de nosotros y nosotros quedamos... las cabezas visibles, siempre han sido hasta la actualidad, una organización que se llama Por los ideales de la Puebla Tradicional y la Unión de Barrios. (Juan López)

Inicialmente, fueron los inquilinos y los dueños de edificios, artesanos y comerciantes, los que se unieron para defender a los barrios del proyecto urbano que se intentaba efectuar. De ahí, nace la unión de los barrios, la Unión de Barrios, la cual es un conjunto plural de personas con diferentes intereses. Nos unió un sólo interés, la defensa de nuestro espacio, de nuestro barrio. Claro que hubo otras organizaciones, como "Por los Ideales de la Puebla Tradicional", de los propietarios. (Juan López)

Pero también las organizaciones tienen una historia mítica, llena de anécdotas, de lugares donde la fantasía llena ciertos huecos sociales, que no se pueden explicar teóricamente. ¿Quién empezó el movimiento? Es una pregunta que surge casi siempre en los movimientos, en las luchas y que forma parte de su historia. La historia de la personalidad del líder único, del iniciador de todo, donde la colectividad sigue los pasos del iniciador. En este caso, fue una mujer de uno de los barrios la que tuvo una visión amplia de la situación y logró aglutinar a varias personas, generando así los inicios de la acción colectiva.

¿Quién empezó el movimiento? Eso para nosotros va a ser un secreto, aún no lo podemos decir, aunque ya hay otra gente que empieza a rumorar, ¡por mí síganlo a mí no me interesa saber quién es el iniciador! Se auto nombran. Esa persona perteneció a un barrio de los principales. Sabemos de donde empezó el movimiento... Esta persona, llegó el momento que a varios de nosotros nos agarró tomados y, con groserías -y era una persona preparada- nos decía ¡váyanse a mover! Tenía un liderazgo, ¡sencillamente váyanse acá a Analco! Y a la hora que sea, en la mañana, en la noche y a pesar de que era una mujer cuidadito con el que se parara enfrente, no le sacaba. (Arturo Zenteno)

Era de barrio, aunque sea preparada, con una visión más amplia. Por eso mismo, creo que ella sí tenía conciencia, porque nosotros cuando comenzamos no teníamos conciencia, es la verdad de las cosas. No teníamos conciencia del tamaño del problema, no teníamos conciencia del tamaño del enemigo con el que teníamos que vérnosla. No teníamos conciencia de todo lo que iba a ser el impacto social. Ahora, a través de tantos años, pues sería tonto que no supiera uno más o menos. Yo estoy consciente que inclusive no fui de los primeros, yo me uní casi en los primeros días, pero no, creo que yo me he de ver unido a este movimiento como al mes a los 15 o 20 días. Pero eso sí, desde que me uní, me uní en cuerpo y alma al movimiento, pero eso no quiere decir que me autonoembre como iniciador... ¿Cómo surgió? Usted es la primera persona que ha oído este tipo de plática. Inclusive, entre nosotros mismos, de los que nos proclamamos como pioneros, muchos no saben en realidad de donde salió. (Juan López)

La definición de una organización implica el reconocimiento de la acción colectiva. Una organización se define por la interacción de los individuos, para alcanzar objetivos concretos. Su significado abarca tanto cuestiones

instrumentales como políticas y culturales; de la primera, lo que genera la cooperación son resultados que benefician a todos, siempre y cuando exista la cooperación; la segunda, define a todas las organizaciones y las relaciona con el poder y el Estado y, la tercera, más compleja, abarca tanto normas sociales como cuestiones simbólicas. Este capítulo trata de responder las preguntas: ¿Cuál es el significado de las organizaciones, en lo social, económico, político y cultural? Desde los actores, ¿Qué representa, cómo se conciben ellos mismos en lo colectivo?

Existen varios criterios para contrastar la relación entre un pequeño grupo y un comportamiento colectivo mayor. Smelser en su libro *Teoría del comportamiento colectivo*, siguiendo a Herbert Blumer, nos dice que el primer criterio es psicológico, es decir en un grupo pequeño el individuo tiene un mayor control personal o un mayor dominio de mando; en el comportamiento colectivo, de un grupo más numeroso, el grupo transmite una sensación de "poder trascendente", que sirve para apoyar, reforzar, influir, inhibir, o reprimir al participante individual. El segundo criterio, es la comunicación y la interacción; en los pequeños grupos, la relación personal se apoya en el diálogo y cada participante tiene una interpretación controlada de la acción del otro; en los grupos grandes, aparecen nuevas formas de comunicación e interacción, como sería el caso del uso de los medios masivos de comunicación. El último criterio es la forma en que se moviliza a los participantes para la acción; el grupo pequeño utiliza medios simples y directos; mientras que los grupos mayores utilizan algunos instrumentos nuevos, como la agitación, la manipulación del descontento, la superación de la apatía, el desarrollo de estrategias.¹ Para el caso de la Unión de Barrios, conviene preguntarnos si el modelo que Smelser esta proponiendo, puede aplicarse directamente, o bien sólo algunos rasgos de esta teoría.

La Unión de Barrios la podemos caracterizar de varias formas. En primer término, está integrada por los habitantes de los diversos barrios afectados en la declaratoria, como San Francisco, La Luz, Analco, Xanenetla, El Alto; son artesanos, comerciantes, obreros, empleados. En segundo lugar, está la forma de organización, sus funciones, sus dirigentes, sus metas en el corto y largo alcance. En tercera instancia, estarían las relaciones con otras organizaciones, con universidades, con institutos. Sin embargo, hay que

¹Neil J. Smelser, *Teoría del comportamiento colectivo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, segunda reimpresión, p. 18.

destacar que la Unión de Barrios también ha crecido; *La Unión de Barrios no es ya nada más de Analco y Xanenetla, hay otros barrios incorporados a nuestra organización. Estamos hablando de gente de Álamos, de otras colonias que ya pertenecen a la Unión de Barrios. Ya no es Analco hasta Xanenetla, sino ya son otros barrios de Puebla. Aquí hay algo muy importante, también no nada más son dentro de la ciudad, ya son de fuera, fuera de la ciudad, gente que pertenece a la Unión de Barrios.* (Arturo Zenteno)

Antes de 1993, los barrios tenían una vida propia tradicional, eran espacios cerrados donde no se podía transitar de un barrio a otro, sin que hubiera algún problema. La gente lo sabía y este era un código conocido por todos. Con el proyecto urbano que se iniciaba, la unión de los habitantes logró romper con esa manera de usar el espacio. Los barrios se unieron en un sólo frente, *ahora, cualquier persona de La Luz o de Xanenetla, puede libremente recorrer esos barrios. Ya no sucede lo que sucedía antes, ¡yo te golpeó porque no eres de mi barrio! Ya hay mucha unidad y sigue siendo así el barrio, a pesar de que ahorita muchos ya no están, pero si están alertas del peligro, lo saben.* (Arturo Zenteno)

La estructura de la organización la definen como plural y horizontal. No es vertical, no tienen presidente ni secretario y todo se decide a través del consenso, por las acciones a seguir. Lo que funciona es una directiva, que es la encargada de indicar los trabajos a realizarse. La Unión de Barrios tuvo que convertirse en asociación civil, para lo cual nombraron un presidente, aunque nominal, únicamente para llenar el formato oficial. *Nunca hemos tenido presidente, nos comenta Juan López, nosotros ya somos asociación civil. Entonces ahí, por normatividad, si tiene que haber un presidente. Pero nada más es nominal, no es real, nada más para llenar el espacio. Y así, en todas las cosas. Cuando se trata de... como por ejemplo, ahora que estuve en el Consejo Consultivo a mí me ponen como presidente de los barrios. Y yo se los aclare, saben que no soy presidente, yo formo parte de una directiva, entonces con esa salvedad, vamos a trabajar... Así que ese esa es la forma de nuestra organización. Es directiva.*

La Directiva, es entonces lo que sustituye al líder clásico, es una directiva colectiva. Es una forma compleja de organización. Los integrantes de la Unión, no conocían este tipo de organización, fue un compañero que había pertenecido a otras organizaciones sociales quien lo introdujo y todos quedaron convencidos de esta forma, antes desconocida por ellos. *Aquí no*

hay líder y ha funcionado muy bien. Y eso es lo mismo que nos ha servido de base para que las organizaciones, que de alguna manera nos han brindado su apoyo y han querido organizarse, hemos dicho que la mejor forma de organizarse es que sea plural y horizontal, donde haya puras directivas. (Juan López)

Nosotros somos una organización donde todos decidimos por medio del consenso, las acciones a seguir, nos fijamos tareas específicas. Por ejemplo, el que va a la radio, el que va a tener relaciones con las organizaciones, los que tienen que ver con los propietarios, con los inquilinos. Hemos hecho trabajo con las universidades, por ejemplo con la Facultad de Psicología, donde hicimos un diagnóstico de las familias que habitan en los barrios. Ese es nuestro trabajo, ya no es de hacer marchas, ya no es de un enfrentamiento frontal. Ahora, nuestra tarea estratégica es buscar alternativas para demostrar con hechos que lo que nosotros al principio manejamos, sigue siendo vigente y que estamos buscando las mecánicas para abrir los espacios, para abrir las alternativas de mejorar eso que no se acabe de destruir, lo que ya comenzaron a destruir. (Juan López)

En la Unión de Barrios no hay un líder específico, pues se trata de evitar la corrupción que puede generar una sola persona. Ya las organizaciones ya no las maneja un líder, ya deciden entre todos. Ya no es fácil engañarlos, ya están conscientes de que el poder no es uno, sino son todos. Ya nadie se puede engañar. A nosotros nos ha sucedido, hemos tenido gentes, ¿Grupos que será de 40 personas? Que nos piden el apoyo; bueno, que ¿Cual es tu líder? No, aquí no hay líder, aquí decidimos todos. Eso si nos gusta. Porque si nosotros vamos a arreglarnos con un líder, al rato esos 40 van a estar en contra de nosotros. Sencillamente, ¡Está de acuerdo tu gente! A ver vamos hacer una reunión y lo valoramos. Y así, porque con un sólo líder nunca hemos hecho trato nosotros. Lo que queremos es que la gente este de acuerdo. (Arturo Zenteno)

Para la Unión, lo importante es que no haya líderes, porque cada colonia, cada barrio, tiene sus necesidades diferentes. Las colonias y barrios siguen constituyendo verdaderas autonomías.

Así, las organizaciones con líderes que existen en Puebla están condenadas a la corrupción, por ejemplo, nos dice Juan López, los de Ocotlán tenían un dirigente, le llegaron al precio y se acabó el problema. Entonces, eso es lo que nosotros hemos querido cuidar. La cuestión del liderazgo es

fundamental en todas las organizaciones. Para la organización de propietarios este no es un problema como veremos más adelante. En un libro, se anota que en la Asamblea de Barrios -una organización de la ciudad de México-, sus dirigentes son personas que ya tenían algún antecedente en experiencias organizativas de luchas urbanas, en participación sindical, o en militancia con algún partido. Pero también, en el proceso de la organización van apareciendo nuevos líderes que se forman resolviendo los problemas concretos de sus demandas.²

En la organización y convocatoria de la Unión participan todos. Ahora, ya han dejado descansar a la gente para no desgastarla, ya no se efectúan marchas o plantones. Al llamado de la Unión acuden. Ahora, como dirección colectiva, van a los barrios, a visitarlos, a resolver determinados problemas.

En la lucha urbana participaron personas que no estaban afectadas por el proyecto, incluso que ni siquiera eran de los barrios, pero que sin embargo aportaron sus conocimientos y experiencia; *para nosotros ya forman parte, aunque la gente siente aún un rechazo hacia ellos. La gente es muy difícil en los barrios. Uno no es nativo del barrio, nunca va a ser, nunca lo van a aceptar. Entonces, nosotros hemos valorado lo que nos han ayudado, son gente que la consideramos como gente del barrio, aunque para nosotros no sea así, pero han luchado por la misma causa que nosotros hemos luchado.* (Arturo Zenteno)

Resulta muy difícil definir a la Unión de Barrios, ya que ha pasado por varias etapas. Los entrevistados la definen como *sui generis*; es decir, que se aleja del modelo establecido de otras organizaciones urbanas; es diferente porque: no tienen un líder específico, no cobran cuotas, no tienen un patrimonio propio, su objetivo son proyectos productivos artesanales. Se puede afirmar que ahora está transitando por una etapa de transformación en su interior. Ya no existe la movilización como en sus inicios, las marchas, plantones o mítines ya no se efectúan como antes, el número de integrantes resulta difícil calcularlo, en realidad ni su directiva sabe cuantos son, aunque reconocen que de un momento a otro pueden salir y formar grandes contingentes. La ideología del grupo, se puede definir como plural, es decir,

² Silvia Bolos (Coordinadora), *actores sociales y demandas urbanas*, México, Plaza y Valdés editores, UIA, 1995, p. 114.

que sus militantes no son exclusivos de un solo partido, sino de varios, tanto de la oposición, como del partido oficial.

En realidad, nuestros entrevistados tienen la calidad de ser líderes naturales de la Unión, aunque ellos reconocen a una directiva. La experiencia en la lucha, a través de cinco años, les ha proporcionado el conocimiento necesario para ser los interlocutores entre la base y la autoridad gubernamental; poseen además, el reconocimiento social de sus agremiados, lo que les proporciona un poder de convocatoria y les da una identidad específica.

Alianza con otros sectores

La principal alianza fue la que establecieron con la Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional, de los propietarios. Las diferencias y coincidencias se analizarán más abajo.

En la Unión de Barrios se han dividido las tareas. Arturo Zenteno, relata que él en un tiempo fue encargado de relaciones públicas, su objetivo era el de cultivar la amistad con otras organizaciones y con instituciones gubernamentales de todo tipo.

Las alianzas se produjeron después de organizados los barrios. Algunas de estas organizaciones fueron: el Comité Pueblo Unido, Los Desalojados del Ejido de Momoxpan, el Frente Clasista el cual aglutinaba a varias organizaciones como la 28 de Octubre, Los Vecindados de Barranca Honda, Los Lecheros de la 13 de Octubre, etc. Estas organizaciones hacían presión, desde su propia fuerza e instrumentos particulares, para oponerse al megaproyecto; *entre esas distintas organizaciones, había de muchos matices, había el matiz de izquierda, izquierda moderada, izquierda radical, como la del Che Guevara, la 28 de octubre que son maoístas, pero había otros que no eran tanto, entre ellos nosotros.* (Juan López) Ellos, se definen como plurales, aunque algunos militantes se consideran socialistas, sin embargo, llegaron al acuerdo, al convencimiento, de que la lucha era por los

barrios y que no tenían bandera de ningún partido, porque existen al interior priistas, panistas, perredistas y del frente cardenista.

Los vínculos con otras organizaciones se fueron estableciendo paulatinamente, incluso, con organizaciones de la iniciativa privada, como la Coparmex o el Foro del Cambio Empresarial; *pero en ese mismo momento nosotros nos unimos porque nos estaban agrediendo a todos, chicos y grandes, empresarios y no empresarios. Ellos se dieron cuenta ya un poquito tarde, porque ellos pensaban que iban a estar en jauja, que todo el trabajo que se iba a venir, todos los negocios que se iban a poner, iban a participar y cuando se dieron cuenta que este señor (Bartlett) estaba jalando gente de otros lados y a los de aquí los estaba marginando, inclusive a los de la Cámara de la Construcción, que también los hizo a un lado; entonces, donde estaba el beneficio para los poblanos, no se veía por ningún lado, ese fue el gran error.*

En la sociedad de Puebla y fuera de ella, la Unión de Barrios ya no es una organización desconocida, nos dice don Juan, han tenido presencia en los medios de difusión, en la radio, en los periódicos como la Jornada, Síntesis y hasta en el Financiero han sacado reportajes sobre la problemática urbana. A los dirigentes varias veces los han entrevistado; *hacemos una labor de ventaneo por decirlo así. Ya somos gente que se nos ubica, jesos son de la Unión de Barrios! Yo creo que como organización eso es un gran logro.* También, reconocen que han tenido el apoyo de universidades, como la Iberoamericana, la UPAEP, la UAP, de la UNAM y de instituciones como el INAH y el ICOMOS.

Ahora, nos señala Arturo Zenteno, *nos acaban de invitar a una nueva organización de colonias del sur. Bueno, si tenemos intereses paralelos ¿por qué no?, Ellos nos vienen a pedir el apoyo, se los vamos a dar, con lo poco o mucho que hemos andado, podemos aportarles experiencia, que a nosotros nos ha sido efectiva y si ellos no pueden dar un apoyo para nuestros intereses, bienvenidos.*

El presente

Las actividades de la Unión de Barrios están dirigidas ahora a impulsar varios proyectos que llaman productivos, que consisten en talleres artesanales, cuyo fin es la venta de productos. La artesanía, que en otra época fue muy importante y que perdura aún todavía, se considera como el factor que puede generar empleos para que la gente no abandone sus barrios. Se trata de reactivar la carpintería, como la producción de muebles rústicos, el vidrio en bajo y alto relieve, los vitrales, la curtiduría de pieles como lo hacen todavía en el barrio de la Luz, la alfarería, el pan tradicional de Puebla, etc. Para don Juan, el trabajo ahora, *como Unión de Barrios es de activar esas artesanías para que no desaparezcan, para que vuelvan a ser el alma de lo que son los barrios, que son artesanos por antonomasia. De aquí salieron todas las cosas hermosas que tiene la ciudad. De aquí salió el oro de hoja para la recubierta de los altares, de las rejas. De aquí salió la forja. La misma dulcería típica que hay en Puebla, todavía hay dulceros aquí. Lo único que necesitamos es dinero para reactivar esto; he ahí nuestro gran reto. No estamos dormidos, lo mismo es aquí, lo mismo es en la Luz, lo mismo es en Xanenetla, lo mismo es en El Alto. En mayor o menor grado pero ese es nuestro trabajo, como Unión de Barrios.* Es decir, que la organización ya no es sólo política, sino también tienen propuestas reales, proyectos a largo plazo de generación de empleos. Desde el año de 1997 están funcionando cinco talleres artesanales, como carpintería, alfarería, de suaje, etc. Son 50 personas, cabezas de familia que tienen un empleo y cada taller se conforma de 14 o 15 personas.

Al visitar uno de los talleres que impulsa la Unión, el de alfarería, se comprueba la realidad de estos proyectos. El taller está ubicado al fondo de una vecindad, en la calle 12 Sur y ocupa lo que eran dos viviendas. El horno fue donado y su costo es de 100 mil pesos, está diseñado para resistir temperaturas muy altas y lo manipulan dos o tres personas, alfareros. Lo que produce el taller son artesanías de barro: ollas, macetas, incensarios, figuras decorativas, etc. En el futuro, se quieren instalar varios de estos talleres de cerámica en los barrios y también hacer la loza de Talavera, que es mucho más delicado su proceso de fabricación.

La Unión de Barrios no tiene un patrimonio propio, excepto sus documentos. Aunque en la actualidad cuenta con un local para sus reuniones, es rentado y se localiza en la calle 12 Sur, en una vecindad de un

solo nivel. En la vivienda No. 3 está el local de la Unión, es una habitación que cuenta con algunos muebles como mesa, algunas sillas y un archivero donde se guardan los papeles de la Unión. Para don Juan, nadie es dueño de nada, *por ejemplo este localito, yo lo alquilo, yo lo habilito. Aquí, lo pongo a disposición de la Unión. Nosotros no tenemos cuotas. Es otra cosa muy interesante. Si alguna vez tenemos que hacer una rueda de prensa, pues vamos con las gentes que nos apoyan, ¿Saben que? Vamos hacer una rueda de prensa, que van a dar ¿el café, las galletas? Invitamos y órale. Si hacemos unos volantes, vamos con las gentes que están dentro de la organización y les pedimos su aportación. A ese nivel nos hemos mantenido. Por eso es muy **sui generis** esta organización, porque no manejamos fondos. Por eso, no tenemos muchos líderes... Por ejemplo, mire usted, La 28 de Octubre, es una organización mucho más poderosa, tiene más de 20 años de existir, pero ahí si se cobra y tienen otro sistema de lucha, ellos tienen otra forma de luchar. Nosotros debido a nuestra forma de estar integrada, no podemos hacer lo que ellos hacen. Entonces, dan que decir a la sociedad; ¡cómo dicen de los de la 28!, Que nomás gritan y eso desgasta a la gente, ¿cuantos años tienen sacando de la cárcel al Simitrio (su líder) y no lo han podido sacar? Y en vez de ir subiendo, ahora como que se han ido cayendo, después de ser una organización que tenía miles de gentes, miles, ahora ya se minimizaron. Ya están copados, el gobierno los copó.*

Los gastos que se tienen que realizar, como el transporte, corren por cuenta de las personas, no de la Unión. Para Arturo Zenteno, el transporte es lo más pesado, *ahorita fuimos a cuatro partes, estamos hablando de ocho combis, ya es algo pesado para nosotros. Muchas veces ya mejor nos lo aventamos a pie. Estamos hablando de dos personas ¿y los demás?, ellos andan en otras cosas. Si hiciéramos cuentas de realmente cuanto es lo que gasta la organización, creo que si nos espantaríamos. Pero cada uno saca sus gastos, no se siente. Por lo regular nosotros no manejamos dinero. Como miembros es lo que nos prohibimos, no pedir dinero para evitar muchos problemas. Porque el dinero es canijo lo sabemos. Sencillamente, cuando vemos la necesidad grande de un compañero que realmente necesita, pues tenemos que buscar la forma de ayudarlo. Cuando algún compañero de la Unión se enferma, asegura don Juan, buscan a un doctor de los que apoyan y lo mandan con él para que lo atienda y si dispone de medicina, se la dan. También han conseguido entrada al DIF local, sobre todo para los niños de las compañeras; *nosotros hemos intervenido, por ejemplo, hubo una persona en Xanenetla que se le quemaron sus niños, los llevó, hablo con la señora Liz y se le dio el apoyo y los internó en el Hospital General. Se les aportó**

con dinero y con medicamentos. Entonces, cuando hemos tenido necesidad, tenemos las puertas abiertas. No somos muy honrados, somos como cualquier mortal, también tenemos nuestros defectos. Pero hemos tratado hasta ahorita, lo más que podemos, ser transparentes, para que cuando nosotros vamos a pedir un apoyo, ya saben que en realidad se los estamos pidiendo para lo que nosotros lo necesitamos, no es para la bolsa. Eso nos ha dado una presencia, una calidad. Porque nosotros no pedimos en lo personal, sino para la gente que necesita un apoyo. La misma gente nos busca para que les ayudemos, en cualquier orden. Por ejemplo ¡Qué ya se peleó con su marido!, Vamos a ver al abogado para que ayude a esa señora. Eso nos da a nosotros espacio en nuestro barrio.

Aun cuando disponen de un local para la Unión, tienen también diferentes puntos de reunión, a veces en la casa de algún compañero, pues no todos son de la misma colonia o barrio. En otro tiempo, rentaban una oficina en el barrio de la Luz, después tuvieron otra en el centro histórico y más reciente un local afuera de la vecindad que ocupan actualmente. Las reuniones no tienen una fecha precisa, se realizan según las necesidades que vayan apareciendo. La convocatoria, la puede hacer cualquier integrante de la directiva. Las tareas específicas, por lo regular, ya las tienen asignadas de antemano para toda la semana. Siempre trabajan en parejas y están en comunicación por teléfono con todos.

Al parecer, ahora los integrantes de la Unión están más involucrados, más unidos, participan mucho y son solidarios. El trato con las autoridades ha cambiado, según Arturo Zenteno, pues antes les daba miedo hacer algún trámite; *ya aprendieron, ya nos les da miedo, ya no ven como un dios a nuestros gobernantes, para eso están, para servirnos. Ya son muy diferentes los barrios. Es una nueva cultura que han aprendido, incluso ya no buscan a sus líderes. Eso es lo que a nosotros nos ha interesado mucho. Que no podemos estar atendiendo a todos. Sencillamente es ir enseñando a la gente, ¡tú debes tramitar lo tuyo! Mucha gente ya aprendió. Ya lo hace, ya lleva al compadre, al vecino, al primo. Pero ya se van involucrando todos. A nosotros lo que nos interesa también, es enseñar a la gente. Porque muchos de nosotros, no sabíamos nada de defendernos. Estos cinco años nos han servido de escuela. Ya no somos los de antes. Yo era uno de ellos, que me daba miedo llegar al palacio municipal, ¡a mí no me van atender porque vengo de un barrio! Ahora no, con el que sea, ¡sabes, me tienes que dar esto!*

Hay unas señoras que son muy buenas. Al principio llegan espantadas, viendo para todos lados. Pero ya ellas solitas agarran su patín, se ponen a discutir y a exigir su problema; ¡oiga, pues como no venía usted don Juanito ya entré! Ya van abriéndose espacios. (Juan López)

La directiva de la Unión recorre los barrios, las calles, visitan a los vecinos y al detectar algún problema como por ejemplo la falta de luz pública, recurren al Ayuntamiento, que compra las lámparas. Los vecinos tienen que aportar el 50 por ciento del costo total. Sin embargo mucha gente no está enterada de los beneficios que la gente puede obtener por parte del municipio. Las personas de la Unión si están informadas, nos dice Arturo Zenteno, *lo que hacemos es juntar a la gente en vecindades, por lo regular lo hacemos en vecindades, ¿qué necesidades tienes en tu calle?, ¿Quieres luz?, Les informamos y ellos deciden si le entran o no le entran. A veces formamos grupos de limpieza, ¿sabes qué?, El Ayuntamiento te va a mandar tantos camiones, necesitamos que se organicen ustedes, ¿no queremos que le barras al vecino? Si tu fachada está despintada, es la oportunidad de que le des su manita. Si, nos ha dado resultado porque en la zona alfarera ya había montones de tepalcates y ya hicieron limpieza. Ya la gente se interesa y no vamos a decirles lo que quieren, simplemente ahora nos buscan. ¡Ahora vamos a reparar nuestra banqueta!, Diles que nos den cemento. Ya la gente está tomando otro interés.*

Este es el tipo de organización actual, nos dice don Juan, para realizar tal o cual acción determinada; por ejemplo si van a pintar el suelo de una escuela, *vamos al Ayuntamiento para que nos dé pintura y vamos a interesar a los padres de familia para que le echen las ganas para pintar la escuela; que pinten su escuela. Cosas de esas, para que el barrio vaya adquiriendo su vida. Eso es adonde ahorita, nosotros nos estamos enfocando. Quizás el día de mañana, si nos llega otro golpazo, nos vamos a tener que volver a organizar para hacer marchas. Pero sabemos que eso no es lo mejor; la experiencia nos ha enseñado que no es el mejor medio para lograr un fin. Si nosotros hubiéramos seguido en esa instancia creo que no hubiéramos llegado a donde hemos llegado... Si nosotros nos hubiéramos cerrado, si nosotros hubiéramos sido agresivos, que nuestra lucha no sea congruente, ya nos hubieran marginado, ¡son una bola de revoltosos no saben ni lo que piden! Pero si nosotros estamos poniendo alternativas, esto se puede hacer. El granito de los cinco proyectos productivos, que ya están siendo una realidad, es una muestra. Con eso va uno al gobierno, ¡mire ya estamos produciendo!. ¡Por qué no!, Échale más dinerito para otros proyectos*

productivos. Yo creo que eso es más eficaz, que si me voy a una marcha, llevando a una bola de gente, donde vamos gritando y nos vamos desgastando... Por eso es que nuestra lucha va adquiriendo otras características, pero no quiere decir con eso que vamos bajando las manos, sino que seguimos viviendo.

La Unión de Barrios, como organización, con el paso del tiempo se ha transformado, ha pasado de la beligerancia a la calma. La lucha adquirió otra forma y ahora lo importante es tratar de conservar el espacio de los barrios, con sus artesanos. La Unión, ya no es la misma, las movilizaciones quedaron atrás, el número de sus integrantes es todo un misterio, no se sabe cuantos la forman. Lo cierto es que ahora, ya no tiene la fuerza para realizar marchas, plantones. Lo único cierto, es un dato revelador, ¡se sabe con cuantos se cuenta! Para don Juan, *si nosotros decimos somos tantos, lo único que estamos haciendo es ventanearnos. En el momento preciso, cuando las circunstancias lo necesiten, ahí estamos.*

Durante el movimiento, la Unión de Barrios ha sufrido algunas represiones por parte del gobierno, aun cuando el señor Juan López reconoce que no fue una cuestión física. Únicamente, cuando ellos estaban efectuando un plantón en el Zócalo de la ciudad de México, a unas personas integrantes del Frente Inquilinario las golpearon, al querer intentar pasar al local donde se estaban presentando las maquetas de Angelópolis. Observa don Juan, que cuando estaba más álgido el problema, agentes judiciales los andaban merodeando, pero nunca llegaron más allá; o cuando los desalojaron de la Escuela Federica M. Bonilla -hoy demolida- lugar al que llegó la policía, *no nos arrojaron, no nos sacaron, no nos golpearon, pero como medida de presión, llegaron como unas seis camionetas, con gendarmes y se estacionaron todos de frente a la escuela, para hacer presión, para que nosotros desalojásemos, lo que si lograron.*

Federica M. Bonilla, fue la hija de un general del siglo XIX, héroe del 5 de mayo que se llamó Crisóstomo Bonilla, gracias a él se construyó la escuela normal de Puebla; una de las primeras alumnas egresadas fue precisamente Federica y en su honor la escuela hoy desaparecida llevaba su nombre. Estos datos, comentados por don Juan, permanecieron en la memoria de la población de los barrios cercanos y formó parte de su identidad cívica. Al desaparecer el espacio, desaparece también una forma de la cultura de la población.

El futuro

La Unión de Barrios enfrenta un gran reto, ¿quién continuará con la organización, con las tareas presentes? Para don Juan, el reto es muy grande, muy fuerte, pero él confía en la juventud de los barrios, para que la experiencia sirva a las nuevas generaciones y sean más cuidadosos con el legado cultural que poseen. Don Juan piensa que los jóvenes de las universidades *ya tienen una visión un poquito más real, de lo que es nuestra ciudad. Porque desgraciadamente los medios de difusión les llenó la cabeza de malos patrones de otras ciudades, de otros pueblos y si nosotros tenemos nuestra propia identidad no tenemos porque copiar patrones de otros... que ni podemos ni debemos adoptar. Por ejemplo, en una universidad, no voy a decir de acá, algunos jóvenes dijeron, bueno, ¿por qué ustedes están en contra de lo que es moderno, es bonito que tengamos unos grandes almacenes, unas grandes galerías de arte, unas buenas discotecas, para que vengan los dineros, para que haya trabajo! Es una visión trabajada en los medios de difusión, ven muchos programas hechos en Estados Unidos para la cultura americana y nosotros no somos americanos ni somos como ellos. Tenemos nuestra propia identidad. Lo que menos necesitamos son cajones de ropa, lo que necesitamos son fuentes de trabajo.*

Ahora, la directiva de la Unión, está preparando a los sujetos que los van a sustituir, personas nuevas, que se encarguen de los trabajos que se deben realizar en los barrios. Todos los días hay problemas diferentes que resolver. Don Juan asegura, *nosotros no vivimos de esto, hemos descuidado otras cosas por estar atendiendo, por ejemplo esta plática, lleva tiempo. Un tiempo que si nosotros lo invirtiéramos en alguna otra cosa más productiva... en cambio, estamos sacrificando ese tipo de cosas por el bienestar de nuestro barrio. Pero va a llegar el momento en que también nosotros vamos a tener nuestras propias necesidades.* En el caso del señor Arturo Zenteno las presiones familiares cada vez son mayores; *mientras a mis niños los tenga en la primaria, la secundaria, no hay tanto problema. Pero al cabo de un año que entren en facultad, no puedo estar perdiendo el tiempo, yo necesito trabajar, para costearles el estudio a mis hijos. Hemos planteado que en determinado tiempo ya no vamos a poder seguir. Entonces, ¿quién se va a ser cargo de esta organización?*

La pregunta que se hacen todo el tiempo es ¿quién se va a ser cargo de la organización? Para Arturo Zenteno, es muy difícil estar buscando gente que

se interese en ese trabajo, lo que para muchos significa perder el tiempo. Don Juan tiene otra visión, pues el cambio en la administración gubernamental, puede ser el fin de su trabajo; empero, el proyecto de las 27 manzanas sigue vigente, en relación con el decreto de utilidad pública que no se ha derogado: *el decreto de utilidad pública sigue vigente, nada más que a las 27 manzanas se les había puesto una anotación en el Registro de la Propiedad, donde esas propiedades ya no se podían vender, ya no se podía hacer ninguna operación comercial ni de sesión, ni de legado, nada, eso ya estaba destinado; le quitaron todas esas cosas y ahora todos pueden vender, todos pueden comprar, todos pueden heredar, pero el machete está allá arriba, es a donde nosotros... y yo sigo insistiendo en eso.*

ASOCIACIÓN CIVIL POR IDEALES DE LA PUEBLA TRADICIONAL

El integrarme a una asociación es con el fin de tener más presencia ante la sociedad y sobre todo porque hay fundamentos, como es el luchar por la preservación del patrimonio cultural, eso es lo que hace a uno impulsarse para unirse a un determinado grupo de vecinos. (Armando Morales)

El nacimiento de esta asociación está vinculado, también, al surgimiento de la Declaratoria de Utilidad Pública, que lanzó el gobierno del Estado. Basta mencionar, según Agustín Ochoa (Presidente de la Asociación) que ya existía un antecedente en la organización de algunos propietarios en el centro histórico. Se trató, de un grupo de personas dueños de edificios en una sola manzana; *se me ocurrió unificar a todos los propietarios de esa manzana, con el fin de aprovechar esa manzana y darle un ambiente agradable, porque ya pienso en lo del tianguis del Parían, el Parían en la época de la colonia; se puede hacer eso mismo en la zona de San Agustín, pero utilizando los contactos, ahora, de taigüaneses, de fábricas... de ahí nace la idea de una asociación que abarque a propietarios de una manzana.* Teniendo en mente esa idea y al tratar de ponerla en práctica, apareció la declaratoria y obligó a modificar la estrategia.

La primera unión que tuvieron los propietarios fue familiar, nos dice Agustín Ochoa, ya que les afectaron diversas propiedades ubicadas en los barrios objeto de expropiación; después, *decidimos defendernos y se nos acercan vecinos, ya saben de que tenemos una reunión con abogados, porque no sabíamos como empezar el pleito ni con que abogados empezamos. Entonces decidimos invitar a varios grupos de bufetes jurídicos, para que nos platicaran de cómo se puede resolver el problema. De allí nacen cuatro frentes básicos de abogados... cada grupo, lo llamamos porque representa diferentes acciones dentro de los abogados, digamos los abogados que son más rectos dentro del derecho, dentro de la Constitución...* Fue allí, con la orientación de los abogados, que los propietarios decidieron formar una asociación, entre los afectados propiamente. *¿Porque asociación?, Nos aclara Agustín Ochoa, porque es la forma jurídica de empezar una batalla y nace el 16 de septiembre, pero luego la consolidamos como fecha histórica el 27 de noviembre de 1993, ¿por qué 27?, Porque si se acuerda que en la historia el 27 es el día que se consolida la independencia de México, el 27 no el 16 de septiembre. Por eso consideramos que la fecha de nuestra asociación nace el 27 de noviembre del 93. Y al formar los estatutos de la asociación vemos que es el momento oportuno para crear un organismo de autodefensa de todos los afectados.*

La Asociación Civil denominada “Por los Ideales de la Puebla Tradicional”, se aclara en uno de sus documentos que elaboraron en forma de volante, tiene por objeto “el cultivo de las tradiciones ancestrales, así como la preservación de todos y cada uno de los barrios, la promoción de las artesanías, la tipicidad de esta ciudad y un gran compromiso, EL DEFENDER NUESTRA CULTURA NACIONAL, orgullo de nuestra raza”. La Asociación, es una organización civil con estatutos propios y nació con una estructura organizativa muy clara: presidente, secretario y tesorero. Teniendo la experiencia de otras asociaciones, sobre todo de fraccionamientos, *allí vimos que los presidentes de las asociaciones son idealistas y lo bueno es que ese idealismo defienda la organización, entonces por eso creamos un Consejo Consultivo y de Vigilancia, formado por expresidentes, para que no se desbarate cada presidente, sino que quede, que participe, de ahí que tenemos en primer lugar la organización básica de presidente, secretario y tesorero. La idea general es que el secretario es el siguiente presidente y el presidente va a ser el primero del Consejo Consultivo y de Vigilancia.* (Agustín Ochoa). Este Consejo, ya es

permanente y funcionaría para hacer fuerte a la organización. Cabe aclarar, que uno de los estatutos, el título primero, artículo cuarto, menciona que la Asociación tiene por objeto "DEFENDER LAS PROPIEDADES DE NUESTRO PATRIMONIO CONSIDERADAS DENTRO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE PUEBLA". Así, la Asociación pretende aglutinar a todos los propietarios del centro, no sólo de los barrios afectados.

Para el señor Armando Morales, *La asociación se crea por esa misma necesidad, porque llegamos a la conclusión de que por medio de una asociación civil, nosotros como ciudadanos íbamos a crear una fuerza contra el gobierno y exigir mejor nuestros derechos como ciudadanos, de ahí nace la idea de crear la Asociación y protocolizarla, con todo lo que marca la ley... En un principio yo creo que éramos mucho más de cien gentes; éramos demasiadas gentes las que estuvimos en la Asociación, desafortunadamente, le vuelvo a repetir, la gente comenzó a jalar conforme a su conveniencia, ya no le agrado la idea de defender nuestras costumbres, nuestros ideales, ya le fue indiferente. De allí, que se vino debilitando mucho más el movimiento, no la Asociación, porque la Asociación sigue vigente.*

La convocatoria para celebrar sus reuniones la efectúan los tres básicos, el presidente, el secretario y en este caso la tesorera, que es una persona de edad avanzada, *ella es gente grande, le ha afectado mucho, de que le iban a quitar su casa, sin embargo ahorita, el único amparo que se ganó de parte de la Asociación, de parte de nosotros es la de su casa y ella está en su casa ya libre de todo problema, porque el mismo Ayuntamiento le regresó la propiedad. Ahora la que participa es su hija... Mucha de nuestra gente es grande y le ha afectado. Entonces, primero estábamos muy bravos, pero ya llevamos cinco años de batalla. Eso significa que ya estamos cansados y...* (Agustín Ochoa)

La Asociación que formaron los propietarios la podemos definir de la siguiente forma: es una organización civil con estatutos propios y con una estructura vertical determinada; presidente, secretario y tesorero. Sin embargo, también resulta tener un aspecto *sui generis*, ya que después de cinco años, siguen con el mismo presidente, muchos de sus integrantes están en la tercera edad, ahora participan sus hijos. El número de afiliados es también una incógnita; al inicio de la lucha llegaron a participar hasta cien personas, pero ahora a las reuniones semanales asisten un promedio de 15 a 20 personas. Cuentan con un local propio, donde se reúnen semanalmente y

los gastos que pueden surgir, como los desplegados de prensa, los pagan los integrantes, por medio de una cooperación establecida y acordada inicialmente.

La principal unión de la Asociación fue con los inquilinos, organizados en la Unión de Barrios, después, se relacionaron con otros sectores de la sociedad. Según la señora Josefina Morán, *los inquilinos también lucharon mucho. Ellos porque decían ¡si nos quitan de este lugar adonde nos vamos a vivir! Muchos de ellos, en casas que no estaban habitadas se fueron a meter, indebidamente, pero decían ¡si nos quitan esto adonde nos vamos a ir! Ahora, otros que pagan una renta muy pobre, por la misma situación económica. Entonces, también fue una participación de todos esos inquilinos que también se comenzaron a agrupar y nos fuimos uniendo, o sea los inquilinos y propietarios. Y a esta unión de inquilinos y propietarios se unieron gente que quería a Puebla y que nos apoyaron, con dinero, con sus ideas y haga de cuenta que gente que vive aquí en La Paz (fraccionamiento), pues dijeron ¡no, nosotros cooperamos con algo, pero luchan, no dejen de luchar, porque lo que Bartlett decidió no se los puede quitar! Entonces, pues ya hicimos la defensa, hubo una unión muy fuerte muy bonita, de lo cual yo la verdad tengo unos recuerdos muy bonitos, es algo, es una parte de mi vida que me sacó de lo común, de lo monótono diario y de la rutina y que en lo personal yo me sentí muy contenta de haber participado porque se luchó por un ideal... Lo importante fue la unión de la gente, o sea sin conocernos sin nada, teníamos miedo, miedo de que Bartlett nos localizara y nos mandara matar, porque sabíamos que era capaz de todo. Si, teníamos miedo, claro que teníamos miedo, pero también era tanto el coraje...*

La experiencia de la señora Josefina, tal vez sea representativa de un sector, que decide en determinado momento salir de su rutina, de su vida cotidiana, de formar parte de una organización, de defender sus derechos de ciudadana, de realizarse como persona en su aspecto político, de conocer aspectos legales urbanos y, de vincularse con otros sectores diferentes a ella como son, los inquilinos, y sobre todo coincidir en algunos aspectos de la lucha. La lucha, en todo caso resultó para ella gratificante, como una forma de autorrealizarse en lo político y de tener un reconocimiento social.

En algunos trabajos sobre las luchas urbanas, se presentan argumentos que coinciden con las razones para participar en acciones colectivas. En el libro *La utopía en el barrio*, se destaca que después de los sismos de 1985 en la

ciudad de México, la participación de la gente fue el motor principal de la organización llamada *Campamentos unidos*. La ayuda mutua fue parte integrante en la construcción de viviendas para los integrantes de esta organización, la que también se definió como independiente de todo partido político, aunque llegaron a tener acuerdos concretos con las autoridades de la Delegación Cuauhtémoc.³ El libro *Actores sociales y demandas urbanas*, menciona el elemento de la identidad colectiva, como la pertenencia al grupo social, que antes de la organización no existe; las personas se sienten en condiciones de igualdad, tanto de palabra como de voto, respecto de los demás. Además, en las organizaciones, casi siempre se pasa de una etapa reivindicativa a otra de tipo propositiva.⁴ Sin embargo, también puede ocurrir que la participación de las mujeres en los movimientos, cambie su vida en forma parcial y temporal. En un artículo de Amparo Sevilla, se afirma que si bien las mujeres presentan avances en lo personal, puede ser que también se transformen sus relaciones familiares, derivando en problemas, como separaciones y divorcios.⁵

La señora Josefina Morán reconoce que no hubo alguna acción represiva por parte del gobierno; *si, había el temor de que nos hicieran algo, porque si había el temor, pero ahora hay que decir la verdad, porque uno puede inventar, o decir, o exagerar las cosas; si, realmente las cosas fueron con mucha sencillez, pero con mucha unión. Yo siento que la Unión de Barrios de verdad fue una cosa muy importante, la gente que luchó yo siento que si no nos hubiéramos unido, Bartlett si hubiera hecho lo que pensaba hacer. Pues si, hice rueda de prensa, marchas; una de las marchas que hasta en la revista de ICOMOS salió, fue la marcha de los niños, ¡o sea reunimos a puros niños!, Y entonces lo que sentía cada quien lo manifestaba en pancartas. Los niños llevaban las pancartas, más aparte unas mantas que mandamos hacer y eso fue una... en una fotografía que tuve la oportunidad de ver en una revista de ICOMOS, con tal suerte que dije ¡ay caramba pues si aquí estamos nosotros! O sea la lucha yo siento que si se dio en varias partes del mundo.*

La Asociación está formada por propietarios, que viven en los barrios, o en otras partes de la ciudad. *A pesar del problema que tuvimos, lo más hermoso*

³ Mario Ortega Olivares, *La utopía en el barrio*, México, UAM, 1995, p. 200.

⁴ Silvia Bolos (Coordinadora), *Op cit.*, p. 106.

⁵ Amparo Sevilla, "Trabajo doméstico y dirección política: ¿una antípoda para las mujeres?", en Jaime Castillo y Elsa Patiño (coordinadores), *Cultura política de las organizaciones y movimientos sociales*, México, La Jornada Ediciones, UNAM, 1997, pp. 70, 71.

que nos ha enseñado es que los pocos que vamos a la Asociación, nos hemos visto como tales: amigos de barrio, vecinos y yo creo que esta Asociación debe dar frutos positivos, esa es su fundación, esa es su encomendación de la Asociación, dar frutos positivos y su nombre lo expresa, Por los Ideales de la Puebla Tradicional. Defender hasta lo último a la Puebla tradicional, que sigan subsistiendo esas fiestas, esas costumbres, que no se nos quiten, porque después de todo son costumbres hermosas. Al desalojarnos de nuestra casa, de nuestra propiedad, de nuestro trabajo, es volver a empezar y no todos tenemos edad para empezar de nuevo, a lo mejor nuestros hijos o mis hijos, pues si podrían empezar, ¿pero yo?, Yo no creo volver a empezar un nuevo negocio, ya es difícil realmente, es difícil seguir creando mi negocio, cuando completamente me van a alejar de toda mi clientela, así sea a la vuelta ya no es lo mismo, así sea una calle ya no es lo mismo, se ha visto claro que no es lo mismo. Todo se transforma al quitarse del local que tiene uno, todo se transforma y es lo que ha pasado, nos estamos transformando, eso es y la Asociación, debe de lucharse por su permanencia continua a pesar de que se solucionen los problemas del río San Francisco, debemos de seguir luchando y es una Asociación que no se debe de perder, que tiene que seguir trabajando como cualquier organización no gubernamental. Con ese fin se creó, con ese fin debe proseguir y yo creo que lo único que necesitamos aquí es darle un poco más de impulso, es lo que ha faltado, un poco más de impulso a la Asociación para la reunión de todos los vecinos, para el bienestar de todos. (Armando Morales)

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES EN LAS ORGANIZACIONES

No fue una casualidad que coincidieran inquilinos y propietarios, no fue arbitraria su unión. Sus intereses se encontraron y más allá de posturas de grupo, acordaron. Esto lo hace, *sui generis*, ser un movimiento original. Los propietarios defendían los edificios, los inquilinos también, pues eran sus espacios de habitación, pero los dos, también defendían las áreas de los barrios, las plazas, las iglesias, las escuelas, y las tradiciones culturales, lo que no se puede ver; todo ello, forma las identidades colectivas.

Las dos organizaciones que analizamos, la Unión de Barrios y la Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional, tuvieron varias coincidencias en la estrategia para enfrentar el megaproyecto impulsado por el gobierno del Estado. En principio, no resulta extraño que estas organizaciones hayan coincidido en la defensa de los barrios, objeto de la expropiación, ya que afectaba su forma de vida, sus espacios, sus propiedades. Sus intereses tuvieron una coincidencia real.

La solidaridad entre estas organizaciones presentó varias coincidencias, que es necesario plantear. Lo primero que habría que señalar es la autonomía de estas organizaciones, en lo económico y político y que fueron creadas por los dueños y vecinos de los barrios, fuera de los partidos políticos. Los problemas comunes que tuvieron, los llevaron a unificar una estrategia para enfrentar la decisión gubernamental de la expropiación. Coincidieron en varias demandas: derogación de la declaratoria de utilidad pública; contra el desalojo de inquilinos; y, en defender las tradiciones y costumbres de los barrios, como formas de la cultura propia que aun perduran en estos espacios. De hecho, este elemento, les permitió vincularse con las leyes y decretos que existen sobre el centro histórico, con instituciones nacionales como el INAH, con los organismos internacionales, como UNESCO e ICOMOS. Estas dos organizaciones se apoyaron en nuevos instrumentos, tales como el uso de los medios de comunicación, demandas de tipo cultural, vínculo con otras organizaciones sociales, etc.

Diferencias

La primera, es que se trata de organizaciones cuya composición social es diversa. Si bien, existen los propietarios de una sola finca, también los hay de varias. Muchos dueños, no viven en el centro histórico y su situación económica, en lo general, es desahogada. En cambio, los de la Unión de Barrios, son inquilinos, viven en las vecindades, tienen su trabajo en su casa, o por el rumbo, otros son comerciantes y forman un colectivo de ingresos salariales más bien bajos. Una demanda principal de la Unión, fue la de

crear viviendas dignas para los habitantes de la zona y la de mantener el carácter artesanal de los barrios.

La Unión de Barrios, ahora, tiene otro tipo de estrategia para arraigar a los habitantes de los barrios: la autogestión. Aunque su propuesta resulta utópica, es un componente por buscar soluciones al despoblamiento de las áreas. Los talleres productivos representan una alternativa interesante ya que permitirían dar empleo a familias cercanas, sin que tengan que desplazarse a otros lugares de la ciudad. Estas formas de experiencia ya han sido aplicadas en diversas organizaciones, como en el caso de las que aparecieron después de los sismos de 1985 en el centro histórico de la ciudad de México.

La Asociación por los Ideales de la Puebla Tradicional, como organización civil, también tienen su estrategia para el futuro. Sus integrantes, piensan seguir en otro tipo de actividades que den continuidad a la asociación. Así, han integrado comisiones de diversa índole, como la de seguridad, que se encarga de establecer acuerdos con el Ayuntamiento para conseguir policías que vigilen los barrios.

La estructura de las dos organizaciones es diferente, como se anotó, ya que mientras en la Unión de Barrios predomina una Dirección Colectiva donde no se reconoce a un líder específico, en la de los propietarios, la forma es vertical, de un presidente, un secretario y un tesorero.

Como conclusión, se puede afirmar que las dos organizaciones, luego de cinco años de existencia, se encuentran en una etapa de transición. Como en toda lucha social, las primeras acciones siempre son de mucha fuerza con el apoyo de las bases, después viene otra fase de consolidación y mantenimiento de sus estructuras y, por último pasan por un lapso de debilidad en la organización. Es lo que ocurre en la actual situación de la Unión y la Asociación. Un ciclo ha concluido. La declaratoria inicial de expropiación fue modificada, el proyecto original fracasó en sus dimensiones. Ahora, corresponde a las organizaciones reestructurarse con el fin de permanecer en el futuro, teniendo otro tipo de acciones y vínculos con la sociedad a la que pertenecen.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS

En 1995, en la ciudad de Puebla fue derrotado el gobierno municipal del PRI, por primera vez, el voto de castigo surtió efecto. El nuevo Ayuntamiento, formado por el partido ganador, el PAN, aceptó los términos de la expropiación en los barrios, reducido a sólo seis de las 27 manzanas propuestas originalmente. Este triunfo de la oposición, en parte se debe al hecho de las movilizaciones y presiones de la población de toda la ciudad y en particular de los barrios. Es pues, una hipótesis, de lo que produjo la reforma urbana.

Existen diversas teorías en relación con las posiciones políticas de los habitantes de los barrios centrales de la ciudad. Mario Ortega Olivares en *La utopía en el barrio*, resalta algunas de la tesis que predominan. En principio, según Perlman, está la visión populista, donde los actores representan una fuerza radical potencial; es la visión de la izquierda. En esta, se ve a los habitantes como demandantes en potencia de vivienda, de un buen empleo, de atención médica, etc., y al no obtener respuesta a ello, buscan la solución radical y se politizan. Otra visión, es la conservadora, donde los vecinos tienen sólo una actitud oportunista y calculadora, buscando provecho en obtener buenos servicios urbanos y mejorar su calidad de vida. Para Eric Hobsbawn, los vecinos del barrio no se comprometen con ninguna política urbana y sólo buscan el padrinazgo o el liderazgo personal; los inmigrantes, miran como algo natural al vencedor, al líder del barrio.⁶

En realidad, la situación es mucho más compleja como para determinar a cual de las dos posiciones corresponde la de los vecinos de Puebla, si a la populista, o a la oportunista. Lo que ellos expresan en su discurso resulta mucho más enriquecedor, que el tratar de encasillarlos en alguna de estas posiciones polarizadas, como si fuera una historia de buenos y malos. Un hecho concreto, son los intereses de los grupos, de lo que quieren, de lo que piensan debe ser, de sus limitaciones. Se puede decir, que esas dos posiciones teóricas se entremezclan en la vida diaria de las organizaciones.

Con el nacimiento de las organizaciones, de la acción colectiva, los partidos políticos trataron de aprovechar la situación para dar línea política,

⁶Mario Ortega Olivares, *Op. cit.*, pp. 43-45.

conseguir más votos y liderar la lucha social; *uno que se quiso meter mucho fue el PRD, quiso apoderarse del trabajo hecho por nuestra gente. Ellos llegaron y decían que nos iban a defender. Sencillamente, aquí la gente de los barrios no se podía ver; pero había algo, ¡yo como gente de la Luz conocía a los líderes de Analco, los de Analco conocen a los líderes de la Luz y así, todos se conocen. Al juntarse todos, no dejamos que ningún partido interviniera en nuestro problema. Eso fue lo más importante, es lo que hace que la Unión de Barrios viva, porque si no, estuviéramos con algún partido que hubiese acabado mal. A la Unión de Barrios no le interesa ningún partido.* (Arturo Zenteno)

Por eso, la Unión de Barrios, se define como plural. En lo particular, muchos de sus integrantes pertenecen a varios partidos, pero dentro de la organización no se permiten que intervengan los partidos. *Además, aquí no habemos líderes, aquí no hay presidente, aquí no hay secretario, aquí no hay un dirigente, aquí todos opinamos porque formamos la directiva. Todos tenemos un mismo valor y todos podemos decir que si y que no, con la misma autoridad... Los mismos partidos saben que nosotros no somos de ningún partido, como organización; que en lo particular quiera yo pertenecer al PRI es mi problema. Aquí, entran católicos, protestantes, priístas, panistas, todos entramos pero en lo particular; en lo organizativo, no habemos más que Unión de Barrios. Por ejemplo, que me ven platicar con una gente del PRD, que nos invitan, que quieren dialogar, no nos vamos a cerrar, tenemos que saber como piensan para saber opinar nosotros, dentro de nuestra organización, pero no por eso somos del PRD. Lo mismo pasa con el PRI. Me han invitado a los foros que hace el PRI y yo voy, porque voy a ver que hay de importante, que hay de efectivo para mi organización y mi barrio, pero eso no quiere decir que yo pertenezco al PRI. Que yo tengo que ir al ayuntamiento porque tengo que gestionar algo para nuestro barrios, como ahorita que está el PAN; tenemos que gestionar luz, basura, tantos servicios que se necesitan y que no tenemos, entonces, ¿adonde los vamos a pedir?, Pues al que los tiene. Si yo no voy a pedirlos, jamás me los van a dar. Pero eso no quiere decir que nosotros somos panistas.*

La Unión de Barrios decidió no tener cobertura política de ningún partido. Para don Juan, hay que ir ahí donde esta el beneficio para los barrios, para que subsistan. Ya han logrado sobrevivir cinco años, *ahorita no somos una gran organización, ni queremos ser una organización enorme, nuestro fin no es el poder político de ningún orden, lo único que peleamos es que se*

respeten nuestros barrios, que se respeten nuestras raíces, nuestras tradiciones, para que sigamos siendo poblanos. Eso es lo único que quiere la Unión de Barrios; no quiere puestos públicos, no quiere canonjías de ningún orden. (Juan López)

Nos recuerda Arturo Zenteno, que al principio la gente tuvo que sacar a golpes a los del PRD, personas por ellos conocidas; *se nos ha dicho que somos perredistas, panistas, se nos ha llamado... porros. Ya los barrios ya despertaron, son diferentes a como eran en 1993.*

Una diferencia sustancial de las dos organizaciones que analizamos es que existe un rechazo a la política partidista. Sin embargo, cabe destacar que, en términos teóricos, toda organización es política, por el simple hecho de su existencia social, que pertenezca o este afiliado con algún partido, es otro el problema. La constitución de las organizaciones se vincula con la necesidad de la actuación y expresión colectiva, que casi siempre es política. La relación entre una organización y los partidos políticos, puede ser instrumental: clientelar, corporativista. Las organizaciones sociales muchas veces van más allá que los partidos, en sus propuestas los rebasan, tanto en proyectos, como alternativas, etc. En el plano individual, al entrar en contacto con la organización, ocurre un proceso que va de las reivindicaciones de carácter instrumental a otro, de tipo político; proceso que está determinado en gran medida por el enfrentamiento que se tiene con el poder estatal. Aquí, cabría preguntarse, ¿si la lucha urbana de Puebla corresponde con un nuevo tipo de hacer política?, ¿Son una expresión diferente a los movimientos tradicionales, vinculados con partidos tradicionales? ¿La experiencia política adquirida de esa lucha urbana, al no tener cobertura partidista, estará destinada al olvido?

Lo que ha dado cohesión a la Unión, asegura Don Juan, es que se han mantenido lejos de los partidos políticos y no utilizan los métodos tradicionales de acarreo de gente. Como organización, no buscan espacios de poder, sino rescatar sus barrios; *por eso es que se hicieron ruedas de prensa, se erigieron eventos artísticos y culturales. Se hicieron asambleas generales. Tuvimos alianza con otras organizaciones fraternales, como la 28 de octubre, con los del Pueblo Unido, inclusive con los del Foro del Cambio Empresarial, tuvimos relaciones en cosas que teníamos paralelas; pero nunca, ni nos inmiscuimos con ellos, ni ellos se inmiscuyeron con nosotros, sino que hemos participado en sus foros. Nosotros ahorita nos*

estamos conservando como una alternativa para revivir nuestros barrios, para volverlos a llenar, para hacerlos productivos, para que haya trabajo...

Como telón de fondo, podemos afirmar que los partidos políticos, en general, están pasando por una fase crítica de su desarrollo histórico, principalmente los tres más grandes del país: PRI, PRD y PAN. Según un investigador en movimientos sociales, el primero de ellos, el PRI, es el que más problemas presenta, ya que después de permanecer treinta años en el gobierno, los intentos por democratizarlo y actualizarlo a las circunstancias actuales, terminaron en el asesinato de Luis Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu; casos, que permanecen sin resolverse. El PRD, como partido propiamente, no acaba de consolidarse y la existencia de varias tendencias en su interior, lo hacen aparecer como una instancia sin acciones definidas para el futuro. Por último, el PAN, ha perdido credibilidad dentro de la sociedad por sus relaciones con el gobierno salinista y por sus componendas con el PRI; empero, es el partido que ha crecido con sus triunfos electorales recientes.⁷

Este autor destaca, la relación de los partidos con la organización que analiza, el MUP (Movimiento Urbano Popular). A dicha organización se integran tres partidos: el PRD, el PT, y el PRT; especialmente a través de los dos primeros a conseguido una cantidad considerable de municipios. El vínculo con los partidos se establece de la siguiente forma: "1) la producción de prácticas corporativistas; 2) la pérdida, por parte del MUP, de su dinámica propia; 3) su subordinación a la dinámica de partido; 4) la cooptación, y consecuente pérdida, de dirigentes urbanos que llegan a puestos de dirección partidista; 5) la confusión, entre sus miembros, respecto de las estructuras social y partidaria".⁸

Los actores de Puebla, de alguna manera en su reflexión intuyen, muchos de los problemas que ocurren hoy día en la relación entre organizaciones y partidos políticos.

Por otra parte, en un ensayo se establece que la relación de los movimientos sociales con los partidos, en Europa, pasa por una etapa crítica donde los partidos han perdido el monopolio de la gestión y administración de intereses. Problemas como la contaminación, la falta de servicios en los

⁷ Jorge Regalado Santillán, "Lo que quedó del MUP", en Jaime Castillo y Elsa Patiño, *Op. cit.*, pp. 114-115.

⁸ *Ibid.*, p. 118.

barrios populares, la desigualdad entre los sexos, las demandas de las étnias, han sido resueltos por los movimientos. Pero también, los movimientos se han dado cuenta de la necesidad de que la legislación y las políticas públicas requieren de la intervención de los partidos; de allí que muchos movimientos maduros abandonen la lógica de “la sociedad contra el Estado” y “los movimientos contra los partidos.”⁹

Anthony Giddens, en su libro *La tercera vía*, apunta que con la globalización existe la amenaza de debilitar a los partidos políticos ortodoxos. En los ochenta, los partidos socialdemócratas se vieron sin marcos ideológicos claros frente a los movimientos sociales, los cuales incluían aspectos relacionados fuera de la tradición política, como la ecología, los derechos de los animales, la sexualidad, los derechos de los consumidores, etc. Los nuevos movimientos y las ONG's, anota Giddens, son capaces ahora, de tensar no sólo los Estados, sino también a grandes corporaciones mundiales. Es por ello que han aparecido en Europa, los llamados “partidos antisistema”, como los partidos verdes o los populistas de extrema derecha, los cuales tienen una base de apoyo de amplios movimientos sociales.¹⁰

Aquí, cabe el cuestionamiento que hacen las organizaciones de Puebla a los partidos. El tema del patrimonio cultural, nos es una cuestión prioritaria para estos partidos, que ven a la ciudad como un conjunto de votantes exclusivamente. El caso del PRD, que consideraba los monumentos históricos de los barrios únicamente como propiedades de la “burguesía” inmobiliaria poblana, sin establecer que estas son obras que rebasan lo estrictamente físico y comprenden, como hemos anotado aspectos culturales, simbólicos, de gran complejidad. La ideología de izquierda, rechaza, en muchos casos, la defensa integral de los barrios. Por su parte, la derecha, defiende solamente a los propietarios y a los inquilinos los observa como posibles electores. Este esquema, tal vez sea una caricatura de la política partidista, sin embargo, es una consecuencia de la reflexión de las organizaciones.

Para Alain Touraine, el espacio de los partidos es muy estrecho, ya que tiende a aplastar las demandas sociales por la acción de los ideólogos y los aparatos políticos. En Estados Unidos, los partidos son muy débiles, pues

⁹ Benjamin Arditi, “La política después de la política”, en Silvia Bolos, *Op. cit.*, p. 70.

¹⁰ Anthony Giddens, *La tercera vía*, Madrid, Taurus, Madrid 1999, pp. 62-66.

sólo se consideran como grandes máquinas electorales. Cuando un partido se considera como el portador de un modelo de sociedad, en lugar de ser un simple formador de decisiones políticas, más se debilita la democracia. Esta debilidad aparece en Francia y España, así como en la mayor parte de los países latinoamericanos. Los grandes "partidos populares", se acercan peligrosamente a partidos únicos, como en los países propiamente totalitarios.¹¹

Yo creo que los partidos políticos ya captaron ese sentir. Acuérdesse usted que antes, por ejemplo, hacían grandes concentraciones de acarreados. Hasta donde yo me he llegado a percatar, que tratan de encontrar en cada unidad, el líder natural, el líder nato. Con él, van y captan a ese señor y lo mediatizan y lo jalan. Y eso es lo que están haciendo todos los partidos. Lo que quiere decir que ya también están aprendiendo de ellos. Que ya también las grandes concentraciones ya no se van a dar. Ya la gente no comulga con ruedas de molino. Inclusive los propios obreros. Hay obreros que se les han volteado a sus dirigentes, cuando lo quieren llevar a tal o cual evento. (Juan López)

La posición de la Unión de Barrios, también es compartida por la Asociación Por los Ideales de la Puebla tradicional. Según la señora Josefina Morán, hubo intentos de acercamiento de algunos partidos; *Fíjese que si, hubo algunos de ellos, déjeme ver creo que del PRD y del PAN, pero realmente la lucha, era nuestra lucha, no íbamos a permitir que interviniera partidos políticos, entonces ya iba a ser otra cosa, ya iba a ser para interés de ellos, iban a sacarle jugo a nuestra gloria y a nuestra manera de pensar; que nos ayudaran no, que si se acercaron, pero era para su conveniencia. Con el PAN, a últimas fechas hablaron, creo que hablaron con... pues como siempre tu me das yo te doy, o sea tu vota por mí, voy a luchar porque eso no se haga. Esa etapa yo ya no sé, en la etapa en que yo viví, definitivamente con partidos políticos nada... aunque me decía Lombardi (representante de la UNESCO) ¿Es que esto es una cosa política? Pues yo nunca he sido política, a mí me rechoca la política porque es algo asqueroso para mí.*

Las afirmaciones de Josefina Morán, dan cuenta del rechazo a la noción de política, como algo que representa al partido gobernante, como elemento que es sinónimo de corrupción, malos manejos, antidemocracia, de estar

¹¹ Alain Touraine, *Crítica de la modernidad*, México, FCE, 1995, p. 326.

afiliado con algún partido. *¿Pero entienda señora esta es una acción política? Yo no lo entendía, yo decía ¿Es que yo no soy política? Es que para mi ser política era estar con un partido; yo decía no me importan los partidos.*

La Unión de Barrios mantiene una buena relación con el PAN, *porque nosotros tratamos de aprovechar lo poco que nos puede dar, para beneficiar a nuestros barrios. Entonces, en ese aspecto tenemos una buena relación. Pero eso no quiere decir que seamos de su partido político. Más que apoyarnos, yo creo que ellos han querido permanecer su perfil dentro de la ciudadanía. Ellos nos están usando para tener un espacio más amplio. Ellos nos buscan, nos dicen, ¿qué necesitan?, Podemos facilitarles unos carros para que vengan a barrer; ¿quieren luz?, Vamos a ver como organizarnos para que haya luz; también organizar lo de la basura. En otros aspectos no entran porque ellos no tienen ni el agua, ni la policía, ni el tránsito. Así es que aquí la influencia municipal es mínima. Hay que aprovechar lo poco que nos puede facilitar, claro para beneficio de nuestros barrios.* (Juan López)

Casi todos los servicios pertenecen al gobierno del Estado. Sin embargo, cuando se requiere un semáforo, topes, policías para las escuelas, se presiona a las instancias oficiales. Más espacio no tienen. No hay agua potable en los barrios, excepto uno o dos días a la semana. Y no sólo es en los barrios, aclara Arturo Zenteno, es hasta en el centro histórico. *Yo estoy viviendo en el centro histórico. Nomás tengo agua ¿qué será?, Viernes y sábado y en ratos. Hoy en el centro histórico ya ni un día hay agua. Entonces, creo que empiezan las presiones por parte de los partidos. Aquí, hay algo muy chistoso, en el barrio de Analco no hay agua; acá, a la vuelta tienen un pozo. Ahorita precisamente, quien sabe si este afuera una cubeta, esperando que llegue el agua. Aquí la gente, si va a caer el lunes agua, pues ha hacer fila para que tengan agua... Por eso está dando resultado los negocios de agua purificada, porque si no esto tronaría. Aquí todos compran sus... botellones. Aquí nunca hay agua.*

Lo que hacen algunos vecinos, señala don Juan, es que se van a la esquina, abren la llave por dos horas y antes de las cuatro de la mañana las vuelven a cerrar, porque si los descubre la policía, los pueden multar.

Del ayuntamiento panista han obtenido apoyo solidario, para otras organizaciones, como lo confirma don Juan: *Apenas hubo un evento de los*

zapatistas que se recibieron en Analco y vinieron del ayuntamiento dando el apoyo, eran 1,200 peregrinos. Nosotros como organización, ni modo que los dejáramos al garete, somos parte de... y además venían a mi barrio. Entonces, nos pusimos a trabajar. Trajeron de comer, de beber. La gente solita se volcó; había alguien que llegaba con una cazuelita con arroz para los zapatistas. Gente que no tenía y quizás hizo demás arroz. Son cosas hermosas que se siente cuando la solidaridad se da solita, sin necesidad de mucho rollo. Y trajeron ropa, medicinas, refrescos. Se les dio mole, se les dio todo, pero espontáneamente, de gente a gente.

Eso es una nueva política, dice don Arturo, pues se lograron muchos cambios. Aunque en las próximas elecciones quede nuevamente el PRI, ya no será el mismo PRI, de hace seis años. Para Agustín Ochoa, lo básico es que todos son apartidistas y aunque cada uno tiene ciertas ideas hacia un partido, han visto que no es conveniente unirse con los partidos. La asociación de propietarios es altamente política, pero no tiene ninguna filiación con los partidos.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Los cambios políticos de los últimos años, especialmente el ocurrido el 2 de julio del 2000, abren la posibilidad de una verdadera transición a la democracia, entendida esta por una participación social de la población hacia la obtención de sus intereses, no sólo materiales, sino también políticos y culturales. Los tiempos recientes imponen un nuevo tipo de formas de participación, tales como el referéndum, plebiscito y la iniciativa popular; vigentes ya, en varias partes de las sociedades democráticas. Ahora, las organizaciones de nueva formación, deberán saber emplear en sus estrategias nuevos recursos para orientar la participación de sus militantes.

Las organizaciones sociales tienen ante sí un reto: transformarse, tanto en su orientación política, como en sus demandas, sumando las estrictamente instrumentales que les dieron su origen, y replantearse otro tipo de necesidades, tal vez simbólicas, culturales, de sus tradiciones, espirituales y vincularse con el nuevo momento que la globalización demanda,

El sentido de las organizaciones tradicionales (partidos políticos, sindicatos tradicionales), con estructuras injustas y corruptas, están llegando a la transformación o desaparición de la escena nacional. Su lugar, lo están ocupando un nuevo tipo de instituciones, como las llamadas ONG's, (Organizaciones no Gubernamentales), mismas que se han incrementado en los últimos años. Una de sus funciones, ha sido la de generar una mayor participación de la población, sobre todo de quienes han estado marginados, como los indígenas y las minorías urbanas. Su ámbito abarca diferentes campos profesionales, tales como el derecho, la medicina, el urbanismo, etc. También, han venido a llenar espacios que las instituciones oficiales no cubrían o no querían, como el feminismo, la ecología, la agricultura y se vinculan cada vez más con las disciplinas encargadas de la investigación. Aunque las ONG's no abarcan todavía a la sociedad en general, se puede decir que son representantes calificados de unos sectores de ella.

Por otra parte, no sólo han aparecido nuevas organizaciones e instituciones, sino también nuevos movimientos sociales -que muchas de las veces dieron

sustento a ONG's u otras organizaciones-, con estructuras y políticas muy diversas. Basta mencionar, uno de ellos, el caso del movimiento neozapatista, impulsado por el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) cuyas demandas rebasaron lo estrictamente instrumental, para exigir ahora el reconocimiento de sus derechos como grupo minoritario y la cultura que les da sustento.

Uno de los rasgos de este movimiento, es el uso que han hecho de los medios de comunicación, especialmente los electrónicos, sobre todo para difundir sus políticas, propuestas y demandas, no solamente en nuestro país, sino también en el mundo entero. Su influencia ha llegado a todas partes, donde los actores son observados atentamente; por consecuencia, han aumentado las presiones sobre el estado mexicano, además ha provocado la solidaridad internacional de grupos e instituciones sociales. Este elemento, hay que señalarlo, es un nuevo tipo de hacer política sin recurrir a otros medios tradicionales. También, muestra un vínculo directo con lo que se ha llamado globalización.

La globalización, como fenómeno particular, se manifestó en Puebla de varias formas como ya se anotó. La internacionalización del conflicto, aún cuando fue en un área especializada, demostró el vínculo con organizaciones trasnacionales (UNESCO), la misma que mostró su ingerencia en relación con las políticas sobre patrimonio cultural. El proyecto modernizante logró concretarse en una de las manzanas barriales (Centro de Convenciones), quedando pendiente el resto del proyecto original.

La lucha urbana de Puebla, adquirió una nueva dimensión en los barrios, calles y plazas, que fueron los espacios donde los actores desplegaron su acción colectiva. De ser sitios simbólicos, pasaron a ser lugares políticos, dentro de un tiempo corto, pero de gran significado. La acción colectiva, nos mostró razones que fueron más allá de las demandas instrumentales, tales como la defensa de los barrios y otras manifestaciones culturales. Los motivos de la participación, estuvieron lejos de lo estrictamente material y se plantearon cuestiones familiares, vecinales, tradicionales, etc.

Uno de los resultados de la acción colectiva, fue el surgimiento de dos organizaciones urbanas independientes del Estado y de los partidos políticos. La transformación de estos últimos, es un hecho que muestra su adaptación a otro tipo de asociaciones, donde la democracia es el tema central.

La teoría sobre los movimientos sociales, aún no ha podido establecer claramente la relación particular entre cada caso específico. Siguen existiendo límites entre la realidad y los esquemas creados por las diversas tendencias, tanto para el caso del movimiento zapatista como para la lucha de Puebla; casos, que muestran que la teoría no se puede aplicar mecánicamente, aunque se trate de ejemplos que se inscriben en la llamada microsociología. Faltan crear aquellos componentes, que nos permitan aproximarnos a nuestro contexto nacional y que den cuenta de la diversa pluralidad cultural que existe en las sociedades: rural y urbana.

Quisimos destacar en nuestro trabajo, la participación del sujeto en el movimiento social, ese fue uno de nuestros objetivos iniciales, siguiendo sobre todo las consideraciones teóricas de Shutz, Giddens y Elster. Otro elemento, fue la participación colectiva, dentro de las organizaciones. Es por ello que la entrevista fue el recurso metodológico empleado.

Una de las consecuencias inmediatas en la política urbana, es que el caso de Puebla, se puede repetir en otras ciudades del país, pues la gran mayoría posee centros históricos, donde igualmente se pueden impulsar proyectos urbanos como consecuencia de inversiones extranjeras o nacionales, y donde la población residente, propietarios, inquilinos, comerciantes, pueden resultar afectados si no son considerados en la toma de decisiones.

La experiencia colectiva de Puebla, no ocurrió como un movimiento social general, tal como ha sido analizado por la sociología contemporánea: en especial por autores como Alain Touraine, Alberto Melucci, Charles Tilly, Gunder Frank y Anthony Giddens: para ellos, la identificación de un movimiento social se relaciona con perspectivas amplias como la ecología, el feminismo, la cultura (religión, por ejemplo), los grandes sindicatos, las preferencias sexuales y la globalización; además, casi todos esos movimientos que describen, se produjeron en sociedades industrializadas. Nuestro caso, se vincula más con el espacio y las relaciones sociales, que con los componentes señalados; empero, también encontramos rasgos que están presentes de aquellos teóricos: la cultura, las organizaciones, los partidos y la política.

El movimiento urbano de Puebla no es el primero que ocurre en un centro histórico, pues ya se tienen antecedentes (desde los años de 1960), revisando algunos textos tanto del país como del extranjero; aunque ninguno de ellos tiene conexión entre sí, ya que ocurrieron en diversas épocas y circunstancias; sin embargo, presentan algunos rasgos que tal vez hay que señalar. Para

explicar el comportamiento colectivo de esas luchas, los autores que las describen recurrieron a diversos enfoques teóricos, según las tendencias vigentes:

Conviene citar el caso de París. Desde una perspectiva teórica marxista, Manuel Castells, destaca que en la década de 1960 el gobierno francés impuso un plan para la ciudad de París llamado **Reconquista Urbana**, mismo que se conoció como Renovación-Deportación¹. Dicho proyecto, abarcaba diversas acciones, las cuales al final privilegiaban al capital inmobiliario y permitían el desalojo de sectores pobres de la población, arrojándolos a la periferia de la ciudad. De los múltiples programas que se llevaron a efecto, el que tuvo lugar en el centro de la ciudad, es el que nos interesa comentar. Pese a la oposición de todo el barrio de la *Halles*, fue demolida toda una estructura metálica (antiguo mercado), de gran valor artístico, que era utilizada para exposiciones y actividades universitarias. En 1971, las autoridades dejaron limpio el terreno, utilizando para ello trascabos. El que era un espacio público, es hoy un gran centro comercial y financiero construido en el sótano, rodeado por viviendas para un sector selecto de la población.

Por otra parte, Castells desarrolla las características de otro movimiento urbano en una ciudad española; especialmente analiza la **formación de las Asociaciones de ciudadanos**². A partir de 1974, es cuando en Madrid se organiza un movimiento general ciudadano, tendente a demandar una serie de servicios y mejoras en la calidad de vida, siendo las principales organizaciones: las Asociaciones de Vecinos, de Amas de Casa, de Padres de Alumnos, de Jubilados y Pensionistas, y de Pequeños Comerciantes. Este autor establece una tipología de las asociaciones, según las **contradicciones urbanas** de cada zona de la ciudad. De los siete tipos que estudia (los movimientos del barrio de la Chabola, los surgidos en los barrios de viviendas provisionales, las luchas de los polígonos residenciales de vivienda social, los polígonos populares periféricos de promoción privada, los conjuntos residenciales de la periferia inmediata y el movimiento de clase media ubicada en conjuntos exclusivos), nos interesa destacar el que surge en 1975, en donde diversos sectores lucharon contra la **transformación** del centro histórico de Madrid. Para Castells, es la lógica capitalista la que intentó convertir el centro en sede de oficinas, alternadas con residencias de lujo, por lo que se pretendió desalojar a los habitantes originales, sobre todo a las capas más populares. El

¹ Manuel Castells, *Movimientos sociales urbanos*, México, Siglo XXI, 1974.

² Manuel Castells, *Ciudad, democracia y socialismo (la experiencia de las asociaciones de vecinos en Madrid)*; México, Siglo XXI, 1977.

Plan llamado Malasaña que intentaba renovar un viejo barrio popular "tropezó con una fuerte oposición popular que ya obligó a su modificación, gracias en parte al apoyo de una hábil campaña de prensa y de la intervención de entidades culturales y profesionales como El Colegio de Arquitectos. Los vecinos de Latina-Lavapiés multiplican las intervenciones contra los desahucios de que son objeto numerosas familias en función de los intereses especulativos de las inmobiliarias privadas, que se benefician de la remodelación. Junto a estas movilizaciones (que reúnen en general trabajadores manuales de servicios, ancianos, pequeños comerciantes y estudiantes) se empieza a apreciar también alguna movilización de sectores de clase media alta, amenazados en su residencia por la remodelación del centro"³. Las principales reivindicaciones, de todos los movimientos en la ciudad, fueron: la vivienda, los transportes, la seguridad en la circulación de vehículos, la enseñanza, la preservación de espacios verdes y creación de deportivos, los aspectos culturales como la reanimación de la vida social de los barrios y sobre todo, la exigencia de libertades democráticas. Por último, conviene señalar que la gran participación ciudadana luchó por la legalización de las Asociaciones y por la creación de la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos, aunque no reconocida todavía en 1977.

Es conveniente, referir otras experiencias que han ocurrido en **centros históricos de Canadá**. Marie Lessard y Annick Germain en su ensayo *La integración del centro histórico al desarrollo de la ciudad*, plantean que en el caso de la ciudad de Montreal, muchas de las funciones urbanas que eran realizadas en el centro se fragmentaron con la aparición de otros sitios centrales. El centro de la ciudad se fue desplazando poco a poco de la *Place d'Armes* a la sede de las finanzas, al centro de comercio y al centro de negocios. Por otro lado, el centro histórico se transformó en un espacio medio desértico, medio turístico, aún cuando allí está el ayuntamiento. Pero no solamente en Montreal ocurre el fenómeno, sino que también en Toronto, Vancouver y Québec, han visto que a pesar de que en sus centros históricos tienen todavía cierta animación, se constata que cada vez más no sólo los habitantes, sino también la administración y las instituciones de poder abandonan los centros de las ciudades; "en el caso de Québec, desde hace unos quince años, las autoridades locales tratan de contrarrestar tal situación. Actualmente se intenta que el centro de la ciudad de Québec vuelva a ser un sitio de comercio y de habitación, con el objetivo de que el viejo Québec no sea solamente un destino turístico. Toronto igualmente se interesa por la revitalización de su

³ *Ibid.*, p. 40.

centro histórico en el que la vivienda tiene un rol central"⁴. Las otras ciudades de Canadá, **Montreal** (donde la demolición de infinidad de edificios y el desalojo de población fue la norma) y **Vancouver**, también están tratando de revitalizar sus centros históricos. Por otro lado, aunque en este ensayo no se menciona la participación social, sin duda esta tuvo su efecto. Ya Castells, en uno de los textos mencionados, refiere que al final de la década de los años sesenta, la ciudad de Montreal vivió uno de los más importantes movimientos de lucha urbana; en barrios pobres y deteriorados, la población pasó de la inmovilidad a la acción colectiva. Para tal efecto, se crearon los **Comités de ciudadanos**, inspirados en el viejo comunitarismo cristiano, en el liberalismo norteamericano y en la capacidad de movilización de la gente. Señala este autor que *"en efecto, la situación de la vivienda y de los servicios colectivos en general no dejaba de degradarse: más de una cuarta parte de las viviendas de la ciudad eran tugurios, y un tercio de las familias no disponían de la vivienda adecuada: el 75 por ciento de los habitantes de Montreal eran inquilinos. Ahora bien, esos inquilinos dedicaban el 25 por ciento de sus ingresos familiares a la vivienda, una de las tasas más altas del mundo. Ante esta situación no solamente no existían viviendas sociales, sino que además se demolían, sin sustituirlas, 2,000 viviendas todos los años para favorecer los proyectos de renovación urbana, para la construcción de edificios de lujo"*⁵

Por último, en la **ciudad de México**, en su parte central, también se han producido demoliciones y desalojos de población. Un autor señala que para construir el conjunto Nonoalco-Tlatelolco (11, 956 viviendas) fue necesario demoler 1,000 viviendas ubicadas en terrenos de los Ferrocarriles Nacionales; todo esto, suponiendo que iba a beneficiar a los desalojados, lo cual no resultó cierto. En los años sesenta, se erigió el conjunto Soldomínos (910 departamentos), por lo que se expulsó a 210 familias. Y por último, en la realización del proyecto "La candelaria de los patos", se erradicó al barrio completo del mismo nombre. Este tipo de revitalizaciones *"se caracterizó por su fracaso social, en cuanto que expulsó la población original de bajos ingresos, al eliminar al artesanado y la pequeña industria. A estos inconvenientes habría que sumar las consecuencias negativas de un patrón arquitectónico de torres habitacionales, por sí conflictivas, y la generación de espacios 'verdes' que se convirtieran en verdadera tierra de nadie, apropiada*

⁴ Marie Lessard y Annick Germain, *La integración del centro histórico al desarrollo de la ciudad*, en Salvador Pérez y Mario Polése (compiladores), *MODELOS DE ANALISIS Y DE PLANIFICACION URBANA*, México, Plaza y Valdez Editores, 1966, p. 142.

⁵ *Ibid.*, Manuel Castells, 1974, 9. 45.

por vagos, 'teporochos' y bandas de delincuentes"⁶. En 1985, después de los sismos, surgió un movimiento en las delegaciones centrales de la ciudad que demandaban la permanencia en el lugar y rechazaban los desalojos que querían ser instrumentados por el Estado. La población residente fundó numerosas organizaciones y las que destacaron fueron sobre todo las que aglutinaban a los habitantes del centro histórico: la demanda central fue una vivienda digna en el lugar de residencia. El éxito de las organizaciones aun puede observarse y muchas de ellas siguen existiendo, mientras que otras se han transformado o desaparecido.

Del análisis efectuado por teóricos de las luchas urbanas en los centros históricos, podemos destacar algunas conclusiones. No sin antes anotar que las causas de cada una de esas luchas ha sido totalmente diferente, en su elemento espacial, temporal, económico y hasta cultural. Es evidente que se han producido en el mundo muchas experiencias de luchas en los centros urbanos, sin embargo, las que describimos nos proporcionan algunos de los elementos que poseen en común. Por lo que únicamente, marcamos algunos de estos

- Demolición de edificios antiguos.
- Construcciones nuevas, destinadas a oficinas y comercios.
- Cambios en el uso del suelo.
- Privilegio del capital inmobiliario.
- Desalojo de la población residente.
- Participación de inquilinos, propietarios, comerciantes.
- Resistencia de la población.
- Constitución de organizaciones.

Lo que estas luchas urbanas nos muestran, es que la participación social no es lineal ni siempre es posible llegar al triunfo de los objetivos que han sido planteados por las personas o sus organizaciones. En ocasiones los logros han sido parciales, o de franca derrota. Anotamos lo anterior para destacar que los conflictos en zonas centrales de la ciudad, pueden presentar ciertas coincidencias de tipología ya que se trata de áreas con gran contenido cultural que contienen desde espacios habitacionales, religiosos, comerciales, de trabajo, etc., y cuya problemática contemporánea resulta en ocasiones semejante.

⁶ René Coulomb, El impacto urbano del Programa "Renovación Habitacional Popular", en CAMBIAR DE CASA PERO NO DE BARRIO, México, UAM, 1991, p. 41.

El movimiento de Puebla paso algunas de esas fases descritas, sin duda, pero también tuvo sus características que lo diferencian de los otros. Esos rasgos ya fueron descritos a lo largo del texto, sólo quisiéramos anotar que nos interesó destacar la participación del individuo dentro de un contexto colectivo: de cómo respondió o enfrentó colectivamente el problema que se le presentaba y de cómo una teoría específica, de la *acción social* nos ayuda a comprender una fase que resulta compleja determinar y es la de saber a que causas obedece el comportamiento individual y colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

ALMEIDA, Marcos (2000), "Tradición indígena y mundialización", en Correo de la UNESCO, septiembre, www.unesco.org/courier/2000.

ALVAREZ Mora, Alfonso y Fernando Roch (1980), *Los centros urbanos*, España, Editorial Nuestra Cultura.

ARDITI, Benjamín (1995), "La política después de la política", en Silvia Bolos, (coordinadora), *Actores sociales y demandas urbanas*, México, Plaza y Valdés Editores, UIA.

AUGE, Marc (1994), *Los no lugares. Espacios del anonimato*, España, Editorial Gedisa.

--- (1987), *Símbolo, función e historia (interrogantes de la antropología)*, México, Edit. Grijalbo, Col. Enlace.

BHAGWATI, Jagdish (2000), "Mundialización: un imperativo moral", en Correo de la UNESCO, septiembre, www.unesco.org/courier/2000.

BOKSER, Judit y Alejandra Salas-Porras (1999), "La globalización, identidades colectivas y ciudadanía", en *Política y cultura. Nacionalismos e identidades culturales*, No. 12, México, UAM.

BOLOS, Silvia (coordinadora) (1995), *Actores sociales y demandas urbanas*, México, Plaza y Valdés Editores, UIA.

--- (1999), *La constitución de actores sociales y la política*, México, Plaza y Valdés Editores.

BORJA, Jordi y Manuel Castells (2000), *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, México, Taurus.

BOURDIEU, Pierre (1997), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, España, Editorial Anagrama.

--- (1991), *El sentido práctico*, España, Taurus.

CASTELLS, Manuel (1974), *Movimientos sociales urbanos*, México, Siglo XXI.

--- (1977), *Ciudad, democracia y socialismo (la experiencia de las asociaciones de vecinos en Madrid)*, México, Siglo XXI.

CONNOLLY, Priscilla, Emilio Duhau y René Coulomb (1996), *Cambiar de casa pero no de barrio (Estudios sobre la reconstrucción en la ciudad de México)*, México, UAM y CENVI.

ELSTER, Jon (1993), *Tuercas y tornillos*, Barcelona, Gedisa Editorial.

--- (1993), *El cemento de la sociedad*, Barcelona, Gedisa Editorial.

FLORES, Luz María, Cecilia Vázquez, Antonio Machuca Ramírez, Leopoldo Rodríguez Morales, Marco A. Ramírez Camacho (1995), "Angelópolis, Puebla: modernización o destrucción de la historia colectiva urbana", en *El patrimonio sitiado*, México, editado por el Sindicato de Investigadores del INAH.

GIDDENS, Anthony (1987), *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu.

--- (1991), *La constitución de la sociedad*, Buenos Aires, Amorrortu.

--- (1993), *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza Editorial.

--- (1996), *Más allá de la izquierda y la derecha*, Madrid, Alianza Editorial.

--- (1997), *Política, sociología y teoría social (Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo)*, Barcelona, Paidós.

--- (1999), *La tercera vía (La renovación de la socialdemocracia)*, México, Taurus.

--- (1999), *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, España, Taurus.

- GREENE**, Kenneth, F. (1997), "Complejidad, cohesión y longevidad en un movimiento urbano y popular: Asamblea de Barrios de la ciudad de México", en Sergio Zermeno (Coordinador), *Movimientos sociales e identidades colectivas (México en la década de los noventa)*, México, La Jornada Ediciones, UNAM.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE PUEBLA. INAH** (1996), *Plan de conservación y ordenamiento urbano-arquitectónico del Paseo del Río San Francisco*.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE PUEBLA** (1997), *Programa de Desarrollo Regional Angelópolis*.
- GRIMES**, Ronald L. (1981), *Símbolo y conquista, rituales y teatro en Santa Fe, Nuevo México*, México, Fondo de Cultura Económica.
- GUNDER** Frank, André y Marta Fuentes (1995), "El estudio de los ciclos en los movimientos sociales", en *SOCIOLOGICA*, México, UAM, mayo-agosto.
- HABERMAS**, Jürgen (2000), *La constelación posnacional y el futuro de la democracia*, Barcelona, Paidós.
- HELD**, David (1996), *Modelos de democracia*, Madrid, Alianza Universidad.
- INFORME DEL CONSEJO CIUDADANO DEL PASEO DE SAN FRANCISCO** (1997), Puebla.
- JAGUARIBE**, Helio (1972), *Sociedad, cambio y sistema político*, Buenos Aires, Paidós.
- JELIN**, Elizabeth, Llovet, Juan José y Ramos, Silvina, *Un estilo de trabajo: la investigación microsocia*, publicado en "Problemas metodológicos de la investigación sociodemográfica", México, Ed. PISCAL/COLMES, 1986, pp. 106 a 126.
- KYMLICKA**, Will y Wayne Norman (1997), "El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía", en *La Política*, revista de estudios sobre el Estado y la sociedad, No. 3, octubre, España, Paidós.

- LACARRIEU**, Mónica (1997), "Luces y sombras de la rehabilitación urbana en el barrio bonaerense de la Boca", en Mari-Jose Amerlinck (Compiladora), *Hacia una antropología arquitectónica*, México, Universidad de Guadalajara.
- LEE**, José Luis y Celso Valdéz (compiladores) (1994), *La ciudad y sus barrios*, México, UAM.
- LESSARD**, Marie y Annick Germain (1996), "La integración del centro histórico al desarrollo de la ciudad", en Salvador Pérez y Mario Polése (Compiladores), *Modelos de análisis y de planificación urbana (Estudios sobre la evolución y tendencias de la ciudad de Puebla)*, México, Plaza y Valdés Editores.
- LEZAMA**, José Luis (1998), *Teoría social, espacio y ciudad*, México, El Colegio de México.
- LINTON**, Ralph (1992), *Estudio del hombre*, México, Fondo de Cultura Económica.
- MELÉ**, Patrice (1994), *Puebla: urbanización y políticas urbanas*, México, UAM-AZCAPOTZALCO, BUAP.
- MELGAR** Bao, Ricardo (1999), "El patrimonio cultural y la globalización en América Latina", en revista *Memoria*, octubre, México.
- MÈLICH**, Joan Charles (1993), prólogo a la edición española, Alfred Schütz, *La construcción significativa del mundo social*, Barcelona, Paidós.
- MELUCCI**, Alberto (1995), "El conflicto y la regla: movimientos sociales y sistemas políticos", en *SOCIOLOGICA*, México, UAM, mayo-agosto.
- MEZA** Rojas, Patricia (1997), *Antecedentes de la planeación en Puebla (1917-1992)*, México, BUAP.
- MONTERO**, Carlos (1996), "La experiencia de Guadalajara para Puebla: Plaza Tapatía y el Paseo del Río", en Salvador Pérez y Mario Polése (Compiladores), *Modelos de análisis y de planificación urbana*

(*Estudios sobre la evolución y tendencias de la ciudad de Puebla*), México, Plaza y Valdés Editores.

MORA Heredia, Juan (1995), "Crisis, acción colectiva y racionalidad individual", en *SOCIOLOGICA*, México, UAM, enero-abril.

ORTEGA Olivares, Mario (1995), *La utopía en el barrio*, México, UAM-X.

PAZ Arellano, Pedro (1999), *El otro significado de un monumento Histórico*, México, CONACULTA, INAH, Colección Divulgación.

RAMÍREZ S, Juan Manuel (1991) "El movimiento urbano popular (MUP): teoría y método", en *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, México, El Colegio de Michoacán.

--- (1992), "Los objetivos de la Ley General de Asentamientos Humanos", en Gustavo Garza (compilador), *Una década de planeación urbano-regional en México, 1978-1988*, México, El Colegio de México.

--- (1993), *La vivienda popular y sus actores*, México, Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana.

REGALADO Santillán, Jorge (1997), "Lo que quedó del MUP", en Jaime Castillo y Elsa Patiño (coordinadores), *Cultura política de las organizaciones y movimientos sociales*, México, La Jornada Ediciones, UNAM.

REGUILLO Cruz, Rossana (1996), *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*, México, Iteso-Universidad Iberoamericana.

RICHARDS, Audrey I. (1981), "El concepto de cultura en la obra de Malinowsky", en R. Firth, M. Fortes, E.R. Leach, L. Mair. S.F. Nadel, T. Parsons y otros, *Hombre y cultura*, México, siglo veintiuno editores.

RODRIGUEZ Guillén, Raúl (1995), "Subjetividad y acción colectiva: motin, revuelta y rebelión", en *SOCIOLOGICA*, México, UAM, enero-abril.

SCHÜTZ, Alfred (1993), *La construcción significativa del mundo social*, Barcelona, Paidós.

- SEVILLA**, Amparo (1997), "Trabajo doméstico y dirección política: ¿una antípoda para las mujeres?", en Jaime Castillo y Elsa Patiño (coordinadores), *Cultura política de las organizaciones y movimientos sociales*, México, La Jornada Ediciones, UNAM.
- SMELSER**, Neil J. (1966), *Teoría del comportamiento colectivo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- TILLY**, Charles (1995), "Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas", en *SOCIOLOGICA*, México, UAM, mayo-agosto.
- TOURAINÉ**, Alain (1986), "Introducción al método de la intervención sociológica", en *ESTUDIOS SOCIOLOGICOS*, México, Colegio de México.
- (1987), *El regreso del actor*, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- (1995), *Crítica de la modernidad*, México, Fondo de Cultura Económica.
- (1997), *¿Podremos vivir juntos?*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- WEBER**, Max (1978), *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica.
- YAÑEZ**, Gonzalo (1996), "La cultura y los barrios históricos de Puebla", en Salvador Pérez y Mario Polése (Compiladores), *Modelos de análisis y de planificación urbana (Estudios sobre la evolución y tendencias de la ciudad de Puebla)*, México, Plaza y Valdés Editores.
- ZABLUDOVSKY K.**, Gina (1995), *Sociología y política, el debate clásico y contemporáneo*, México, Editorial Porrúa y UNAM.
- ZAPATA**, Francisco (1992), "Premisas de la sociología accionista", en *ESTUDIOS SOCIOLOGICOS*, México, Colegio de México.

ZERMEÑO, Sergio (coordinador) (1997), *Movimientos sociales e identidades colectivas (México en la década de los noventa)*, La Jornada Ediciones, México, UNAM.

REVISTAS Y PERIÓDICOS

Proceso, N° 873, 26 de julio de 1993.

El Financiero, 4 de febrero de 1998.

El Financiero, 12 de marzo de 1998.

La Jornada de Oriente, 16 de junio de 1997.

Excélsior, 22 de febrero de 1999.